

hazen, y causan aquella sustancia, y virtud, que ellas significan. De todas las quales iremos aqui tratando por su orden.

## CAP. XXIX.

*En que se trata del primer genero de palabras, que algunas vezes el Espiritu recogido forma en si. Dize la causa dellas, y el provecho, y daño que puede auer en ellas.*

**E**Stas palabras sucesiuas siempre que acaecen, es quando està el Espiritu recogido, y embeuido en alguna consideracion muy atento, y en aquella misma materia que piensa, el mismo và discurrendo de vno en otro, y formâdo palabras y razones muy a proposito con tanta facilidad, y distincion, y tales cosas no sabidas del và razonando, y descubriendo acerca de aquello, que le parece, que no es el, el que haze aquello, sino q̄ otra persona interiormente le và razonando, ò respondiendo, ò enseñando. Y a la verdad ay gran causa para

pensar esto, por q̄ el mismo se razona consigo, y le responde, como si fuesse vna persona con otra, y en alguna manera es assi. Porque aunque el mismo Espiritu es el que aquello haze, el Espiritu Santo le ayuda muchas vezes a producir, y formar aquellos conceptos, palabras, y razones verdaderas. Y assi las habla, como si fuesse tercera persona a si mismo. Porque como entonces el Entendimiento està vnido, y recogido con la verdad de aquello q̄ piensa, y el Espiritu diuino también està vnido con el; de aqui es, que comunicando el Entendimiento en esta manera con el Espiritu diuino, mediante aquella verdad, juntamente vaya formando en el interior sucesiuamente las demas verdades, que son acerca de aquella que pensaua, abriendo la puerta, y yendole dando luz el Espiritu Santo enseñador. Porque esta es vna manera de aquellas en que enseña el Espiritu Santo. Y desta manera alumbrado, y enseñado deste Maestro el Entendimiento, enten-

diendo aquellas verdades, juntamente và formando aquellos dichos sobre las verdades que de otra parte se le comunican. De manera que podemos dezir, que la voz es de Iacob, y las manos son de Esau: *Vox quidem, vox Iacob est, sed manus manus sunt Esau.* Y no podrá acabar de creer el que lo tiene, que es assi, sino que los dichos, y palabras tambien son de tercera persona. Porque no sabe con la facilidad que puede el Entendimiento formar palabras para si sobre conceptos, y verdades, que se le comunican tambien de tercera persona.

Y aunque es verdad, que en aquella comunicacion, y ilustracion del Entendimiento en ella de suyo no ay engaño; pero puede auer, y ay lo muchas vezes en las formales palabras, y razones que sobre ello forma el Entendimiento. Que por quanto aquella luz que se le dà a vezes es muy sutil, y espiritual, de manera que el Entendimiento no alcanza a informarse bien en ella, y el es el que como dezimos, for-

ma las razones de suyo; de aqui es, que muchas vezes las forma falsas, otras verisimiles, o defectuosas. Que como ya començò a tomar hilo de la verdad al principio, y luego pone de suyo la habilidad, o rudeza de su buxo Entendimiento; es cosa facil ir variando conforme a su capacidad, y todo en este modo, como que habla tercera persona. Yo conoci vna persona, que teniendo estas Locuciones sucesiuas, entre algunas harto verdaderas, y sustanciales, que formaua del Santissimo Sacramento de la Eucaristia, auia algunas que tenian mucho de error. Y espantome yo mucho de lo que passa en estos nuestros tiempos, y es, que qualquier alma de por ahi, con quatro marauedis de consideracion, si siente algunas Locuciones destas en algun recogimiento, luego lo bautizan todo por de Dios, y suponen que es assi, diciendo: Dixime Dios: Respondiome Dios, y no ser assi, sino que como auemos dicho, ellos las mas vezes se lo dizen. Y allende desto la ga-

na que tienen de aquello, y la aficion que dello tienen en el Espiritu, les haze que ellos mismos se lo responden, y piensan q̄ Dios se lo responde, y se lo dize. De donde vienen a dar en grandes desatinos, sino tienen en esto mucho freno; y el que gobierna estas almas no las impone en la negacion destas maneras de discursos. Porque en ellos mas bachelerias suelen sacar, y impureza del alma; que humildad, y mortificacion de Espiritu, pensando que ya fue gran cosa, y que habló Dios, y aura sido poco mas que nada, o nada, o menos que nada. Porque lo que no engendra humildad, y caridad, y mortificacion, y tanta simplicidad, y silencio, que puede ser? Digo pues, que esto puede estoruar mucho para ir a la diuina ynion, porque aparta mucho al alma, si haze caso dello, del abismo de la Fè, en que el Entendimiento ha de estar escuro, y escuro ha de ir por amor en Fè, y no por mucha razon. Y si me dixeres, que porque se ha de priuar el Entendimiento de

aquellas verdades, pues en ellas le alumbra el Espiritu de Dios, y asì no puede ser malo? Digo, que el Espiritu Santo alumbra al Entendimiento recogido, y que le alumbra al modo de tu recogimiento. Y porque el Entendimiento no puede hallar otro mayor recogimiento que en Fè, o le alumbra el Espiritu Santo mas en otra cosa que en Fè. Porque quanto mas pura, y esmerada està esta alma en perfeciõ de viua Fè, mas tiene de caridad infusa de Dios y quanto mas caridad tiene, tanto mas la alumbra, y comunica sus dones. Y aunque es verdad, q̄ en aquella ilustracion de verdades comunica al alma alguna luz; pero es tan diferente la que es en Fè, sin entender claro desta quanto a la calidad, como es el oro subidissimo del muy baxo metal. Y quanto a la abundancia de luz, como excede la mar a vna gota de agua. Porque en la vna manera se le comunica Sabiduria de vna, dos, o tres verdades; y en la otra se le comunica la Sabiduria

de Dios generalmente, que es el Hijo de Dios, por vna simple, y vniuersal Noticia que se le dà al alma en Fè. Y si me dixeres, que todo serà bueno, y que no impide lo vno a lo otro. Digo, que impide mucho, si el alma haze caso dello. Porque ya esocu parse en cosas claras, y de poco tomo, que bastan para impedir la comunicacion del abismo de la Fè, en la qual sobrenatural, y secretamente enseña Dios al alma, y la leuanta en virtudes, y dones como ella no sabe. Y el prouecho que aquella comunicacion sucesiua ha de hazer, no ha de ser poniendo muy de profito el Entendimiento en ella, porque antesiria desta manera desviandola de si, segun aquello que dize la Sabiduria en los Cantares al alma: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi; porque ellos me hazen bolar, esa saber, lexos de ti, y ponerme mas alta, sino que simple, y senzillamente sin poner la fuerza del Entendimiento en aquello, que sobrenaturalmente

se està comunicando, aplique la voluntad con amor a Dios, pues por el amor se van aquellos bienes comunicando, y desta manera se comunicaran mas en abundancia que antes. Porque si en estas cosas que sobrenaturalmente, y passiuamente se comunican, se pone actiuamente la habilidad del Entendimiento, ò de otras Potencias, no llega su modo, y rudeza a tanto; y assi las ha de modificar a su modo, y por el configuiente la sha de variar; y assi de necesidad irà a peligro de errar, y formando las razones de su yo; lo qual no serà ya sobrenatural, ni su figura, sino muy natural, y muy baxo.

Pero ay algunos Entendimientos tan viuos, y fútiles, que en estando recogidos en alguna consideracion, naturalmente con grã facilidad, discurrendo en conceptos, los van formando en las dichas palabras, y razones muy viuas, y piensan que son de Dios, y no es sino el Entendimiento, que con la lumbre natural, estãtando algo libre de la ope-

Cãt. 6.4

racion de los sentidos sin otra alguna ayuda sobrenatural, puede esto, y mas. Y desto ay mucho, y se engañan muchos, pensando q̄ es mucha oracion, y comunicacion de Dios, y lo que les passa, ò lo escriuē, ò hazē escriuir; y acaecerà, que no sea nada todo, ni tenga sustancia de alguna virtud, y q̄ no sirua mas de para enuanecerse cõ ello. Estos apredã ha no hazer caso, sino de fundar la Voluntad en fortaleza de amor humilde, obrar de veras, y padecer, imitando al Hijo de Dios en su vida, mortificandose en todo, que este es el camino para venir a todo bien espiritual, y no muchos discursos interiores.

Tambien en este genero de palabras interiores Sucessiuas mete mucho el demoniolo mano, mayormente en aquellos que tienen algunainclinacion, ò aficion a ellas. Porque al tiempo que ellos se comiençan a recoger, suele el demonio ofrecerles harta materia de digresiones, formandole al Entendimiento los concep-

tos, y palabras por sugestion, y le vã precipitando, y engañando futilissimamente en cosas verisimiles. Desta manera se suele comunicar con los que tienē hecho con èl algun pacto tacito, ò expreso. Y asì se comunica con algunos herejes, mayormente con Heresiarcas, informandoles el Entendimiento con conceptos, y razones muy futes, falsas, y erroneas.

De lo dicho queda entendido, que estas Locuciones Sucessiuas puedē proceder en el Entendimiento de tres causas, conuiene a saber, del Espiritu diuino, que le mueue, y alumbra; y de la lūbre natural del mismo Entendimiento, y del demonio q̄ le puede hablar por sugestion. Pero dezir aora las señales, y indicios q̄ ay para conoçer, quãdo proceden de vna causa, y quando de otra, serria algo dificultoso dar dello enteras muestras, y señales; aunque bien se pueden dar algunas generales, y son estas. Quando en las palabras, y conceptos juntamente el alma vã amando, y

fin-

fintiendo el amor con humildad, y reuerécia d Dios, es señal que anda por alli Espiritu santo, el qual siempre que haze algunas mercedes, las haze embueltas en esto. Quando procede de la viuieza, y lumbre solaméte del Entendimiento, él es el que alli lo haze todo sin aquella operacion de virtudes (aunque la volūtad pue de naturalmente amar en el conocimiento, y luz de aquellas verdades) y despues de passada la meditacion, queda la voluntad seca, aunque no inclinada a vanidad, ni a mal, si el demonio de nuevo sobre aquello no la tentasse. Lo qual no acaece en las que fuero de buen espiritu: porque despues la voluntad ordinariamente queda aficionada a Dios, y inclinada a bien, puesto que algunas vezes acaecerá quedar la Voluntad seca, aunque la comunicacion aya sido de buen espiritu, ordenandolo así Dios por algunas causas vitales para el alma. Otras vezes también no sentirá el alma mucho las operaciones, o

mouimientos de aquellas virtudes, y será bueno lo que tuuo; y por esto digo, que es dificultoso de conocer algunas vezes la diferéncia que ay de vnas a otras por los varios efetos, que en vezes hazen: pero estos ya dichos son los comunes, aunque a vezes en mas, a vezes en menos abundancia. Y aun las que son del demonio algunas vezes son dificultosas de conocer; porque aunque es verdad, q ordinariamente dexan la volūtad seca acerca del amor de Dios, y el animo inclinado a vanidad, estimacion, o complacencia; todavia algunas vezes pone en el animo vna falsa humildad, y aficion feruorosa de voluntad, fundada en amor proprio, que a vezes es menester, que la persona sea harto espiritual, para que lo entienda. Y esto haze el demonio para mejor encubrirse, el qual sabe muy bié hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos que él pone, para ir poniendo en el alma las aficiones que él quiere. Pero siempre les

procura mouer la Voluntad a que estimen aquellas comunicaciones interiores, y que hagan mucho caso dellas, porque se den a ellas, y ocupen el alma en lo que no es virtud, sino ocasion de perder la que huiesse. Quedemos pues cõ esta necessaria cautela, assi en las vnas, como en las otras, para no ser engañados, ni embaçados; que no hagamos caudal dellas, sino solo de saber endereçar la voluntad cõ fortaleza a Dios, obrando con perfeccion su Ley, y sus santos consejos, que es la sabiduria de los Santos, contentandonos cõ saber los misterios, y verdades cõ la sencillez, y verdad, que nos los propone la Iglesia, que esto basta para inflamar mucho la voluntad, sin meternos en otras profundidades, y curiosidades, en q̄ por marauilla falta peligro. Porque a este proposito dize San Pablo: No conuiene saber mas de lo q̄ conuiene saber. Y esto basta, quanto a esta materia de palabras sucesiuas.

## CAP. XXX.

*Que trata de las palabras interiores, que formalmente se hazen al Espiritu por via sobrenatural. Auisa el daño que pueden hazer, y cautela necessaria para no ser engañado en ellas.*

**E**L segundo genero de palabras interiores son palabras Formales, que se hazen algunas vezes al Espiritu por via sobrenatural sin medio de algun sentido, aora estando el Espiritu recogido, aora no. Llamolas Formales, porque formalmente siente el Espiritu se las dize tercera persona, sin poner el nada en ello. Y por esso son muy diferentes de las que acabamos de dezir; porque no solamente tienen la diferencia en q̄ se hazen, sin que el Espiritu ponga de su parte algo en ellas, como acaece en las otras; pero, como digo, acaecenle a vezes sin estar recogido, sino muy fuera de aquello que se le dize; lo qual no es assi en las primeras Sucessiuas, porque siempre son acerca de lo q̄ esta-

estaua considerando. Estas palabras a vezes son muy formadas, a vezes no tâto; porque muchas vezes son como concetos, en que se le dize algo, aora respondiendo, aora en otra manera hablandole al Espiritu. Estas a vezes son vna palabra, à vezes dos, ò mas, à vezes Sucelsiuas, como las passadas, porque suelen durar enseñando, ò tratando algo con el alma, y todas sin que ponga nada de suyo el Espiritu; porque son todas como quãdo, habla vna persona cõ otra. Como leemos auerle acaecido a Daniel, q̃ dize hablaua el Angel en el: *Et locutus est mihi Gabriel, dixitque, &c.* Lo qual era formal, y lucelsiua mēte razonãdo en su Espiritu, y enseñandole, segũ alli dixo el Angel, que auia venido a enseñarle.

Estas palabras, quãdo no son mas que Formales, el efeto que hazẽ en el alma, no es mucho. Porque ordinariamente solo son para enseñar, ò dar luz en alguna cosa; y para hazer este efeto, no es menester que

hagan otro mas eficaz, que el nn que ellas traen. Y este quando son de Dios, siẽpre le obran en el alma, por que la ponen pronta y clara en aquello que se le manda, ò enseña. Puesto que algunas vezes no quitan al alma la repugnancia, y dificultad; antes la suele tener mayor; lo qual haze Dios para mayor enseñaça, humildad, y bien del alma. Y esta repugnancia mas ordinariamente se la dexa, quãdo le manda cosas de mayoria, ò cosas en que puede auer alguna excelencia para el alma, y en las cosas de humildad, y baxeza le pone mas facilidad, y prontitud. Y así leemos en el Exodo, que quando Dios mandò a Moyiẽ, que fuesse a Faraon, y librasse al pueblo; tuuo tanta repugnãcia, que fue menester mandarle tres vezes, y mostrarle señaes, y con todo no aprobechaua, hasta que Dios le dió por compañero a Aarõ que lleuasse parte de la hõra. Al cõtrario acaece, quãdo las palabras, y comunicaciones son del demonio,

que

Den. 9.  
22.

Exod. 4.  
14.

que en las cosas de mas valor pone facilidad, y prontitud, y en las baxas repugnancia. Que cierto aborrece Dios tanto el ver las almas inclinadas a mayorias, que aun quando él se lo manda, y las pone en ellas, no quiere que tengan prontitud, y gana de mandar. Y en esta prontitud, que comunmente pone Dios en estas palabras Formales al alma, son diferentes de essotras Sucessiuas, que no mueuen tanto al Espíritu, como estas, ni le ponen tanta prontitud, por ser estas mas Formales, y en que menos de suyo se entremete el Entendimiento; aunque no quita, que algunas vezes hagan mas efeto algunas Sucessiuas, por la gran comunicacion que a vezes ay del diuino Espíritu, con el humano, mas el modo es en mucha diferéncia. En estas palabras Formales, no tiene el alma que dudar, si las dize ella. Porque bien se vé que no; mayormente quando ella no estaua en aquello que se le dixo, y si lo estaua, siente muy clara, y dis-

tintamente, que aquello viene de otra parte.

De todas estas palabras Formales no ha de hazer el alma mucho caso como de las otras Sucessiuas. Porque de mas de que ocupará el Espíritu con lo que no es legitimo, y proximo medio para la vnion de Dios, que es la Fè, podria facilissimamente ser engañada del demonio. Porque a vezes a penas se conocerà, quales sean dichas por buen Espíritu, y quales por malo. Que como estas, como digo, no hazen mucho efeto, apenas se pueden distinguir por los efetos. Porque a vezes las del demonio ponen mas sensible eficacia en los imperfectos, que essotras de buen Espíritu en los Espirituales. No se ha de hazer luego lo que ellas dixerén, sean de bueno, ò malo Espíritu. Pero no se han de dexar de manifestar al Confesor maduro, ò persona discreta, y sabia, para que dé doctrina, y vea lo que conuiene en ello, y de su consejo se aya en ellas resignada, y negatiuamente.

Y si no fuere hallada la tal persona experta, mas vale tomando lo sustancial, y seguro que truxeren; en lo demas, no haziendo caso dellas, no dar parte a nadie, porque facilmente encontrará con algunas personas, que antes la destruyan el alma, que la edifiquen. Porque las almas no las ha de tratar qualquiera, pues es cosa de tanta importancia acertar, ò errar en tan grave negocio. Y adviértase mucho, en que el alma jamas de su parecer haga cosa, ni la admita de lo que aquellas palabras le dizé sin mucho acuerdo, y consejo. Porque en esta materia caecen engaños sutiles, y estraños: tanto, que tengo para mi, que el alma que no fuere enemiga de tener tales cosas, no podrá dexar de ser engañada en muchas dellas, en poco, ò en mucho. Y porque destos engaños, y peligros, y de la cautela para ellos está tratado de proposito en el Capitulo diez y siete, diez y ocho, diez y nueue, y veinte deste libro, no me alargó mas

aquí. Solo digo, que la principal doctrina, y segura para esto, es no hazer caso dello, aunque mas parezca, sino gouernarse en todo por razon, y por lo que ya nos ha enseñado la Iglesia, y nos enseña cada dia.

## CAP. XXXI.

*En que se trata de las palabras Sustanciales, que interiormente se hazen al Espiritu. Dize se la diferencia que ay dellas à las Formales, el provecho que ay en ellas, y la resignacion, y respeto, que el alma deve tener en ellas.*

EL tercero genero de palabras interiores, deziamos que eran palabras Sustanciales, las quales, aunque tambien son Formales, por quanto muy formalmente se imprimen en el alma; difieren empero en que la palabra Sustancial haze efecto viuo, y sustancial en el alma; y la solamente Formal no así. De manera, que aunque es verdad, que toda palabra Sustancial es Formal; no por esto

esso toda palabra Formal  
 es Sustancial, sinó solamen  
 te aquella, que como arri  
 ba diximos, imprime ver  
 daderamente en el alma a  
 quello que ella significa.  
 Tal como si nuestro Señor  
 dixesse formalmente al alma:  
 Sed buena, luego sustã  
 cialmente seria buena; ò si  
 la dixesse: Amame, luego  
 tendria, y sentiria en si sus  
 tancia de amor, esto es, ver  
 dadero amor de Dios. O si  
 teniendo mucho temor, la  
 dixesse: No temas, luego  
 sentiria gran fortaleza, y  
 tranquilidad. Porque el di  
 cho de Dios, y su palabra,  
 como dize el Sabio, es lle  
 no de potestad: *Et sermo il  
 lius potestate plenus est*, y así  
 si haze sustancialmente en  
 el alma aquello q̄ le dize.  
 Porq̄ esto es lo que quiso  
 dezir Dauid en aquellas pa  
 labras: *Ecce dabit voci sue  
 vocẽ virtutis*. El Señor darã  
 à su voz voz de virtud. Y  
 así lo hizo con Ábrahan,  
 quãdo le dixo: *Ambula co  
 rã me, & esto perfectus*. An  
 da en mi presencia, y se per  
 fetto, y luego fue perfectto, y  
 anduuo siempre acatãdo a

Eccl. 8.  
4.

Psa. 67.  
35.

Gen. 17.  
1.

Dios. Y este es el poder de  
 su palabra en el Euangelio,  
 co q̄ sanaua los enfermos, y  
 resucitaua los muertos so  
 lamẽte cõ dezirlo. Y à este  
 talle haze Locuciones Sus  
 tanciales a algunas almas, y  
 son de tanto momento, y  
 precio, q̄ le son al alma vi  
 da, y virtud, y bien inẽõpa  
 rable; porq̄ tal vez la haze  
 mas bien vna palabra def  
 tas, q̄ quanto el alma ha he  
 cho toda su vida. Acerca  
 destas palabras, ni tiene el  
 alma q̄ hazer, ni q̄ querer  
 por entonces de suyo, sino  
 ayase con resignacion, y hu  
 mildad en ellas, dãdo su li  
 bre cõsentimiento a Dios.  
 Ni tiene q̄ desechar, ni q̄ te  
 mer. No tiene q̄ trabajar en  
 obrarlo q̄ ellas dizen. Porq̄  
 cõ estas palabras Sustãciales  
 lo obra Dios en ella, y con  
 ella: lo qual es diferente en  
 las Formales, y Sucessiuas.  
 No tiene q̄ desechar, porq̄  
 el efeto dellas queda sustã  
 ciado en el alma, y lleno de  
 biẽ de Dios; al qual como  
 le recibe passiuamente, su  
 acciõ es menos en todo. Ni  
 tiene q̄ temer algun enga  
 ño; porque ni el Entendi  
 mien

miento, ni el demonio puede entremeterse en esto, ni este malino llegará a hazer passiuamente efeto sustancial en ninguna alma; demanera que la imprima el efeto, y habito de su palabra; aunq̄ en las que estuuiesen dadas a él por pacto voluntario, morando en ellas como Señor, podria por suggestion mouerlas à efetos de gran malicia. Porque como tales almas estarian ya vnidas en nequicia voluntaria, podria facilmente el demonio mouerlas a ellos. Porque por experiencia vemos, que aú a las almas buenas en muchas cosas las haze harta fuerça por suggestion, poniendolas grãde eficacia en ellas que si fuesen malas, las podria mouer con mas fuerça. Mas los efetos verisimiles à estos buenos no los puede imprimir; porque no ay comparacion de palabras a las de Dios; todas son como si no fuesen, puestas con ellas, ni su efeto es nada en comparacion del dellas. Que por effo dixo Dios por Ieremias:

*Ierem. 2. Quid palcis ad triticum? Nūc*

*quid non verba mea sunt quae si ignis, & quasi malleus conterens petra? Que tienen q̄ ver las pajas con el trigo? Por ventura mis palabras no son como el fuego, y como martillo, que quebranta las piedras? Y así estas palabras Sustanciales firuen mucho para la vnion del alma con Dios; y quanto mas interiores, mas Sustanciales son, y mas aprouechan. Dichosa el alma à quien Dios la hablare: *Loquere Domine, quia audit seruus tuus.* Habla Señor, q̄ tu siervo oye.*

1. Reg. 3.  
19.

### CAP. XXXII.

*En que se trata de las aprehensiones, que recibe el Entendimiento de los Sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se haze al alma. Dize la causa dellos, y en que manera se ha de auer el alma, para no impedir el camino de la vniõ de Dios en ellas.*

**S**iguete aora tratar del quarto, y vltimo genero de Aprehensiones intellectuales, que deziamos podian caer en el Entendimiento.

miento de parte de los Sentimientos espirituales; que muchas vezes sobrenaturalmente se hazen al alma del espiritual; los quales contamos entre las Aprehensiones distintas del Entendimiento.

Estos Sentimientos espirituales distintos pueden ser en dos maneras. La primera son Sentimientos en el afecto de la Voluntad. La segunda son Sentimientos, que aunque son tambien en la Voluntad, por ser intensísimos, subidísimos, profundísimos, y secretísimos, no parece, que toca en ella, sino que se obra en la sustancia del alma. Los unos, y los otros son de muchas maneras. Los primeros quando son de Dios, son muy subidos. Mas los segundos son altísimos, y de gran bien, y provecho. Los quales, ni el alma, ni quien la trata pueden saber, ni entender la causa de donde proceden, ni porque obras Dios las haga estas mercedes; porque no dependen de obras que el alma haga, ni de consideraciones que tenga, aunque estas cosas son

buenas disposiciones para ellas, dalo Dios a quien quiere, y por lo que el quiere. Porque acaecera, que vna persona se aura exercitado en muchas obras, y no le dara estos toques, y otra en muchas menos; y se los dara subidísimos, y en mucha abundancia, y assi no es menester, que el alma este actualmente empleada, y ocupada en cosas espirituales (aunque estarlo es mucho mejor para tenerlos) para que Dios de los toques donde el alma tiene los dichos Sentimientos; porque las mas vezes esta harto descuydada de ellos. Destos toques unos son distintos, y que pasan presto, otros no son tan distintos, y que duran mas.

Estos Sentimientos, en quanto son Sentimientos de la manera que aqui hablamos, solamente no pertenecen al Entendimiento, sino a la Voluntad; y assi no trato aqui de proposito dellos hasta que tratemos de la Noche, y Purgacion de la Voluntad en sus aficiones, que sera en el libro tercero.

Pero porque muchas, y las mas vezes dellos redundan en el Entendimiento mas expressa, y perceptible Aprehenzion, Noticia, y inteligencia; conuiene hazer aqui mencion dello, solo para este fin. Por tanto es de saber, que de todos estos Sentimientos, aora sean los toques de Dios, que los causan repentinos, aora seã durables, y sucesiuos; muchas vezes, como digo, redundan en el Entendimiento Aprehenzion de Noticia, ò inteligencia; lo qual fuele ser vn subidissimo sentir de Dios, y sabrosissimo en el Entendimiento, al qual no se puede poner nõbre tampoco, como al sentimiento de donde redundan. Y estas Noticias a vezes son en vna manera, à vezes en otra; à vezes mas subidas, y claras, à vezes menos, y menos claras, segun lo son tambien los toques que Dios haze, que causan los sentimientos de donde ellas proceden, y segun la propiedad dellos.

Para cautela, y encaminar al Entendimiento por

estas Noticias en Fè a la vnion con Dios, no es menester gastar aqui muchas palabras. Porq̃ como quiera que los sentimientos que auemos dicho, se hagã passiuamente en el alma, sin que ella haga algo de su parte efetiua para recibirlos; assi tambien las Noticias dellos se reciben passiuamente en el Entendimiento, que llaman los Filosofos passible, sin que el haga nada como de suyo. De donde para no errar en ello, ni impedir el prouecho dellos, el tampoco ha de hazer nada en ellos, sino auerse passiuamente, inclinando al libre consentimiento, y agradecimiento la Voluntad, sin entremeter su capacidad natural. Porque como auemos dicho, que acaece en las palabras Sucessiuas; facilissimamente con su actiuidad turbarà, y desharà aquellas Noticias delicadas, que son vna sabrosa inteligencia sobrenatural, à que no llega el natural, ni la puede comprehender ha ziendo, sino recibiendo. Y assi no ha de procurarlas, por-

porque el Entendimiento no vaya de suyo formando otras, ni el demonio en aquel tiempo tenga entrada con otras varias, y falsas. Lo qual puede el muy bien hazer en el alma, quando se dá a estas Noticias por medio de los dichos sentimientos, aprouechandose de los sentidos corporales. Aya se resignada, humilde, y passiuamente en ellas; q̄ pues passiuamente las recibe de Dios, él se las comunicará, quando él fuere seruido, viendola humilde, y desapropiada. Y desta manera no impedirá en sí el prouecho, que estas Noticias hazen para la diuina vnion, que es grande; porque todos estos son toques de vnion, la qual passiuamente se haze en el alma.

Toda la doctrina, que en este libro se ha dicho de total abstracion, y de contemplacion passiuá, dexandose llevar de Dios con oluido de todas las cosas criadas, y desnudez de imagines, y figuras, deteniéndose con sencillez vista en la suma verdad; no solo se entiende pa-

ra aquel acto de perfectissima contemplacion, cuyo leuantado, y del todo sobre natural sosiego, impiden aun las hijas de Ierusalén, que son buenos discursos, y meditaciones, si en aquel mismo tiempo se quisiesen tener: sino tambien para todo el tiempo, que nuestro Señor comunica la sencillez, general, y amorosa aduertencia ya dicha, ó el alma ayudada de la gracia se pone en ella. Porque entonces siempre ha de procurar, estar se con sosiego de Entendimiento, sin entremeter otras formas, figuras, ó Noticias particulares, sino fuere muy de passio, y no muy procuradas, si no con suauidad de amor para encenderse mas. Pero fuera deste tiempo en todos sus exercicios, actos, y obras se ha de valer de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera que sintiere mayor deuocion, y prouecho, particularissimamente de la vida, Passion, y muerte de nuestro Señor Iesu Christo, para conformar sus acciones, exerci-

cios, y vida con la fuya.

Esto baste para concluir en las Aprehenfiones sobrenaturales del Entendimiento, quanto toca a encastrar por ellas al Entendimiento en Fè a la vnion diuina. Y entiendo basta lo dicho acerca dellas; porque qualquiera cosa que el alma acaezca acerca del Entendimiento, se hallará la doctrina, y cautela para ella en las diuisiones ya dichas. Y aunque parezca tan diferente, que en ninguna de llas se comprehenda ( aunque entiendo no aurà alguna inteligencia, que no se pueda reducir à alguna de las quatro maneras de Noticias distintas) puede se sa-

car doctrina, y cautela para ella de lo que està dicho en otras semejantes de las quatro. Y con esto passàremos al tercero libro, donde con el fauor diuino, se tratarà de la Purgacion espiritual interior de la Voluntad, acerca de sus aficiones interiores, que aqui llamamos Noche actiua. Ruego pues al discreto Letor, que con animo beneuolo, y llano lea estas cosas; porque quãdo este falta en qualquiera doctrina por subida y acabada que sea, ni se faca el prouecho que tiene, ni se tiene della la estimacion que merece; quanto mas deste mi estilo, que en muchas cosas queda mui falto.

## LIBRO

# TERCERO, EN QUE SE TRATA DE LA PURGACION, Y NOCHE actiua de la Memoria, y Voluntad.

*De esta doctrina, como se ha de auer el alma acerca de los actos  
destas dos Potencias, para venir a  
vnirse con Dios.*

## ARGUMENTO.



Instruida ya la primera potencia del alma que es el Entendimiento por todas sus Aprehenfiones en la primera virtud Teologica, que es la Fe, para que segun esta Potencia se pueda el alma vnirse con Dios, por medio de la pureza de Fe resta agora hazer lo mesmo acerca de las otras dos potencias del alma, que son Memoria, y Voluntad; purificandolas tambien acerca de sus actos para que segun estas dos Po-

tencias el alma se venga a vnirse con Dios en perfecta Esperanza, y Caridad. Lo qual se hara breuemente en este tercero libro: porque auiedo concluido con el Entendimiento, que es el receptaculo de todos los objetos que pasan a estas Potencias ( en lo qual esta andado mucho camino para los demas ) no es necesario alargarnos tanto acerca destas Potencias; porque de ordinario, si el espiritual instruyere bien al Entendimiento en Fe, segun la doctrina que se le ha dado,

tá bien ha de instruir de camino a las otras dos Potencias en las otras dos virtudes, pues las operaciones de las vnas depéde de las otras. Pero porq̄ para cūplir con el estilo q̄ se lleua; y para q̄ mejor se entiéda, es necesario hablar en la propia y determinada materia, auremos aqui de tratar de los actos de cada Potencia, y primero de los de la Memoria, haziendo dellos aqui la distinció, q̄ basta para nuestro proposito. La qual podremos sacar de la distincion de sus objetos, que son tres, Naturales, y sobrenaturales, Imaginarios, y Espirituales; segun los quales tábié sō en tres maneras las Noticias de la Memoria, Naturales, y Sobrenaturales, Imaginarias, y Espirituales. De las quales mediãte el diuino fauor iremos aqui tratãdo, començando de las Noticias naturales, q̄ son de objetos mas exteriores. Y luego se tratarã de las aficiones de la Voluntad, con que se cōcluirã este libro tercero de la Notche actiua espiritual.

## CAP. I.

*En que se trata de las Aprehenfiones naturales de la Memoria, y se dize, como se ha de variar, para que el alma se pueda vnir con Dios, segun esta Potencia.*

**N**Ecessario le es al Lector, aduertir en cada libro destos al proposito que vamos hablando. Porque sino podranle nacer muchas dudas acerca de lo que fuere leyendo, como aora las podrá tener en lo que auemos dicho del Entendimiento, y diremos de la Memoria, y despues auemos de dezir de la voluntad. Porque viendo como aniquilamos las Potencias acerca de sus operaciones; quisa le parecerã, que antes destruimos el camino del exercicio Espiritual que le edificamos, lo qual seria verdad, si quisiessemos aqui instruir no mas que principiantes, a los quales conuiene disponerse por estas Aprehenfiones discursiuas, y aprehensibles

bles. Pero como aqui vamos dando doctrina para passar adelante en contemplacion a vnion de Dios; para lo qual todos estos medios, y exercicios sensitivos de Potencias han de quedar atras, y en silencio para que Dios de suyo obre en el alma la diuina vnion; conuiene ir por este estilo desembaraçando, y vaziano, y haziendo negar a las Potencias su jurisdiccion natural, y operaciones, para que se de lugar a que sean infundidas, y ilustradas de lo sobrenatural; pues su capacidad no puede llegar a negocio tan alto; antes estoruar sino se pierde de vista. Y assi siendo verdad, como lo es, que a Dios el alma antes de ha de ir conociendo por lo que no es, que por lo que es; de necesidad para ir a el, ha de ir negando, y no admitiendo hasta lo vltimo que puede negar de sus Aprehenisiones; assi naturales, como sobrenaturales. Por lo qual assi lo haremos agora en la Memoria, sacandola de sus qui-

cios, y limites naturales, y subiendola sobre si, esto es, sobre toda noticia distinta, y possession aprehensible en suma esperanca de Dios incomprehensible.

Començando pues por las noticias naturales, digo, que noticias naturales en la Memoria, son todas aquellas que puede formar de los objetos de los cinco Sentidos corporales, que son Oír, Ver, Oler, Gustar, y Tocar; y todas las que a este talle ella pudiere fabricar, y formar. De todas estas noticias, y formas, se ha de desnudar, y vaziar, y procurar perder la Aprehenzion dellas, de manera, que en ella no dexen impressa noticia, quedandole lo mas que pudiere desnuda, como sino huiesse passado por ella, olvidada, y suspendida de todo. Y no puede ser menos, sino que acerca de todas las formas se aniquile la Memoria, si se ha de vnir con Dios. Porque esto no puede ser, sino se desune totalmēte de todas las formas q̄ no son Dios; pues

Dios no cae debaxo de forma, ni noticia alguna distinta, como lo auemos dicho en la Noche del Entedimie to: y pues ninguno puede ser uir a dos señores, como en seña nuestro Redetor: *Ne-  
Matt. 6. mo potest duobus dominis ser-  
uire*, no puede la Memoria estar con perfeccion vnida juntamente en Dios, y en las formas, y noticias distintas. Y como Dios no tiene forma, ni imagen, que pueda ser comprehendida de la Memoria; de aqui es, que quando està vnida cõ Dios (como por experiencia se ve cada dia) se queda como sin forma, y sin figura perdida la imaginacion, y embebida la Memoria en vn sumo bien, en grande oluido, sin acuerdo de nada. Porque aquella diuina vnion la vzia la fantasia, y parece q̃ la barre de todas las formas y noticias, y la sube a la sobrenatural, que ha menester hazerse gran fuerza para acordarse de algo. Y de tal manera es a vezes este oluido de la Memoria, y suspension de la imaginacion, por estar la Memoria

vnida con Dios, que se pasa mucho tiempo sin sentir lo, ni saber, q̃ se hizo aquel tiempo; y como està entõces suspensa la imaginatiua, aunque la hagan cosas, que causen dolor, no lo siente, porque sin imaginacion no ay sentimiento, ni por pensamiento, porque no le ay. Y para que Dios venga a hazer esta perfeta vnion, conuiene al alma desunir la Memoria, como auemos dicho, de todas noticias aprehensibles, y estas suspensiones, es de notar, que ya en los perfetos no las ay afsi, por quanto ay ya perfeta vnion, y ellas son de principio de vnion.

Dirasme por ventura; q̃ bueno parece esto. Pero de aqui se sigue la destruccion del vso natural, y curso de las Potencias, y que quede el hombre como bestia oluidado, y aun peor sin discernir, ni acordarse de las necesidades, y operaciones naturales; que Dios no destruye la naturaleza, antes la perficiona; y de aqui necesariamente se sigue su destruccion, pues se oluida de

de lo moral, y racional para  
 obrarlo, y de lo natural para  
 exercitarlo; porq̄ de nada  
 desto se acuerda; pues no a  
 tiède a las noticias, y formas  
 q̄ s̄o el medio de la reminif  
 cencia. A lo qual respondo, q̄  
 quãto mas vã vnientlo de la  
 Memoria con Dios, mas vã  
 perdiendo las noticias distin  
 tas; hasta perderlas, esto es,  
 olvidarlas del todo, que es  
 quando en perfeccion llega  
 al estado, ò ser de vnion; y  
 así al principio, quando es  
 to se vã haziendo, no pue  
 de dexar de traer grande  
 oluido acerca de las cosas,  
 pues se le vã olvidando las  
 formas, y noticias, y así an  
 da cõ grã descuido de si mis  
 ma en lo exterior, no acor  
 dãdose de comer, ni de be  
 ber, ni si hizo, ò no hizo; si  
 vió, ò no vió; si dixeron, ò  
 no dixeron por el absorbi  
 miento de la Memoria en  
 Dios: pero ya q̄ llega a te  
 ner habito de vnion, q̄ es yn  
 sumo bien, no tiene ellos ol  
 vidos en essa manera en lo  
 q̄ es razõ moral, y natural;  
 antes en las operaciones cõ  
 venientes, y necessarias tie  
 ne mucha mayor perfecciõ,

aunque estas las obra ya por  
 formas, y noticias de la Me  
 moria, particularmente ex  
 citadas de Dios; porque co  
 mo digo, en auiendo habito  
 de vnion, que es ya estado  
 sobrenatural, desfallece la  
 Memoria, y las demas Po  
 tencias en sus naturales ope  
 raciones, y passan de su ter  
 mino natural al de Dios, q̄  
 es sobrenatural. Y así et  
 rando la Memoria transfor  
 mada en Dios, no se le im  
 primen formas, ni noticias  
 permanentes; por lo qual  
 las operaciones d̄ la Memo  
 ria, y de las demas Potencias  
 en este estado son como di  
 uinas, porq̄ posse yendo ya  
 Dios las Potencias, como en  
 tero Señor dellas por la trãf  
 formaciõ dellas en si, el mis  
 mo q̄ las mueue, y mãda di  
 uinamente, segun su diuino  
 Espiritu, y voluntad; q̄ co  
 mo dize el Apostol S. Pa  
 blo: El que se vne cõ Dios,  
 yn espíritu se haze con el;  
 y de aqui es, que las opera  
 ciones del alma vnida son  
 del Espiritu diuino, y son  
 diuinas. Por dõde las obras  
 de las tales almas, sólo son  
 como las q̄ cõuienen, y son

1. Cor. 6.  
 num. 17.

razonables, y no las que no conuienen; porque el Espiritu de Dios las haze saber lo que han de saber, y ignorar lo que conuiene ignorar, y acordarse de lo que se han de acordar, y olvidar lo que es de olvidar, y las haze amar lo que han de amar, y no amar lo que no es en Dios. Y assi de ordinario los primeros mouimientos de las Potencias destas almas son como diuinos, y no ay que marauillar que lo sean, pues estan transformadas en ser diuino.

Destas operaciones traeré algunos exemplos, y sea este vno. Pide vna persona a otra, que está en este estado, que la encomiende a Dios; esta persona no se acordará de hazerlo por alguna forma, ni noticia que se le quede en la memoria, de lo que aquella persona le pidio; y si conuiene encomendarla a Dios, que será, queriendo Dios recibir oracion por la tal persona, la mouerá la voluntad, dándole gana que lo haga; y sino quiere Dios aquella oración, aunque se haga fuerça a orar

por ella, no lo hará, ni tendrá gana, y a vezes se la pondrá Dios, para que ruegue por otros, que nunca conocio, ni oyó, yes, porque Dios con particularidad mueue las Potencias destas almas, como he dicho, para aquellas obras que conuienen, segun la voluntad, y ordenacion de Dios, y assi las obras y ruegos destas almas siempre tienen efeto.

Tales eran las de la gloriosa Madre de Dios; la qual estando desde el principio leuantada a este alto estado, nunca tubo en su alma impresa forma de alguna criatura q̄ la diuirtiese de Dios, ni por ella se mouio, porque siempre su mocion fue del Espiritu Santo.

Otro exemplo. Ha de acudir a tal tiempo a cierto negocio necesario, no se acordará por forma ninguna, sino que sin saber como se le asentará en el alma, por la excitacion arriba dicha de la Memoria, quando, y como conuiene acudir a aquello sin que aya falta. Y no solo en estas cosas les da luz el Espiritu Santo, sino en mu-

chas que suceden, y sucederán, y casos muchos, aunque sean ausentes, no sabiendo ellos como lo saben. Pero esto les viene de parte de la Sabiduria diuina, que por quanto estas almas se exercitan en no saber, ni aprehender nada con las Potencias, de lo que les puede impedir, lo vienen generalmente, como dezimos en el Monte, a hazer todo, segun aquello q̄ dize el Sabio: El artifice de todo que es la Sabiduria, me lo enseñò todo.

Sap. 7. n.  
21.

Dirasme por vètura, que el alma no podrà vaziar, y priuar tanto la Memoria de las formas, y fantasias, que pueda llegar a vn estado tan alto, porque ay dos dificultades, que son sobre las fuerças, y habilidad humana, que son despedir lo natural, y tocar, y vnirse a lo sobrenatural, que es mucho mas dificultoso: y por hablar la verdad, con natural habilidad folamente es imposible? Digo que es verdad, que Dios la ha de poner en este estado sobrenatural; mas que ella, quanto es en si, se ha de ir disponiendo; lo qual

puede hazer con el ayuda que Dios và dando. Y asì quando ella và entrando en esta negacion, y vazio de formas, la và Dios poniendo en la posesion de la vniõ; y esto và Dios obrando en ella passiuamente, como si Dios quiere, diremos en la Noche passiu del alma, y asì quando Dios fuere seruido, segun el modo de su disposicion, la acabará de dar el habito de la vnion perfeta. Y los diuinos efetos que haze en el alma, quando lo es, asì de parte del Entendimiento, como de la Memoria, y Voluntad, no los dezimos en esta Noche, y purgacion actiua, por que solo cõ esta no se acaba de hazer la diuina vnion. Pero diremoslos en la passiu, mediante la qual se haze la junta del alma con Dios.

En esta purgacion de la Memoria solo digo aqui el modo necessario, para que actiuamente, quanto es de su parte, se ponga en esta Noche, y purgacion. Y es, que de ordinario el Espiritual tenga esta cautela en todas las cosas q̄ viere, o yere, oliere, gustare, ò tocare,

re, no hazer particular archi-  
uo, ni presa, ò detenimiento  
dellas en la Memoria, dexã-  
dolas passar, y quedandose  
en tanto oluido sin reflexiõ  
sobre ellas, sino fuere quan-  
do para algun buen discurs-  
so, ò meditacion fuere neces-  
sario. Y este estudio de olui-  
dar, y dexar Noticias, y figu-  
ras, nunca se entiende de  
Christo, y su humanidad; q̃  
aunque alguna vez en lo su-  
bido de la Contemplacion, y  
vista senzilla de diuinidad  
no se acuerde el alma desta  
fantissima humanidad, por-  
que Dios leuantò el Espiri-  
tu de su mano a este como  
confuso, y muy sobrenatu-  
ral conõcimiento; pero ha-  
zer estudio de oluirla, en  
ninguna manera conuiene;  
pues su vista, y meditacion  
amorosa ayudará a todo lo  
bueno, y por ella se subirá  
mas facilmente a lo muy le-  
uantado de vnion. Y claro  
está, que aunque otras cosas  
visibles, y corporales se ayã  
de olvidar, y estoruen, no ha  
de entrar en este numero el  
que se hizo hõbre por nues-  
tro remedio, el que es ver-  
dad, puerta, camino, y guia

para los bienes todos. Esto  
supuesto, en lo demas procur-  
re vna total abstracion, y ol-  
uido, de manera que quanto  
fuere posible, no le quede  
en la Memoria alguna noti-  
cia, ni figura de cosas cria-  
das, como si en el mundo no  
fuesen, dexando la Memo-  
ria libre, y desembaraçada  
para Dios, y como perdida  
en tanto oluido. Y si nacie-  
ren aqui las dudas, y objecio-  
nes que arriba en lo del En-  
tendimiento; conuiene a sa-  
ber, que no se haze nada, y  
que se pierde tiempo, y que  
se priuan de los bienes elpi-  
rituales, que el alma puede  
recibir por via de la Memo-  
ria, ya se ha dicho aqui mu-  
cho para su solucion, y alli  
tambien respondido a todo,  
y por esso no ay para que de-  
tenernos aqui. Solo conue-  
ne advertir, que aunque en  
algun tiempo no se sienta el  
prouecho desta suspension  
de Noticias, y formas, no  
por esso se ha de cansar el Es-  
piritual, que no dexará Dios  
de acudir a su tiempo, y por  
vn bien tan grande mucho  
conuiene passar, y sufrir con  
paciencia, y esperança.

Y aun-

Y aunque es verdad, que apenas se hallará alma que en todo, y por todo tiempo sea mouida de Dios, teniendo tan continua vnion, que sean sus Potencias siempre mouidas diuinamente, toda via ay almas, que muy ordinariamente son mouidas de Dios en sus operaciones, y ellas no son las que se mueuen en el sentido que dize S. Pablo: Que los hijos de Dios, que son estos transformados, y vnidos en él: *Spiritu Dei aguntur*, son mouidos del Espíritu de Dios, esto es, a diuinas obras en sus Potencias. Y no es marauilla, que las operaciones sean diuinas, pues que la vnion del alma es diuina.

CAP. II.

*En que se dizen tres maneras de daños que recibe el alma, no escureciendose acerca de las Noticias, y discursos de la Memoria. Dize se aqui el primero.*

**A** Tres daños, y inconvenientes está sujeto el Espiritual, si todavia quiere vsar de las Noticias natu-

rales de la Memoria para ir a Dios, ò para otra cosas; los dos positivos, y el vno priuatiuo. El primero es de parte de las cosas del mundo. El segundo de parte del demonio. El tercero, y priuatiuo es el impedimento, y estoruo que hazen para la diuina vnion.

El primero, que es de parte de las cosas del mundo, es estar sujeto a muchas maneras de daños por medio de las Noticias, y discursos; así como falsedades, imperfecciones, apetitos, juizios, perdimiento de tiempo, y otras muchas cosas, que crien en el alma muchas impurezas. Y que de necesidad aya de caer en muchas falsedades, dando lugar a las Noticias, y discursos, está claro, pues muchas vezes le ha de parecer lo verdadero falso, y lo cierto dudoso, y al contrario; pues apenas podemos de raiz conocer vnaverdad. De todas las quales se libra, si escurece la Memoria en todo discurso, y Noticia.

Imperfecciones halla a cada passo la Memoria en lo q̄ oyò, viò, oliò, tocò, y gustò,

Rom. 8.  
14.

tò, en lo qual se le ha de pegar alguna aficion, aora de dolor, aora de temor, aora de odio, de vana esperança, vano gozo, ò vanagloria, q̄ todas estas por lo menos son imperfecciones, y a vezes conocidos pecados veniales, cosas todas que estoruan la perfeta pureza, y simplicissima vnion con Dios. Y que se le engendren apetitos, también se ve claro, pues de las dichas Noticias, y discursos naturalmente nacen, y solo querer tener la Noticia, y discurso, puede ser ceuo del apetito. Y que tambien ha de tener muchos toques de juizios; bien se ve, pues no puede dexar de tropeçar cõ la Memoria en males, y bienes agenos, en que a vezes parece lo malo bueno, y lo bueno malo. De todos los quales daños, yo creo no aurà quien se libre, sino es cegando, y escureciendo la Memoria de todas las cosas.

Y si me dixeres, que bien podrá el hombre vencer todas estas cosas quando le vinieren. Digo, que del todo puramente es imposible, si haze caso de Noticias, porq̄

en ellas se inxieren mil impertinencias, y algunas tan fútiles, y delgadas, que sin entenderlo el alma se le pegã de suyo, así como la pez al que la toca, y que mejor se vence todo de vna vez, negando la Memoria en todo. Diràs tambien, que se priua el alma de muchos buenos pensamientos, y cõsideraciones de Dios que la aprouechan mucho, para q̄ Dios la haga mercedes. Digo, que lo que fuere puramente Dios, y ayudare a quella Noticia confusa, vniuersal, pura, y senzilla, que esto no se dexa, sino lo que detuuiere en imagen, forma, figura, ò semejança de criatura. Y hablando desta purgacion, para que Dios las haga, mas aprouecha la pureza del alma, que consiste en que no se le pegue ninguna aficion de criatura, ni de temporalidad, ni de aduertencia eficaz dello: de lo qual entiendo, no se dexará de pegar mucho por la imperfección que de suyo tienen las Potencias en sus operaciones. Por lo qual mejor es aprender a poner las Potencias

cias en silencio, y acallando para que hable Dios. Porq̄ como auemos dicho, para este estado las operaciones naturales se han de perder de vista; lo qual se haze, quando como dize el Profeta:

*Ose 2.14 Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Venga el alma segun estas sus Potencias a soledad, y le hable Dios al coraçon.

Y si todavia replicares, diciendo, que no tendrà bien ninguno el alma, sino considera, y repara la Memoria en Dios, y que se le irán entrando muchas distracciones y floxedades. Digote, que es imposible, que si la Memoria se recoge acerca de lo de acá, y lo de allá juntamente, que se le entren males, ni distracciones, ni otras impertinencias, ni vicios (las quales cosas siempre entran por vagueacion de la Memoria) porque no ay por donde, ni adonde entren. Eſso fuera si cerrada la puerta a las consideraciones, y discursos de las cosas de arriba, la abriera mos para las de abaxo; pero aqui a todas las cosas q̄ pueden deſayudar a esta vnion,

y de donde puede venir la distracion la cerramos, haziendo a la Memoria, que quede callada, y muda, y solo el oido del Espiritu en silencio, diciendo con el Profeta: *Loquere Domino quia audit seruus tuus.* Habla Señor, que tu seruo oye. Tal dixo el Esposo en los Cantares, que auia de ser su Esposa, diciendo: *Soror mea, sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* Mi hermana es huerto cerrado, y fuente sellada, es a saber, a todas las cosas que en el pueden entrar: *Cum ergo esset die illa vna Sabbatorum, & fores essent clausæ, &c. venit Iesus, & stetit in medio, & dixit: Pax vobis.* Estése pues cerrado sin cuidado, y pena, que el que entrò a sus Discipulos corporalmente cerradas las puertas, y les dio la paz sin ellos saber, ni pensar que aquello podia ser; entrará espiritualmente en el alma, sin que ella sepa, ni obre el como teniendo ella las puertas de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad cerradas a todas las Aprehensiones, y se las llenará de paz,

paz, declinando sobre ella, como dize por el Profeta: *Isai. 48. Vinam attendentes mandata mea, facta fuisset sicut flumen pax tua.* Un rio de paz, en q̄ la quitarà todos los rezelos, y sospechas, turbaciones, y tinieblas, que la hazian temer, que estaua, ò que iba perdida. No pierda cuidado de orar, y espere en desnudez, y vazio que no tardarà subien.

### CAP. III.

*Que trata del segundo daño que puede venir al alma de parte del demonio por via de las Aprehenfiones naturales de la Memoria.*

**E**L segundo daño possible que al alma puede venir por medio de las Noticias de la Memoria, es de parte del demonio, el qual tiene gran mano en el alma por este medio. Porque puede añadir formas, y por medio dellas afectar el alma cõ soberuia, auaricia, embidia, ira, &c. y poner odio injusto, amor vano, y engañar de muchas maneras. Y allende

desto suele el fixar las cosas, y assentarlas en la fantasia, de manera, que las que son falsas parezcan verdaderas, y las verdaderas falsas. Y finalmente todos los mas engaños que haze el demonio, y males al alma, entran por las Noticias, y formas de la Memoria. La qual si se escurece en todas ellas, y se aniquila en oluido, cierra totalmente la puerta a este daño del demonio, y se libra de todas estas cosas, que es grande bien. Porque el demonio no puede nada en el alma, sino es mediante las operaciones de las Potencias dellas, principalmente por medio de las formas, y especies: porque dellas dependen casi todas las demas operaciones de las demas Potencias. De donde si la Memoria se aniquila en ellas, el demonio no puede nada, porque nada halla de donde asir, y sin nada, nada puede. Yo quisiera, que los Espirituales acabassen bien de echar de ver, quantos daños les hazen los demonios en las almas por medio de la Memoria, quan

do se dan a vsar della; quantas tristezas, y aliciones, y gozos vanos los hazen tener asì acerca de lo que piéfan en Dios, como de las cosas del mundo; y quantas impurezas les dexan arraigadas en el Espiritu, haziendolos tambien grandemente distraer del sumo recogimiento, que consiste en poner toda el alma, segun sus Potencias en solo el bien incomprensible, y quitarla de todas las cosas aprehensibles. Lo qual (aunque no se figuiera tanto bien deste vazío, como es ponerse en Dios) por solo ser causa de librarse de muchas penas, aliciones, y tristezas, allende de las imperfecciones, y pecados de que se libra.

## CAP. III.

*Del tercero daño que se le sigue al alma por via de las noticias distintas naturales de la Memoria.*

**E**L tercero daño que se le sigue al alma, por via de las Aprehensiones naturales de la Memoria, es pri-

uatiuo. Porque la pueden impedir el bien moral, y priuar del Espiritual. Y para dezir primero como estas Aprehensiones impiden al alma el bien moral, es de saber, que el bien moral consiste en la rienda de las pasiones, y freno de los apetitos desordenados; de lo qual se sigue en el alma tranquilidad, paz, y sosiego que toca en el bien moral. Esta rienda, y freno no la puede tener de veras el alma, no olvidando, y apartando de si las cosas, de donde nacen las aliciones, y nunca le nacen al alma turbaciones, sino es de las Aprehensiones de la Memoria. Porque olvidadas todas las cosas, no ay quien perturbe la paz, ni quien mueua los apetitos: pues, como dicen, lo que el ojo no ve, el corazón no lo desea. Y desto cada momento sacamos experiencia; pues vemos, que cada vez que el alma se pone a pensar alguna cosa, que da mouida, y alterada en poco, ò en mucho acerca de aquella cosa segun que es la Aprehension; y si pesada, y

molesta faca tristeza, ò odio si agradable faca gozo, y delecto. De donde por fuerça ha de salir despues turbacion en la mudança de aquella Aprehenzion, y así aora tiene gozos, aora tristezas, aora odio, aora amor, y no puede perseverar siépre de vna manera (que es el efeto dela tranquilidad moral) sino es quando procura olvidar todas las cosas. Luego claro está, que las noticias impiden mucho en el alma el bien de las virtudes morales.

Y que tambien la Memoria embaraçada impida el bien místico, ò Espiritual, claramente se prueba por lo dicho. Porque el alma alterada, que no tiene fundamento de bien moral, no es capaz, en quanto tal, del Espiritual, el qual no se imprime sino en el alma moderada, y puesta en paz. Y allende desto, si el alma haze presá, y caso de las aprehensiones de la Memoria, como quiera que no pueda advertir mas que a vna cosa, si se emplea en cosas aprehensibles, como son las noticias de la Memoria, no es posible que esté libre

para lo incomprehensible que es Dios. Porque como está dicho, para que el alma vaya a Dios, antes ha de ir no comprendiendo, que comprendiendo; ha de trocar lo comutable, y comprehensible por lo incomutable, y incomprehensible.

### C A P. V.

*De los prouechos que se siguen al alma en el oluido, y vazio de todos los pensamientos, y noticias que acerca de la Memoria naturalmente puede tener.*

**P**Or los daños que aue-  
mos dicho que al alma tocan por las aprehensiones de la Memoria, podemos tambien colegir los prouechos a ellos contrarios que se le siguen del oluido, y vazio dellas. Pues segun dize los Naturales, la misma doctrina que sirve para el vn contrario, sirve tambien para el otro. Porque quanto a lo primero goza de tranquilidad, y paz de animo, pues carece de la turbacion, y alteracion que nacen de los pensamientos, y noticias de la Me-

Memoria, y por el confi-  
guiente de pureza de con-  
ciencia, y alma que es mas.

Y en esto tiene gran dispo-  
sicion para la Sabiduria hu-  
mana, y diuina, y virtudes.

Quanto a lo segundo, li-  
brafe de muchas iugestio-  
nes, tentaciones, y moui-  
mientos del demonio, que

el por medio de los pensa-  
mientos, y noticias inxiere  
en el alma, y la haze caer  
por lo menos en muchas

impurezas, y como auemos  
dicho, en pecados, segun di-  
ze David: *Cogitauerunt,*

*Psal. 72*  
8.

*locuti sunt nequitiam.* Pen-  
saron, y hallaron maldad. Y  
alsi quitados los pensamié-  
tos de en medio, no tiene el  
demonio con que batir al  
Espiritu.

Quanto a lo tercero tie-  
ne en si el alma, mediante  
este oluido, y recogimiento  
de todas las cosas, disposi-  
ciõ para ser mouida del Es-  
piritu Sãro, y enseñada por  
el, el qual, como dize el Sa-  
bio: *Aufert se à cogitationi-*

*Sap. 1.5*

*bus, quæ sunt sine intellectu.*

Se aparta de los pensamien-  
tos, que lòn fuera de razon.  
Pero aunq̃ otro prouecho

no se siguiessẽ al hõbre ma-  
yor q̃ las penas, y turbacio-  
nes de q̃ se libra por este ol-  
uido, y vazio de la Memo-  
ria, era grande ganancia, y

bien para el. Pues q̃ las pe-  
nas, y turbaciones q̃ de las  
cosas, y casos aduerlos en el  
alma se crian, de nada siruen

para la bonança de los mis-  
mos casos; antes de ordina-  
rio no solo a estos, sino a la  
misma alma dañan. Por lo

qual dixo David: *Verumtamẽ*  
*in imagine pertransit om-*  
*nis homo, sed & frustra con-*  
*turbatur.* De verdad vana-  
mente se conturba todo hõ-  
bre. Porq̃ claro està, q̃ siem-  
pre es vano el conturbarse,

*Psal. 38*  
7.

pues nõca sirue para proue-  
cho alguno. Y asi aunq̃ to-  
do se acabe, y se hũda, y to-  
das las cosas sucedan al re-  
bes, vano es el turbarse. Pues

por esto antes se dañan mas  
q̃ se remediã. Y llevarlo to-  
do con igualdad tràquila, y  
pacifica, no solo aprouecha  
al alma para muchos bienes,  
sino tambien para q̃ en ellas  
mismas aduersidades se a-  
cierte mejor a juzgar dellas,  
y ponerles remedio cõuen-  
iente.

De donde conociendo bien Salomó, el daño, y provecho desto, dixo: *Cognovi quod non esset melius, nisi latari, & facere bene in vita sua.* Conoci, que no auia cosa mejor para el hōbre, que alegrarse, y hazer bien en su vida. Dando a entēder, que en todos los casos, por aduersos que sean, antes nos auemos de alegrar, que turbar, por no perder el mayor bien q̄ es la tranquilidad del animo, y paz en todas las cosas aduersas, y prosperas, llevādo las todas de vna manera. La qual el hōbre nunca perderia, sino solo se olvidasse de las noticias, y dexasse pensamientos; pero aū se apartasse de oir, y ver, y tratar quanto en si fuesse. Pues que nuestro ser es tan fácil, y deleznable, que aū que estè bien exercitado, apenas dexarà de tropezar con la Memoria en cosas q̄ turben, y alteren el animo que estaua en paz, y tranquilidad no se acordado de cosas. Que por esto dixo Jeremias: *Memoria memor ero, & tabesct in me anima mea.* Con memoria me acordar-

rè, y mi anima desfallecerà en mi con dolor.

## CAP. VI.

En que se trata del segundo genero de Aprehenfiones de la Memoria, que son Imaginarias, y noticias sobrenaturales.

**A**unque el primer genero de Aprehenfiones naturales auemos dado doctrina tambien para las Imaginarias, que son tambien naturales, conuenia hazer esta diuision por amor de otras formas, y noticias que guarda la Memoria en si, q̄ sō de cosas sobrenaturales, como de Visiones, Reuelaciones, Locuciones, y Sentimientos por via sobrenatural. De las quales cosas, quando han passado por el alma, se suele quedar image forma, ò figura impressa en ella en la Memoria, ò fantasia a vez es muy viuua, y eficazmente. Acerca de lo qual estubiē menester dar auiso, por q̄ la Memoria no se embarace cō ellas, y le seã impedimēto para la vnion de Dios en esperãça pura, y en-

Eccles. 3  
12.

Tren. 3.  
20.

tera. Y digo, que el alma para conseguir este bien, nunca sobre las cosas claras, y distintas, que por ella ayan pasado por via sobrenatural, ha de hazer reflexion, para conseruar en si las formas, noticias, y figuras de aquellas cosas. Porque siempre auemos de llevar esta presupuesto, que quanto el alma mas presa haze en alguna aprehension natural, o sobrenatural, ha de hazer reflexion, para conseruar en si las formas noticias, y figuras de aquellas cosas. Porque siempre auemos de llevar este presupuesto, que quanto el alma mas presa haze en alguna Aprehension natural, o sobrenatural distinta, y clara, menos capacidad, y disposicion tiene en si para entrar en el abismo de la Fe, donde todo lo demas se absorbe. Porque, como quedado a entender, ningunas formas, ni noticias sobrenaturales, que pueden caer en la Memoria, son Dios, ni tienen proporcion con Dios, ni pueden ser proximo medio para su vnion, y de todo lo que no es Dios, se ha de va-

ziar el alma para ir a Dios: luego tambien la Memoria de todas estas formas, y noticias, se ha de deshazer para vnirse con Dios en vna manera de Esperança perfecta, y mistica. Porque toda posesion es contra Esperança, la qual, como dize San Pablo, es de lo que no se posee: *Est autem fides sperandarum substantia rerum* *Ad He-*  
*argumentum non apparen-*  
*tium.* De donde quanto mas la Memoria se desposee, tanto mas desta Esperança tiene; y quanto mas de Esperança tiene, tanto mas tiene desta vnion con Dios. Porque acerca de Dios quanto mas espera el alma, tanto mas alcanza; y entonces espera mas, quando como digo, se desposee mas, y quando se huuere desposeido lo perfectamente, perfectamente quedará con la posesion de Dios, que en esta vida se puede tener en vnion diuina. Mas ay muchas que no quieren caer del sabor, y de la dulçura de la Memoria en las noticias, y por esso no vienen a la suma posesion, y

*br. 11.1*

entera dulçura. Porque el q̄ no renuncia todo lo que posee, no puede ser Discipulo de Christo.

### C A P. VII.

*De los daños que las Noticias de cosas sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui del primero.*

**A** Cinco generos de daños se auétura el espiritual si haze presa, y reflexion sobre estas Noticias, y formas que se le imprimen de las cosas que pasan por él por via sobrenatural.

El primero es, que muchas vezes se engaña, teniendo lo vno por lo otro.

El segundo, que está cerca, y en ocasion de caer en alguna presuncion, ò vanidad.

El tercero es, que el demonio tiene mucha mano para le engañar por medio de las dichas Apreheñsiones.

El quarto es, que le impide la vnion en esperança con Dios.

El quinto es, que por la

mayor parte juzga de Dios baxamente.

Quanto al primer genero está claro, que si el Espiritual haze presa, y reflexiõ sobre las dichas Noticias, y formas, se ha de engañar muchas vezes acerca de su juicio. Porque como ninguno cumplidamente puede saber las cosas que naturalmente pasan por su imaginacion, ni tener entero, y cierto juicio sobre ellas, mucho menos podrá tenerle acerca de las cosas sobrenaturales, que son sobre nuestra capacidad, y que raras vezes acaecen. De donde muchas vezes pensará, que son las cosas de Dios, y no será sino su fantasia. Y otras que lo que es de Dios, es del demonio, y lo que es del demonio, q̄ es de Dios. Y muy muchas vezes se le q̄darán formas, y Noticias muy afsétadas de bienes, ò males agenos, ò propios, y otras figuras que se le representaron, y las tendrá por muy ciertas, y verdaderas, y no lo serán, sino muy gran falsedad. Y otras serán verdaderas, y las juzgará por falsas, aunque esto  
por

por mas seguro lo tégó; por  
 q̄tuele nacer de humildad.  
 Y ya que no se engañe en la  
 verdad, podrase engañar en  
 la calidad, y estimació de las  
 cosas, pensando, que lo que  
 es poco es mucho, y lo que  
 es mucho poco. Y acerca de  
 la calidad, teniendo lo que  
 tiene en su imaginacion por  
 tal, ò tal cosa; y no será tal, ò  
 tal, poniendo, como dize  
 Isaias, las tinieblas por luz, y  
 la luz por tinieblas; y lo a-  
 margo por lo dulce, y lo dul-

*Isai. 5.*  
 20. *Ponentes te-  
 nebras in lucem, & lucem in  
 tenebras: amarum in dulce,  
 & dulce in amarum.* Y final-

mente ya que acierte en lo  
 vno, marauilla será no errar  
 en lo otro; porque aunque  
 no quiera aplicar el iuzio  
 para juzgar, basta que le apli-  
 que en hazer caso, para que  
 alomenos se le pegue, y pa-  
 dezca algun daño, ya que  
 no en este genero, en algu-  
 no de los quatro que luego  
 diremos.

Lo que le conuiene pues  
 al Espiritual, para no caer  
 en este daño de engañarse  
 en su iuzio, es no querer  
 aplicar el iuzio para saber,

que sea lo que en si tiene, y  
 siente; ò que será tal, ò tal  
 Vision, Noticia, ò Senti-  
 miento, ni tenga gana de sa-  
 berlo, ni haga mucho caso,  
 sino solo para dezirlo al Pa-  
 dre Espiritual, para que le  
 enseñe a vaziar la Memoria  
 de aquellas Aprehenfiones,  
 ò lo que en algun caso con  
 esta misma desnudez con-  
 uenga mas. Pues todo quan-  
 to ellas son en si, no le pue-  
 de ayudar al amor de Dios  
 tanto, quanto el menor acto  
 de Fé viua, y Esperança que  
 se haze en vazio de todo  
 esso.

#### CAP. VIII.

*Del segundo genero de daños,  
 que es peligro de caer en  
 propia estimacion, y vana  
 presuncion.*

**L**As Aprehenfiones so-  
 brenaturales, ya dichas,  
 de la Memoria son tambien  
 a los Espirituales grãde oca-  
 sion para caer en alguna pre-  
 funcion, ò vanidad, si hazen  
 caso dellas, ò las tienen en  
 algo. Porque assi como està  
 muy libre de caer en este  
 vicio, el que no tiene nada  
 de esso, pues no ve en si de q̄

presumir; así por el contrario el que lo tiene, tiene ocasión en la mano de pensar, que ya es algo, pues tiene aquellas comunicaciones sobrenaturales. Porque aunque es verdad, que lo puede atribuir a Dios, y darle gracias, sintiéndose por indigno: cómo todo esto se le queda cierta satisfacción oculta en el Espíritu, y estimación de aquello, y de sí, de que sin sentirlo les nace harta soberbia Espiritual. Lo qual pueden ellos ver bien claramente en el disgusto que les nace, y desvío con que no les alaba su Espíritu, ni les estima aquellas cosas que tienen, y la pena que les da quando piensan, o les dicen, que otros tienen aquellas mismas cosas, o mejores. Todo lo qual nace de secreta estimación, y soberbia, y ellos no acaba de entender, que por ventura están metidos en ella hasta los ojos. Que piensan, que basta cierta manera de conocimiento de su miseria, estando juntamente con esto llenos de oculta estimación, y satisfacción de sí mismos,

agradándose mas de su Espíritu, y bienes que del ageno, como el Fariseo, que daba gracias a Dios, que no era como los otros hombres, y que tenía tales, y tales virtudes, con lo qual tenía satisfacción de sí, y presunción: *Deus, gratias ago tibi, quia non sum sicut ceteri homines iniusti, adulteri, & ieiunio bis in Sabbato, decimas de omnium quae possideo.* Los quales aun que formalmente no lo digan como este, lo tienen habitualmente en el Espíritu. Y aun algunos llegan a ser tan soberbios, que son peores que el demonio. Que como ellos ven en sí algunas Aprehenções, y sentimientos devotos, y suaves de Dios a su parecer; y a se satisfacen, de manera que piensan están muy cerca de Dios, y que los que no tienen aquello están muy baxos, y los desestiman como el Fariseo.

Para huir este pestifero daño a los ojos de Dios aborrecible, han de considerar dos cosas. La primera, que la virtud no está en las Aprehenções, y sentimientos de Dios por subidos que sean,

Luc. 18

11.

sean, ni en nada de lo que a este valle pueden sentir en si, sino por el contrario en lo que no se siente en si, que es mucha humildad y desprecio de si, y de todas sus cosas muy formado en el alma, y gustar de que los demas sientan del aquello mesmo, no queriendo valer nada en el coraçon ageno.

Lo segundo ha menester advertir, que todas las Visiones, Revelaciones, y sentimientos del cielo, y quanto mas las quisiere pensar, no valen tanto como el menor acto de humildad; la qual tiene los efetos de la caridad, que no estima sus cosas, ni las procura, ni piensa mal sino de si, y de si ningun bien piensa sino de los demas. Pues segun esto conuiene, que no les hinchan el ojo estas Aprehensiones sobrenaturales, sino que las procuren olvidar para quedar libres.

#### CAP. XI.

*Del tercero daño que se le puede seguir al alma de parte del demonio por las Aprehensiones imaginarias de la Memoria.*

**D**E Todo lo q̄ arriba queda dicho se colige, y entiendo bien, quanto daño se le puede seguir al alma por via destas Aprehensiones sobrenaturales de parte del demonio. Pues no solamente puede representar en la Memoria, y fantasia muchas Noticias, y formas falsas que parezcã verdaderas, y buenas, imprimiéndolas en el Espiritu, y sentido con mucha eficacia, y certificacion por sugestión, de manera que le parezca al alma que no ay otra cosa, sino que aquello es así, como se le asienta, porque como se le transfigura en Angel de luz, parecele al alma luz, sino tambien en las verdades que son de parte de Dios puede tentarla de muchas maneras, mouiendole los apetitos, y afectos, aora espirituales, aora sensitivos desordenadamente acerca dellas. Porque si el alma gusta de las tales Aprehensiones, es le muy facil al demonio, hazerle crecer los apetitos, y afectos, y caer en gula eipiritual, y otros daños. Y para ha-

zer esto mejor, fuele el fuger, y poner gusto, sabor, y de leite en el sentido a cerca de las mismas cosas de Dios, para que el alma enmelada, y encandilada con aquel sabor se vaya cegando con el gusto, y poniendo los ojos mas en el sabor que en el amor (alomenos ya no tanto en el amor) y que haga mas caso de la Aprehenſion que de la desnudez, y vazio que ay en la Fè, y Esperança, y amor de Dios; y de aqui vaya poco a poco engañandola, y haziendola creer sus falsedades cõ grande facilidad. Porque al alma ciega ya la falsedad no le parece falsedad, y lo malo no le parece malo; porque le parecen las tinieblas luz, y la luz tinieblas, y de aï viene a dar en mil disparates, y ya lo que era vino se boluio vinagre, así acerca de lo natural, como de lo moral, como de lo espiritual. Todo lo qual le viene, porque al principio no fue negando el gusto de aquellas cosas sobrenaturales; del qual como al principio es poco, ò no es tan malo, no se rezela tanto el al-

ma, y dexale éstar, y crecer como el grano de mostaça en arbol grande. Porque pe que ño yerro como dizé en el principio es grande en el fin. Por tanto para huir este daño, que del demonio puede venir, cõuienele mucho al alma no querer gustar de las tales cosas; porque certissimaméte irá cegandose en el tal gusto, y cayendo. Porque el gusto, deleyte, y sabor de su mesma coliecha enrudece, y ciega al alma. Y así lo dio Dauíd a entèder, quando dixo: *Etnox illuminatio mea in delicijs meis?* Por ventura en mis deleytes me cegaron las tinieblas, y tendré la noche por mi luz?

Ps. 138

11.

## CAP. X.

*Del quarto daño que se le puede seguir al alma de las Aprehenſiones sobrenaturales distintas de la Memoria, que es impedir la vnion.*

**D** Este quarto daño no ay mucho que dezir aqui, por quanto está ya declarado a cada passõ en este li-

libro, en que auernos probado, como para que el alma se venga a vnir cō Dios en Esperança, ha de renunciar toda possessiō de la Memoria; pues para que la Esperança sea entera de Dios, nada ha de auer en la Memoria que no sea Dios. Y como tambiē diximos, ninguna forma, figura, ni imagen, que pueda caer en la Memoria, sea Dios, ni semejante a él, aora natural, ò sobrenatural, segun enseña Dauid diziendo: *Non est similis tui in Dijs Domine.* Señor, en los Dioses ninguno ay semejante a ti. De aqui es, que si la Memoria quiere hazer presa en algo desto, se impide para Dios. Lo vno, porque le embaraça, y lo otro, porque quanto mas tiene de possessiō, tato tiene menos de perfeccion de Esperança. Luego necessario le es alma quedarle desnuda, y oluidada de formas, y Noticias distintas de cosas sobrenaturales, para no impedir la vnion segun la Memoria en Esperança

perfecta con Dios.

## CAP. XI.

*Del quinto daño que al alma se le puede seguir en las formas y Aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, y impropriamente.*

**N**O Es menor al alma el quinto daño que le figue de querer retener en la Memoria imaginatiua las dichas formas, y imagenes de las cosas que sobrenaturalmente se le comunican: mayormente si las quiere tomar por medio para la diuina vnion. Porque es cosa muy facil juzgar del ser, y Alteza de Dios menos digna, y altamente de lo que conuiene a su incomprehensibilidad. Que aunque con la razón, y juicio no haga expresse conceto de que Dios sera semejante a algo de aquello, todavia la mesma estimacion de aquellas Aprehensiones hazen en el alma vn no estimar, y sentir de Dios tan altamente como enseña la Fè, que nos dize ser incomparable, y incomprehensible. Porque de-

mas

mas de que todo lo que aqui el alma pone en la criatura, quita de Dios; naturalmente se haze en el interior della por medio de la estimacion de aquellas cosas aprehensibles, vna como comparacion dellas a Dios, que no dexa juzgar, ni estimar de Dios tan altamente como deue. Porque como queda dicho, todas las criaturas, aora terrenas, aora celestiales, y todas las formas, y imagenes distintas naturales, y sobrenaturales, que pueden caer en las Potencias, por altas que ellas sean, ninguna comparacion, ni proporcion tienen con el ser de Dios, porque èl no cabe debaxo de genero, ni especie. Y el alma en esta vida no es capaz de recibir clara y distintamente, sino lo que cae debaxo de genero, y especie. Que por esto dize S. Iuan,

Io. 1. 18. Dios: *Deum nemo vidit unquam.* Isaías, que no subió en coraçon de hombre, como sea Dios: *oculus non vidit Deus absque te, quæ præparasti expectantibus te.* Y

Dios a Moysen, que no le podia ver en este estado de vida: *Non enim videbit me homo, & uiuet.* Por tanto el que embaraza la Memoria, y las demas Potencias del alma con lo que ellas pueden comprehender no puede estimar a Dios, ni sentir del como deue. Pongamos vna baxa comparaciõ. Claro està, que quanto mas vno pusiessè los ojos de la estimacion en los criados del Rey, y mas reparassè en ellos; que tanto menos põderacion hazia del Rey, y en tanto menos le estimaua; porque aunque este aprecio no està formal, y distintamente en el Entendimiento, estàlo en la obra; pues quanto mas pone en los criados, tanto mas quita de su Señor, y entonces no juzgaua este del Rey muy altamente, pues los criados le parecen algo delante del. Así acaece al alma para con su Dios, quando haze caso de las dichas cosas. Aunque esta comparacion es muy baxa; porque como auemos dicho, Dios es de otro ser, que todas

Exod.  
37.20.

das sus criaturas, en que infinitamente dista de todas ellas. Por tanto todas ellas han de quedar perdidas de vista, y en ninguna forma dellas ha de poner el alma los ojos, para poderlos poner en Dios por Fè, y Esperança perfecta. De donde los que no solamente hazen caso de las dichas Aprehençiones, sino que pientan que Dios serà semejante a alguna dellas, y q̄ por ellas podrán ir a vnion de Dios, ya estos yerran mucho de la Fè en el entendimiento, por medio de la qual esta Potencia se vne con Dios; y tambien no creceran en la alteza de la Esperança, por medio de la qual, como diximos, la Memoria se vne con Dios, lo qual ha de ser desvniendose de todo lo imaginario.

## CAP. XII.

*De los prouechos que saca el alma en apartar de si las Aprehençiones de la imaginatiua. Y responde a cierta objecion, y declara cierta diferencia que ay entre las Aprehençiones imagi-*

*narias naturales, y sobrenaturales.*

**L**Os prouechos que ay en vaziar la Imaginatiua de las formas imaginarias, bien se echà de ver por los cinco daños ya dichos, que se le causan al alma, si las quiere tener en si, como diximos de las formas naturales. Pero demas destos ay otros prouechos de harto descanso, y quietud para el Espiritu. Porque dexado que naturalmente la tiene, quando està libre de imagenes, y formas; està tambien libre del cuidado de si son buenas, ò malas, y de como se ha de auer en las vnas, y como en las otras; y del trabajo, y tiempo que auia de gastar cō los Maestros espirituales, queriendo que se las auerigüen si son buenas, ò malos, ò si deste genero, ò del otro, lo qual no ha menester saber, pues de ninguna ha de hazer pie, sino negarlas en el sentido dicho. Y asì el tiempo, y caudal del alma que auia de gastar en esto, lo puede emplear en otro mejor, y mas prouechoso

exercicio que es el de la Voluntad para con Dios, y encuidar de buscar la desnudez, y pobreza espiritual, y sensitiva, que consiste en querer de veras carecer de todo arrimo, consolatorio, y aprehensiuo, assi interior como exterior. Lo qual se exercita bien, queriendo, y procurado de la misma de estas formas; pues que de ahí se le seguirá vn tan gran prouecho como es allegarle a Dios, q̄ no tiene imagen, ni forma, ni figura, tanto quanto mas se enagenare de todas las formas, y imagenes, y figuras.

Pero dirás por ventura: Que por q̄ muchos Espirituales dan por consejo q̄ se procuren aprouechar las almas de las comunicaciones, y sentimientos de Dios, y que quieran recebir del para tener que darle, pues si el nos da, no le daremos nada? Y que san Pablo di-

1. *Tsal.* 76: *Nolite spiritū excingue-*  
 3. 19. *re.* No queráis apagar el es-  
 6. *piritu.* Y el Espolio a la Es-  
 6. *posa.* *Ponēme vt signaculum*  
*super costuum, vt signaculum*  
*super brachium tuum.* Pon-

me como sello sobre tu co-  
 raçon, como sello sobre tu  
 braço, lo qual ya es alguna  
 Aprehensió. Todo lo qual  
 segun la doctrina arriba di-  
 cha, no solo no se ha de pro-  
 curar, mas aunque Dios lo  
 embie se ha de desviarse. Y q̄  
 claro está, que pues Dios lo  
 da, para bien lo da, y buen  
 efeto hará. Que no auemos  
 de arrojar las margaritas a  
 mal. Y aun es genero de to-  
 berbia, no querer admitir  
 las cosas de Dios, como que  
 sin ellas por nosotros mis-  
 mos nos podremos valer.

Para satisfaciõ desta ob-  
 jeccion, es menester aduer-  
 tirlo que diximos en el ca-  
 pitulo quinze y diez y seis  
 del segundo libro, donde se  
 responde en mucha parte a  
 esta duda. Porque allí dezi-  
 mos, q̄ el bien que redundo  
 en el alma de las Aprehen-  
 siones sobrenaturales quã-  
 do son de buena parte, pasi-  
 uamente se obra en el alma  
 quando se representã al sen-  
 tido, sin que las Potencias  
 hagan de fuyo alguna ope-  
 racion. De donde no es me-  
 nester que la Voluntad ha-  
 ga acto de admitirlas; por-  
 que

que como tambien auemos dicho, si el alma entonces quiere obrar segun la habilidad de sus Potencias, antes con su operacion baxa natural impediria lo sobrenatural, que por medio destas Aprehenfiones obra Dios entoces en ella, que sacasse algun prouecho de su exercicio de obra. Sino que assi como se le dà al alma passiuamete el Espiritu de aquellas Aprehenfiones imaginarias; assi passiuamente se ha de auer en ellas el alma, sin poner sus acciones interiores, ò exteriores en nada, en el sentido arriba dicho. Y esto es guardar los sentimientos de Dios; porque desta manera no los pierde por su manera baxa de obrar. Y esto es tambien no apagar el Espiritu, porq̄ apagarleia si el alma se quisiese auer de otra manera que Dios la lleua. Lo qual haria, si dandole Dios el Espiritu passiuamente como haze en estas Aprehenfiones, ella entonces se quisiese auer en ellas actiuamente obrando de suyo cõ el entendimiento, ò que-

riendo algo en ellas, fuera de lo que Dios la dà; y esto està claro, porque si el alma entonces quiere obrar por fuerça, no ha de ser su obra mas que natural, ò a lo sumo, aunque sea sobrenatural, muy inferior a la q̄ Dios quiere obrar en ella, porque de suyo no puede mas, pues a lo sobrenatural tan tubido no te mueue ella, ni se puede mouer; Dios la mueue, y la pone en ello, dando ella su consentimiento. Y assi si entonces el alma quiere obrar de suyo, de fuerça, en quanto en si es, ha de impedir con su obra lo que Dios le està comunicando que es el Espiritu, porque se pone en su propia obra, que es de otro genero, y mas baxa que la que Dios le comunica, y esto seria apagar el Espiritu. Y que sea mas baxa, tambien està claro, porque las Potencias del alma no pueden, segun su modo ordinario, y natural, hazer reflexion, y operacion, sino sobre alguna figura, forma, ò imagen: y esta es la corteza, y accidente de la sus-

tancia, y Espiritu que ay de baxo de tal corteza, y accidente. La qual sustancia, y Espiritu no se yne con las Potencias del anima en esta verdadera inteligencia, y amor, sino es quando cessa esta como reflexa imperfecta operacion de las Potencias. Porque la pretension, y fin de la tal operacion no es sino venir a recibir en el alma la sustancia entendida, y amada de aquellas formas. De donde la diferencia, que ay entre la operacion actiua, y passiua, y la ventaja es la que ay entre lo que se està haziendo, y lo que està ya hecho, que es como lo que se pretende conseguir, y alcanzar, y entre lo q està ya conseguido, y alcanzado. De donde tambien se saca, q si el Alma quiere emplear actiuamente sus Potencias en las tales Aprehençiones sobrenaturales, en q como auemos dicho, le dà Dios el Espiritu dellas passiuamente, no se hazia menos que dexar lo hecho para boluelo a hazer, y no gozaria lo hecho, ni cõ sus acciones haria nada, sino im-

pediria lo hecho. Por q como dezimos, no pueden llegar de fuyo al Espiritu que Dios daua al alma sin el exercicio dellas. Y asì de rechamente seria apagar el Espiritu que de las dichas Aprehençiones imaginarias Dios infunde, si el alma hiziesse caudal dellas; y asì las ha de dexar auendosi en ellas passiuamente como dezimos. Porque entonces Dios mueue el alma a mas que ella pudiera, ni supiera. Que por esto dixo el Profeta: *Super custodiam meam stabo, & sigam gradum super munitionem, & contemplanbor quid dicatur mihi.* Estaré en pie sobre mi custodia, y afirmaré el passo sobre mi municion, y contemplaré lo que se me dixere. Que es como si dixera, Leuantado estaré sobre la guarda de mis Potencias, y no daré passo adelante en mis operaciones; y asì podré contemplar lo que se me dixere, esto es, entenderé, y gustaré lo que se me comunicare sobrenaturalmente. Y lo que tambien se alega del Esposo: entiendase aquello del

Abac. 2  
1.

C. 8. 6.

del amor que pide la Esposa, que tiene por oficio entre los amados de afimilar el vno al otro. Y por esso èl dize a ella: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Que en su coraçon le ponga por sello, donde las faetas del aljaua del amor vienen a dar, que son las acciones, y motiuos de amor. Porque todas den en èl, estando alli por señal dellas: y asì todas seã para èl, y el alma se assemeeje a èl por las acciones, y movimientos de amor hasta transformarse en èl. Y dize tambien que le ponga como señal en el braço, porque en èl està el exercicio de amor, pues en èl se sustenta, y regala el amado. Por tanto todo lo que el alma ha de procurar en todas las Aprehenfiones que de arriba le viniere, asì imaginarias, como de otro qualquier genero, ò sean Visiones, Locuciones, Sentimientos, ò Reuelaciones, es no haziendo caso de la letra, y corteza (esto es de lo que significa, ò representa, ò dà a entender) aduertir solo en tener el amor de Dios, que interiormen-

te le causan en el alma. Y desta manera ha de hazer caso de los sentimientos, no de fabor, ò suauidad, ni figuras, sino de los sentimientos de amor que le causan. Y para solo este efeto bien podria algunas vezes acordarse de aquella imagen, y Aprehenfion que le causò el amor, para poner el Espiritu en motiuos de amor. Por que aunque no haze despues tanto efeto, quando se acuerda, como la primera vez que se comunica; todavia quando se acuerda se renueua el amor, y ay leuantamiento de la mente en Dios; mayormente quando es la recordacion de vnas imagines, figuras, ò sentimientos sobrenaturales, que suelen sellarse, y imprimirse en el alma, de manera que duran mucho tiempo, y algunas apenas se quitan del alma. Y estas que asì se sellan en el alma, casi cada vez que adierte en ellas, le hazen diuinos efetos de amor, suauidad, luz, &c. vnas vezes mas, otras menos, porque para esto se las imprimieron. Y asì es vna

T

gran

gran merced a quien Dios la haze; porq̄ es tener en si vn ininero de bienes. Estas figuras q̄ hazen los tales efetos, estan assentadas viuamente en el alma segun su Memoria inteligible; q̄ no son como las otras imagenes, y formas que se conseruan en la fantasia. Y assi no ha menester el alma ir a esta Potencia por ellas, quando se quiere acordar, porque ve q̄ las tiene en si misma; como se ve la imagen en el espejo. Quando acaeciére a vna alma tener en si las dichas figuras formalmente, bié podrá acordarse dellas para el efeto de amor que dixé, porque no le estoruarán para la vnion de amor en Fe, como no quiera embeuerse en la figura; sino aprouecharse del amor, dexando luego la figura, y assi antes le ayudará.

Dificultosamente se puede conocer, quando estas imagenes tocan derechamente a lo Espiritual del alma, y quando son de la fantasia. Porque las de la fantasia suelen tambien ser muy frequentes, porque algunas per-

sonas suelen ordinariamente traer en la imaginacion, y fatasia visiones imaginarias, y con grande frecuencia se les representan de vna misma manera, aora porque tienen el organo muy aprehensiuo, y por poco que piensan, luego se les representa, y dibuxa aquella figura ordinaria en la fantasia; aora porq̄ se las pone el demonio, aora tambien porque se las pone Dios, sin que se impriman en el alma formalmente. Pero puedése conocer por los efetos; porque las que son naturales, o del demonio, aunque mas se acuerden dellas ningun efeto hazen bueno, ni renouacion espiritual en el alma, sino secamente las miran. Aunque las que son buenas, todavia, acordándose dellas, hazen algun efeto bueno, como aquel que hizo al alma la primeravez. Pero las formales que se imprimen en el alma, casi siempre que aduierde, le hazen algun efeto. El que huuiere tenido estas, conocerá facilmente las vnas; y las otras; porque está muy clara la dicha diferencia al que tie-

ne experiencia. Sólo digo, que las que se imprimen formalmente en el alma con du racion, mas raras vezes acaecen. Pero aora sean estas, aora aquellas, bueno le es al ma no querer comprehender nada fino a Dios por Fe en Esperança. Y essotro que dize la objecion, que parece soberuia desechar estas cosas si son buenas. Digo, que antes es humildad prudente apronecharse dellas en el mejor modo, como queda dicho, y guiar se por lo mas seguro.

## CAP. XIII.

*En que se trata de las Noticias espirituales, en quanto pueden caer en la Memoria.*

**L**AS Noticias espirituales pusimos por tercer genero de Aprehen siones de la Memoria, no porque ellas pertenezcan al sentido corporal de la fantasia como en las demas; sino porque tambien cae debaxo de la reminiscencia, y Memoria espiritual. Pues que des-

pues de auer caído en el alma alguna dellas, se puede, quando quisiere, acordar de llas; y esto no por la figura y imagé, que dexasse la tal Aprehen sion en el sentido corporal; porq̄ por ser corporal, como dezimos, no tiene capacidad para formas espirituales, sino q̄ intelectual y espiritualméte se acuerda della, por la forma q̄ en el alma dexò de si impressa, que tan bien es forma, ò Noticia, ò imagen espiritual, ò formal, por la qual se acuerda, ò por el efecto q̄ hizo. Que por esso pògo estas Aprehen siones en tre las de la Memoria, aunque no pertenezcan directamente a la fantasia.

Quales sean estas Noticias, y como se aya de auer el alma en ellas para ir a la vniõ de Dios, suficiétemente está dicho en el capitulo veinte y quatro del següdo Libro, donde las tratamos, como Aprehen siones del Entendimiéto. Veãse alli, por que alli diximos, como erã en dos maneras: vnas de Perfecciones increadas, y otras de criaturas. Solo en

lo que toca al proposito, de como se ha de auer la Memoria acerca dellas para ir a la vnion; digo, que como acabo de dezir de las Formales en el capitulo precedente ( de cuyo genero son tambien estas, q̄ ion de cosas criadas ) quando le hizieren buen efeto, se puede acordar dellas, no para quererlas retener en si, sino para auuar el amor, y noticia de Dios. Pero sino le causa el acordarse dellas buen efeto, nunca quiera passarlas por la Memoria. Mas de las cosas increadas digo, q̄ se procure acordar las vezes que pudiere, por q̄ le haràn grande efeto, pues como alli dezimos, son toques, y sentimientos de vnion de Dios, que es donde vamos encaminando al alma. Y destos no se acuerda la Memoria por alguna forma, imagen, ò figura que imprimiessen en el alma, porque no la tienen aquellos toques, y sentimientos de vnion del Criador, sino por el efeto que en ella hizieron de luz, amor, deleyte, renouacion espiritual, de las quales cada vez

que se acuerda, se le renueua algo desto.

### C A P. XIII.

*En que se pone el modo general, como se ha de gouernar el Espiritual acerca desta Potencia.*

**P**ara concluir pues con este negocio de la Memoria serà bueno poner aqui al Lector espiritual en vna razon el modo que vniuersalmente ha de vsar para vnirse con Dios segun esta Potencia. Porque aunque en lo dicho queda bien entendido, todavia resumendoselo aqui, lo tomarà mas facilmente. Para lo qual ha de advertir, que pues lo que pretendemos, es, que el alma se vna con Dios segun la Memoria en Esperança, y lo que se espera es lo que no se posee, y que quanto menos le posee de otras cosas, mas capacidad ay, y mas habilidad para esperar lo que se espera, y consiguientemente mas perfeccion de Esperança, y que quanto mas cosas se poseen, menos capaci-  
dad.

dad, y habilidad ay para esperar, y configuientemente menos perfeccion de Esperança. Y que segun esto, quanto mas el alma deffapossionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Diuinidad, ò Dios humado, cuya Memoria siempre ayuda al fin, como del que es verdadero camino, y guia, y autor de todo bien, tanto mas pondrà la Memoria en Dios, y mas vazia la tendrá para esperar del lleno de su Memoria.

Lo que ha de hazer pues para viuir en entera, y pura Esperança de Dios, es, que todas las vezes que le ocurrieren Noticias, formas, e imagines distintas, segun auemos dicho, sin hazer assiento en ellas, buelua luego el alma a Dios en vazio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias dellas para entender, y hazerlo que es obligado, si ellas fueren de cosa tal. Y esto sin poner en ellas efecto, ni gusto, porque no dexen efeto, ò

estoruo de si en el alma. Y asino ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que deue hazer, y saber, que como no aya aficiones de propiedad, no le harà daño, Aprovechan para esto los versillos del Monte, que estan en el capitulo treze del primer libro. Pero has de advertir aqui, ò amado Lector, que no por esto conuenimos, ni queremos conuenir en esta nuestradotrina con la de aquellos pestiferos hombres, que persuadidos de la soberuia, y embidia de Satanas, quisieron quitar de delante los ojos de los fieles el santo, y necessario uso, y inclinacion de las Imagenes de Dios, y de los Santos. Antes esta nuestradotrina es mui diferente de aquella, porque aqui no tratamos, que no aya imagenes, y que no sean adoradas como ellos, sino damos a entender la diferencia que ay dellas a Dios; y que de tal manera passen por lo pintado, que no impidan de ir a lo vino, haziendo en ello mas presa de la que basta para ir

al lo espiritual. Porque assi como es bueno, y necesario el medio para el fin, como son las imagenes, para acordarnos de Dios, y de los Santos, assi quando se toma, y se repara en el medio mas que por solo medio, estorua, y impide tambien. Quanto mas, que en lo que yo mas pongo la mano, es en las imagenes, y Visiones interiores que en el alma se forman: porque acerca destas acaen muchos engaños, y peligros. Empero acerca de la Memoria, y adoración, y estimacion de las imagenes, que nuestra Madre la Iglesia Católica nos propone, ningun engaño, ni peligro puede auer, ni la Memoria dellas dexará de hazer provecho al alma; pues aquella no se tiene sino con amor del que representan, que como se ayude dellas para esto, siempre le ayudarán a la vnion de Dios, como dexebolar al alma (quando Dios la hiziere merced) de lo pintado a lo viuó en oluidó de toda criatura, y cosa

CAP. XV.  
 En que se comienza a tratar de la Noche Escura de la Voluntad. Ponese una autoridad del Deuteronomio, y otra de David, y la division de las aficiones de la Voluntad.

**N**O huieramos hecho nada en purgar al Entendimiento para fundarle en la virtud de la Fé, y a la Memoria (en el sentido que se aduirtio en el capitulo sexto del segundo libro) en la de la Esperança, sino purgafemos tambien la Voluntad en orden a la Caridad, que es la tercera virtud, por la qual las obras hechas en Fé son viuas, y tienen gran valor, y sin ella no valen nada. Pues como dize SANTIAGO: *Fides sine operibus mortua est.* Sin obras de Caridad la Fé es muerta. Y para auer aora de tratar de la Noche, y desnudez actiua desta Potencia, para enterarla, y formarla en esta virtud de la Caridad de Dios, no hallo autoridad mas conueniente que la que se escribe en el Deuteronomio, donde dize

Jacob. 2.  
20.

Deut. 6.  
5.

Moy-

Moyſen: *Diliges Dñm Deum tuū ex toto corde tuo, & ex tota animatua, & ex tota fortitudine tua.* Amarás a Dios con todo tu coraçõ, y de toda tu fortaleza. En la qual ſe contiene todo lo que el hombre eſpiritual deue hazer, y lo q̃ yo aqui le tengo de enſeñar, para que de veras llegue a Dios por vnion de volũtad por medio de la Caridad. Porque en ella ſe manda al hombre, que todas las Potencias, y apetitos, y operaciones, y aſiſiones de ſu alma emplee en Dios, de manera, q̃ toda la habilidad, y fuerça del alma no ſirua maſq̃ para eſto, cõforme a lo que dixo David: *Fortitudinem meã ad te cuſtodia.* La fortaleza del alma conſiſte en ſus Potencias, paſſiones, apetitos; todo lo qual es gobernado por la Voluntad. Pues quando eſtas paſſiones, y Potencias, y apetitos endereça en Dios la Voluntad, y las deſvia de todo lo que no es Dios, entonces guarda la fortaleza del alma para Dios, y aſi viene a amar a Dios de toda fortaleza. Y para que eſto el alma pueda hazer, tra-

taremos aqui de purgar la Voluntad de todas ſus aſiſiones deſordenadas, de don de le nace tambien, no guardar toda ſu fuerça a Dios. Eſtas aſiſiones, ò paſſiones ſon quatro; es a ſaber, Gozo, Eſperança, Dolor, y Temor. Las quales paſſiones, poniendolas en obra de razon en orden a Dios, de manera que el alma no ſe goze, ſino de lo que eſ puramente honra, y gloria de Dios nueſtro Señor, ni tenga eſperança de otra cola, ni ſe duela ſino de lo que a eſto tocara, ni tema ſino ſolo a Dios; eſta claro, que endereçan, y guardan la fortaleza del alma, y ſu habilidad para Dios. Porque quanto mas ſe gozare en otra cola el alma, tanto menos fuertemente ſe empleara ſu gozo en Dios; y quanto mas eſperare otra cola, tanto menos eſperara en Dios, y aſi de las demas. Y para que demos maſ potencia de doctrina deſto, iremos como es nueſtro coſtumbre, tratandolo en particular de cada vna de las quatro paſſiones, y de los ape-

Pſal. 58.  
10.

1. Reg. 1

3.

ritos de Voluntad. Porque todo el negocio, para venir a vnion de Dios, está en purgar la Voluntad de sus aficiones, y apetitos; porque así de Voluntad humana, y baxa venga a ser Voluntad diuina, hecha vna misma cosa con la Voluntad de Dios.

Estas quatro pasiones tanto mas reynan en el alma, y la combaten, quanto la Voluntad está menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas. Porque entonces con mucha facilidad se goza de cosas q̄ no merecen gozo, y esperar lo que no ay prouecho, y se duele de lo que por ventura se auia de gozar; y teme donde no ay que de temer.

Destas aficiones nacen en el alma todos los vicios, y imperfecciones que tiene; quando estan desenfrenadas; y también todas sus virtudes, quando estan ordenadas, y compuestas. Y es de saber, que al modo que vna dellas se fuere ordenando, y poniendo en razon, a esse mismo se pondrán todas las demas. Porque estan tan her-

manadas, y auñadas entre si estas quatro pasiones del anima, que donde actualmente va la vna, las otras tambien van virtualmente; y si la vna se recoge actualmente, las otras virtualmente a la misma medida se recogen. Porque si la voluntad se goza de alguna cosa, consiguientemente a essa misma medida la ha de esperar; y virtualmente va alli incluido el dolor, y temor acerca della; y a la medida que della va quitando el gusto, va tambien perdiendo el dolor, y temor della, y quitando la esperanza, porque la Voluntad con estas quatro pasiones es en cierto modo significada por aquella figura de aquellos quatro animales que vio Ezechiel en vncuerpo que tenia quatro rostros, y las alas del vno estauan afidas a las del otro, y cada vno iba delante de su faz; y quando caminauan, no boluian atras: *Et facies, Ezech. i. & pennas per quatuor partes habebant. Inuētē que erāt pennae eorum alterius ad alterum, & non reuertebantur cum incederēt, sed vnam quod*

que

que *ante faciem suam gradiebatur*. Y así de tal manera estan asidas las plumas de cada vna destas aficiones a las de cada vna de essotras, q̄do quiera que actualmente lleua la vna su faz, esto es, su operacion; necesariamente las otras han de caminar con ella virtualmente; quando se abaxare la vna, como alli dize, se abaxará todas, y quando se eleuaren; donde fuere su Esperança irá su gozo, y temor, y dolor; y si se boluiere, ellas se bolueran, y así de las demas. Donde se ha de aduertir, o Espiritual, que donde quiera que fuere la una passion destas, irá tambien toda el alma, y la Voluntad, y las demas Potencias, y viuiran todas cautiuas en la tal passion, y las demas tres passiones tambien en aquella estarán viuas para affigir al alma, y no la dexar bolar a la libertad, y descanso de la dulce contemplacion, y vnion. Que por esso te dixo Boecio, que si querias con luz clara entender la verdad, echasses de ti los gozos, y la esperança, y temor, y dolor. Por-

que en quanto estas passiones reinan, no dexan estar al alma con la tranquilidad, y paz que se requiere para la Sabiduria, que natural, y sobrenaturalmente puede recibir.

## CAP. XVI.

*En que se Comiença a tratar de la primera aficion de la Voluntad. Dizese que cosa es Gozo, y baxese distincion de las cosas de que la Voluntad puede gozarse.*

LA primera de las passiones del alma, y aficiones de la Voluntad es el Gozo, el qual, en quanto a lo que del pensamos dezir, no es otra cosa, que vn contentamiento en la Voluntad con estimacion de alguna cosa que tiene por conueniente; porque nunca la Voluntad se goza sino quando dela cosa haze aprecio, y la dá contentu. Esto es, quanto al gozo actiuo, que es quando el alma entiende distinta, y claramente de lo que se goza, y está en su mano gozarse, y no gozarse. Porque ay otro gozo passiuo, en que se pue-

puede hallar la Voluntad, gozando sin entender cosa clara, y distinta, y à vezes entendiendola, de que sea el tal gozo, no estando por entonces en su mano tenerle, ò no tenerle. Y deste trataremos despues. Agora diremos del Gozo, en quanto es actiuo, y voluntario de cosas distintas, y claras.

El Gozo puede nacer de seis generos de cosas, ò bienes, conuiene à saber, Temporales, Naturales, Sensuales, Morales, Sobrenaturales, y Espirituales, acerca de los quales auemos de ir por su orden poniendo la Voluntad en razon, para q̄ no embaraçada con ellos dexede deponer la fuerça de su Gozo en Dios. Y para todo ello conuiene presuponer vn fundamento, que será como vn baculo, en q̄ nos auemos siempre de ir arrimando, y conuiene llevarle entendido; porque es la luz por donde nos auemos de guiar, y entender en esta doctrina, y endereçar en todos estos bienes el Gozo a Dios. Y es, que la Voluntad no se deve go-

zar, sino solo de aquello q̄ es honra, y gloria de Dios, y que la mayor honra que le podemos dar, es seruirle, segun la perfeccion Evangelica, y lo que es fuera desto es de ningun valor, y provecho para el hombre.

### C A P. XVII.

*Que trata del Gozo acerca de los bienes temporales.*

*Dize como se ha de endereçar el gozo en ellos.*

**E**L primer genero de bienes, que diximos, son los temporales. Y por bienes temporales entendemos aqui riquezas, Estados, Oficios, y otras pretensiones, y hijos, parientes, y casamientos, &c. Todas las quales son cosas de que se puede gozar la voluntad. Pero quan vana cosa se gozarfe los hombres de las riquezas, Titulos, Estados, Oficios, y otras cosas semejantes, que suelen ellos pretender, està claro. Porque si por ser el hombre más rico, fuera mas seruo de Dios, de uer se gozar en las riquezas; pero antes le pue-

Eccl. 1. 10.

puedé ser causa que le ofenda, segun lo enieña el Sabio, diciendo: *Fili si diues fueris, non eris immunis à delicto.* Hijo, si fueres rico, no estaràs libres de pecado. Que aunque es verdad, que los bienes temporales de suyo necessariamente no hazen pecar; pero porque ordinariamente con flaqueza de aficion se atè el coraçon del hombre a ellos, y falta a Dios, lo qual es pecado, por esto dize el Sabio: que no estaràs libre de pecado:

Mat. 13. 23.

*Qui seminatus est in spinis, hic est, qui verbum audit, & sollicitudo seculi istius, & fallacia diuitiarum superat verbum, &c.* Que por esto Iesu Christo nuestro Señor llamò a las riquezas en el Euangelio espinas, para dar à entender, que el que las manoseare con la Voluntad, quedará herido de algun pecado. Y aquella exclamacion que haze por S. Mateo tan para temer, diciendo: *Amen dico vobis, quia diues difficile intrabit in Regnum cœlorum.* Quando dificultosamente entran en el Reyno de los Cielos los

al. 3. 1. c.

Mat. 19. 23.

que tienen riquezas, es a saber el gozo en ellas, bien dà a entender, que no se deue el hombre gozar en las riquezas, pues a tanto peligro se pone. Que para apartarnos del, dixo también David: *Diuitia si affluant, noli te cor opponere.* Si abundaren las riquezas, no pögais en ellas el coraçon. Y no quiero traer aqui mas testimonios en cola tan clara; porque quando acabaria de dezir los males que della dize Salomon en el Eclesiastès. *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* El qual como hombre, que auiendo tenido muchas riquezas, y sabiduria, sabiendo bien lo que eran, dixo: Que todo quanto auia debaxo del Sol, era vanidad de vanidades, aflicion de espiritu, y vana sollicitud del animo; y que el que ama las riquezas, no sacará fruto dellas; y que las riquezas se guardan para mal de su señor, segun se lee en el Euangelio, donde à aquel que se gozaua, porque tenia guardados muchos frutos para muchos años, se le dixo del Ciel-

Psal. 61. 1. 1.

Eccl. 1. 2

Luc. 12. 20.

Cie-

Cielo: *Stulte, hac nocte animam tuam repetent à te, qua autem paraflu cuius erunt?* Necio, esta noche te pediràn el alma para que venga a cuenta, y lo que allegalte cu yo serà? Y finalmète Dauid nos enseña lo mismo, diciendo: *Ne timueris cum dies factus fuerit homo, &c. Quoniam cum interierit nõ sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* Que no tengamos embidia, quando nuestro vezino se enriquece, pues no le aprouecharà nada para la otra vida, dando alli a entèder, que antes le podriamos auer lastima. Siguese pues, que el hombre, ni se ha de gozar, de que tiene riquezas èl, ni de que las tenga su hermano, sino si con ellas firuen a Dios. Porque si por alguna via se sufre gozarse en ellas, es quando se expenden, y emplean en seruicio de Dios; pues de otra manera no facarà dellas prouecho. Y lo mismo se ha de entender en los demas bienes de Titulos, Estados, Oficios, &c. Entodo lo qual es vano el gozarse, sino sié-

te en ellos firme mas a Dios, y no lleuan mas seguro el camino para la vida eterna. Y porq̄ claramète no puede saber, si esto es anfi, que firme mas à Dios, vana cosa seria gozarse determinada-mente destas cosas, porque no puede ser razonable el tal gozo dellas. Pues como dice el Señor: *Quid prodest homini, si vniuersum mundũ lucretur, anima vero sua detrimentum patiatur.* Aunque gane todo el mundo, poco le aprouecha al hombre, si padece detrimento en su alma. No ay pues de que se gozar, sino en si firme a nuestro Dios.

Pues de los hijos tampoco ay que se gozar, ni por ser muchos, y ricos, y arreados de dones, y gracias naturales, y bienes de fortuna, sino en si firuen a Dios. Pues à Absalon hijo de Dauid, ni su hermosura, ni su riqueza, ni su linage le firuiò de nada, pues no firuiò a Dios. Por tanto vana cosa fue auerse gozado de lo tal. De donde tambien es vana cosa desear tener hijos, como hazen algunos, que

Mat. 16.  
26.

2. Reg. 14.  
25.

que hunden, y alborotan al mundo con defeo dellos; pues que no saben, si serán buenos, y si servirán a Dios, y si el contento, que dellos esperán, será dolor; y el descanso y consuelo, trabajo y desconsuelo; y la honra deshonra, y ofender a Dios con ellos, como hazen muchos. De los quales dize Christo, que cercan la mar, y la tierra para enriquezer los, y hazerlos hijos de perdicion, doblado que fueron ellos. Por quanto, aunque todas las cosas se le rian al hombre, y todas sucedan prosperamente, y como dizen, a pedir de boca, antes se deve recelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasión, y el peligro de olvidar a Dios, y ofenderle, como auemos dicho. Que por esto dize Salomon, que se recataua él, diziendo en el Eclesiastes: *Risum reputaui errorē, & gaudio dixi: Quid frustra deciperis?* Que es como si dixera: Quando se merecian las cosas, tuue por error, y engaño gozarme en ellas. Por q̄ grande error sin duda, y insipiencia es la

Ecc. 2.2

del hombre, que se goza de lo que se le muestra alegre y risueño, no sabiendo de cierto, que de alli se le siga algũ bien eterno. El corazón del necio, dize el Sabio, está dõde está la alegría, mas el del Sabio donde está la tristeza: *Cor sapientium ubi tristitia est, & cor stultorum ubi letitia.* Por q̄ la alegría vana ciega el corazón, y no le dexa considerar, y poderar las cosas: y la tristeza haze abrir los ojos, y mirar el daño, y prouecho dellas. Y de aqui es, q̄ como también dize el mismo: *Melior est irarissu.* Es mejor la ira, q̄ la risa. Por tanto mejor es ir a la casa del llanto, que a la casa del cõbite. Porque en ella se demuestra el fin de todos los hombres, como también dize el Sabio: *Melius est ire ad domum luctus, quã ad domum conuiuij. In illa enim finis cunctorum admo-*

Ecc. 7.

Ibid. 4.

Ibid. 3.

netur hominum.

Pues gozarse de la muger, ò del marido, quando claramente no saben, que firuen a Dios mejor con su casamiento, tambien sería vanidad. Pues antes deuen tener

tener confusion, por ser el matrimonio causa, como dice S. Pablo, de que por tener cada vno puesto el coraçon en el otro, no le tengan entero con Dios. Por lo qual dize: *Solutus es ab uxore? noliquerere uxorem.*

*Corint. 7.*  
27. Que si te hallas libre de muger, no quieras buscar muger; pero que ya que se tenga, conuiene que sea con tanta libertad de coraçon, como sino la tuuiesse. Lo qual juntamente con lo que auemos dicho de los bienes temporales, nos enseña el por estas palabras, diziendo: *Hoc itaque dico, fratres, tempus breue est reliquum est, ut & qui habent uxores, tanquam non habentes sint, & qui sicut, tanquam non sicut: & qui gaudent, tanquam non gaudentes, & qui emunt tanquam non possidentes, & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur.* Esto cierto es, digo hermanos, que el tiempo es breue, lo que resta es, que los que tienen mugeres sean como los que no las tienen, y los que lloran como los que no llorã; y los que se gozan, como los que

no se gozã; y los que cõpran, como los que no poseen; y los que usan deste mundo, como los que no lo usan. Lo qual dize para dar a entender, que poner el gozo en otra cosa, que en lo que toca à seruir à Dios, es vanidad, y cosa sin prouecho; pues que el gozo que no es segun Dios, no le puede salir bien al alma.

### CAP. XVIII.

*De los daños, que se le pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales.*

**S**I los daños que al Alma cercã, por poner el aficio de la Voluntad en los bienes temporales, huuiessemos de dezir, ni tinta, ni papel bastaria, y el tiempo seria corto. Porque de muy poco puede llegar a grandes males, y destruir grandes bienes, assi como de vna centella de fuego, si no se apaga, se pueden encender grandes fuegos, que abrafen el mundo. Todos estos daños tienen raiz y origen en vn daño priuatiuo principal, que ay en este gozo, que es apartarse de Dios. Porque assi

como llegando a él el alma por la afición de la Voluntad, de aile nacen todos los bienes; así apartandose del por esta afición de criaturas, dan en ella todos los daños, y males a la medida del gozo, y afición, con que se junta cō la criatura; porque esto es el apartarse de Dios. De donde, segun el apartamiento que cada vno hiziere de Dios, en mas, ò menos, podrá entender, fer sus daños en mas, ò en menos extēsiua, ò intēsiuamente, y jūtamēte de ambas maneras por la mayor parte.

Este daño priuatiuo, de dōde dezimos, q̄ nacen los demas priuatiuos, y positivos, tiene quatro grados, vno peor q̄ otro. Y quando el alma llegare al quarto, aurà llegado a todos los daños y males, que se pueden dezir en este caso. Estos quatro grados nota muy bien Moisen en el Deute-

Dent. 32  
15.

ronomio, por estas palabras, diziendo: *Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit, incrassatus, impinguitus, dilatatus, reliquit Deum factorem suū, & recessit à Deo salutari*

*risuo. Engordò el Anado, y boluio: engrosóse, y dilatóse. dexò a Dios su hazedor, y alejóse de Dios su salud.*

El Engrosarse el Alma, q̄ era amada antes, es engolfarse en este gozo de criaturas. Y de aqui sale el primer grado deste daño, q̄ es boluer atras; lo qual es vn embotamiēto de la méte acerca de Dios, q̄ le escurece los bienes de Dios, como la niebla escurece al ayre, para q̄ no sea bien ilustrado de la luz del Sol. Porque por el mismo caso, que el Espiritual puso su gozo en alguna cosa, y dà rienda al apetito para impertinencias, se entenebrece acerca de Dios, y añubla la sencilla inteligencia del juicio. Segū lo enlēña el Espiritu diuino en el libro de la Sabiduria, diziendo: *Fascinatione uigacitatis obscurat bona, & inconstancia concupiscētia trāuertit sensum, sine malitia.* El ojo, ò falla apariencia de la vanidad, y burla escurece los bienes; y la inconstancia del apetito trastorna, y peruierte el sentido, y juicio sin malicia. De donde dara entender

Sap. 4.  
12.

der el Espiritu Santo, que aunque no aya precedido malicia concebida en el alma, solo la concupiscencia, y gozo destas basta para hazer en ella este primer grado deste daño, que es el embotamiento de la mente, y escuridad del juicio para entender la verdad, y juzgar bien de cada cosa como es. Y no basta santidad, ni buen juicio que tenga el hombre, para que dexede caer en este daño, si dà lugar à la cõcupiscencia, ò gozo en las cosas temporales. Que por esto dixo Dios por Moisen auisandonos, estas palabras: *Non accipies munera, quæ etiam excecant prudentes.* No recibas dones, porque hasta los prudentes ciegan. Y esto era hablando particularmente con los que auia de ser juezes; por que han menester tener el juicio limpio, y despierto, lo qual no tendran con la codicia, y gozo de las dadiuas. Y por esto mandò Dios al mismo Moisen, que puficasse por juezes a los que aborreciessen la auaricia, porque no se le embotasse

el juicio con el gusto de las posesiones. Y assi dize, q̃ no solamente no la quieran, sino aun la aborrezcã. Porque para defenderse vno perfectamente de la aficion de amor, hase de sustentar en aborrecimiento, defendiendose con el vn contrario del otro. Y assi la causa porque el Profeta Samuel fue siempre tã recto, y ilustrado juez, es, porque (como el dixo en el primero de los Reyes) no auia recebido de alguno dadiua: *Side manu cuiusquã munus accipi.*

El segundo grado deste daño priuatiuo sale deste primero: el qual se dà a entender en lo que se sigue de la autoridad alegada. Es a saber: *Engrosese, y dilatose.* Y assi este segundo grado es dilatacion de la Voluntad ya cõ mas libertad en las cosas tẽporales; lo qual consiste en no se le dar ya tanto, ni penarse, ni tener en tanto el gozar, y gustar de los bienes criados. Y esto le naciode auer primerodadoriẽda al gozo; por q̃ dãdole lugar, se vino a engrosar el alma en el, como

i. Reg. iij.  
32

como alli dize, ya quella gro-  
 sura de gozo, y apetito le hi-  
 zo dilatar, y estender mas la  
 voluntad en las criaturas. Y  
 esto trae consigo grandes da-  
 ños. Porque este segundo  
 grado le haze apartarse de  
 las cosas de Dios, y santos  
 exercicios, y no gustar de-  
 llos, porque gusta de otras  
 cosas, y va dándose a muchas  
 impertinencias, y gozos, y  
 vanos gustos. Y totalmente  
 este segundo grado, quando  
 es acabado, y consumado, qui-  
 ta al hombre los continuos  
 exercicios que tenia, y haze  
 que toda su mente, y codicia  
 ande ya en lo secular. Y ya  
 los que estan en este segundo  
 grado no solo tienen el curo  
 el juicio, y Entendimiento  
 para conocer las verdades, y  
 la justicia, como los que es-  
 tan en el primero, mas aun  
 tienen ya mucha floxedad,  
 y tibieza en saberlo, y obrar  
 lo, segun dellos dize Isaías  
 por estas palabras: *Omnes di-*  
*ligunt munera, sequuntur re-*  
*tributiones: pupillo non iudi-*  
*cant, & causa vidue non in-*  
*greditur ad illos.* Todos amā  
 las dadiñas, y se dexan lle-  
 uar de las retribuciones; y

Isa. 1. 23

no juzgan al pupilo, y la cau-  
 sa de la viuda no llega a e-  
 llos, para que della hagan  
 caso; lo qual no acaece en  
 ellos sin culpas, mayormente  
 quando les incumbe de ofi-  
 cio. Porque ya los deste gra-  
 do no carecen de malicia co-  
 mo los del primero carecen.  
 Y así se van mas apartando  
 de la justicia, y virtudes, por  
 que van mas encendiendo la  
 Voluntad en la ficion de las  
 criaturas. Por tanto la pro-  
 piedad de los deste grado se-  
 gundo es gran tibieza en las  
 cosas espirituales, y cumplir  
 muy mal con ellas, exerci-  
 tándolas mas por cumpli-  
 miento, o por fuerza, o por  
 el uso que tienen en ellas,  
 que por razon de amor.

El tercero grado deste  
 daño priuatiuo es dexar a  
 Dios del todo, no curando  
 de cumplir su ley, por no  
 faltar a las cosas liuianas del  
 mundo, dexándose caer  
 en pecados mortales por  
 la codicia. Y este tercer  
 grado se nota en lo que se  
 va siguiendo en la sobredi-  
 cha autoridad, que dize: *Re-*  
*liquit Deum factorem suum.*  
*Dexo a Dios su hazedor.* En  
 este

D.

3.

V.

este

este grado se contienen todos aquellos que de tal manera tienen las Potencias del alma engolfadas en las cosas del mundo, y riquezas, y tratos del, que no se les da nada por cumplir con lo que les obliga la ley de Dios. Y tienen grande olvido, y torpeza acerca de lo que toca a su salvación, y más viveza, y sutileza acerca de las cosas del mundo. Tanto que les llama Christo en el Evangelio hijos deste figlo, y dize dellos, que son más prudentes en sus tratos, y agudos que los hijos de la luz en los suyos: *Quia filij huic seculi prudentiores filijs lucis sunt.* Y así en lo de Dios no son nada, y en lo del mundo son todo. Y estos propiamente son los avarientos; los cuales tienen ya tan estendido, y derramado el apetito, y Gózo en las cosas criadas, y tan afectadamente, que no se pueden ver hartos, sino que antes su apetito crece tanto más, y su sed, quánto ellos están más apartados de la fuente, que solamente los podrá hartar q̄ es Dios. Porque des-

tos dize el mismo Dios por Jeremias: *Me dereliquerunt. Jerem. 2. fontem aquae viuae, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, quae continere non valent aquas.* Dexaronme a mi que soy fuente de agua viua, y cabaron para si cisternas, que no pueden tener aguas. Y esto es, porque en las criaturas no halla el auariento cō que apagar su sed, sino con que aumentarla. Estos son los que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales. Y destes dize David: *Trascerunt in affectum cordis.* Passaron se a la afición de su corazón. El quarto grado de estaño priuatiuo se nota en lo ultimo de nuestra autoridad, que dize: *Et recessit a Deo salutaris suo. & alexose de Dios su salud.* A lo qual vienen del tercero que acabamos de dezir. Porque de no hazer caso de no poner su corazón en la ley de Dios por causa de los bienes temporales, viene a alexarse mucho de Dios el alma del auariento, segun la Memoria, Entendimiento,

Psal. 72

7.

y Voluntad, oluidandose del, como si no fuese su Dios; lo quales, porque ha hecho para sí Dios al dinero, y bienes temporals, como lo dize San Pablo, que la auaricia es seruidumbre de idolos: *Et auaritia, quae est simulacrorum seruitus.* Porque este quarto grado llega hasta olvidar a Dios, y poner el coraçon que formalmente deuia poner en Dios formalmente en el dinero, como sino tuuiesse otro Dios. Deste quarto grado son aquellos, que no dudan de ordenar las cosas diuinas, y sobrenaturales a las temporales como a su Dios: deuiendolo hazer al contrario, ordenandolas a Dios como era razon. Deste fue el impio Balaan, que la gracia que Dios le auia dado, vendia. Y tambien Simon Mago, que pensaua estimarse la gracia de Dios por dinero, queriédola cõprar. En lo qual estimauan mas el dinero; pues les parecio, que auia quien lo estimasse en mas, dando la gracia por el dinero. Y deste quarto grado en otras

muchas maneras, y modos ay muchos el dia de hoy, que allà con sus razones escurecidas con la codicia en las cosas Espirituales firuen al dinero, y no a Dios, y se mueuen por el dinero, y no por Dios, poniendo delante el precio, y no el diuino valor, y premio, haziendo de muchas maneras al dinero su principal Dios, y fin, anteponiendole al vltimo fin q̄ es Dios.

Deste vltimo grado son tambien todos aquellos miserables, que estando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por su Dios, que no dudan de sacrificarles sus vidas, quando ven que este su Dios recibe alguna mengua temporal, desesperandose, y dándose ellos la muerte por miserables fines, mostrando ellos mesmos por sus manos el desdichado galardõ que de tal Dios se consigue. Que como no ay que esperar en el dâ, desesperacion, y muerte, y a los q̄ no persigue hasta este vltimo daño de muerte, los haze

Acto. 8  
18.

Colos. 3.  
5.

Num. 22  
p̄torum  
7.

viuir muriendo en penas de sollicitud, y otras muchas miserias, no dexado entrar alegria en su coraçon, y que no les luza bien ninguno en la tierra, pagando siépre el tributo de su coraçõ a su dinero en tanto que penã por el, allegandolo para la vltima calamidad suya de justa perdicion, como lo aduier- te el Sabio diziendo: *Diuitia conseruata in malum Domini sui.* Que las riquezas estan guardadas para el mal de su señor. Y deste quarto grado son aquellos que dize tan Pablo: que *Tradidit illos Deus in reprobam sensum.* Porque haita estos daños trae al hombre el Gozo, quando se pone en las pos- sisiones vltimaméte. Mas a los que menos daño haze, es de tener harta lastima, pues, como auemos dicho, haze boluer al alma mucho atras en el camaino de Dios. Por tanto como dize Dauid: *Ne timueris cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius, quoniam cum interierit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria*

*eius.* No temas, quando se enriqueziere el hõbre, esto es, no le ayas en bidia, pen- sando que te lleua ventaja; porque quando acabare no llevará nada, ni su gloria, y gozo baxará con el.

## CAP. XIX.

*De los prouechos que se si- guen al alma, en apartar el Gozo de las cosas tempo- rales.*

**H**A Pues el Espiritual de mirar mucho, que uote le comience el coraçon, y el Gozo a asir a las cosas temporales, temien- do, que de poco vendrá a mucho, creciendo de grado en grado. Pues de lo poco se uiene a lo mucho, y de pe- queño principio en el fines el daño grande, como vna centella basta a quemar vn monte. Y nunca se fie, por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego, pensan- do que adelante lo hará. Porque si quando es tan poco, y al principio no tie- ne animo para acabar- lo, quando sea mucho, y

mas

Eccles. 5  
12.

Psal. 48  
17.

mas arraigado, como piensa, y presume que podra? Mayormente diziendo nuestro Señor en el Euangelio: Que el que es fiel en lo poco, tambien lo será en lo mucho: *Qui fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est.* Porque el que lo poco euita, no caerá en lo mucho; mas en lo poco ay gran daño, pues está ya entrada la cerca, y muralla del corazón: y como dize el Adagio: El que comienza, la mitad tiene hecho. Por lo qual nos auisa; Dauid diziendo: Que aunque abunden las riquezas, no peguemos a ellas el corazón: *Diuitie si affluant, nolite cor apponere.* Lo qual aunque el hombre no hiziesse por su Dios, y por lo que le obliga a la perfeccion Christiana; por los prouechos q̄ temporalmente se le figuen, demas de los Espirituales, auia de liberrar perfectamente su corazón de todo Gozo acerca de lo dicho. Pues no solo se libra de los pestiferos daños que auemos dicho en el precedente capitulo: pero demas desto, en quitar el Go-

zo de los bienes téporales, adquiere virtud de libertad, que es vna de las principales cõdicion de Dios, la qual en ninguna manera se puede tener con codicia. Demas desto adquiere libertad de animo, claridad en la razon, fofsiago, y tranquilidad, y pacifica confianza en Dios, y culto, y obsequio verdadero de la Volũtad para él. Adquiere mas Gozo, y recreacion en las criaturas, con el desapropio dellas; el qual no se puede gozar en ellas, si las mira cõ afimiẽto de propiedad. Porque este es vn cuidado, que como lazo ata al Espiritu en la tierra, y no le dexa anchura de corazón. Adquiere mas en el desafimio de las cosas clara noticia dellas, para entender bien las verdades acerca dellas afsi naturalmente, como sobrenaturalmente. Por lo qual las goza muy diferentemente q̄ el q̄ está afido a ellas, con grãdes ventajas, y mejõrias. Porq̄ este las gusta segun la verdad dellas, effotro segun la mentira dellas: este segun lo mejor, effotro segun lo

Luce 16  
19.

Psal. 61  
11.

peor: este segun la sustãcia, effotro que afe su sentido a ellas segun el accidente. Porque el sentido no puede coger, ni llegar mas que al accidente; y el Espiritu purgado de nubes, y especie de accidente penetra la verdad, y valor de las cosas, porque este es su objeto. Por lo qual el Gozo aña- bla el juicio como niebla, porque no puede auer Gozo voluntario de criatura sin propiedad voluntaria; y la negacion, y purgacion del tal Gozo dexa el juicio claro, como el ayre los vapores, quando se deshazzen. Gozafe pues este en todas las cosas, no teniendo el Gozo apropiado dellas, como si las tuuiesse todas, y effotro, en quanto las mira con particular aplicaciõ de propiedad, pierde todo el gusto de todas en general. Este en tanto que ninguna tiene en el coraçon, las tiene, como dize san Pablo, todas en gran libertad: *Tan-*

2. Cor. 6 *quæ in nihil habentes, & omnia possidentes.* Effotro en tanto que tiene dellas algo con Voluntad afida, no ue-

ne, ni posee nada, antes ellas les tienen poseido a el el coraçon, por lo qual como cautiuo pena. De donde quantos Gozos en las criaturas quiere tener, de necesidad ha de tener otras tantas apreturas, y penas en su afido, y poseido coraçon. Al desafido no le molestan enuidados, ni en oracion, ni fuera della: y asì sin perder tiempo, con facilidad haze mucha hacienda Espiritual. Pero a effotro todo se le suele ir en dar bueltas, y rebueltas sobre el lazo a que està afido, y apropiado su coraçon, y con diligencia aun apenas se puede libertar por poco tiempo deste lazo del pensamiento de aquello a que està afido el coraçon. Deue pues el Espiritual al primer mouimiento, quando se le va el Gozo a las cosas, reprimirle, acordandose del presupuesto que aqui llamamos: que no ay cosa de que el hombre se dena gozar fino en si sirue a Dios, y en procurar su gloria, y honra en todas las cosas, ende- reçãdolas solo a esto, y des-

vian-

viandose en ellas de la vanidad, no mirando en ellas su gusto, ni consuelo.

Ay otro prouecho muy grande, y principal en delatar el Gozo del bien de las criaturas, que es dexar el coraçon libre para Dios, que es principio dispositiuo para todas las mercedes que Dios le ha de hazer, sin la qual disposicion no las haze. Y son tales, que aun temporalmente por vn Gozo, que por su amor, y por la perfeccion del Buágelio dexa, le darà ciento en estavida, como en el mismo Euágelio lo prometio su Magestad. Mas aunque no fueste ya por estos intereses, solo por el disgusto que a Dios se da en estos Gozos de criaturas, auia el Espiritual, y el Christiano de apagarlos en su alma. Pues que vemos en el Euangelio, que porque aquel rico se gozaua, porque tenia bienes para muchos años, le enojò tanto a Dios, que le dixo, que aquella noche auia de ser llenada a cuenta su alma: *Stulte haic nocte animam tuam reperent à te.* De don-

de podemos temer, que todas las vezes, que vanamente nos gozamos, està Dios mirando, y traçando algun castigo, y trago amargo segun lo merecido, fiçdo muchas vezes mayor la pena que redunda del tal Gozo, que lo que se gozò. Que aunque es verdad que se dize por san Iuan en el Apocalipsi de Babilonia: *Quantum glorificauit se, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum.* Que quanto se auia gozado, y estado en deleites, le diessen de tormento, y pena. No es porque no serà mas la pena que el gozo: que si serà, pues por breues plazerres se dan inmeños, y eternos tormentos, sino para dar a entender, que no quedará cosa sin su castigo particular, porque el que la inutil palabra castigará, no perdonará el Gozo vano.

## CAP. XX.

*En que se trata como es vanidad poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales, y como se ha de endereçar a Dios por ellos.*

Apocal.  
18.7.

Matt. 19  
29.

Luce 12  
20.

**P**OR Bienes naturales entendemos aqui hermosura, gracia, donaire, cõplexion corporal, y todos los demas dotes corporales, y tambien en el alma buen Entédimiento, discrecion cõ las demas cosas que pertenecen a la razon. En todo lo qual, poner el hombre el Gozo, porque el, ò los que a el pertenecen tengan las tales partes, y no mas, sin dar gracias a Dios, que las dà para ser por ellas mas conocido, y amado, y solo por esso gozarse, vanidad, y engaño es, como lo dize Salomon: *Fallax gratia, & vana est pulcritudo, mulier timens Dominũ ipsa laudabitur.* Engañosa es la gracia, y vana la hermosura, la que teme a Dios esta será alabada. En lo qual se nos enseña, q̃ antes en estos dones naturales se deue el hõbre rezelar: pues por ellos puede facilmente detraerse del amor de Dios, y caer en vanidad atraido dellos, y ser engañado. Que por esso dize, que la gracia corporal es engañadora; porque engaña al hombre, y le

atrae a lo que no le conuiene, por vano Gozo, y cõplacencia, de si, ò del que la tal gracia tiene. Y q̃ la hermosura es vana, pues al hombre haze caer de muchas maneras quando la estima, y en ella se goza, pues solo se deue gozar en si firme a Dios en el, ò en otros por el. Mas antes deue temer, y rezelarse, no por ventura sean causa sus dones, y gracias naturales, que Dios sea ofédido por ellas por su vana presuncion, ò por estrañã aficion, poniendo los ojos en ellas. Por lo qual deue tener recato, y viuir concuidado el que tuuiere las tales partes, que no de causa a alguno por su vana ostentacion, que se aparte vn punto de Dios su coraçon. Porque estas gracias, y dones de naturaleza son tan prouocatiuos, y ocasionados, assi al que los posee, como al que los mira, que apenas ay quiẽ se escape de algun lazillo, y diga de su coraçon en ellas. De donde por este temor auemos visto, que muchas personas Espirituales, que tenian al-

Prou. 31  
30.

gunas partes destas, alcançaron de Dios con oraciones que las desfigurasse por no ser causa, y ocasiona si, ò a otras personas de alguna vana aficion, ò Gozo vano. Ha pues el Espiritual de purgar, y escurecer su Voluntad en este vano Gozo, advirtiendo, que la hermosura, y todas las demas partes naturales son tierra, y de ahí vienen, y a la tierra bu. elucé; y que la gracia, y donaire es humo, y ayre de esta tierra; y que para no caer en vanidad, lo ha de tener por tal, y por tal estimarlo, y en estas cosas endereçar el coraçon a Dios en Gozo, y alegría de que Dios es en si todas estas hermosuras, y gracias eminentissimaméte en infinito grado sobre todas las criaturas. Y que como dize David: *Ipsi peribunt, tu autem permanes, & omnes sicut vestimentum veterascēt.* Todas ellas como la vestidura se enuejeceran, y pasarán, y solo el parece inmutable para si épre. Y por esto si en todas las cosas no endereçare a Dios su Gozo, siempre será falso, y enga-

ñado. Porque deste tal se entiende aquel dicho de Salomon, que dize hablando con el Gozo acerca de las criaturas: *Gaudio dixi quid frustra deciperis?* Al Gozo dize, porque te dexas enganar en vano? esto es, quando se dexa atraer de las criaturas el coraçon.

Ecc. 2.  
2.

CAP. XXI.

*De los daños q̄ se le siguen al alma de poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales.*

**A**Vnque muchos de estos daños, y provechos q̄ voy contando en estos miembros, y generos de Gozos son comunes a todos; con todo porque derechamente siguen al Gozo, y desapropio del, aunque el Gozo sea de qualquier genero destas diuisiones que voy tratádo, por esto en cada vna digo algunos daños, y provechos que también se hallan en la otra por ser anexos al Gozo que anda por todas. Mas mi principal intento es dezir los particulares daños, y provechos que

Pf. 101.  
27.

que acerca de cada cosa por el Gozo, ò no Gozo dellas se figuen al alma. Losquales llamo particulares, porque de tal manera primaria, y inmediatamente se causan de tal genero de Gozo, que no se causan del otro sino segundaria, y mediadamente. Exé plo. El daño dela tibieza del Espíritu de todo, y de qualquier genero de Gozo se causa derechamente, y así este daño es a todos seis generos general; pero el de sensualidad es daño particular, que solo derechamente sigue al Gozo de estos bienes naturales que vamos diciendo.

Los daños pues espirituales, y corporales que derecha, y efennamente se figué al alma, quando pone el Gozo en los bienes naturales, se reduzen a seis daños principales.

El primero es vanagloria, presunción, soberbia, y desestima del proximo. Porque no puede vno poner los ojos de la estimacion de nafiadamente en vna cosa, que no los quite de los demas. De lo qual se sigue por lo

menos desestima real, y como negativa de las demas cosas. Porque naturalmente poniendo la estimacion en vna cosa, se recoge el coraçon de las demas cosas en aquella que estima. Y deste desprecio real, es muy facil caer en el intencional, y voluntario de algunas cosas de essotras en particular, ò en general, no solo en el coraçon, sino mostrandolo con la lengua, diciendo: Tal, ò tal persona no es como tal, ò tal.

El segundo daño es, que mueue el sentido a complacencia, y deleyte sensual.

El tercero daño es, hazer caer en adulacion, y alabanzas vanas, en que ay engaño, y vanidad, como diz el tías: *Popule meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt.* Pueblo mio, el que te alaba te engaña. Y la razon es, porque aunque algunas vezes dicen verdad alabando gracias, y hermosura, todavia por marauilla dexa de ir alli embuelto algun daño, ò haziendo caer al otro en vana complacencia, y Gozo, ò llevando alli sus afi-

ciones, y intenciones imperfectas.

El quarto daño es general, porque se embota mucho la razon, y el sentido del Espiritu, tambien como en el Gozo de los bienes temporales, y aun en cierta manera mucho mas. Por q̄ como los bienes naturales son mas conjuntos al hombre que los temporales, cō mas eficacia, y presteza haze el Gozo de los tales impresion, y asiento en el sentido, y mas fuertemente le embelesa. Y assi la razon, y juicio no queda libre, sino añublado con aquella aficiō de Gozo muy conjunto: Y de aqui nace.

El quinto daño q̄ es distraccion de la mente en criaturas.

Y de aqui nace, y se sigue la tibieza, y floxedad de Espiritu, que es el Sexto daño tambien general, que suele llegar a tanto, que tenga tedio grande, y tristeza en las cosas de Dios hasta venir las a aborrecer. Pierdele en este Gozo infaliblemente el espiritu puro, por lo menos al principio.

Porque si algun espiritu sensible sera muy sensible, y grosero, poco espiritual, y poco interior, y recogido, consistiendo mas en gusto sensitiuo que en fuerza de Espiritu. Porque pues el Espiritu està tã baxo, y flaco, q̄ en si no apaga el habito del tal Gozo, (que para no tener el Espiritu puro, basta tener este habito imperfecto, aunque quando se ofrezca, no cōsientas en los actos del Gozo) mas viue en cierta manera en la flaqueza del Sentido, que en la fuerza del Espiritu. Lo qual en la perfeccion, y fortaleza que huuiere en las ocasiones, lo verà: aunque no niego que puede auer muchas virtudes con hartas imperfecciones mas con estos Gozos no apagados, ni puro, ni sabroso el Espiritu interior, porque aqui casi reyna la carne, que milita contra el Espiritu, y aunque no sienta el daño el Espiritu, por lo menos se le causa oculta distraccion.

Pero boluiendo a hablar en aquel segundo daño, que contiene en si daños inu-

me-

merables, no se pueden com-  
prehender con la pluma, ni  
significar con palabras, has-  
ta donde llegue, y quanta  
sea esta desventura nacida  
del Gozo puesto en las gra-  
cias, y hermosura natural:

*Quomodo obscuratum est au-  
rum, mutatus est color opti-  
mus, dispersi sunt lapides San-  
ctuarij in capite omnium pla-  
tearum? Filij Sion incliti, &  
amitti auro primo, quomo-  
do reputati sunt in vasa te-  
stis opus manuum figuli?*

Pues que cada dia, por esta  
causa se ven tantas muertes  
de hombres, tantas honras  
perdidas, tantos insultos he-  
chos, tantas haziendas disipa-  
das, tantas emulaciones, y  
contiendas, tantos adulte-  
rios, y estupros cometidos;  
y tantos Santos caidos, que  
se comparan a la tercera par-  
te de las estrellas del cielo,  
derribadas con la cola de a-  
quella serpiente en la tierra;  
el oro fino perdido, su pri-  
mor illustre en el cieno; los  
inclitos, y nobles de Sion q̄  
se vestian de oro primo, es-  
timados como vasos de ba-  
rro quebrados hechos ties-  
ros. Hasta donde no llega la

ponçoña deste daño? y quié  
no bebe poco, ò mucho des-  
te caliz dorado de la muger  
Babilonica del Apocalipfi?  
que en sentarse ella sobre a-  
quella gran bestia, que tenia  
siete cabeças, y diez coro-  
nas: *Vidi mulierem sedentem*

*super bestiam coccineam ple-  
nam nominibus blasphemie,  
habentem capita septem, &  
cornua decem.* Se ha de enten-  
der, que apenas ay alto, ni ba-  
xo, ni Santo, ni pecador, a  
quien no de a beber de su vi-  
no, fugerando en algo su co-  
raçon; pues como alli se di-  
ze della, fueron embriaga-  
dos todos los Reyes de la  
tierra del vino de su prosti-  
tucion. Y a todos los estados  
coge, hasta el supremo, y in-  
clito del Santuario, y diuino  
Sacerdocio, afsétado su abo-  
minable vaso, como dize Da-  
niel, en lugar santo: *Erit*

*in templo abominatio desola-  
tionis,* apenas dexando fuer-  
te, que poco, ò mucho no le  
de a beber del vino deste  
Caliz, que es este vano Go-  
zo. Que por esto dize, que  
todos los Reyes de la tierra  
fueron embriagados deste  
vino; pues tan pocos se ha-

Apoc. 17  
3. & 4.

Dani. 9  
27.

llaran, que por Santos que ayan fido, no les aya embelesado, y trastornado algo esta bebida del Gozo, y gusto de la hermosura, y gracias naturales. De donde es de notar, el dezir que *se embriagaron*. Porque si se bebe del vino deste Gozo, luego al punto se ase al coraçon, y embelesa, y haze el daño de escurecer la razon, como a los asidos del vino. Y es de manera, que si luego no se toma alguna triaca contra este veneno, con que se eche fuera presto, pe ligro corre la vida del alma. Porque tomando fuerças la flaqueza Espiritual, le traerà a tanto mal, q̄ como Sanson sacados los ojos, y cortados los cabellos de su primera fortaleza, se verà molar en las ataonas cautiuo entre sus enemigos; y despues por ventura morir la segunda muerte, como èl la primera cõ ellos, causandole todos estos daños la bebida deste gozo espiritualmente, como èl corporalmente se los causò, y causa oy a muchos, y despues le végã a dezir sus enemigos,

no singtan confusión suya: Eras tu el q̄ rōpias los lazos tres doblados, desquijarauas los Leones, matauas los mil Filisteos, y arrancauas los postigos, y te librauas de todos tus enemigos? Concluyamos pues, ponièdo el documento necessario contra esta pōçoña. Y sea, que luego que el coraçon te sienta mouer deste vano Gozo de bienes naturales, se acuerde, quã vana cosa es gozarse de otra cosa que de seruir a Dios, y quan peligrosa, y perniciosã; considerãdo quanto daño fue para los Angeles gozarse, y cõplazerle de su hermosura, y bienes naturales, pues por esto cayeron en los abismos feos. Y quantos males se siguen a los hombres cada dia por esta mesma vanidad: y por esto se animen con tiempo a tomar el remedio que dize el Poeta, diziendo a los que comiençan a aficionarse a lo tal: Date priesa aora al principio a poner el remedio; porque quando los males han tenido tiempo de crecer en el coraçon, tarde viene la medicina.

*Prouer.* No mires al vino, dize el Sa-  
 23. 31. bio, quando su color està ru-  
 bicundo, y resplandece en  
 el vidrio, entra blandamen-  
 te, y al fin muerde como cu-  
 lebra, y derrama veneno co-  
 mo el Regulo: *Ne intuearis*  
*vinum, quando flauescit, cum*  
*splenduerit in vitro color eius;*  
*ingreditur blandè, sed in nouis*  
*simo mordebit vt coluber, et*  
*sicut Regulus vena diffundet.*

## CAP. XXII.

*De los prouechos que saca el*  
*alma de no poner el Gozo en*  
*los bienes naturales.*

**M**uchos son los proue-  
 chos que al alma se le  
 inguen de apartar su cora-  
 çon de semejarle Gozo. Por-  
 que demas que se dispone  
 para el amor de Dios, y las  
 otras virtudes, derechamen-  
 te dà lugar a la humildad  
 para si mismo, y a la Cari-  
 dad general para con los  
 proximos. Porque no afi-  
 cionandose a ninguro por  
 los bienes naturales que son  
 engaadores, le queda el al-  
 ma libre, y clara para amar-  
 los a todos racional, y espi-  
 ritualmente, como Dios quie

re que sean amados. En lo  
 qual se conoce, que ningun-  
 no merece amor, sino por  
 la virtud que en el ay. Y  
 quando desta suerte se ama  
 es muy segun Dios, y con  
 mucha libertad; y si es con  
 afimientto, es con mayor afi-  
 miento de Dios. Porque en-  
 tonces quanto mas crece es-  
 te amor, tanto mas crece el  
 de Dios, y quanto mas el de  
 Dios, tanto mas este del pro-  
 ximo. Porque del que es en  
 Dios es vna misma la razi-  
 on, y vna misma la cau-  
 sa.

Siguesele otro excelente  
 prouecho, y es, que cumple  
 o guarda con perfeccion lo  
 que nuestro Saluador dize:  
*Quis vult venire post me abne* *Mat. 16*  
*get semetip sum.* Que el que *24.*  
 le quisiere seguir, se niegue  
 a si mismo. Lo qual de nin-  
 guna manera podria hazer  
 el alma, si pudiesse el Gozo  
 en sus dones naturales; por-  
 que el que haze algun caso  
 de si, ni se niega, ni sigue a  
 Christo.

Ay otro grande proue-  
 cho en negar este genero de  
 Gozo, y es, que causa en el  
 alma grande tranquilidad, y  
 eua-

enaqua las digresiones, y ay recogimiento en los Sentidos, mayorméte en los ojos. Porque no queriédo gozarse en esso, ni quiere mirar, ni dar los demas sentidos á estas cosas, por no ser atraído dellas, ni gastar tiempo, ni pensamiento en ellas, hecho semejante a la prudente serpiente que tapa sus oídos, por no oír los encantos, y porque no la hagan alguna impresion: *Secundùm similitudinem serpentis, sicut aspidis surdæ, et obturantis aures suas.* Porque guardando las puertas del alma que son los sentidos, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza della.

Psal. 57  
5.

Ay otro prouecho no menor en los que ya estã aprouechados en la mortificaciõ deste genero de Gozo, y es, que los objetos, y las noticias feas no les hazen la impresion, y impureza, que a los que todavia les contenta algo desto. Y por esto de la mortificacion, y negacion deste Gozo se le sigue al Espiritual limpieza de alma, y cuerpo, esto es, de Espiritu, y de Sentido, y và teniendo

conueniencia Angelical con Dios, haziendo a su alma, y cuerpo digno templo del Espiritu Santo. Lo qual no puede ser assi limpio, si su corazón te dexa llevar algo del Gozo en los bienes, y gracias naturales. Y para esto no es menester que aya con sentimiento de cosa fea, pues aquel Gozo basta para la impureza del alma, y sentido con la noticia de lo tal: pues que dize el Espiritu Santo, que se apartará de los pensamientos que no son de entendimiento, esto es, por la razon superior ordenados a Dios.

Otro prouecho general se le sigue, y es, que demas q̄ se libra de los daños, y males arriba dichos, se escusa tã bien de vanidades sin cuento, y de otros muchos daños, assi espirituales como temporales, y mayormente de caer en la poca estima q̄ son tenidos todos aquellos que son vistos preciarie, ò gozar se de las dichas partes naturales suyas, ò ajenas. Y assi son tenidos, y estimados por cuerdos, y sabios, como de verdad lo son, todos aque-

aquellos que no hazen caso destas cosas, sino de aquello que gusta Dios.

De los dichos prouechos se sigue el vltimo, que es vn generoso bien del anima, tã necessario para seruir a Dios como es la libertad del Espiritu, con que facilmente te vencen las tentaciones, y se passan bien los trabajos, y crecen prosperamẽte las virtudes.

### CAP. XXIII.

*Que trata del tercer genero de bienes, en que puede la Voluntad poner la aficion del Gozo, que son los sensibles. Dize quales sean, y de quantos generos, y como se ha de endereçar en ellos la Voluntad a Dios purgãdose deste Gozo.*

**S**iguese tratar del Gozo acerca de los bienes sensibles; q̃ es el tercer genero de bienes, en que dezimos poder gozarse la Voluntad. Y es de notar, que por bienes sensibles entẽdemos aqui todo aquello, que en esta vida puede baer en el sentido de la Vista, del Oï-

do, del Olfato, Gusto, y Tacto, y de la fabrica interior del discurso imaginario, q̃ todo pertenece a los sentidos corporales interiores, y exteriores. Y para escurecer, y purgar la Voluntad del Gozo acerca de estos objetos sensibles, encaminandola a Dios por ellos, es necesario presuponer vna verdad, y es, que como muchas vezes auemos dicho, el sentido de la parte inferior del hombre, que es del que vamos tratando, no es, ni puede ser capaz de conocer, ni cõprehender a Dios como Dios es. De manera, que ni el Ojo le puede ver, ni cosa que se le parezca; ni el Oïdo puede oïr su voz, ni sonido que se le parezca; ni el Olfato puede oler olor tan suauẽ; ni el Gusto alcãçar sabor tan subido, y sabroso; ni el tacto puede sentir toque tan delicado, y deleytable, ni cosa semejante; ni puede caer en pensamiento, ni imaginacion su forma, ni figura alguna que le represente, diciendo Iaias así: *A seculo non audierunt, nec auribus perceperunt* *Isai. 64*

*oculus non vidit Deus absque te, &c.* Que ni ojo le vio, ni oido lo oyò, ni cayò en co-  
raçon de hombre. Y es aqui de notar, que los sentidos pueden recibir gusto, y de-  
leyte, ò de parte del Espiritu mediante alguna comunicacion que recibe de Dios interiormente, ò de parte de las cosas esterior-  
es comunicadas a los sentidos. Y segun lo dicho, ni por la via del Espiritu, ni por la del sentido puede conocer a Dios la parte sensitua. Por-  
que no teniendo ella habilidad que llegue a tanto, recibe lo Espiritual, y in-  
telectiuo sensualmente, y no mas. De donde para la voluntad en gozarse del gus-  
to causado de algunas destas Aprehen-  
siones, seria vanidad por lo menos, y impedir la fuerça de la Volun-  
tad, que no se empleasse en Dios, poniendo su Gozo solo en él. Lo qual no puede ella hazer enteramente, sino es purgandose, y escu-  
reciendose del Gozo acerca deste genero, como de los demas dix-  
e con aduer-

tencia, que si parasse el Gozo en algo de lo dicho, se-  
ria vanidad. Porque quando no para esso, sino que luego que siente la Volun-  
tad gusto de lo que ve, oye, y trata, &c. se leuanta a gozar en Dios, y le es motiuo, y fuerça para esso: muy bueno es, y entonces no solo no se ha de euitar los tales mo-  
ciones, quando causan esta oracion, y deuocion: mas antes se pueden aprouechar de  
ellas, y aun deuen para tan santo exercicio; porque ay  
almas q̄ se mueue mucho en Dios por los objetos sensi-  
bles. Pero hade auer mucho recato en esto mirando los efetos que de aï facan. Por q̄  
muchas vezes muchos Espirituales usan de las dichas recreaciones de sentidos cõ  
pretexto de darse a la oracion, y a Dios; y es de manera, que mas se puede llamar  
recreacion, que oracion, y da se gusto a si mismo mas que a Dios. Y aunque la intencion que  
tiene, parece que es para Dios, el efeto que causan, esp-  
ara la recreacion sensitua,

en que facan mas flaqueza de imperfeccion, que auuiar la Voluntad, y entregarla a Dios. Por lo qual quiero poner aqui vn documento, con que se vea, quando los dichos favores de los sentidos hazen prouecho, y quando no. Yes, que todas las vezes, que oyédo musicas, ò otras cosas agradables, y oliédo suaues olores, ò gustando algunos favores, y delicados toques, luego al primer mouimiento se pone la noticia, y la aficion de la Voluntad en Dios, dandole mas gusto aquella noticia, que el motiuo sensual que se le causa, y no gusta del tal motiuo, sino por esso es señal, que saca prouecho de lo dicho, y q̄ le ayuda lo tal sensitiuo al Espiritu; y en esta manera, se puede vsar, porque entonces sirven los sensibles para el fin q̄ Dios los criò, y diò, q̄ es para ser por ellos mas amado, y conocido. Y es aqui de saber, q̄ aquel a quien estos sensibles hazen el puro efeto Espiritual, q̄ digo, no por esso tiene apetito, ni se le dà cafinada por ellos, aunque

quando se le ofrecen, le dan mucho gusto por el gusto q̄ tengo dicho, que de Dios le causan: y assi no se sollicita por ellos: y quando se le ofrecen, luego passa, como digo, la Voluntad dellos, y los dexa, y se pone en Dios. La causa de no darsele mucho de estos motiuos, aunque le ayudan para ir a Dios, es, porq̄ como el Espiritu tiene esta pròtitud de ir cõ todo, y por todo a Dios, està tan ceuado, y preuenido, y satisfecho con el Espiritu de Dios, q̄ no echa menos nada, ni lo apetece; y si lo apetece para esto, luego se le passa, y oluida, y no haze caso. Pero el q̄ no sintiere esta libertad de Espiritu en las dichas cosas, y gustos sensibles, sino q̄ su Volùtad se detiene en estos gustos, y se ceua dellos, daño le hazen, y deve apartarse de vsarlos. Porq̄ aunq̄ con la razon se quiera ayudar dellos para ir a Dios, todavia por quanto el apetito gusta dellos, segùn lo sensual, y conforme al gusto siépre es el efeto, es mas cierto el hazelle estoruo que ayuda, y mas daño, que

que prouecho. Y quando viere que reina en si el Espiritu de las tales recreaciones, deue mortificarle; porque quanto mas fuerte fuere tiene mas de imperfección, y flaqueza. Deue pues el Espiritual en qualquier gusto, que de parte del sentido se le ofreciere, aora sea a caso, aora de intétto, aprouecharse del solo para Dios, leuando el Gozo del alma, para que su Gozo sea vtil, y perfeto: aduirriendo, q̄ todo Gozo que no es en esta manera en negacion, y aniquilación de otro qualquier Gozo, aunque sea de cosa al parecer muy leuantada, es vano, y sin prouecho, y estoruo para la vnion de la Voluntad en Dios.

## CAP. XXIII.

*Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el Gozo de la Voluntad en estos bienes sensibles.*

**Q**uanto a lo primero, si el alma no escurece, y apaga el Gozo que de las cosas sensibles le

puede nacer, endereçando a Dios en tal Gozo, todos los daños generales que auemos dicho, q̄ nacen de qualquier otro genero de Gozo, se le figuen deste, que es de cosas sensibles, como son escuridad en la razon, tibieza, y tedio espiritual, &c. Pero en particular muchos son los daños, en que derechamente puede caer por este Gozo asì espirituales como corporales.

Primeramente del Gozo de las cosas visibiles, no negandole para ir a Dios, se le puede seguir derechamente vanidad de animo, y distraccion de la mente, codicia desordenada, deshonestidad, descòpustura interior, y exterior, y impureza de pensamientos, y embidias.

Del Gozo en oir cosas inutiles, derechamente nace distraccion de la imaginacion, parleria, y embidia, y juizios inciertos, y variedad de pensamientos, y destes otros muchos, y perniciosos daños.

De gozarse en los olores suaues, le nace a'co de los pobres, que es contra la do-

trina de Christo, enemistad a la seruidumbre, poco rendimiento de coraçon a las cosas humildes, y insensibilidad Espiritual por lo menos segun la proporcion de su apetito.

Del Gozo en el favor de los manjares derechamente nace gula, i embriaguez, ira, discordia, falta de caridad cõ los proximos, y pobres, como tuuo con Lazaro aquel rico comedor, que comia cada dia esplendidamente. De ai nace el destempe corporal, las enfermedades, nacen los malos mouimientos, porque crecen los intentiuos de la luxuria. Criase derechamente gran torpeza en el Espiritu, y estragase el apetito de las cosas Espirituales, de manera que no pueda gustar dellas, ni aun estar en ellas, ni tratar dellas. Nace tambien deste Gozo distracion de los demas Sentidos, y del coraçon, y descontento acerca de muchas cosas.

Del Gozo acerca del Tacto en cosas suaues muchos mas daños nacen, y mas perniciosos, y que mas

en breue transvierten el sentido, y dañan al Espiritu, y apagan su fuerça, y vigor. De aqui nace el abominable vicio de la molicies, ò intentiuos para ellas, segun la proporcion del Gozo deste genero. Criase la luxuria, haze el animo afeminado, y timido, y el sentido alagueno, y melifluo, dispuesto para pecar, y hazer daño. Infunde vana alegria, y gozo en el coraçon, y cria soltura de lengua, y libertad de ojos, y a los demas sentidos embelessa, y embota, segun el grado del tal apetito. Empacha el juicio sustentandole en insipiencia, y necesidad espiritual, y mortalmente cria cobardia, y inconstancia, y con tiniebla en el alma, y flaqueza de coraçon: haze temer aun donde no ai q̃ temer. Cria este Gozo espiritu de cõfusiõ algunas vezes y insensibilidad acerca de la cõciencia, y del Espiritu; por quanto debilita mucho la razon, y la pone desuerte, que ni sepa tomar buen consejo, ni darle, y ponela incapaz

para

para los bienes Espirituales, y Morales, inútil como vn vaso quebrado. Todos estos daños se causan deste genero de Gozo, en vnos mas, en otros menos; mas, ò menos intensamente segun la intensión del tal Gozo, y segun tambien la facilidad, ò flaqueza, y constancia del fúgeto en que cae. Porque naturales ay, que de pequeña ocasion recibirán mas de trimento que otros de mucha. Finalmente por este genero de Gozo en el Tacto se puede caer en tantos males, y daños, como auemos dicho acerca de los bienes naturales, que por estar allí ya dichos, aquí no los refiero, como tampoco, digo otros muchos daños que haze, como son mengua en los exercicios Espirituales, y penitencia corporal, y tibieza, y indeuocion acerca del vso de los Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia.

## CAP. XXV.

*De los prouechos que se siguen al alma en la negacion del Gozo acerca de las cosas*

*sibles, las quales son espirituales, y temporales.*

**A**Dmirables son los prouechos que el alma saca de la negacion deste Gozo, dellos son Espirituales, y dellos temporales.

El primero es, que recogiendo el alma su Gozo de las cosas Sensibles, se restaura acerca de la distracion en que por el demasado exercicio de los sentidos ha caido, recogiendo se en Dios, y conseruase el Espiritu, y virtudes que ha adquirido, y se aumentan.

El segundo prouecho Espiritual q̄ saca, en no se querer gozar acerca de lo sensible, es excelente, conuiene a saber, que podemos dezir con verdad, que de sensual se haze Espiritual, y de Animal se haze Racional, y aunque de hóbre camina a porcion Angelical, y que de temporal, y humano se haze diuino, y celestial. Porque assi como el hombre que busca el gusto de las cosas sensuales, y en ellas pone su Gozo, no

merece, ni se le deue otro nombre, que estos que aue mos dicho; es a saber, Sensual, Animal, Téporal, &c. Así quando leuanta el Gozo destas cosas sensibiles, merece todos estos; conuie ne a saber, Espiritual, Celestial, &c. Y que esto sea verdad està claro, porque como quiera que el exercicio de los sentidos, y fuerça de la Sensualidad contradiga, como dize el Apostol, à la fuerça, y exercicio Espiritual: *Caro enim concupiscit aduersus spiritum: Spiritus autem aduersus carnem.* De aqui es, que menguando, y acabãdo las vnas destas fuerças, han de aumentarse, y crecer las otras contrarias, por cuyo impedimento no crecian. Y así perficionãdofe el Espiritu, que es esta porcion superior del alma, que tiene respeto, y comunicacion con Dios, merece todos los dichos atributos; pues que se perficiona en bienes, y dones de Dios Espirituales, y Celestiales. Y lo vno, y lo otro se prueba por S. Pablo; el qual al sensual, que es el que el

exercicio de su Voluntad solo trae en lo sensible, le llama Animal, que no percibe las cosas de Dios, y à esto que leuanta a Dios la Voluntad, llama Espiritual, y que este lo penetra, y juzga todo, hasta los profundos de Dios: *Animalis homo nõ percipit ea, quæ sunt spiritus Dei. Spiritus autem iudicat omnia.* Por tanto tiene el alma aqui vn admirable prouecho de vna grande disposicion para recibir bienes de Dios, y dones espirituales.

Pero el tercer prouecho es, que con grande excessõ se le aumentan los gustos, y el gozõ de la Voluntad temporalmente. Pues como dize el Saluador, en esta vida por vno le dan ciento. *Centuplum accipiet.* De manera, que si vn Gozo niegas, ciento tanto te darà el Señor en esta vida Espiritual, y temporalmente, como tambien por vn Gozo, que destas cosas sensibiles tengas, te nacerà ciento tanto de pesar, y sin sabor. Porque de parte del ojo ya purgado en los Gozos de ver, se

1. Cor. 2.

14.

Mat. 19.

29.

Gal. 5. 17

se le sigue al alma Gozo espiritual endereçado a Dios en todo, quãto vé, aora sea diuino, aora sea humano, lo que vé. De parte del oído purgado en el Gozo de oír, se le sigue al alma ciento tanto de Gozo mui Espiritual, y endereçado a Dios todo quãto oye, aora sea diuino, aora humano lo que oye. Y afsi en los demas sentidos ya purgados. Porque afsi como en el estado de la inocencia nuestros primeros Padres todo quanto vian, y habluauan, y comian, &c. en el Paraíso les seruia para mayor sabor de contemplacion, por tener ellos bien sujeta, y ordenada la parte Sensitiua a la razon: afsi el que tiene el sentido purgado, y fugeto al Espiritual de todas las cosas sensibles, desde el primer movimiento faca deleyte de sabrosa aduertencia, y contēplacion de Dios. De donde al limpio todo lo alto, y lo baxo se haze mas biē, y le sirue para mas limpieza; afsi como el impuro de lo vno, y d̄ lo otro, mediãte su impureza, suele facar mal.

Mas el q̄ no vence el Gozo del apetito, no gozará de serenidad de Gozo ordinario en Dios por medio de sus criaturas, y obras. El que no viue ya, segun el sentido, todas las operaciones de sus sentidos, y potencias son endereçadas à diuina contemplacion. Por q̄ siendo verdad en buena Filosofia, que cada cosa, segun el ser que tiene, es la vida q̄ viue, el q̄ tiene ser Espiritual; mortificada la vida animal, claro está, q̄ sin cōtradicō, siēdo ya todas sus acciones, y afectos Espirituales de vida espiritual, ha de ir con todo a Dios. De donde se sigue, q̄ este tal ya limpio de coraçon, en todas las cosas halla noticia de Dios gozo sa, y gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

De lo dicho infiero la siguiente dotrina, y es, q̄ hasta que el hombre venga à tener tan habituado el sentido en la purgaciō del Gozo sensible, q̄ saque el prouecho q̄ he dicho, q̄ le embien luego las cosas à Dios, tiene necesidad de negar su Gozo, acerca dellas para

facar al alma de la vida sensitiva. Temiendo, que pues el no es Espiritual, facará por ventura del uso destas cosas mas jugo, y fuerza para el sentido que para el Espiritu, predominando en su operacion la fuerza sensual que haze mas sensualidad, y la sustenta, y cria. Porque como nuestro Saluador dize: Lo que nace de la carne, carne es, y lo que nace de Espiritu, es Espiritu. Y esto se mire mucho, porq̄ es assi la verdad. Y no se atreua el q̄ aun no tiene mortificado el gusto en las cosas sensibles, à aprouecharse mucho de la fuerza, y operacion del sentido acerca dellas, creyendo que le ayudarán al Espiritu. Porque mas crecerán las fuerzas del anima sin esto sensible, esto es, apagando el Gozo, y apetito dellas, que usando del en ellas.

Pues los bienes de la gloria, que en la otra vida se siguen por el negamiento deste Gozo, no ay necesidad de dezirlos aqui. Por que de mas de que las dotes corporales de gloria, como son a-

gilidad, y claridad, será mucho mas excelentes que las de aquellos que no se negaron; assi el aumento de la gloria esencial del alma, que responde al amor de Dios, por quien dexò las dichas cosas sensibles, por cada Gozo que negò momentaneo, y caduco, como dize S. Pablo, inmenso peso, de gloria obrará en el eternamente: *Id quod in praesenti est momentaneum, & leue tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternum gloriae pondus operatur in nobis.* No quiero aora referir aqui los demas prouechos, assi Morales, como temporales, y tambien espirituales, que figuen a esta Noche de Gozo; pues son todos los que en los demas quedan dichos, y con mas eminente ser, por ser estos Gozos que se niegan, mas conjuntos al natural, y por esto adquiere este tal mas intima pureza en la negacion dellos.

#### CAP. XXVI.

*En que se comienza à tratar del quarto genero de bienes, que son bienes Ma-*

2. Cor. 4.

17.

*rales. Dizefe, quales feers, y en que manera fea en ellos licito el Gozo de la Voluntad.*

**E**L quarto genero, en que fe puede gozar la Voluntad, fon bienes Morales: Entendemos aqui las virtudes, y los habitos dellas en quanto Morales, y el exercicio de qualquiera virtud, y el exercicio de las obras de Misericordia, la guarda d la Ley de Dios, y la politica, y todo exercicio de buena indole, y inclinacion. Y estos bienes Morales, quando fe poseen, y exercitan, por ventura merecé mas Gozo de la Voluntad, que alguno de los otros tres generos q quedan dichos. Porque por vna de dos causas, ò por entrambas juntas, fe puede el hombre gozar de sus cosas, conuiene a saber, ò por lo que ellas son en si, ò por el bien que importan, y traen consigo como medio, y instrumento. Y afsi hallarèmos, que la posesion de los tres generos d bienes ya dichos, ningun Gozo de la Voluntad merecen. Pues, como que-

da dicho, de fuyo al hõbre ningun bien le hazen, ni le tienen en si, pues son tan cauducos, y deleznales; antes, como tambien diximos, le engendran, y acarrear pena, y dolor, y afliccion de animo. Que aunque algun Gozo merezcan por la segunda causa, que es quando dellos el hombre se aprouecha para ir a Dios, es tan incierto esto que como vemos comunmente mas se daña el hombre con ellos que se aprouecha. Pero los bienes Morales ya por la primera causa, que es por lo que en si son, y valen, merecen algun Gozo de su poseedor. Porque como consigo traen paz, y tranquilidad, y recto, y ordenado vfo de la razon, y operaciones acordadas; no puede el hombre humanamente en esta vida poseer cosa mejor. Y afsi porque las virtudes por si mismas merecen ser amadas, y estimadas, hablando humanamente, bien se puede el hombre gozar de tenerlas en si, y exercitarlas por lo que en si son, y por lo que de bien

humana, y temporalmente importan al hóbre. Porque desta manera los Filósofos, y Sabios, y antiguos Principes las estimaron, y alabaró, y procuraron tener, y exercitar, aunque gentiles, y que solo ponian los ojos en ellas temporalmente por los bienes que temporal, y corporal, y naturalmente dellas conocian seguirseles, no solo alcançauan por ellas los bienes, y nombre temporalmente que pretendian: sino de mas desto, Dios q̄ ama todo lo bueno, aun en el Barbaro, y Gentil, y ninguna cosa buena impide que no se haga:

*Qui nihil vetat bene facere,* como dize el Sabio, les aumentaua la vida, honra, y Señorío, y paz, como hizo con los Romanos, porque vsauã de justas Leyes; y casi les fugetò todo el mundo, pagando temporalmente a los que eran incapazes por su infidelidad de premio eterno, las buenas costumbres. Porque ama Dios tanto estos bienes Morales, que solo porque Salomon le pidio Sabiduria para enseñar a su pueblo, y poderle gouernar justamen-

te, instruyendole en buenas costumbres; se lo agradeciò mucho el mismo Dios, y le dixo, que porque auia pedido Sabiduria para aquel fin, que el se la daria, y mas lo q̄ no auia pedido, q̄ eran riquezas, y honra, de manera que ningun Rey en los passados, ni en los por venir fuesse semejante a el: *Quia postulasti verbum hoc, & no petisti dies multos, nec diuitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudicium: ecce dedi tibi secundum sermones tuos, &c. sed & hæc quæ non postulasti dedi tibi: diuitias, & gloriam, vt nemo fuerit similis tui in Regibus cunctis retro diebus.* Pero aũque en esta primera manera te deua gozar el Christiano sobre los bienes Morales, y buenas obras que temporalmente haze, por quanto causan los bienes temporales, q̄ auemos dicho, no deue parar su Gozo en esta primera manera ( como auemos dicho de los Gentiles, cuyos ojos del alma no transcendia mas de lo desta vida mortal ) sino que pues tiene lum-

3. Reg. 3.

II.

Tum. 24

4.

apic. 7.

2.

bre de Fè, en que espera vida eterna, y que sin esta todo lo de acá, y lo de allá no le valdrà nada: solo, y principalmente deue gozarse con la possessiõ, y exercicio de estos bienes Morales en la segunda manera, q̄ es en quanto, haziendo las obras por amor de Dios, le adquieren vida eterna. Y assi solo deue poner los ojos, y el Gozo en seruir, y honrar a Dios con sus buenas costumbres, y virtudes. Porque sin este respeto, no valen delante de Dios nada las virtudes, como se ve en las diez Virgenes del Euangelio, que todas auian guardado virginidad, y hecho buenas obras, y porque las cinco no auian puesto su Gozo en la segunda manera, esto es, en dẽreçandole en ellas a Dios, sino antes le pusieron vanamentẽ en la primera manera gozandose, y jactandose en la possessiõ de ellas fuerõ despedidas del cielo sin ningun agradecimiento, y galardõ del Epiõso. Y tambiẽ muchos antiguos tuieron algunas virtudes, y hizieron buenas obras, y muchos Christianos el dia de

oy las hazẽ, y tienen, y obrã grandes cosas, y no les aprovecharàn nada para la vida eterna, porque no pretendieron en ellas la hõra, y gloria que es de solo Dios, y su amor sobre todo. Deue pues gozarse el Christiano nõ en si haze buenas obras, y sigue buenas costumbres, sino en si las haze solo por amor de Dios sin otro respeto alguno. Porque quanto son para mayor premio de gloria, hechas solo por seruir a Dios; tanto para mayor confusiõ fuya serã delante de Dios, quanto mas le huieren mouido otros resperos. Para en dẽreçar pues el Gozo a Dios en los bienes Morales, ha de aduertir el Christiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, limosnas, penitencias, y oraciones, &c. que no se funda tanto en la cãtidad, y calidad dellas, sino en el amor de Dios que el lleva en ellas; y que entonces van tanto mas calificadas, quanto con mas puro, y entero amor de Dios van hechas, y menos el quiere interẽs acá, y allá dellas de Gozo, gusto, consuelo, y alabança. Y por esto,

ello, ni ha de assentar el coraçon en el gusto, consuelo, y sabor, y los demas intereßes que suelen traer consigo los buenos exercicios, y obras, sino recoger el gozo a Dios, deseando seruir a Dios con ellas; y purgandose, y quedandose a eicuras deste Gozo: querer que solo Dios sea el que se goze dellas, y guste dellas en escondido sin algũ otro respeto, y jugo, que la honra, y gloria de Dios. Y assi recogerà en Dios toda la fuerça de la Voluntad: cerca de los bienes Morales

## CAP. XXVII.

*De siete daños en que se puede caer, poniendo el Gozo de la Voluntad en los bienes Morales.*

**L**Os daños principales en que puede caer el hombre por el Gozo vano de sus buenas obras, y costumbres, hallo que son siete, y muy perniciosos, porque son Espirituales, los quales referirè aqui breuemente.

El primer daño es vanidad, soberuia, vanagloria, y presuncion. Porque gozar-

se de sus obras no puede ser sin estimarlas. Y de aínace la jaßtancia, y lo demas: como se dize del Fariseo en el Euangelio; que oraua con jaßtancia de que ayunaua, y hazia otras buenas obras.

El segundo daño comunmente va encadenado deste; y es, que juzga a los demas por malos, y imperfectos comparatiuamente, pareciendo le, que no hazen, ni obran tã bien como el, estimandolos en menos en su coraçon, y a vezes por la palabra. Y este daño tambien le tenia el Fariseo: pues en su oracion dezia: *Deus gratias tibi ago, quia non sum sicut, exteri hominum raptores, iniusti adulteri: velut etiam hic Publicanus: ieiunio bis in Sabbato,* &c.

No soy como los demas hombres robadores, injustos, y adulteros. Demane ra que en vn solo acto caia en estos daños, estimandose a si, y despreciando a los demas, como el dia de oy hazè muchos, que dizen: No soy yo como fulano, ni obro esto, ni aquello como este, ò el otro. Y aun son peores q̄ el Fariseo muchos destes:

Luca 18.  
11.

porque el no solamente del precio a los demas, sino tambien se ñalò parte diziendo: No soy como este Publicano. Mas ellos no se contentando con esto, y con esto otro, llegan a enojarse, y a embidiar, quando ven, que otros son alabados, ò que hazen, ò valen mas que ellos.

El tercero daño es, que como en las obras miran a su gusto, comunmente no las hazen, sino quando ven, que dellas se les ha de seguir algun gusto, y alabança. Y assi como dize Christo, todo lo hazen: *Vt videantur ab hominibus*: y no obran solo por Dios.

El quarto daño se sigue deste, y es, que no hallarán galardón en Dios, auien dolo ellos querido hallar en esta vida de Gozo, ò consuelo, ò interes de honra, ò de otras maneras en sus obras: en lo qual dize nuestro Salvador, que en aquello recibieron la paga: *Amen dico vobis receperunt mercedem suam*. Y assi se quedarán solo con el trabajo de la obra, y confu-

los sin galardón. Ay tanta miseria acerca deste daño en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras que hazen publicas; ò son viciosas; ò no les valdrán nada; ò son imperfectas, y mancas delante de Dios: por no ir ellos desafidos destes interesses, y respetos humanos. Porque que otra cosa se puede juzgar de algunas obras, y memorias, que algunos hazen, y instituyen, quando no las quieren hazer, sino que vayan embueeltas en honras, y respetos humanos de la vanidad de la vida, ò perpetuando en ellas su nombre, linage, ò Señorío, hasta poner desto sus señales, y blasones en los Templos, como si ellos se quisiessen poner allí en lugar de Imagen, donde todos hincã la rodilla: en las quales obras de algunos se puede dezir, que se estimã a si mas q̃ a Dios. Pero dexando estos, que son de los peores: quantos ay, que de muchas maneras caen en este daño de sus obras? De los quales vnos quieren q̃ se las ala-

Mat. 23.  
5.

Mat. 6. 2

alaben; otros que se las agradezcan; otros las cuentan, y gustan que lo sepa fulano, y fulana; y aun todo el mundo: ya vezès quieren que pàsse la limosna, o lo que hazen por terceros, porque se sepa mas, otros quieren lo vno, y lo otro. Lo qual es el tañer de la trôpetta que dize nuestro Salvador en el Euañgelio que hazen los vanos, que por esso no auràn de sus obras galardón de Dios. Deuen pues estos para loir este daño, esconder la obra, q̄ solo Dios la vea, no queriendo que nadie haga caso. Y no solo la ha de esconder de los demas, aun aun de si mismo, esto es, q̄ ni el sequiera complazer en ella, estimandola como si fuesse algo, ni facar gusto della. Como espiritualmente se entiende en aquello que dize nuestro Señor: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua*, es a saber: No sepa tu siniestra lo que haze tu diestra. *Que* es como dezir: No estimes con el ojo temporal, y carnal la obra que hazes Espiritual. Y desta manera se recoge la fuerça de la Voluntad en

Dios, y lleua fruto delante de la obra, donde no, no solo la perderá, como dezimos, mas muchas vezes por su jactancia interior, y vanidad pecará mucho delante de Dios. Porque a este proposito se entiende aquella sentenciã de Iob: *Silatum est in abscondito cor meum, et osculatus sum manum meam ore meo, est iniquitas maxima.*

Si yo bese mi mano con mi boca, es iniquidad, y pecado grande; y si se gozò en escondido mi coraçon. Porque aqui por la mano entiende la obra, y por la boca entiende la Voluntad, que se complaze en ella. Y porque es, como dezimos, complacencia en si mismo dize: Si se alegrò en escondido mi coraçon, lo qual es grande iniquidad, y negaçion cõtra Dios, como tambien alli dize. Por que dandole assi, y atribuyéndole aquella obra es negarla a Dios, cuya es toda buena obra, a exemplo de Lucifer, que en si mismo se gozò de si, negando a Dios lo que era suyo, alçandose con ello.

El quinto daño destes raleses, que no van adelante

Iob 31.  
27.

Ibid.

en el camino de perfeccion. Porque estando ellos afidos al gusto, y consuelo en el obrar, quando en sus obras, y exercicios no hallan gusto, y consuelo (que es ordinariamente quando Dios los quiere llevar adelante, dandoles el pan duro, que es el de los perfectos, y quitandoles la leche de niños, probando los las fuerças, y purgandolos el apetito tierno, para que puedan gustar del manjar de grandes) ellos comunmente desmayã, y pierden la perseuerancia, de que no hallan el dicho sabor en sus obras. Acerca de lo qual se entiende espiritualmente aquello que dize el Sabio: *Musca morientes perdunt suauitatem unguenti.* Las moscas que se mueren, pierden la suauidad del unguento. Porque quando se les ofrece a estos alguna mortificacion mueren a sus buenas obras, dexãdolas de hazer, y pierden la perseuerancia en q̄ està la suauidad del Espiritu, y consuelo interior.

El sexto daño destos es, que comunmente se enga-

ñan, teniendo por mejores las cosas, y obras de q̄ ellos gustan, que aquellas de que no gustan; y alaban, y estiman las vnas, y reprueuan, y desprecian las otras; como quiera que comunmente aquellas obras, en que de suyo el hombre mas se mortifica (mayormente quando no està aprouechado en la perfeccion) sean mas acetas, y preciosas del ate de Dios por causa de la negacion, que en ellas el hombre lleva de si mismo, q̄ aquellas en que el halla su consolacion, en que muy facilmente se puede buscar a si mismo. Y a este proposito dize Micheas destos: *Mala manum suarum dicunt bonum,* esto es, lo que de sus obras es malo, dicen ellos, que es bueno, lo qual les nace de poner el gusto en sus obras, y no solo en dar gusto a Dios. Y quanto reyne este daño assi en los Espirituales como en los hombres comunes, seria prolixo de contar. Pues que apenas hallarã vno que puramente se mueua a obrar por Dios sin arrimo de algũ in-

Mich. 7.

3.

teres de consuelo, ò gusto, ò otro respetto.

El septimo daño es, que en quanto el hombre no apaga el Gozovano en las obras Morales, está mas incapaz para recibir consejo, enseñanza razonable acerca de las obras que deve hazer. Porque el habito de flaqueza, q̄ tiene acerca del obrar con la propiedad del vano Gozo, le encadena, ò para q̄ no tenga el consejo ageno por mejor, ò para que aunq̄ le tenga por tal, no le quiera seguir, no teniendo en si animo para ello. Estos afloxan mucho en la caridad para cō Dios, y el proximo. Porque el amor propio, que acerca de sus obras tienen, les haze resfriar la caridad.

### CAP. XXVIII.

*De los provechos que se siguen al alma en apartar el Gozo de los bienes Morales.*

**M**Vy grãdes son los provechos que se figuen al alma, en no querer aplicar vanamētē el Gozo de la Voluntad a este genero de bienes. Porque quanto a lo pri-

mero se libra de caer en muchas tentaciones, y engaños del demonio; los quales estan encubiertos en el Gozo de las tales buenas obras, como lo podremos entender en aquello q̄ se dize en Iob:

*Sub vmbra dormit in secreto calami, & in locis humētibus.* Iob 40. 16.

Debaxo de la sombra duermo en lo secreto de la caña, en los lugares humedos. Lo qual dize por el demonio, porque en la humedad del Gozo, y en lo vano de la caña, esto es de la obra vana, engaña al alma. Y engañarse por él el demonio en este Gozo escondidamente, no es marauilla; porque sin esperar a su sugestion, el mismo Gozo vano se es el mismo engaño, mayormente quando ay alguna jactancia dellas en el coraçon, segun lo dize bien Ieremias: *Arrogantia tua decepit te, & superbia cordistui.* Iere. 49. 16. Tu arrogancia te engaño. Porque que mayor engaño que la jactancia? y desto se libra el anima purgandose deste Gozo.

El segundo provecho es, que haze las obras mas acordada, y cabalmentē, a lo qual

fi ay pafsion de Gozo, y gusto en ellas, no se dà lugar; porque por medio desta pafsion del Gozo, la irascible, y concupiscible andan tan sobradas, que no dan lugar al peso de la razon, sino que ordinariamente anda variado en las obras, y propósitos, dexando vnas, y tomando otras, coméçando, y dexando sin acabar nada. Porque como obra por el gusto, y este es variable, y en vnos naturales mucho mas que en otros; acabandose este, es acabado el obrar, y el proposito, aunque sea muy importante. Destos el Gozo de su obra es el anima, y fuerça della; apagado el Gozo, muere, y acaba la obra, y no perseveran: *Hi sunt qui audiunt, deinde venit diabolus, et tollit verbū de corde ipsorum ne credentes salui fiant.* Porque destos son aquellos que dize Christo que reciben la palabra con Gozo, y luego se la quita el demonio, porque no perseveren. Y es, porque no tenían mas fuerça, y raizes q̄ el dicho Gozo. Quitar pues, y apartar la Voluntad deste

Gozo, es excelente disposicion para perseverar, y acertar. Y assi es grãde este provecho, como tambien es grande el daño cõtrario. El Sabio pone sus ojos en la sustentancia, y provecho de la obra, no en el sabor, y plazer della; y assi no echa lances al ayre, y saca de la obra Gozo estable, sin pedir el tributo de los sabores.

El tercero es diuino provecho, y es, que apagando el Gozo vano en estas obras, se haze pobre de Espiritu, que es vna de las bienaventurãças que dize el Hijo de Dios: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum cœlorum.* Bienaventurados los pobres de Espiritu, porque suyo es el Reyno de los cielos.

El quarto provecho es, q̄ el que negare este Gozo, será en lo obrar mäsõ, humilde, y prudente. Porque no obrará impetuosa, y aceleradamente lleuado por la cõcupiscible, y irascible del Gozo, ni presuntuosamente afectado por la estimacion que tiene de su obra, mediante el Gozo della,

ni incautamēte cegado por el Gozo.

El quinto prouecho es, q̄ se haze agradable a Dios, y a los hombres, y se libra de auaricia, y gula, y accidia espiritual, y de la embidia espiritual, y de otros mil vicios.

CAP. XXIX.

*En que se comienza a tratar del quinto genero de bienes, en que se puede gozar la Voluntad que son sobrenaturales. Dizese quales sean, y como se distinguē de los Espirituales, y como se ha de enderezar el Goze dellos a Dios.*

**A** Ora conuiene tratar del quinto genero de bienes, en que el alma puede gozarse, que deziamos eran sobrenaturales. Por los quales entēdemos aqui todos los dones, y gracias dadas de Dios, que exceden la facultad, y virtud natural, que se llama: *Gratis date*, como son los dones de sabiduria, y ciencia que dio a Salomon, y las gracias que dize san Pablo, conuiene a saber, Fe, gracia de sanidades, operacion de mila-

gros, profecia, conocimiento, y discrecion de Spiritus, declaracion de las palabras, y tambien don de lenguas. Los quales bienes, aunque es verdad, que tambien son Espirituales, como los del mismo genero que auemos de tratar luego; toda via, porque ay mucha diferencia entre ellos, he querido hazer dellos distincion. Porque el exercicio destes tiene inmediato respeto al prouecho de los hombres, y para esse prouecho, y fin los dà Dios, como dize san Pablo: *Vnicuique autē datur manifestatio spiritus ad utilitatem*. Que a ninguno se dà Espiritu, sino para prouecho de los demas. Lo qual se entiende destas gracias. Mas las Espirituales su exercicio, y trato es solo del alma a Dios, y de Dios al alma en comunicacion de entendimiento, y Voluntad, &c. como diremos despues. Y assi ay diferencia en el objeto; pues que las Espirituales son entre Dios, y el alma, mas las otras sobrenaturales, que deziamos se ordenan a otras criaturas

1. Cor. 12

7.

3. Reg. 4  
19.  
1. Cor. 12  
9.

pa-

para el prouecho dellas, y  
tambiendifieren en la sus-  
tancia, y por el configuien-  
te en la operacion, y assi tã-  
bien necessariamente en la  
doctrina.

Pero hablando aora de  
los dones, y gracias sobre-  
naturales, como aqui las en-  
tendemos, digo pues, que  
para purgar el Gozo vano  
en ellas, conuiene aqui no-  
tar dos prouechos que ay  
en este genero de bienes,  
conuiene a saber temporal,  
y espiritual. El temporal es  
la sanidad de las enferme-  
dades, recibir vista los cie-  
gos, resucitar los muertos,  
lançar los demonios, profa-  
tiziar lo por venir, para que  
miren por si, y los demas  
deste valle. El Espiritual  
prouecho, y eterno es ser  
Dios conocido, y seruido  
por estas obras por el que  
las obra, ò por aquellos en  
quien, y delante de quien se  
obran. Quãto al primer pro-  
uecho que es temporal, las  
obras, y milagros sobrena-  
turales poco, ò ningun Go-  
zo del alma merecen; porq̃  
escluido el segundo prou-  
echo poco, ò nada le importa

al hombre; pues de sũyo no  
son medio para vnir al alma  
con Dios, sino es la caridad.  
Y estas obras, y gracias so-  
brenaturales sin estar en  
gracia, y caridad se pueden  
exercitar, aora dando Dios  
los dones, y gracias verda-  
deramente, como lo hizo al  
iniquo Profeta Balaan, aora  
obrãdo falsamente otras  
femejãtes por via del demo-  
nio, como Simon Mago, ò  
por otros secretos de natu-  
raleza. Las quales obras, y  
marauillas, si algunas auian  
de ser, al que las obra de al-  
gun prouecho, eran las ver-  
daderas que son dadas de  
Dios. Y estas sin el segundo  
prouecho ya enseña san Pa-  
blo lo q̃ valen diziendo: *Si  
linguis hominum loquar, & i. Cor. 13  
Angelorum, charitatem au-*  
*tem non habeo, factus sum ve-*  
*lut: & sonans, aut cimbala ti-*  
*niens: & si habuero prophe-*  
*tia, & nouerim misteria om-*  
*nia, & omnẽ scientiam: & si*  
*habuero omnem fidem, ita ut*  
*montes transferã, charitatem*  
*quẽ non habuero, nihil sum.*  
*&c.* Si hablare con len-  
guas de hombres, y de An-  
geles, y no tuuiere caridad,

hecho soy como el metal, ò la campana que suena. Y si tuuiere profecia, y cono-  
 ciere todos los misterios, y  
 toda ciencia, y si tuuiere to-  
 da la Fè, tanto que traspas-  
 se los montes, y no tuuiere  
 caridad, nada soy, &c. De  
 donde Christo nuestro Re-  
 dentor dirà a muchos, que  
 auràn estimado sus obras en  
 estamanoera, quãdo por ellas  
 le pidieren la gloria, diziè-  
 do: *Domine non ne in nomine  
 tuo prophetauimus, & vir-  
 tutes multas fecimus?* Señor,  
 no profetizamos en tu nõ-  
 bre, y hizimos muchos mi-  
 lagros? *Descendite à me qui  
 operamini iniquitatẽ.* Apar-  
 taos de mi obradores de  
 maldad. Deue pues el hom-  
 bre gozarse, no en si tiene  
 las tales gracias, y las exer-  
 cita, sino en si el segũdo fru-  
 to espiritual saca dellas, es a  
 saber, siruiendo a Dios en  
 ellas cõ verdadera caridad,  
 en que està el fruto de la vi-  
 da eterna. Que por esso re-  
 prehèdio nuestro Saluador  
 a los Dicipulos que se veniã  
 gozando, porque lançauan  
 los demonios, diziendo: *Ve-  
 rumtamen hoc nolite gaudere*

*re, quia spiritus vobis sub-  
 iiciuntur, gaudete autem quod nomina vestra scripta sunt in caelis.* En esto no os  
 querais gozar, porque los  
 demonios se òs tujeran, sino  
 porque vuestros nombres  
 estan escritos en el libro de  
 la vida. Que en buena Teo-  
 logia es como dezir: Go-  
 zaos si estan escritos vuest-  
 ros nombres en el libro de  
 la vida. De donde se entien-  
 de, que no se deue el hom-  
 bre gozar, sino en ir camino  
 della, que es hazer las obras  
 con caridad. Porque que a-  
 prouècha, y vale delante de  
 Dios lo que no es amor de  
 Dios? el qual no es perfecto,  
 sino es fuerte, y discreto en  
 purgar el Gozo de todas las  
 cosas, poniendole solo en  
 hazer la Volũtad de Dios.  
 Y desta manera se vne la  
 Voluntad con Dios por es-  
 tos bienes sobrenaturales.

## CAP. XXX.

De los daños que se puedẽ se-  
 guir al alma de poner el Go-  
 zo de la Voluntad en este  
 genero de bienes.

Tres daños principa-  
 les me parece que se  
 pue-

pueden seguir al hombre, de poner el gozo en los bienes sobrenaturales. Es a saber, engañar, y ser engañado; detrimento en el alma acerca de la Fe, vanagloria, ò otra vanidad. Quanto a lo primero, es cosa muy facil engañar a los demas, y engañarle a si mismo, gozandose en esta manera de obras. Y la razon es, porq̄ para conocer estas obras, quales sean falsas, y quales verdaderas, y como, y a q̄ tiempo se hã de exercitar, es menester mucho auiso, y mucha luz de Dios; y lo vno, y lo otro impide mucho el gozo, y la estimacion destas obras. Y esto por dos cosas, lo vno porq̄ el gozo embota, y escurece el juicio, lo otro porq̄ con el gozo de aquello, no solo se acudicia el hombre a quererlo mas presto, mas aun es inclinado a que se obre sin tiempo. Y dado caso que las virtudes, y obras que se exercitan seã verdaderas, bastan estos dos efectos para engañarse muchas vezes en ellas, ò no entendiendolas, como se han de entender, ò no aproue-

chandose dellas, y vsandolas como, y quando es conueniente. Porque aunque es verdad, que quando dà Dios estos dones, y gracias, les dà luz dellas, y el movimiento de como, y quando se han de exercitar; todavia ellos por la propiedad, y imperfeccion q̄ pueden tener acerca dellas, pueden errar mucho, no vsando dellas cõ la perfeccion q̄ Dios quiere, y como, y quando el quiere. Como se lee, que queria hazer Balaan, quando contra voluntad de Dios se atreuò a ir a maldezir el pueblo de Israel. Por lo qual enojandose Dios le queria matar. Y Santiago, y San Iuan llevados del zelo querian hazer baxar fuego del cielo sobre los Samaritanos, porque no dauan posada a Christo nuestro Señor; a los quales reprehendiò por ello. De donde se ve claro, como a estos imperfectos, de que vamos hablando, les haze determinar a hazer estas obras alguna passion de imperfeccion embuelta en gozo, y estimacion dellas quando no

Num. 22

23.

Lucas 9.

54.

conuenia. Porque quando no conuenia. Porque quando no ay semejante imperfeccion, solamente se mueuen, y determinan a obrar estas virtudes, quando, y como Dios les mueue a ello, y hafta entôces no cõuiene. Que por effo se quexaua Dios de ciertos Profetas por Ieremias, diziendo: *Non mittebã Propbetas, & ipsi currebant, non loquebar ad eos, & ipsi prophetabant.* No embiaua yo a los Profetas, y ellos corrian, no los hablaua, y ellos profetizauan. Y adelante dize: *Seduxerũt populum meũ in mendacio suo, & miraculis suis: cum ego non misissem eos, nec mandarem eis.* Engañaron a mi pueblo con su mentira, y con sus milagros como yo no se lo huuiesse mãdado, ni embiadolos. Y allí tãbien dize dellos: Que veia la vision de su coraçõ, y que essa dezian: lo qual no passara afsi, si ellos no tuvieran esta abominable propiedad en estas obras. De donde por estas autoridades se dà a entender, que el daño deste Gozoro solamente llega a vsar iniqua, y peruerfamente destas

gracias que dà Dios como Balaan, y los que aqui dize que hazian milagros, con q̃ engañauã al pueblo, mas aũ hasta vsarlas sin auerselas Dios dado, como estos que profetizauan sus antojos, y publicauan las visiones que ellos componian, ò las que el demonio les representaua. Porque como el demonio los ve aficionados a estas cosas, dales en esto largo campo, y mucha materia en tremetiéndose de muchas maneras, y cõ esto tiendé ellos las velas, y cobran desvergõçada ofadia, alargandose en estas prodigiosas obras. Y no para solo en esto, sino a que tanto hazen llegar el Gozode estas obras, y de la codicia dellas que haze, que si los tales tenian antes pacto oculto con el demonio (porque muchos destes, por este oculto pacto obran estas cosas) ya vengan a atreuerse a hazer con el pacto expresse, y manifesto, sujetandose por cõcierto por dicipulos del demonio, y allegados suyos. Y de aquí salen los hechizeros, los encantadores, los magicos, ariolos,

ve. 23.

2.

bid. 32.

los, y bruxos. Y a tanto mal llega el Gozo sobre estas obras, que no solo quieren comprar los dones, y gracias por dinero, como quería Simon Mago, para seruir al demonio, pero aun procuran auer las cosas sagradas, y auer lo que no se puede dezir sin temblor las diuinas. Alargue, y muestre Dios aqui su misericordia grande. Y quan perniciosos estos sean para si, y perjudiciales a la Christiana Republica, cada vno lo podrá biẽ claramente entender. Donde es de notar, que todos aquellos magos, y ariolos que auia entre los hijos de Israel, a los quales Saul destruyò de la tierra, por querer imitar a los verdaderos Profetas de Dios, auian dado en tantas abominaciones, y engaños. Deue pues el que tuuiere la gracia, y don sobrenatural, apartar la codicia, y el Gozo del exercicio del; y Dios que se la dà sobrenaturalmente para vtilidad de su Iglesia, ò de sus miembros, le mouerà tambien sobrenaturalmente a su exercicio, como, y quan-

do le deue exercitar. Que pues mandaua a sus Discipulos, que no tuuiesse cuidado de lo que auia de hablar, ni como lo auian de hablar, porque era negocio sobrenatural de Fè; tambien querà, que pues el negocio destas obras no es menos, se aguarde el hombre a que Dios sea el obrero moviendo el coraçon, pues en su virtud se ha de obrar toda virtud. Que por esto los Discipulos en los Actos de los Apóstoles, aunque les auia infundido estas gracias, y dones hizieron oraciõ a Dios, rogandole que fuesse seruido de estender su mano en hazer señales, y obrar sanidades por ellos, para introducir en los coraçones la Fè de Christo: *Da seruis tuis cõ omni fiducia loqui verbum tuum, in eo quod manum tuã extendas ad sanitates, & signa, & prodigia fieri per nomen sancti filij tui Iesu.*

El segundo daño puede venir deste primero, que es detrimento acerca de la Fè, el qual puede ser en dos maneras. La primera, acerca de los otros. Porque ponien-

Actos. 8.  
19.

1. Reg.  
28. 3.

Actos. 4.  
30.

niendose a hazer la marauilla, ò virtud sin tiempo, y necesidad, demas de que es tétar a Dios, que es gran pecado, podrá ser no salir cò ello y engendraria en los coraçones menos credito, y desprecio de la Fè. Porque aunque algunas vezes salgã cò ello, por quererlo Dios por otras causas, y respetos, como lo hizo cò la hechizera de Saul (si es verdad que era Samuel el que aparecio alli) no siempre saldràn con ello, y quando salieren, no dexan de errar ellos, y ser culpables por vsar destas gracias quando no conuiene. En la segunda manera puede recibir detrimento en si mismo acerca del merito de la Fè; porque haziendo el mucho caso destes milagros, se desarrima del exercicio sustancial de la Fè, la qual es habito escuro; y assi donde mas señales, y testimonios concurren, menos merecimiento ay en creer. De donde San Gregorio dize, que la Fè no tiene merecimiento, quando la razon la experimenta humana, y palpablemente. Y assi estas ma-

rauillas Dios las obra, quando sò necessarias para creer, y para otros fines de gloria fuya, y de sus Santos. Que por esso porque sus Discipulos no careciesen del merito, si tomaràn experiencia de su Resurreccion, antes que se les mostrasse hizo muchas cosas, para que sin verle lo creyesen. Porq̃a Maria Magdalena primero le mostrò el Sepulcro vazio, y despues que se lo dixesen los Angeles; porque la Fè es por el oido, como dize San Pablo: *Fides ex auditu*. Y oyendolo lo creyessè primero que lo viesse. Y quando le vio fue como horrelano para acabarla de instruir en la crecencia, que la faltaua con el calor de su presencia. Y a los Discipulos primero se lo embiò a dezir con las mugeres, y despues fueron a ver el Sepulcro. Y a los que iban a Emaus, primero les inflamò el coraçon que le viesse; yendo el disimulado con ellos. Y finalmente despues los reprehendio a todos, porque no auian creído a los que les auian dicho su Resurreccion.

Ioan. 20.  
2. & 30.

Rom. 10.  
7.  
Mat. 28.  
1. & 16.  
fra.

Greg. ho  
nil. 26.  
in Enag.

Y a santo Tomas, porque quiso tomar experiencia en sus llagas, quando le dixo, que eran bienauenturados los que no viendole le creyessen. Y assi no es de condicion de Dios que se hagan milagros. Por esso reprehendia el a los Fariseos, porque no dauan credito fino por señales, diziendo:

*Ioan. 20. Nisi signa, & prodigia uideritis, non creditis. Sino uieres señales, y prodigios, no creeis. Pierden pues mucho*

acerca de la Fé los que amã gozarse en estas obras sobre naturales.

El tercero daño es, que comunmente por el Gozo destas obras caen en vanagloria, ò en alguna vanidad. Porque aun el mismo Gozo destas marauillas, no fien do puramente, como auemos dicho, en Dios, y para Dios, es vanidad, lo qual se uè en auer nuestro Señor reprehendido a los Discipulos en auerse gozado, por que se les sujetauan los demonios, el qual Gozo fino fuera vano, nunca se lo reprehendiera nuestro Saluador.

*Lut. 10. 20.*

CAP. XXXI.  
*De dos prouechos que se facien en la negacion del Gozo acerca de las gracias sobrenaturales.*

**D**emas ð los prouechos que el alma consigue en librarfe de los tres dichos daños por la priuacion deste Gozo, adquiere dos excelentes prouechos. El primero es engrandecer, y enfalçar a Dios. El segundo es, enfalçarfe el alma a si misma. Porque de dos maneras es Dios enfalçado en el alma. La primera es apartando el coraçon, y Gozo de la Voluntad de todo lo que no es Dios, para ponerle en el solamente. Lo qual quiso dezir Daud en el lugar que auemos alegado al principio de la Noche desta Potencia, es a saber: *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Allegarse ha el hombre al coraçon alto, y será Dios enfalçado. Porque leuantando el coraçon sobre todas las cosas, se enfalça el alma sobre todas ellas. Y porque desta manera le pone en Dios, solamente,

*Pf. 63.*

re, se enfalça, y engrandece Dios, manifestando al alma su excelencia, y grandeza; porque en este leuantamiento de gozo en él le da Dios testimonio de quien es. Lo qual no se haze sin vaziar el gozo, y consuelo de la Volütad acerca de todas las cosas, como tambien lo dize por Dauid: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus.* Vacad, y ved q̄ yo soy Dios. Y otra vez dize: *In terra deserta, & in via, & in aquosa, sic in sancto apparui tibi, ut viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En tierra desierta, seca, y sin camino pareci delante de ti para ver tu virtud, y tu gloria. Y pues es verdad, que se enfalça Dios poniendo el gozo en lo apartado de todas las cosas, mucho mas se enfalça, apartandole destas maravillosas para ponerle en solo él, pues son de mas altitud por ser sobrenaturales; y así dexandolas atras por poner el gozo en Dios solamente, es atribuir mayor gloria, y excelencia á Dios que a ellas. Por q̄ quanto vno mas, y mayores co-

sas desprecia por otro, tanto mas le estima, y engrandece. Demas desto es Dios enfalçado en la segunda manera, apartando la Volütad deste genero de obras. Porque quanto mas es Dios creído, y seruido sin testimonios, y señales, tanto mas es del alma enfalçado, pues cree de Dios mas que las señales, y milagros le pueden dar a entender.

El segundo prouecho, en que se enfalça el alma, es, porque apartando la Volütad de todos los testimonios, y señales aparentes, se enfalça en Fè mty pura, la qual le infunde, y aumenta Dios con mucha mas intension. Y juntamente le aumenta las otras dos virtudes Theologales, que son Caridad, y Esperança en que goza de diuinas noticias altísimas por medio del escuro, y desnudo habito de la Fè, y de grande deleite de amor por medio de la Caridad, con que se goza la Volütad en otra cosa que en Dios vivo; y de satisfacion en la Volütad por medio de la Esperança. Todo lo qual

sal. 45.  
1.

sal. 62.2.

qual es vn admirable prouecho, que esencialmente importa para la vnion perfecta del alma con Dios.

## C A P. XXXII.

*En que se comienza a tratar del sexto genero de bienes de que se puede gozar la voluntad. Dize quales seã y haze dellos la primera diuision.*

**P**Ves el intento que llevamos en esta nuestra obra, es encaminar al Espiritu por los bienes espirituales hasta la diuina vnion del alma con Dios; aora que en este sexto genero auemos de tratar de los bienes espirituales, que son los q̄ mas sirven para este negocio, cõuendra, que assi yo como el Lector pongamos aqui con particular aduertencia nuestra consideracion. Porque es cosa cierta, que por el poco saber de algunos, se sirven de las cosas Espirituales solo para el Sentido, dexando al Espiritu vazio, que apenas aurã a quien el jugo sensual no le estrague buena

parte del Espiritu bebiendo se el agua antes que llegue al Espiritu, dexandole teco, y vazio.

Viniendo pues al proposito, digo, que por bienes Espirituales entiendo todos aquellos que mueuen, y ayudã para las cosas diuinas, y el trato del alma cõ Dios, y las comunicaciones de Dios con el alma.

Començando pues a hazer diuision por los generos supremos, digo, que los bienes Espirituales son en dos maneras; conuiene a saber, vnos sabrosos, y otros penosos; y cada vno destos generos es tambien en dos maneras: porque los sabrosos, vnos son de cosas claras, que distintamente se entienden, y otros de cosas q̄ no se entienden clara, y distintamente. Los penosos tambien algunos son de cosas claras, y distintas, y otros son de cosas confusas, y oscuras. Todos estos podemos tambien distinguir segun las Potencias del alma. Porque vnos, por quanto son inteligencias, pertenecen al Entendimiento: otros por quã

to son aficiones, pertenecē a la Volūtat: otros por quāto son imaginarios, pertene cen a la Memoria. Dexa dos pues para despues los bienes penosos, por quanto pertenecen a la Noche passiua donde auemos de hablar de llos; y tambié los sabrosos, que dezimos, ser de cosas confusas, y no distintas, para tratar a la postre, por quāto pertenecē a la noticia general, confusa, amorosa, en que se haze la vnion del alma con Dios, la qual dexamos en el libro segundo, difiriéndola para tratar a la postre, quando haziamos diuision entre las aprehensiones del Entendimiento, y lo haremos cumplidamente en el libro de la Noche Escura: diremos aqui aora de aquellos bienes sabrosos que son de cosas claras, y distintas.

CAP. XXXIII.

*De los bienes Espirituales q̄ distintamente puedē caer en el Entendimiento, y Memoria. Dize como se ha de auer la volūtat acerca del gozo dellos.*

**M**Vcho tuuieramos a-  
qui que hazer con la multitud de las aprehensiones de la Memoria, y Entendimiento, enseñando a la voluntad como se auia de auer acerca del gozo q̄ puede tener en ellas, sino huieramos tratado dellas largamente en el segundo, y tercero libro. Pero por que alli se dixo de la manera q̄ a aquellas dos potencias les conuenia auerse acerca dellas, para encaminarse a la diuina vnion, y de la misma manera le cōuiene a la Volūtat auerse en el gozo acerca dellas; no es necesario referirlas aqui; porq̄ basta dezir, que donde quiera que alli dize, que aquellas potencias se vazia de tales, y tales aprehensiones se entiendo tambien, q̄ la Volūtat se ha de vaziar del gozo dellas. Y de la misma manera que queda dicho, que la Memoria, y Entendimiento se ha de auer acerca de todas aquellas Aprehensiones, se ha de auer tambien la voluntad. Que pues que el Entendimiento, y las demas Potencias no  
pue-

pueden admitir, ni negar nada, sin que venga en ello la Voluntad; claro está que la misma doctrina que sirve para lo vno, seruirá tambien para lo otro. Por tanto veáse allí lo que en este caso se requiere, porque en todos los daños, y peligros q̄ allí se dize, caerá el alma, sino sabe endereçar a Dios el Gozo de la Voluntad en todas aquellas Aprehenfiones.

## CAP. XXXIII.

*De los bienes Espirituales sabrosos, que distintamente pueden caer en la Voluntad. Dize de quantas maneras sean.*

**A** Quatro generos de bienes podemos reducir todos los que distintamente pueden dar Gozo a la Voluntad, conuiene a saber, Motiuos, Prouocatiuos, Directiuos, y Perfetiuios, de los quales iremos diciendo por su orden; y primero de los Motiuos, q̄ son Imagenes, y retratos de Santos; Oratorios, y ceremonias. Y quanto a lo que toca

a las Imagenes, y retratos de Santos, puede auer mucha vanidad, y Gozo vano. Porque siendo ellos tan importantes para el culto diuino, y tan necesarios para mouer la Voluntad a deuoció, como la aprobacion, y vto q̄ dellos tiene nuestra Madre la Iglesia muestra (por lo qual siempre conuiene q̄ nos aprouechemos dellos para despertar nuestra tibieza) ay muchas personas que ponen su Gozo mas en la pintura, y ornato dellos, que en lo que representan.

El vto de las Imagenes para dos principales fines le ordena la Iglesia, es a saber, para reuerenciar a los Santos en ellas, y para mouer la Volūtad; y despertar la deuocion por ellas a ellos. Y quanto sirven desto son de mucho prouecho, y el vto dellas necesario, y por esso las que mas al propio, y viuo estan sacadas, y mas mueuen la Voluntad a deuoció, se han de escoger, poniendo los ojos en esto, mas que en el valor, y curiosidad de la hechura, y su ornato. Porque ay, como digo, algunas

personas, que miran mas en la curiosidad de la Imagen, y valor della, que en lo que representa; y la deuocion interior que espiritualmente hã de endereçar al Santo inuisible, la emplean en aficion, y curiosidad exterior, demanera que se agrade, y deleyte el sentido, y se quede el amor, y Gozo de la Voluntad en aquello, lo qual totalmente impide al verdadero Espiritu, que requiere aniquilacion del afecto en todas las cosas particulares. Esto se vera bien por vn abominable vso que en nuestro tiempo vñan algunas perionas, que no teniendo ellas aborrecido el trage vano del mundo, adornan a las Imagenes con el trage que la gente vana por tiempo va inuentando para el cumplimiento de sus passatiempos, y liuiandades; y del trage que en ellos es reprehendido, visten a las Imagenes; cosa que a los Santos, que representan, fue aborrecible, y lo es, procurando esto el demonio, y ellos en el canonizar sus vanidades, poniendolas en los San-

tos, no sin agrauiarlos mucho. Y desta manera la honesta, y graue deuocion del alma, q̄ de si echa, y arroja toda vanidad, y rastro della, ya se les queda en poco mas que ornato, y asseo curioso, y superfluo de las Imagenes, y figuras curiosas a que estan apegados, y en que tienen puesto su Gozo. Y assi vereis algunas personas, que no se hartan de añadir Imagen a Imagen, y que no sea sino de tal fuerte, y hechura, y que no esten puestas sino de tal, y tal manera, de fuerte que deleyte al sentido, y la deuolucion del coraçon es muy poca; y tanto asimiento tienen a esto, como Micã en sus idolos, ò como Laban, que el vno salio de su casa dando voces, porque se los lleuauan; y el otro auiendo ido mucho camino, y muy enojado por ellos, trastornò todas las alhajas de Iacob buscando los. La persona deuota en lo inuisible principalmente pone su deuocion, y pocas imagenes, ha menester, y de pocas vsa, y de aquellas que mas se confor-

Ind. 18.

24.

Gen. 30.

31.34.

for-

forman con lo diuino que con lo humano, conformándolas a ellas, y a si con ellas con el trage del otro figlo, y su condicion, y no con este; porque no solamente no le mueua el apetito la figura deste figlo, pero que aun no se acue de por ellas del, teniendo delante de los ojos cosa que a el se le parezca, ò a alguna de sus cosas. Ni en estas de que via tiene asido el coraçon; y assi si se las quitan, se pena muy poco: porque la viuua Imagé bñica d'etro de si, que es Christo crucificado; en el qual antes gusta de que todo se lo quiten, y que todo le falte, hasta los medios que parece que lleuauan mas a Dios, quitandofelos, queda quieto. Porque mayor perfección del alma es estar con tranquilidad, y Gozo en la priuacion de los motiuos que en la posesion con apetito, y alimento dellos. Que aunque es bueno gustar de tener aquellas imagenes, y instrumentos que ayuden al alma a mas deuociõ (por lo qual siempre se han de escoger los que mas mueue) pe-

ro no es perfeccion estar tan asido a ellas, que cõ propiedad las posea, de manera, q̄ si se las quitaren, se entristezca. Tenga por cierto el alma, que quanto mas asida con propiedad estuviere a la imagen, ò motiuo sensible, tanto menos subirà a Dios su deuocion, y oraciõ. Que aunque es verdad, que por estar vnas mal al proprio que otras, y exercitar mas la deuocion vnas que otras, conuiene aficionarle mas a vnas, que a otras solo por esta cauila, como acabo aora de dezir, no ha de ser con la propiedad, y asimiento que tengo dicho, de manera, que lo que ha de lleuar el Espiritu bolando por alli a Dios, olvidando luego esto, y el forro, se lo coma todo el sentido, estando engollado en el Gozo de los instrumentos, que auiendo me de seruir solo para ayuda desto; ya por mi imperfeccion me firme para estoruo, tal vez no menos que el asimiento, y propiedad de otra qualquier cosa.

Pero ya que en esto de las Imagenes tenga alguna

replica, por no tener bien entendida la desnudez, y pobreza de Eipiritu querequiere la perfeciõ; alomenos no la podrá tener en la imperfeccion que comunmente tienen en los Rosarios, pues apenas hallaràs quien no tenga alguna flaqueza en ellos, queriendo que sea desta hechura mas que de la otra, ò deste color, ò metal masque de aquel, ò deste ornato, ò de essotro, no importando mas el vno que el otro para que Dios oya mejor lo que se reza por este que por aquel; sino antes aquella que va con senzillo, y recto coracon, no mirando mas que agradar a Dios, no dandose nada mas por este Rosario que por aquel, sino fuesse de indulgencias.

Es nuestra yana codicia de tal suerte, y condicion, q̄ en todas las cosas quiere hazer asiento; y es como la carcoma que roe lo sano, y en las cosas buenas, y malas haze su officio. Porque q̄ otra cosa es gustar tu de traer el Rosario curioso, y querer q̄ sea antes desta manera que de aquella, sino tener puef-

to tu Gozo en el instrumẽto, y querer antes escoger esta Imagen que la otra, no mirado, si te despertará mas al amor diuino, sino en si mas preciosa, ò curiosa? Cier to si tu empleasses el apetito, y Gozo solo en agradar a Dios, no se te daria nada por esso, ni por essotro. Y es grande enfado ver algunas personas Espirituales tan asidas al modo, y hechura destes instrumentos, y motiuos, y a la curiosidad, y gusto vano en ellos. Porq̄ nunca los vereis satisfechos, sino siempre dexando vnos por otros, y trocando, y la deuocion del Espiritu olvidada por estos modos visibiles, teniendo en ellos el asimiento, y propiedad no de de otro genero a vezes, que en otras alhajas temporales, de lo qual no sacan poco daño.

### CAP. XXXV.

*Prosigue de las Imagenes. Y dize de la ignorancia que acerca dellas tienen algunas personas.*

**M**Vcho auia que dezir de la rudeza q̄ muchas

chas personas tienen acerca de las Imagenes, porque llega la boberia a tanto, que algunos ponen mas confianza en vnas imagenes que en otras, llevados solaméte de la aficion que tienen mas a vna figura que a otra. En lo qual va embuelta gran rudeza, y bastardia acerca del trato con Dios, y culto, y hōra que se le deue; el qual principalmente mira a la Fè, y pureza del coraçon del q̄ ora. Porque el hazer Dios mas mercedes a vezes por medio de vna Imagen, que por otra de aquel mismo genero, es ( aunque aya en la hechura mucha diferècia ) por que las personas despierten mas su deuocion por medio de vna, que por medio de otra. De donde la causa por q̄ Dios obra milagros, y haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas q̄ por otras, es para que con aquella nouedad se despierte la dormida deuocion, y afecto de los Fieles. Y como en rones por medio de aquella Imagen se enciende la deuocion, y se continua la oracion ( que lo vno, y lo o-

tro es medio para que oya Dios, y conceda lo que se le pide ) entonces, y por medio de aquella imagen por la oracion, y afecto cōtinua Dios las mercedes, y milagros, q̄ teniendo deuocion, y Fè con ella, se entiende con el Santo q̄ representa.

En las Imagenes pues no se repare en la diferencia de las hechuras, para poner por esto mas confianza en vnas, que en otras, que esto seria vnagrā rudeza, y aquellas se estimen en mas, q̄ despiertan mas la deuocion. Y assi Dios para purificar mas esta deuocion formal, vemos, que si haze algunas mercedes, y obra milagros, ordinariamente los haze por medio de algunas Imagenes no muy bien talladas, ni curiosamente pintadas, ò figuradas; porque los Fieles no atribuyan algo desto a la pintura, ò hechura. Y muchas vezes suele nuestro Señor obrar estas mercedes por medio de aquellas Imagenes que estan mas apartadas, y solitarias. Lo vno, por q̄ con aquel movimiento de ir a ellas crezca

mas el afecto, y sea mas intéso el acto. Lo otro, porque se aparten el ruido, y gente à orar como lo hazia el Señor. Por lo qual, el que haze la romería, haze bien de hazerla quando no vâ otra gente, aunque sea tiépo extraordinario. Y quando vâ mucha turba, nunca yo se lo aconsejaria, porque ordinariaméte bueluen mas des traídos que fueron. Y muchos las toman, y las hazen mas por recreacion que por deuocion. De manera, que si no ay deuocion, y Fè, no bastará la Imagen. Que har to viua imagen era nuestro Salvador en el mundo; y cõ todo los que no tenian Fè, aunque mas andauan cõ él, y vian sus obras maravillosas, no se aprouechauan. Y essa era la causa porque en su tierra no hazia muchas virtudes, como dize el Euāgelista.

Tambien quiero aqui dezir algunos efetos sobrenaturales, que causan a vezes algunas imagines en personas particulares. Y es, que algunas imagines dà Dios el spiritu particular en ellas,

de manera que quede fixada en la mente la figura de la imagen, y deuocion que causò, trayendola como presente, y quando de presente della se acuerda, le haze el mismo espiritu q̄ quando la viò a vezes menos, y a vezes mas, y en otra imagen, aunque de mas perfeta hechura, no hallan aquel ef spiritu.

Tambien muchas personas tienen deuocion mas en vnas hechuras que en otras; y en algunas no serà mas q̄ aficion, y gusto natural (afsi como a vno contétará mas el rostro de vna persona, q̄ de otra) y se aficionará mas a ella naturalméte, y la traerà mas presente en su imaginacion, aunque no sea tan hermosa como las otras, porque se inclina su natural a aquella manera de forma, y figura. Y afsi pensaràn algunas personas, que la afició que tiene a tal, ò tal Imagenes deuocion, y no serà quiza mas que gusto, y aficion natural. Otras vezes acaece, que mirando a vna Imagé la veà mouerse, ò hazer semblantes, y muestras,

ò dar

ò dar à entender cosas, ò hablar. Esta manera, y la de los efectos sobrenaturales, que aqui dezimos de las Imagenes, aunque es verdad que muchas vezes son verdaderos efectos, y buenos, causando Dios aquello, ò para aumentar la deuoción; ò para que el alma traiga algun arrimo a que ande atida por ser algo flaca, y no se distraya muchas vezes; otras vezes no son verdaderos, y suele hazerlos el demonio para engañar, y dañar. Por tanto para todo daremos doctrina en el siguiente Capitulo.

## CAP. XXXVI.

*De como se ha de encaminar a Dios el Gozo de la Voluntad por el objeto de las Imagenes, de manera q̄ no yerre, ni se impida por ellas.*

**A**ssi como las Imagenes son de gran provecho, para acordarle de Dios, y de los Santos, y mouer la voluntad a deuociõ, usando dellas por la via ordinaria como cõuiente; assi tambien seràn para errar mu-

cho, si quando accedẽ cosas sobrenaturales acerca dellas, no supiere el alma auer se como conuiene par ir a Dios. Porq̄ vno de los medios con q̄ el demonio coge a las almas incautas, con facilidad, y las impide el camino de la verdad del Espiritu es por cosas raras, y extraordinarias, de q̄ haze muestra por las Imagenes, aora en las materiales, y corporales que vsa la Iglesia, aora en las q̄ el sule fixar en la fantasia debaxo de tal, ò tal Santo, ò imagen suya, transfirado se en Angel de luz para engañar. Porque el astuto demonio en estos mesmos medios q̄ tenemos para remediarnos, y ayudarnos, se procura disimular, para cogernos mas incautos. Por lo qual el alma buena siempre en lo bueno se ha de rezelar, porque lo malo ello trae consigo el testimonio de si. Por tanto para evitar todos los daños que al alma pueden tocar en este caso, que son, ò ser impedida debolar a Dios ò vsar con baxo estilo, y ignorantemente de las Ima-

genes, ò ser engañado por ellas las quales cosas son las que arriba auemos notado, y tambien para purificar el gozo de la Voluntad en ellas, y enderezar por ellas el alma a Dios que es el intento que el vísio dellas tiene la Iglesia: sola vna aduertécia quiero poner que basta para todo. Y es, que pues las Imagenes nos firuen para motiuo de las cosas inuisibles, que en ellas solamente procuremos el motiuo, y afición, y gozo de la Voluntad en lo viuo que representan. Por tanto tenga el Fiel este cuidado, que en viendo la Imagen, no quiera embeber el sentido en ella, aora sea corporal la Imagen, aora imaginaria, aora de hermosa hechura, aora de rico atauio, aora le haga deuocion sensitiuu, aora Espiritual, no haziendo caso de nada de estos accidentes, no repare mas en ella, sino hecha a la Imagen la adoración que manda la Iglesia, luego leuante de sí la mente a lo que representa, poniendo el jugo, y gozo de la Voluntad en Dios con la deuociõ,

y oracion de su Espiritu, ò en el Santo que inuoca. Por que lo que se ha de lleuar lo viuo, y el Espiritu, no se lo lleue lo pintado, y el sentido. Desta manera no será engañado, ni ocupará el Espiritu, y sentido, que no vaya libremente a Dios. Y la Imagen que sobrenaturalmente le diessse deuocion, se la dará mas copiosamente, pues que luego va a Dios con el afecto. Porque Dios siempre que haze éstas, y otras mercedes, las haze, inclinando el afecto, y Gozo de la voluntad a lo inuisible; y assi quiere que lo hagamos, aniquilando la fuerza, y hugo de las Potencias acerca de todas las cosas visibles, y sensibles.

## CAP. XXXVII.

*Prosigue en los bienes Motiuos. Dize de los oratorios, y lugares dedicados para oracion.*

**P**areceme q̄ ya queda da do a entender como en los accidentes de las Imagenes puede tener el Espiritual tanta imperfeccion por ventura mas peligrosa, po-

nien-

niendo su gusto en ellas, como en las demas cosas corporales, y téporales. Y digo, q̄ mas por ventura, porque cō dezir cosas santas, se allegarán mas, y no temen la propiedad, y afimientto natural. Y así se engañán a vōzes harto, pensando que ya estā llenos de deuocion, porque se sienten tener el gusto en estas cosas santas, y por ventura no es mas que condiccion, y apetito natural, que como le ponen en otras cosas, le ponen en aquello. De aqui es ( porque comencemos a tratar de los Oratorios ) q̄ algunas personas no se hartan de añadir vnas, y otras Imagenes en su Oratorio, gustando del orden, y atauio con que las ponen, a fin de que su Oratorio este bien adornado, y parezca bien, y a Dios no le quieren mas así que así, mas antes menos; pues el gusto que ponen en aquellos ornatos pintados, quitan a lo viuo, como auemos dicho. Que aunque es verdad, que todo ornato, y atauio, y reuerencia que se puede hazer a las Imagenes, es muy poco ( por lo

qual los que las tienen con poca decencia, y reuerencia, son dignos de mucha reprehension, junto con los que hazen algunas tan mal talladas, que antes quitan deuocion que la añaden; por lo qual auian de impedir a algunos oficiales que en esta arte son cōrtos, y toscos) pero que tiene esto que ver con la propiedad, y afimientto, y apetito que tu tienes en estos ornatos, y atauios exteriores, quando de tal manera te engolfā el sentido, q̄ te impiden mucho el coraçō de ir a Dios, y amarle, y olvidar de todas las cosas por su amor, q̄ si a esto saltas por essotro, no solo no te lo agradecerā, mas antes te castigarā por no auer buscado en todas las cosas su gusto mas que el tuyo? Lo qual podrās bien entender en aquella fiesta que hizieron a su Magestad, quando entrò en Ierusalen, recibiendo con tantos cantares, y ramos, y lloraua el Señor; porque teniendo algunos dellos su coraçō muy leños del, le hazian pago cō aquellas señales, y ornatos

Mat. 21

9.

Luc. 19

41.

exteriore: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* En lo qual podemos dezir, que mas se hazian fiesta a si mismos, que a Dios; como acaece a muchos el dia de oy, que quando ay solemnidad en alguna parte, mas se suelen alegrar por lo que ellos se han de holgar en ella, aora por ver, ò servistos, aora por comer, aora por otros sus respetos, que por agradar a Dios. En las quales inclinaciones, y intenciones ningun gusto dà a Dios; mayormente los mismos que celebran las fiestas, quando inuentan para interponer en ellas cosas ridiculas, y indeuotas, para incitar a rila a la gente, con que mas se distraen; y otros ponen cosas que agradan mas a la gente, que la mueuan a deuocion. Pues que diré de otros intentos que tienen otros, que de intereses en las fiestas que celebran, los quales tienen mas el ojo, y codicia a esto, que al seruicio de Dios? ellos se lo sabé, y Dios que lo vé; pero en las vnas maneras, y en las otras, quando assi passan, crean que mas

se hazen assi la fiesta que a Dios. Porque lo que por su gusto, ò el de los hombres hazen, no lo toma Dios a su cuenta, antes muchos se estaran holgando de los que comunican en las fiestas de Dios, y Dios se estará con ellos enojando; como lo hizo con los hijos de Israel, quando hazian fiesta cantando, y dançando a su idolo, pensando que hazian fiesta a Dios, de los quales matò muchos millares. O como con los Sacerdotes Nadab, y Abiud hijos de Aaron, a quien matò Dios con los incensarios en las manos, porque ofrecian fuego ageno. O como el que entrò en las bodas mal vestido, y compuesto; al qual mandò el Rey echar en las tinieblas exteriores atado de pies, y manos. En lo qual se conoce quan mal sufre Dios en las juntas que se hazen para su seruicio estos defacatos. Por que ay, señor Dios mio, quantas fiestas os hazen los hijos de los hombres, en que se lleva mas el demonio que vos? Y el demonio gusta dellas, porque en ellas como el tra-

*Exod. 32  
per totum.*

*Leuit. 10  
1. & 2.*

*Mat. 22.  
12.*

tante, haze el su feria? Y quãtas vezes direis vos en ellas:

*Ifai. 29. Populus hic labijs me hono-  
rat, cor autem eorum longè est  
13. a me. Este pueblo con los la-  
Mat. 15. bios solos me honra, mas su  
8. coraçõ està lexos de mí, por  
que me firué sin causa? Que  
la principal causã porque  
Dios ha de fer feruido, es,  
por ser el quien es, no inter-  
poniẽdo otros fines mas ba-  
xos. Pues bolviendo a los  
Oratorios, digo, que algu-  
nas personas los atabiã mas  
por su gusto que por el de  
Dios; y algunos hazentan  
poco calo de la deuociõ de  
ellos, que no los tienẽ en mas  
que sus camatines profanos;  
y aun algunos no en tanto,  
pues niẽnen mas gusto en lo  
profano que en lo diuino.  
Pero dexemos aora esto, y  
digamos todavia de los que  
hilan mas delgado (es a la-  
ber, de los que se tienen por  
gente deuota) porque mi-  
chos destos de tal manera  
dan en tener afido el apetito  
y gusto a su Oratorio, y or-  
nato del, que todo lo que  
auian de emplear en oraciõ  
de Dios, y recogimiento in-  
terior se les vã en esto. Y no*

echan de ver, que no orde-  
nando esto para el recog-  
miento interior, y paz del  
alma, se distraen tanto con  
ello como con las demas co-  
sas, y se desquietaran en tal  
apetito, y gusto a cada passõ,  
mayormente si se le quisier-  
fen quitar.

### CAP. XXXVIII.

*Decomo se ha de vsar de los  
Oratorios, y Templos, enca-  
minando el Espiritu a Dios  
por ellos.*

**P**Ara encaminar a Dios  
el Espiritu en este ge-  
nero, cõuiene advertir, que  
a los principiantes biẽ se les  
permite, y aun les conuiene  
tener algũ gusto, y jugo sen-  
sible acerca de las imagenes,  
Oratorios, y otras cosas de-  
uotas visibles; por quãto no  
tienen aun de tẽtado, ni de-  
farrinado el paladar de las  
cosas del figlo, porque con  
ẽste gusto dexẽ el ouo. Co-  
mo el niõ, que por de em-  
brazarle la mano de vna co-  
sa, se la ocupan con otra, por  
que no llõre dexandole las  
manos vazias. Pero para ir  
adelante, tambien se ha de

desnudar el Espiritual de todos estos gustos, y apetitos en que la Voluntad puede gozarse. Porque el puro Espiritu muy poco se ata a nada de estos objetos, sino solo en recogimiento interior, y trato mental con Dios. Que aunque se aproueche de las Imagenes, y Oratorios, es muy de passo, y luego para su Espiritu en Dios olvidado de todo lo sensible. Por tanto aunque es mejor orar, dõde mas decencia huuiere; con todo, no obstante esto, aquel lugar se ha de escoger, donde de menos se embarece el sentido, y el Espiritu de ir a Dios. En lo qual nos conuiente tomar aquello que respondió nuestro Saluador a la muger Samaritana, quando le preguntò: Que qual era mas acomodado lugar para orar el Templo, ò el Monte: que no estaua la verdadera oracion anexa al Monte, sino que los Oradores de q̄ se agradaua el Padre, son los que le adoran en Espiritu, y verdad: *Venit hora, & nunc est, quando veria adoratores adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. Nam & Patres tales*

*qui arit, qui adorent eum, Spiritus est Deus, & eos qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare.* De donde aunque los Templos, y lugares apazibles seã dedicados, y acomodados para oracion (porque el Templo no se ha de vlar para otra cosa) todavia para negocio de trato tã interior como este, q̄ se haze con Dios; aquel lugar se deue escoger, q̄ menos ocupe, y lleue tras si el sentido. Y asi no ha de ser lugar ameno, y deleytable al sentido (como suelen procurar algunos) porque envez de recoger el Espiritu, no pare en recreacion, y gusto, y sabor del sentido. Y por effo es bueno lugar solitario, y aun aspero, para que el Espiritu solida, y derechamente suba a Dios no impedido, ni detenido en las cosas visibles. Aũ que alguna vez ayudan a levantar el Espiritu; mas esto es olvidãdolas luego, y quedãdose en Dios. Por lo qual nuestro Saluador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar, y aquellos q̄ no ocupassen mucho los sentidos para darnos exemplo,

si-

Joan. 4.  
21. 23.  
& 24.

fino que leuantassen el alma a Dios, como eran los Montes que se leuantauan de la tierra, y ordinariamente son pelados sin materia de sensitua recreacion. De donde el verdadero Espiritual no mira sino solo al recogimiento interior en oluido deffo, y de efforro, escogiendo para esto el lugar mas libre de objetos, y jugos sensibles, sacando la aduertencia de todo effo, para poder gozarse mas a solas de criaturas con su Dios. Porque es cosa notable ver algunos espirituales, que todo se les va en componer Oratorios, y acomodar lugares agradables a su condicion, ò inclinacion, y del recogimiento interior, que es el que haze mas al caso, hazen menos caudal, y tienen muy poco del; porque si le tuuiesfen, no podrian tener gusto en aquellos modos, y maneras, antes les cansarian.

## CAP. XXXIX.

*Profigue encaminando toda via el Espiritu al recogimiento interior cerca de lo dicho.*

LA causa pues porque algunos Espirituales nunca acaban de entrar en los verdaderos Gozos del Espiritu, es porque nunca acaban ellos de alçar el apetito del Gozo destas cosas esteriorez visibles. Aduiertan estos tales, que aunque el lugar decente, y dedicado para oracion es el Templo, y Oratorio visible, y la Imagen para motiuo, que no ha de ser de manera que se emplee el jugo, y sabor del alma en el Templo visible, y en el motiuo, y se oluide de orar en el Templo viuio, que es el interior recogimiento del alma. Porque para aduertirnos esto, dixo el Apostol S. Pablo: *Nescitis, quia Templum Dei estis, & Spiritus Dei habitat in vobis.* Mirad que vuestros cuerpos son Templo del Espiritu, que mora en vosotros. Y Christo por S. Lucas, que el Reyno de Dios está dentro de vosotros: *Ecce enim Regnum Dei intravos est.* Y a esta confidencion nos embia la autoridad que auemos alegado de Christo, es a saber: *Qui adorant eum in spiritu,*

1. Cor.  
16.  
Luca 1  
23.

Ian. 4  
23.

*Veritate oportet adorare.* A los verdaderos Oradores cõ viene adorar en Espiritu, y en verdad. Porque muy poco caso haze Dios de tus Oratorios, y lugares acomodados, si por tener el apetito, y gusto afido a ellos, tienes algo menos de desnudez interior, que es la pobreza Espiritual en negacion de todas las cosas que puedes poseer.

Deues pues para purgar la Voluntad del Gozo, y apetito vano en esto, y endereçarle a Dios en tu oracion, solo mirar que tu conciencia estè pura, y tu Voluntad entera con Dios, y la mente puesta de veras en el, y como he dicho, elcoger el lugar mas apartado, y solitario que pudieres, y conuertir todo el Gozo, y gusto de tu Voluntad en inuocar, y glorificar a Dios; y de estos gustillos, y jugos de lo exterior no hagas caso; antes los procures negar. Porque si se haze el alma al sabor de la deuocion sensible, nunca añnarà a passar a la fuerza del deleyte del Espiritu, que se halla en la desnudez espiri-

tual, mediante el recogimiento interior.

### CAP. XXXX.

*De algunos daños en que caen los que se dan al gusto Sensible de las cosas, y lugares deuotos de la manera que se ha dicho.*

Muchos daños se le siguen así acerca de lo interior, como de lo exterior al espiritual, por querer se andar al sabor sensitiuo acerca de las dichas cosas. Por que acerca del Espiritu nunca llegará al recogimiento interior del, que consiste en passar de todo esto, y hazer olvidar al alma de todos estos sabores sensibles, y entrar en lo viuuo del recogimiento del alma, y adquirir las virtudes con fuerza. Quãto a lo exterior le cauta, no acomodarte a orar en todos lugares, sino en los que son a tu gusto, y así muchas vezes saltará a la oracion, pues como dizen, no está hecho mas que al libro de tu aldea. Demas desto, este apetito le causa muchas variedades. Por q̃ de estos son los q̃ nunca per-

perseueran en vn lugar, ni aua a vezes en vn estado, q̄ aora los vereis en vn lugar, aora en otro; aora tomar vna Ermita, aora otra; aora componer vn Oratorio, aora otro. Y destos son tambié aquellos que se les acaba la vida en mudanças de estado, y modos de viuir. Que como solo tiené aquel feruor, y Gozo sensible acerca de las cosas Espirituales, y nunca se han hecho fuerça para llegar al recogimiento Espiritual por la negacion de su Voluntad, y sujecion en sufrirse en deñacomodamientos; todas las vezes que ven vn lugar a su parecer deuoto, ò alguna manera de vida, ò estado que quadre con su condicion, y inclinacion, luego se van tras el, y dexan el que tenian. Y como se movieron por aquel gusto sensible; de aqui es, que presto buscan otra cosa, porque el gusto sensible no es constante, y falta muy presto.

## CAP. XXXXI.

*De tres diferencias de lugares deuotos, y como se ha de auer acerca dellos la Voluntad.*

**T**Res maneras de lugares hallo, por medio de los quales fuele Dios mouer la Voluntad a deuocion. La primera manera es, algunas disposiciones de tierras, y sitios, que con la agradable apariencia de sus diferencias, aora en disposicion de tierra, aora de arboles, aora de solitaria quietud, naturalmente despiertan la deuocion. Y destos es cosa prouechosa vsar, quando luego se endereça a Dios la Voluntad en oluido de los dichos lugares. Así como para ir al fin, conuiene no detenerse en el medio, y motiuo mas de lo que basta. Porque si procuran recrear el apetito, y sacar jugo sensitiuo, antes hallarán tequedad de Espiritu, y distracion espiritual, porque la satisfacion, y jugo espiritual no se halla fino en el recogimiento interior. Por tanto estando en el tal lugar olvidados del lugar han de procurar de estar en su interior con Dios, como fino estuuiesen en el tal lugar. Porque si se andan al sabor, y gusto del lugar, como auemos dicho, de aqui para alli,

alli, mas es buscar recreacion fenfitiua, y instabilidad de animo, que sosiego espiritual. Así lo hazian los Anacoretas, y otros Santos Ermitaños, que en los anchísimos, y graciosísimos Desiertos escogian el menor lugar que les podia bafatar, edificando estrechísimas celdas, y cuevas, y encerrandose alli. Donde San Benito estuuo tres años, y otro se atò con vna cuerda para no tomar, ni andar mas de lo que alcançasse; y desta manera muchos, que no acabariamos de contar. Porque entendian muy bien aquellos Santos, que fino apagauan el apetito, y codicia de hallar gusto, y labor espiritual, no podian venir a él, y ser Espirituales.

La segunda manera es mas particular, porque es de algunos lugares (no me dà mas Desiertos, que otros qualquiera) donde Dios fuele hazer algunas mercedes espirituales muy sabrosas a algunas particulares personas, de manera que ordinariamente queda inclidado el coraçon de aquella persona, que reci-

bio alli la merced, a aquel lugar donde la recibio, y le dà algunas vezes algunos grandes deseos, y ansias de ir a aquel lugar; aunque quando va, no se halla como antes, porque no està en su mano; porque estas mercedes haze las Dios quando, como, y donde quiere sin estar afido a lugar, ni a tiempo, ni al aluedrio de a quien las haze. Pero todavia es bueno ir, como vaya desnudo el apetito de propiedad a orar alli algunas vezes, por tres cosas. La primera, porque aunque como dezimos, Dios no està atenido a lugar, parece que alli quiso Dios ser alabado de aquella alma, haziendola alli aquella merced. La segunda, porque mas se acuerda el alma de agradecer a Dios lo que alli recibio. La tercera, porque todavia se despierda mas la deuocion alli con aquella memoria. Por estas cosas deue ir, y no para pensar que està Dios atado a hazerle mercedes alli, de manera que no pueda donde quiera; porque mas decente lugar es el alma para Dios, y mas propio

pio q̄ ningun lugar corporal  
 Desta manera leemos en la  
 diuina Escritura q̄ hizo A-  
 brahã vn Altar en el mismo  
 lugar dõde le apareció Dios  
 y inuocò alli su santo nõbre,  
 y q̄ despues viniendo de E-  
 gipto boluiò por el mismo  
 camino dõde le auia apare-  
 cido Dios, y boluiò a inuoc-  
 ar a Dios alli en el mis-  
 mo Altar q̄ auia edificado.  
 Tabien Iacob señalò el lu-  
 gar donde le apareció Dios  
 estribando en aquella esca-  
 la, leuantando alli vna pie-  
 dra vngida cõ oleo. Y Agar  
 puso nõbre al lugar donde  
 le apareció el Angel, estimã  
 do en mucho aquel lugar,  
 diziendo : *Profecto hic vidi  
 posteriora videntis me.* Por  
 cierto, que aqui he visto las  
 espaldas del que me vè.  
 La tercera manera es, al-  
 gunos lugares particulares,  
 que elige Dios para ser alli  
 inuocado, y seruido, aysi co-  
 mo el Monte Sinay, donde  
 Dios diò la Leya Moyfen.  
 Y el lugar que señalò à A-  
 brahan para que sacrificasse  
 a su hijo. Y tambien el mon-  
 te Oreb, donde mãdò Dios  
 ira nuestro Padre Elias pa-

ra mostrarfele alli. Y el lu-  
 gar que dedicò San Miguel  
 para su seruicio, q̄ es el Mõ-  
 te Gargano, apareciendole  
 al Obispo Sipontino, y di-  
 ziendo : Que el era guarda  
 de aquel lugar, para que alli  
 se dedicasse a Dios vn Ora-  
 torio en memoria de los  
 Angeles. Y la gloriosa Vir-  
 gen escogió en Roma con  
 singular teñal de nieue lu-  
 gar para el Templo, q̄ qui-  
 sò edificasse Patricio de su  
 nombre. La causa porque  
 Dios escoge estos lugares  
 mas que otros, para ser ala-  
 bado, el se la sabe. Lo que a  
 nosotros nos conuiene sa-  
 beres, q̄ todo es para nues-  
 tro prouecho, y para oir  
 nuestras Oraciones en ellos  
 y do quiera que con entera  
 Fè le rogaremos. Aunque  
 en los que estan dedicados  
 a su seruicio ay mucha mas  
 ocasion de ser oydos en el-  
 los, por tenerlos la Iglesia  
 señalados, y dedicados para  
 esto.

## CAP. XLII.

*Que trata de otros Motiuos  
 para orar, que vsan mu-  
 chas personas que son mu-  
 cha variedad de ceremo-*

LOS

Los Gozos inútiles, y la propiedad imperfecta, que acerca de las cosas que auemos dicho, muchas personas tienen, por ventura sō algo tolerables, por ir ellas en ello algo inocentemente. Pero del grande arrimo que algunos tienen a muchas maneras de ceremonias introduzidas por gente poco ilustrada, y falta en la sencillez de la Fè es insufrible. Dexemos a ora aquellas que en si lleuan embuelto algunos nombres extraordinarios, ò terminos que no significan nada; y otras cosas no sacras, que gente necia, y de alma ruda, y sospechosa suele interponer en sus oraciones, que por ser claramente malas, y en que ay pecado, y en muchas dellas pacto oculto con el demonio, con las quales prouocan Dios a ira, y no a misericordia, las dexo aqui de tratar. Pero de aquellas solo quiero dezir, de que por no tener essas maneras sospechosas interpuestas, muchas personas el dia de oy con deuocion indiscreta vsan, poniendo tanta efica-

cia, y Fè en aquellos modos, y maneras, con q̄ quieren cūplir sus deuociones, y oraciones; que entienden que si vn punto falta, y sale de aquellos limites, no aprouecharà, ni le oyrà Dios, poniendo mas fiducia en aquellos modos, y maneras, que en lo viuio de la oracion, no sin gran desacato, y agrauio de Dios. Afsi como que sea la Missa con tantas candelas, y no mas, ni menos: y q̄ la diga Sacerdote de tal, ò tal fuerte: y que sea a tal, ò tal hora, y no antes, ni despues, y que sea despues de tal dia, y no antes, ni despues. Que las oraciones, ò estaciones sean tantas, y tales, y a tales tiempos, y con tales, ò tales ceremonias, ò posturas, y que no antes, ò despues, ni de otra manera. Y que la persona que las hiziere, tenga tales, y tales partes, ò propiedades. Y piensan que si falta algo de lo que ellos lleuan propuesto, no se haze nada, y otras mil cosas que vsan. Y lo que es peor, y intolerable, es que algunos quieren sentir algū efeto en si, ò cumplirse lo

que

que piden, ò saber que se cūple al fin de aquellas sus oraciones ceremoniaticas, q̄ no ès menos, que tentar a Dios, y enojarle grauemente: tanto, que algunas vezes dà licencia al demonio, para que los engañe, haziendolos sentir, y entender cosas har to ajenas del prouecho de su alma, mereciendolo ellos por la propiedad que lleuan en sus Oraciones, no deseando mas que se haga lo que Dios quiere, q̄ lo que ellos pretenden, a los quales porque no ponè toda su confiança en Dios, nūca sucederà bien.

## CAP. XLIII.

*De como se ha de enderezar à Dios el Gozo, y fuerça de la Voluntad por estas deuociones.*

**S**Epan pues estos, q̄ quan to mas estriuan en estas sus ceremonias, tâta menos confiança tienen en Dios, y no alcanzaràn de Dios lo q̄ desean. Ay algunos, q̄ mas obran por su pretension, q̄ por la honra de Dios q̄ aunque ellos suponen, que si

Dios se ha de seruir, se haga y fino no; todauia por la propiedad, y vano gozo q̄ en ello lleuan, multiplican demasitados ruegos para aquello, que seria mejor mudarlos en cosas de mas importancia para ellos; como es limpiar de veras sus conciencias, y entender de hecho en cosas de su saluaciõ, posponiendo todas essotras peticiones, que no son esto. Y desta manera alcançando esto que mas les importa, alcançaràn tambien todo lo q̄ de essotro les estuuiere biè (aunq̄ no se lo pidiessen) mucho mejor, y antes que si toda la fuerça pusiessen en aquello. Porque assi lo tiene prometido el Señor por el Euangelista, diziendo: *Querite ergo primum Regnam Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adyicientur vobis.* Pretended primero, y principalmente el Reyno de Dios, y su justicia, y todas essotras cosas se os añadiràn. Porque esta es la pretension, y peticion q̄ es mas a su gusto, y para alcançar las peticiones que tenemos en nuestro coraçon, no

*Matt. 6.  
33.*

ay mejor medio que poner la fuerza en nuestra oración en aquella cosa que es mas a gusto de Dios. Porque entonces, no solo nos dará lo que le pedimos, que es la saluacion, sino aun lo que él ve que nos conuiene, y nos es bueno, aunque no le lo pidamos, segun lo dá bien a entender Dauid en vn Psalmo diziendo: *Propè est Dominus omnibus inuocantibus eum, omnibus invocantibus eum in veritate.* Cerca está el Señor de los que le llamã, de los que le llaman en la verdad. Ya aquellos le llamã en la verdad, que le pidẽ las cosas que son de mas altas veras, como son las de la saluacion; porque de stos dize luego: *Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet, & saluos faciet eos: custodit Dominus omnes diligentes se.* La voluntad de los que le temen cumplirá, y sus ruegos oirá, y saluarlos ha, porque es Dios guarda de los que bien le quieren. Y assi este estar tan cerca, que aqui dize Dauid, no es otra cosa que estar a satisfazerlos, y concederles

aun lo que no les passa por el pensamiento pedir. Porq̃ así leemos, que porque Salomõ acertò a pedir a Dios vna cosa que le diò gusto, q̃ era Sabiduria para acertar a regir justamente su pueblo, le respondió Dios: *Quia hoc magis placuit cordi tuo, & nõ postulasti diuitias, & substantiam, & gloriam, neque animas eorum qui te oderat, sed nec dies vite plurimos; petisti autem sapientiam, & scientiam, vt iudicare possis populum meum, super quem constitui te Regem, sapientia, & scientia data tibi: diuitias autem, & substantiam, & gloriam dabo tibi, ita vt nullus in Regibus, nec ante te, nec post te fuerit similis tui.* Porque te agradò mas que otra alguna cosa la Sabiduria, y ni pediste la vitoria cõ muer te de tus enemigos, ni riquezas, ni larga vida, yo te do y no solo la sabiduria que pides, para que justamete gobiernes mi pueblo, mas aun lo que no me has pedido te darè, que es riquezas, y sustancia, y gloria, de manera que antes, ni despues de ti aya Rey a ti semejante. Y

2. Para:  
I. 11. 12

Pf. 144  
1.

assi

304

6/0. + assi lo hizo, pacificandole también sus enemigos, de manera, que pagandole tributo todos enderredor no le perturbassen. Lo mesmo leemos en el Genesis, dõde prometiendo Dios a Abraham de multiplicar la generaciõ del hijo legitimo como las estrellas del cielo, segun el se lo auia pedido, y le dixo:

Gen. 21 *Sed & filium ancilla faciam*  
12. & *ingentem magnam, quia semen tuum est.*

33. Tambiẽ multiplicarẽ al hijo de la esclaua, porque es tu hijo. Desta manera pues se han de endereçara Dios las fuerças de la Voluntad, y el Gozo della en las peticiones, no curãdo de estrinar en las inuenciones de ceremonias, que no ysa, ni tiene aprobadas la Iglesia Catolica, dexando el modo, y manera de dezir la Missã al Sacerdote: que ya alli la Iglesia tiene en su lugar que el tiene orden della, como lo ha de hazer. Y no quieran ellos vsar nueuos modos como si supieffen ellos mas que el Espiritu Santo, y su Iglesia. Que si por esta sencillez no los oyere Dios, crean que no los oi-

rã, aunque mas inuenciones hagan. Y en las demas ceremonias acerca del rezar, y otras deuociones, no quieran arrimar la Voluntad a otras ceremonias, y modos de oraciones de las que nos enseñò Christo, y su Iglesia. Que claro està, que quando sus Dicipulos le rogarõ que les enseñasse a orar, les diria todo lo que haze al caso, para que nos oyessẽ el Padre Eterno, como el que tambien coõocia su voluntad; y solo les enseñò aquellas siete peticiones del Pater noster, en que se incluyen todas nuestras necesidades espirituales, y temporales, y no les dixo otras muchas maneras de palabras, y ceremonias. Antes en otra parte les dixo, que quando orauã, no quisiesse hablar mucho; por que bien sabia nuestro Padre celestial lo que nos conuenia: *Orantes nolite multiloqui, scit enim Pater vester quid opus sit vobis.* Solo encargò cõ muchos encarecimieutos, ñperseuerãsemosen oraciõ, es a saber, en la del Pater noster, diziẽdo en otra parte

Luc. 11  
1. & 2

Mat. 6  
7.

Luc. 11  
1.

*Oport. t̄sẽmp̄ orare, & nunquam*

quam deficere. Que cõuiene  
 siempre orar, y nõca saltar.  
 Mas no nos enseñõ variedad de peticiones, sino que estas se repitan muchas vezes, y cõ feruor, y cuidado, Porque, como digo en estas se encierra todo lo que es Voluntad de Dios, y todo lo q̃ nos conuiene. Que por esto quando su Magestad acudio tres vezes al Padre Eterno, todas tres vezes orò con la palabra misma del Pater noster, como lo dizen los Euangelistas: *Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste, veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Padre, si no puede ser, sino que tègo de beber este Caliz, hagaie tu voluntad. Y las ceremonias con que el nos enseñõ a orar, tolo es vna de dos, ò que sea en el escondrijo de nuestro retrete, donde sin bullicio, y sin dar cuenta a nadie, lo podemos hazer cõ mas entero, y puro coraçõ, segun el lo dixò: *Tu autẽ cũ oraueris, in tricubiculum tuum, & clauso ostio ora ad Patrem tuum in abscondito.* Quando orares en tu retrete, y cerrada la puerta

Matt. 26

39.

Matt. 6

6.

ora. O sino a los desertos solitarios, como el lo hazia, y en el mejor, y mas quieto tiempo de la noche. Y asì no ay para q̃ señalar tiempo, ni dias señalados; ni ay para q̃ vsar otros modos, ni retruécans de palabras, ni oraciones, sino solo las que vsa la Iglesia, y como las vsa: porque todas se reduzè a las q̃ auemos dicho del Pater noster. Y no condeno por esto, sino antes aprueuo algunos dias, que algunas personas a vezes proponen de hazer deuociones, asì como algunas nouenas, y otras semejantes, sino el estriuo q̃ lleuã en sus limitados modos, y ceremonias con q̃ las hazen, como hizo Iudic con los de Betulia, que los reprehendio, porque auian limitado a Dios el tiempo en q̃ esperauan de Dios misericordia, diziendo: *Et qui estis vos qui tentatis Dominũ? Nõ est iste sermo, qui misericordiã prouocet sed potius qui iram excitet, & furorem accendat.* Vosotros poneis a Dios tiempo de sus misericordias? No es dize esto para mouer a Dios a clemencia, sino para

Judith. 8

11.

ra despertar su ira.

CAP. XLIII.

*En que se trata del segundo genero de bienes distintos en que se puede gozar vanamente la Voluntad.*

LA Segunda manera de bienes distintos sabrosos, en que vanamente se puede gozar la Voluntad, son los que prouocan, o persuaden a seruir al Señor, que llamamos Brouocatiuos. Estos son los Predicadores, de los quales podriamos hablar de dos maneras, es a saber quanto a lo que toca a los mismos Predicadores; y quanto a lo que toca a los oyentes. Porque a los vnos, y a los otros no falta que aduertir, como han de guiar a Dios el Gozo de su Voluntad, assi los vnos como los otros acerca deste exercicio. Quanto a lo primero el Predicador para aprouechar al pueblo, y no entuanecerse a si mismo, con vano Gozo, y presuncion; conuienele aduertir, que a quel exercicio mas es espiritual que vocal. Porq̃ aunque se exercita con palabras de fuera, su fuerza, y efica-

cia no la tiene sino del espiritu interior. Donde por mas alta que sea la doctrina que predica, y por mas esmerada que sea la retorica, y subido el estilo con que va vestida, no hara de fuyo ordinariamente mas prouecho, que tuuiere el espiritu. Porq̃ auq̃ es verdad, q̃ la palabra de Dios de fuyo es eficaz segun aquello de Dauid, que dize: *Ecce dabit voci sua vocem virtutis.* El dara a su voz, voz de virtud; pero tambien el fuego tiene virtud de quemar, y no quema, quando en el fuego no ay disposicion. Y para q̃ la doctrina pegue su fuerza, dos disposiciones ha de auer. Vna del que predica, y otra del que oye; porq̃ ordinariamente es el prouecho como ay la disposicion de parte del que ensena. Que por esto se dize, que qual es el Maestro, tal suele ser su Discipulo. Porque quando en los Actos de los Apostoles aquellos siete hijos de Escebas Principe de los Sacerdotes de los Iudios acostumbraron a conjurar los demonios con la misma for-

*Psal. 67*  
35.

ma que san Pablo, se embraueció el demonio contra ellos, diziendo: *Iesum nomi, & Paulam scio, vos autem quæstis.* A Iesus confiello, y a Pablo conozco, pero vosotros quienes soys? Y embistiendo con ellos los desnudò, y llagò. Lo qual no fue sino porque ellos no renian da disposicion que conuenia, y no porque Christo no quiesse que en su nombre no lo hiziesen. Porq̃ vna vez hallaron los Apostoles a vno que no era dicipulo, echando vn demonio en nõbre de Christo, y se lo estorparon, y el señor se lo reprehedio, liziendo: *Nolite prohibere eis, nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo & posse cito male loqui de me.* no le lo estorueis, porq̃ ninguno podrá dezir mal de mi en breue espacio, si en mi nombre huuiere hecho alguna virtud. Pero tiene ojeriza con los que enseñando la Ley de Dios, ellos no la guardan, y predicandò buen espíritu, ellos no le tienen. Que por esto dixè por San Pablo: *Qui ergo alium docet, se ipsum nõ docet.* Qui

*predicas non seruandum furaris?* Tu enseñas a otros, y no te enseñas a ti? tu q̃ predicas que no hurten, hurtas? Y por Dauid dize el Espíritu Santo: *Pecatori autem dixit Deus: Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Tu vero odisti disciplinam, & projecisti sermones meos retrorsum.* Al peccador dixo: Porque platicas tu mis justicias, y tomas mi Ley en tu boca? y tu has aborrecido la disciplina, y echado mis palabras a las espaldas? En lo qual se dà a entender, q̃ rãpoco les darà Espíritu para q̃ hagan fruto; q̃ comunmente vemos, q̃ quanto acá podemos juzgar, quanto el Predicador es de mejor vida, mayor es el fruto que haze por baxo q̃ sea su estilo; y poca su retorica, y su doctrina comun. Porq̃ del Espíritu viuo se pega el calor; pero el otro muy poco prouecho hará, aunq̃ mas su bido sea su estilo, y doctrina porq̃ aunq̃ es verdad que el buè estilo, y acciones, y tubida doctrina, y buen léguage nueuen, y hazen mas efere

Psal. 49.

16.

Astorã  
19. 15.Mat. 9.  
39.

Rom. 2.

acompañado con bué Espiritu, pero sin el aunque dá labor, y gusto al sentido, y al Entendimiento, muy poco, ò nada de jugo, ò calor pega à la Voluntad. Porq̄ comunmente se queda tan floxa, y remissa como antes para obrar, aunq̄ ayan dicho maravillosas cosas maravillosamente dichas, que solo sirvê para deleitar el oyo, y lo como vna musica còcertada, ò sonido de campanas; mas el Espíritu, como digo no sale de sus quizios mas q̄ antes, no teniêdo la voz virtud para refutar al muertode su sepulcro. Pues poco importa oír vna musica sonar mejor que otra, sino me mueue mas esta q̄ aquella a obrar. Porq̄ aun que ayan dicho maravillas, luego se oluida, como no pegaron fuego en la Voluntad. Porq̄ demas de que de suyo no haze mucho fruto aquella presa, q̄ haze el sêtido en el gusto de la tal doctrina; im pide q̄ no passê al Espíritu, quedandose solo en estimacion del modo, y accidentes con que va dicha, alabandose en el Predicador esto, ò aquello, y siguiendole por ef

so mas que por la enmienda que de aî se saca. Esta doctrina dà muy bien a entender S. Pablo a los de Corinto, diziêdo: *Etego cū venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapiētiae, anūtiās vobis testimoniū Christi, & sermoneus, & prædicatio mea non in persuasibilibus humanae sapiētiae verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis*: Yo hermanos quando vine a vosotros, no vine predicando a Christo cō alteza de doctrina, y sabiduria; y mis palabras, y mi predicacion no era en retorica de humana sabiduria, sino en manifestacion del Espíritu, y de la virtud. *Que aūla inrecciō del Apostol, y la mia aqui no es condenar el buen estilo, y retorica, y bué termino, porq̄ antes haze mucho al caso al Predicador, como tãbien a todos los negocios, pues el buen termino, y estilo aun las cosas caidas, y estragadas leuanta, y reedifica; assicomo el mal termino suele estragar,*

y echar a perder  
à las buenas.

NOCHE ESCURA DEL ALMA, Y  
 declaracion de las Canciones que encie-  
 rran el camino de la perfecta vnion  
 de amor con Dios, qual se pue-  
 de en esta vida.

*Y LAS PROPIEDADES ADMIRABLES  
 del Alma, que a ella ballegado.*

POR EL VENERABLE PADRE  
 Fr. Iuan de la Cruz.

ARGUMENTO.



**N** este libro se ponen primero todas  
 las Canciones que se han de declarar,  
 y despues se declara cada una de por  
 si, poniendola Cancion antes de la de-  
 claracion, y luego se va declarando de por si ca-  
 da verso, poniendole tambien al principio. En  
 las dos primeras Canciones se declaran los e-  
 fetos de las dos Purgaciones Espirituales de la par-  
 te sensitua del hombre, y de la Espiritual. En  
 las otras seis se declaran varios, y admirables  
 efetos de la iluminacion Espiritual, y vnion de  
 amor con Dios.

CAN-

373  
CANCIONES.

I

**E**N una Noche Escura  
Con ansias en amores inflamada,  
O dichosa ventura!  
Sali sin ser notada,  
Estando ya mi casa fosegada.

II

A escuras y segura  
Por la secreta escala disfraçada,  
O dichosa ventura!  
A escuras, y en zelada,  
Estando ya mi casa fosegada.

III

En la Noche dichosa  
En secreto que nadie me veia,  
Ni yo mirava cosa,  
Sin otra luz, ni guia,  
Sino la que en el coraçon ardia.

III

Aquella me guiava  
Mas cierto que la luz de medio dia,  
Adonde me esperava,  
Quien yo bien me sabia,  
En parte donde nadie parecia.

V

O Noche que guiaste,  
O Noche amable mas que el alborada,  
O Noche, que juntaste  
Amado con Amada,  
Amada en el Amado transformada.

VI

En mi pecho floridos  
Que entero para el solo se guardava,  
Alli quedò dormido,

*Y yo le regalava,  
Y el ventalle de cedros ayre daua.*

## VII

*El ayre del almena,  
Quando ya sus cabellos esparcia,  
Con su mano serena  
En mi cuello heria,  
Y todos mis sentidos suspendia.*

## VIII

*Quedème, y oluidème,  
El rostro recliné sobre el Amado,  
Cesó todo, y dexème,  
Dexando mi cuidado  
Entre las açucenas oluidado.*

### Declaracion del intento de las Canciones.

**A**Ntes que entremos en la declaracion destas Canciones, conuiene saber aqui, que el alma las dize estando ya en la Perfeccion, que es la vnion de amor con Dios, auiendo ya passado por los estrechos trabajos, y aprietos, mediante el exercicio espiritual del camino estrecho de la vida eterna, que dize nuestro Saluador en el Euangelio, por el qual ordinariamente passa el alma, para llegar a esta alta, y diuina vnion con Dios: *Quã angusta porta, & ardua via est, que ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inueniunt eam.* El qual por ser tan estrecho, y por ser tan pocos los que entran por el (como tambien dize el mismo Señor) tiene el alma por gran dicha, y ventura, auer passado por el a la dicha perfeccion de amor, como ella lo canta en esta primera Cancion, llamando Noche Escura con harta propiedad a este camino estrecho, como se declara adelante en los versos de la dicha Cancion. Dize pues el alma gozosa de auer passado por este angosto camino, de donde tanto bien se le tiguio en esta manera.

# LIBRO PRIMERO,

## EN QUE SE TRATA DE LA

### Noche del Sentido.

## CANCION PRIMERA.

*En vna Noche Escura  
Con ansias en amores inflamada,  
O dichosa ventura!  
Sali sin ser notada,  
Estando yami casa sossegada.*

## DECLARACION.



**V**ENTA El alma en esta primera Cancion el modo, y manera que tuuo en salir segun el afecto de si, y de todas las cosas, muriendo por verdadera mortificacion a todas ellas, y así misma, para venir a viuir vida de amor dulce, y sabrosa en Dios, y dize que este salir de si, y de todas las cosas, fue *En vna Noche Escura*, que aqui entiende por la contemplacion purgatiua, como despues se dirá; la

qual causa en el anima la negacion de si misma, y de todas las cosas. Y esta salida, dize ella aqui que pudo hazer con la fuerza, y calor que para ello le dio el amor de su Esposo en la dicha contemplacion escura. En lo qual encarece la buena dicha que tuuo, en encaminar a Dios por esta Noche con tan prospero suceso, que ninguno de los tres enemigos, que son mundo, demonio, y carne, que son los que siempre estoruan este camino, se lo pudieron impedir; por quanto la di-

dicha Noche de Contemplacion purificada hizo adormecer, y amortiguar en la casa de su Sensualidad todas las pasiones, y apetitos, segun sus mouimientos contrarios.

### CAP. I.

*Pone el primer verso, y comienza a tratar de las imperfecciones de los Principiantes.*

#### *En una Noche Escura*

**E**N esta Noche Escura comiençan a entrar las almas quando Dios las vá sacando del estado de Principiantes, que es de los que meditan en el camino espiri- tual, y las comiença a poner en el de los aprobechados, q̄ es ya el de los contemplati- uos, para que passando por aqui lleguen al estado de los perfectos, que es el de la diuina vnion del alma con Dios. Por tanto para entender mejor que Noche sea esta, por que el alma passa, y por que causa la pone Dios en ella, primero conuendra tocar aqui algunas propiedades de los Principiantes, para

que entiendan la flaqueza del estado que lleuan, y se animen, y deseen que les ponga Dios en esta Noche, donde se fortaleze, y confirma el alma en las virtudes, y para los inestimables deleytes del amor de Dios. Y aun que nos detengamos en ello vn poco, no será mas de lo que basta, para tratar luego desta Noche Escura. Es pues de saber, que el alma despues que determinadamente se conuierta a seruir a Dios, ordinariamente la vá Dios criando en espiritu, y regalando al modo que la amorosa madre haze al niño tierno, al qual calienta al calor de sus pechos, y con leche sabrosa, y manjar blando, y dulce le cria, y trae en sus braços, y regala; pero a la medida que vá creciendo, le vá la madre quitando el regalo, y escindiendo el tierno pecho, poniendo en el amargo aziuar, y baxandole de los braços, le haze andar por su pie, para que perdiendo las propiedades de niño, se de a cosas mas grandes, y sustanciales. La amorosa madre de la gracia de Dios, lue-

*Sapientia. 16  
Omnium  
nutrici  
gratia  
tua ser-  
uiebant.*

luego que por nuevo calor, y feruor de feruir a Dios, reengendra el alma, esto mismo haze con ella. Porq̄ la haze hallar dulce, y sabro la leche espiritual, sin algun trabajo suyo en todas las cosas de Dios, y en los exercicios espirituales gran gusto; porque le dá Dios aquí su pecho de amor tierno, bien así como a niño tierno. Por tanto su deleyte tiene en passarse grandes ratos en oración, y por ventura las noches enteras; sus gustos son las penitencias, sus contentos los ayunos, y sus consuelos usar de los Sacramentos, comunicar en las cosas diuinas. En las quales cosas aunque con gran eficacia, y porfia así asisten, y las usan, y tratan con grande cuidado los espirituales; hablando espiritualmente, comunmente se hã muy flaca, y imperfecta mente en ellas. Porque como son mouidos a estas cosas, y exercicios espirituales por el consuelo, y gusto que allí hallan; y como también ellos no estan abilitados por exercicio de fuerte lucha en las virtudes; acerca destas sus

obras espirituales tienen muchas faltas, y imperfecciones, porque en fin cada vno obra conforme al habito de perfeccion que tiene. Y como estos no han tenido lugar de adquirir los dichos habitos fuertes, de necesidad han de obrar como niños flacamente. Lo qual para que mas claramente se vea, y quan flacos van estos Principiantes en las virtudes acerca de lo que cõ el dicho gusto con facilidad obran, iremoslo notando por los siete vicios capitales, diziendo algunas de las muchas imperfecciones que en cada vno de ellos tienen. En que se verá claro, quan de niños es el obrar que estos obran. Y veráse tambien quantos bienes trae consigo la Noche Escura, de que luego hemos de tratar; pues de todas estas imperfecciones limpia al alma, y la purifica.

## CAP. II.

*De algunas imperfecciones espirituales, que tienen los Principiantes acerca de la Soberbia.*

Co-

Como estos Principiañ-tes se sienten tan feruorosos, y diligentes en las cosas espirituales, y exercicios deuotos; desta prosperidad ( aunque es verdad, q̄ las cosas santas de suyo humillan ) por su imperfeccion les nace muchas vezes cierto ramo de soberuia oculta, de donde vienen a tener alguna satisfacion de sus obras, y de si mismos. Y de aqui tambien les nace cierta gana harto vana de hablar cosas espirituales delante de otros, y a una vezés de enseñarlas mas que de aprender las; y condenan en su coraçon a otros, que no los ven con manera de deuocion q̄ ellos querrian; y aũ a vezes lo dicen de palabra, pareciéndose en esto al Fariseo, que se jactaua alabando a Dios sobre las cosas que hazia, y despreciando al Publicano. A estos muchas vezes les aumenta el demonio el feruor, y gana de hazer estas, y otras obras, porque les va ya creciendo la soberuia, y presuncion. Porque sabe muy bien el demonio, que todas estas obras, y virtudes

que obran, no solamente no les valen nada, mas antes se les bueluen en vicio. Y a tanto suelen llegar algunos de estos, que no querrian que pareciese otro bueno sino ellos; y asì con la obra, y la palabra, quando se ofrece, los condenan, y detraen, mirando la motica en el ojo ageno, y no considerando la viga que està en el suyo, cueñan el mosquito ageno, y traiganse su camello: *Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides?*

Mat. 7.3

A vezes tambien quando sus Maestros espirituales, como son Confessores, y Prelados, no les aprueban su espiritu, y modo de proceder (porque tienen gana que alaben, y estimen sus cosas) juzgan que no les entienden el espiritu, y que ellos no son espirituales, pues que no aprueban aquello, y condecienden con ello. Y asì luego desean, y procuran tratar con otro que quadre con su gusto; porque ordinariamente desean tratar su espiritu con aquellos que entienden que han de alabar, y esti-

mar

mar sus cosas. Huyen como de la muerte, de los que las deshazen, para ponerlos en camino seguro, y aun a vezes toman ojeriza cō ellos. Presumiendo mucho de si mismos, suelen proponer mucho, y hazer poco. Tienen alguna vez gana, q̄ los otros entiendan su espíritu, y deuocion; y para esto hazen muestras exteriores de mouimientos, suspiros, y otras ceremonias; y a vezes suelen tener algunos arrobamientos en publico mas que en secreto, a los quales ayuda el demonio, y tienen complacencia en que les entiendan aquello que ellos tanto codician. Muchos quieren priuar con los Confessores; y de aqui las nacen mil embidias, y inquietudes. Tienen empachō de dezir sus pecados desnudos, porq̄ no los tengan los Confessores en menos, y vanlos coloreando porque no parezcan tan malos; lo qual mas es irse a escufar que acufar. A vezes buscan otro Confessor para dezir lo malo, porque el otro no piense que tienen nada malo, sino bueno, y af-

si siempre gustan de dezir lo bueno, y a vezes por terminos que parezca mas de lo que es, a lo menos con gana de que le parezca bueno; como quiera que iuera mas humildad, como luego diremos, deshazerlo, y dezir nada, de que el, ni nadielo tuuiesen en algo.

Tambien algunos de estos tienen en poco sus faltas, y otras vezes se entristecen demasado de verse caer en ellas, pensando que ya auian de ier Santos, se enojan contra si mismos con impaciencia; lo qual es otra gran imperfeccion. Tienen muchas vezes ansias con Dios, porque les quite sus imperfecciones, y faltas mas por verse sin la molestia dellas en paz, que por Dios; no mirando, que si se las quitasse, por ventura se harian mas soberuios. Son enemigos de alabar a otros, y amigos que les alaben, y a vezes lo pretenden; en lo qual son semejantes a las virgenas locas, que teniendo sus lamparas muertas, buscan oleo por defuera. *Date nobis de oleo vestro,*

Mat. 2  
3.

quia

*quia lampades nostra extinguuntur.*

51b Destas imperfecciones algunos llegan a muchas muy intensamente; y a mucho mal en ellas. Pero algunos tienen menos, y otros mas, y algunos solos los primeros mouimientos, ò poco mas; y apenas ay algunos destos principiantes, que en tiempo destos feruores no caigan en algo desto. Pero los que en este tiempo van en perfeccion, muy de otra manera proceden, y con muy diferente temple de espíritu. Porque se aprouechan, y edifican mucho en la humildad, no solo teniendo sus propias obras en nada, mas con muy poca satisfaciõ de si, a todos los de mas tienen por muy mejores, y les suelen tener vna santa embidia, con gana de seruir a Dios como ellos. Porque quanto mas feruor lleuan, y quantas mas obras hazen, y gusto tienen en ellas; como vâ en humildad, tanto mas conocen lo mucho que Dios merece, y lo poco que es todo quâto hazen por el; y asì quâto mas

hazen, tanto menos se satisfacen. Que tanto es lo que de caridad, y amor querrian hazer por el, que todo lo què hazen no les parece nada; y tanto les solicita en breues, y ocupa este cuidado de amor, que nunca aduerten, en si los demas hazen, ò no hazen, y asì si aduerten, todo es, como digo, creyêdo que todos los demas son muy mejores que ellos. De donde teniendo en poco, tienen gana de que los demas tambien los tégan en poco, y les deshagan, y desestimé sus cosas. Y tienen mas, que aunque se las quieran alabar, y estimar, en ninguna manera lo pueden creer, y les parece cosa estraña dezir dellos aquellos bienes.

Estos con mucha traquilidad, y humildad tienen grã deseo de què les enseñe qualquiera, que les pueda aprouechar, harto contraria cosa de la que tienen los que auemos dicho arriba, que lo querian ellos enseñar todo, y aun quando parece les enseñan algo, ellos mesmos toman la palabra de la boca como que ya se lo sabian. Pe-

ro estos estan muy lexos de querer ser Maestros de nadie. Estan muy prompts de caminar, y echar por otro camino del que lleuan, si se lo mandaren, porque nunca piensan que aciertan en nada. De que alabena los demas, se gozan. Solo tienen pena de que no siruē a Dios como ellos. No tienen gana de dezir sus cosas, porque las tienen en tan poco, que aun a sus Maestros espirituales tienen vergüēça de dezirlas, pareciēdoles que no son cosas, que merezcan hazer language dellas. Mas gana tienen de dezir sus faltas, y pecados, ò q̄ estos entiendan no son virtudes; y assi se inclinan mas a tratar su alma con quiē menos estime sus cosas, y su espíritu. Lo qual es propiedad de su espíritu senzillo, puro, y verdadero, y muy agradable a Dios. Porque como aora en estas humildes almas el espíritu sabio de Dios, luego les mueue, y inclina a guardar adentro sus tesoros en secreto, y echar fuera los males. Porque dà Dios a los humildes

junto con las demas virtudes esta gracia, assi como a los soberbios la niega.

Daràn estos la sangre de su coraçon a quien sirue a Dios, y ayudarán quanto es en si, a que le siruan. En las imperfecciones en que se ven caer, con humildad se sufren, y con blandura de espíritu, y temor amoroso de Dios, y esperādo en él. Pero almas que en principio caminan en esta manera de perfeccion, entiendo, como queda dicho, sōn las menos, y muy pocas; q̄ ya nos contentariamos, que no cayesen en las cosas contrarias. Que por esto, como despues diremos, pone Dios en la Noche Escura a los q̄ quiere purificar de todas estas imperfecciones.

## CAP. III.

*De las imperfecciones q̄ suelen tener algunos principiantes acerca del segundo vizio capital, que es la Avaricia espiritualmente hablando.*

**T**ienen muchos destes principiantes t̄bien

a vezes mucha Auaricia espiritual. Porque apenas los veran contentos con el espíritu que Dios les dà, y muy desconsolados, y quexosos; porque no hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales. Muchos no se acaban de hartar de oír con seños, y preceptos espirituales, y tener, y leer muchos libros que tratan desto, y vanseles mas el tiempo en esto, que no en obras, sin la mortificación, y perfección de la pobreza interior de espíritu que deuen. Porque demas desto se cargan de imagenes, y Cruces muy curiosas, y costosas, aora dexan vnas, y toman otras; aora truecan, aora destruecan, ya las quieren desta manera, ya de estotra, aficionandose mas a esta que a aquella por ser mas curiosa, ò preciosa. Ya vereis a otros arreados de Agnus Dei, y Reliquias, y Nominas como los niños con dices. En lo qual yo condeno la propiedad del corazón, y el asimiento que tienen al modo, multitud, y curiosidad destas cosas; por quanto es muy con-

tra la pobreza de espíritu, q̄ solo mira en la sustancia de la deuocion, aprouechando se solo de aquello que basta para ella, y cansandose de estotra multiplicidad, y curiosidad; pues que la verdadera deuocion ha de salir de corazón, y mirar solo en la verdad, y sustancia de lo q̄ representan las cosas espirituales; y todo lo demas es asimiento, y propiedad de imperfeccion, que para pasar al estado de perfección, es necesario que se acabe el tal apetito. Yo conoci vna persona, q̄ mas de diez años se aprouechò de vna Cruz hecha toscamente de vn ramo bendito, clauada con vn alfiler retorcido al rededor, y nunca la auia dexado, trayendola consigo, hasta que yo se la tomè; y no era persona de poca razon, y entendimiento. Y vi otra que rezaua por quentas, que eran de estos huesos de las espinas del pescado; cuya deuocion es cierto, que no era per essò de menos quilates delante de Dios, pues se ve claro, que estas cosas no tenian en la

he-

*Maior est  
Deus cor  
de nostro.* tiene todo a modo del Espi-  
ritu, por vna admirable ma-  
nera de que participa vnida  
con Dios.

La segunda causa de adó-  
de proceden a vezes estas  
rebeliones, es el demonio, q̄  
por inquietar, y turbar el al-  
ma, al tiempo que está en  
Oracion, ò la quiere tener;  
procura leuantar en el natu-  
ral estos mouimientos tor-  
pes, con que si al alma se le  
dá algo dellos, le haze harto  
daño. Porque no solo por te-  
mer desto a floxa en la ora-  
cion, q̄ es lo que el pretéde,  
por ponerle a luchar contra  
ellos; mas aun algunos lo de-  
xan del todo, pareciéndole-  
les, que en aquel exercicio  
les acaecen mas aquellas co-  
sas que fuera del, como es  
la verdad, porque se las po-  
ne el demonio mas en aque-  
lla que en otra cosa, para  
que dexen el exercicio es-  
piritual. Y no solo esto, sino  
que llega a representarles  
muy al viuo cosas muy feas,  
y torpes, y a vezes muy cõ-  
juntamente acerca de qua-  
lquier cosas espirituales,  
y personas que apronechan  
sus almas, para aterrârlas, y

acabarlas, de manera que los  
que dello hazen caso, aun  
no se atreuen a mirar nada,  
ni poner la consideración  
en nada, porque luego tro-  
piegan en aquello, ò esto,  
particularmente a los que  
son tocados de melancolia,  
acontece con tanta eficacia,  
y vehemencia, que es de a-  
uerles lastima. Quando es-  
tas cosas acaecen a los tales  
por medio de la melanco-  
lia, ordinariamente nõ se  
librandellas, hasta que sa-  
nan de aquella calidad de  
humor, sino es, que entra-  
se la Noche Escura en el al-  
ma, que la va purificando de  
todo.

El tercer origen de don-  
de suelen proceder, y hazer  
guerra estos mouimientos  
torpes, suele ser el temor q̄  
ya tienen cobrado estos ta-  
les a estos mouimientos, y  
representaciones torpes. Por  
que el temor que les dà la  
subita memoria en lo que  
ven, ò tratan, ò piensan, los  
haze padecer estos actos  
sin culpa suya.

Algunas vezes en estos es-  
pirituales, assi en el hablar  
como en el obrar cosas es-  
pi-

pirituales, se leuanta cierto brio, y gallardia con memoria de las personas que tienen delante, y tratan con alguna manera de vano gusto, lo qual nace tambien de Luxuria espiritual, al modo que aqui la entendemos; lo qual algunas vezes viene con complacencia en la voluntad.

Cobran algunos de estos aficiones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, y no de espiritu, lo qual se conoce ser assi, quando con la memoria de aquella aficion no crece mas la memoria, y amor de Dios, sino remordimiento de la conciencia. Porque quando la aficion es puramente espiritual, creciendo ella, crece la de Dios; y quanto mas se acuerda della, tanto mas se acuerda de la de Dios, y le da gana de Dios creciendo en lo vno, crece en lo otro. Porque esto tiene el Espiritu de Dios, que lo bueno aumenta con lo bueno, por quanto ay semejança, y conformidad. Pero quando el tal amor nace del dicho vizio sensual, tiene

los efectos contrarios, por quanto mas crece lo vno, tanto mas descrece lo otro, y la memoria juntamente; porque si crece aquel amor, luego verà que se va refriado en el d Dios, y olvidándose del con aquella memoria, y algun remordimiento en la conciencia. Y por el contrario si crece el amor de Dios en el alma, se va refriando en el otro, y olvidándose; porque como son contrarios amores, no solo ayuda el vno al otro, mas antes el que predomina, apaga, y confunde al otro, y fortalece a si mesmo, como dizen los Filosofos. Por lo qual dixo nuestro Salvador en el Euangelio: *Quod natum est ex carne, caro est, et quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Que lo que nace de carne, es carne, y lo que nace de espiritu, es espiritu; esto es, el amor que nace de sensualidad, para en sensualidad, y el que de espiritu, para en espiritu de Dios, y hazele crecer. Y esta es la diferencia que ay entre los dos amores para conocerlos. Quando el alma en-

Ioan. 3.6.

entrare en la Noche Escura, todos estos amores pone en razon. Porque al vno fortaleza, y purifica, que es el que es segun Dios, y al otro quita, ò acaba, ò mortifica, y al principio a entrambos los haze perder de vista, como despues se dirà.

## CAP. V.

*De las imperfecciones en que caen los Principiantes acerca del vicio de la Ira.*

**P**OR causa de la concupiscencia que tienen muchos Principiantes en los gustos espirituales, los poseen muy de ordinario con muchas imperfecciones del vicio de la Ira. Porque quando se les acaba el sabor, y gusto en las cosas espirituales, naturalmente se hallan desabridos, y con aquel fin sabor que tienen, traen mala gracia consigo en las cosas que tratan, y se airan facilmente en qualquier cosa, y aun a vezes no ay quien los sufra. Lo qual muchas vezes acaece, despues que han tenido vn muy gustoso recogimiento sensible en la oracion.

que como se les acaba aquel gusto, y sabor, naturalmente queda el Natural desabrido, y desganado. Bien assi como el niño quando le apartan del pecho, de que estaua gustando a su sabor. En el qual Natural, quando no se dexan llevar de la desgana, no ay culpa, sino imperfeccion, que se ha de purgar por la sequedad, y aprieto de la Noche Escura.

Tambien ay de estos otros espirituales, que caen en otra manera de Ira espiritual, y es, que se airan contra los vicios agenos con cierto zelo deffallosgado, notando a otros, y a vezes les dan impetus de reprehenderlos enojosamente, y aun lo executan, haziendose ellos dueños de la virtud, todo lo qual es contra la mansedumbre espiritual.

Ay otros, que quando se ven imperfectos, con impaciencia no humilde se airan contra si mismos; acerca de lo qual tienen tanta impaciencia, que querrian ser Santos en vn dia. Destos ay muchos que proponen mucho, y hazen grandes propositos, y

como no son humildes, y cõ fian de si, quantos mas propósitos hazen, tâto mas cae, y tanto mas se enojan, no teniendo paciencia para esperar, a que se lo de Dios, quando fuere seruido, que tambien es contra la dicha mandumbre espiritual, que del todo no se puede remediar, sino por la purgacion de la Noche Escura, aunque algunos tienen tanta paciencia, y se van tan de espacio en esto de querer aprouechar, q̃ no querria Dios ver en ellos tanta.

## CAP. VI.

*De las imperfecciones acerca de la Gula espiritual.*

**A** Cerca del quarto vicio que es Gula espiritual, ay mucho que dezir; porq̃ apenas ay vno de los Principiantes, que por bien q̃ proceda, no caiga en algo de las muchas imperfecciones que acerca deste vicio les nacen a estos Principiantes, por medio del sabor que hallan al principio en los exercicios espirituales. Porq̃ muchos destos engolosinados

en el sabor, y gusto que hallan en los tales exercicios, procuran mas el sabor del espiritu, que la pureza, y deuocion verdadera, que es lo que Dios mira, y acepta en todo el camino espiritual. Por lo qual, demas de la imperfeccion que tienen; en preterir estos sabores; la golosina, que ya tienen, les haze salir del pie a la mano, pasando de los limites del medio en q̃ consisten, y se granjean las virtudes. Porque atraidos del gusto que alli hallan, algunos se maran a penitencias, y otros se debilitan con ayunos, haciendo mas de lo q̃ su flaqueza sufre sin orden, ni consejo age no, antes procuran hurtar el cuerpo a quien deuen obedecer en lo tal; y aun algunos se atreuen a hazerlo, aũ que les ayan mandado lo contrario. Estos son imperfetissimos, gente sin razon, que posponen la sugencion, y obediencia, que es penitencia de la razon, y discrecion, y por esso es para Dios mas acepto, y gustoso sacrificio que todos los demas de la penitencia corporal, que dexã  
do

do estotra parte es imperfe-  
rissima, porque se mueuen a  
ella solo por el apeuito, y  
gusto que alli hallan. En lo  
qual, por quanto todos los  
estremos son viciosos, y en  
esta manera de proceder to-  
dos hazen su voluntad, an-  
tes van creciendo en vicios  
que en virtudes; porque por  
lo menos ya en esta manera  
adquierén Gula espiritual, y  
soberuia, pues no van en obe-  
diencia. Y tanto engaña el  
demonio a muchos destos,  
atizandoles esta Gula por  
gustos, y apetitos que les  
acrecienta; que ya que no  
pueden mas, ó mudan, ó aña-  
den, ó varian lo que les mán-  
dan, porque les es apretada,  
y azeda toda obediencia. En  
lo qual algunos llegan a tan-  
to mal, que por el mismo ca-  
so, que van por obediencia a  
los tales exercicios, se les  
quita la gana, y deuocion de  
hazerlos, porque sola su ga-  
na, y gusto es hazer a lo que  
el les mueue, todo lo qual  
por ventura valdria mas no  
hazerlo.

Veréis a muchos destos  
muy porfiados cō sus Maes-  
tros espirituales, para q̄ les

contedan lo q̄ quieré, y allá  
medio por fuerça lo sacan, y  
fino se entristez en como ni-  
ños, y andan de mala gana, y  
les parece, que no sirven a  
Dios, quando no les dexan  
hazer lo que querrian. Por q̄  
como andan arrimados al  
gusto, y voluntad propia,  
luego que se lo quitan, y les  
quieren poner en voluntad  
de Dios, le entristez en, y a-  
floxan, y faltan. Pienfan es-  
tos, que el gustar ellos, y es-  
tar satisfechos es seruir a  
Dios, y satisfazerle.

Ay también otros, que por  
esta golosina tienen tan po-  
co conocida su baxeza, y pro-  
pia miseria, y tan echado a  
parte el amoroso temor, y  
respeto que deuen a la gran-  
deza de Dios, que no dudan  
de porfiar mucho con sus  
Confesores, sobre que les  
dexen confessar, y comulgar  
muchas vezes. Y lo peor es,  
que muchas vezes se atre-  
uen a comulgar sin licencia,  
y parecer del Ministro, y  
despenlero de Christo, solo  
por su parecer, y le procuran  
encubrir la verdad. Y a esta  
causa con ojo de ir comul-  
gando, hazen como quiera

las confesiones, teniendo mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfectaméte. Como quiera que fue ra mas sano, y sano, teniendo la inclinacion contraria, regar a los Confesores que no les manden llegar tan a menudo; aunque entre lo vno, y lo otro mejor es la resignacion humilde. Pero los demasiados atreuimientos cosa es para grande mal, y pueden temer el castigo de ellos sobre tal temeridad.

Estos en comulgado, todo se les va en procurar algũ sentimiento de gusto, mas q̃ en reuerencia, y alabar en si con humildad a Dios. Y de tal manera se apropian esto, que quando no han sacado algũ gusto, ò sentimiento sensible, piensan que no han hecho nada, juzgando muy baxamente de Dios, y no entendiendo que el menor de los prouechos que haze este Santissimo Sacramento, es el que toca al sentido, y que es mayor el inuisible de la gracia que dá; pues porq̃ pongan en el los ojos de la Fe, quita Dios muchas vezes estos gustos, y fauo-

res sensibles. Y asì quierẽ sentir a Dios, y gustarle, como si fuesse comprehensible, y acessible no solo en este, mas tambien en los demas exercicios espirituales. Todo lo qual es muy grande imperfeccion, y muy contra la cõdicion de Dios, que pide purissima Fe.

Lo mismo tienen estos en la oracion que exercitan, q̃ piensan que todo el negocio della està en hallar gusto, y deuocion sensible, y procuran sacarle, como dizen, a fuerza de braços, cansando, y fatigando las Potencias, y la cabeza. Y quando no han hallado el tal gusto, se descõfue lan, pensando que no han hecho nada; y por esta pretension pierden la verdadera deuocion, y espíritu, que consiste en perseverar allí con paciencia, y humildad, desconfiando de si solo por agradar a Dios. A esta causa quando no han hallado vna vez sabor en este, ò otro exercicio; tienen mucha desgana, y repugnancia de boluer a el, y a vezes lo dexan. Que en fin son, como aue-  
mos dicho, semejantes a los  
ni-

niños, que no se mueuen, ni obran por razon, sino por el gusto. Todo se les va à estos en buscar gusto, y consuelo de espíritu, y para esto nunca se hartan de leer libros, y aora toman vna meditaciõ, aora otra, andando a caça deste gusto en las cosas de Dios. A los quales se les niega Dios muy justa, discreta, y amorosamente; porque si esto no fuesse, crecerian por esta Gula, y golosina espiritual en muchos males. Por lo qual conuiene mucho a estos entrar en la Noche Escura, para que se purguen destas niñerías.

Estos que assi estan inclinados a estos gustos, tambien tienen otra imperfeccion muy grande, y es q̄ son muy floxos, y muy remisos en ir por el camino aspero de la Cruz. Porque al alma q̄ se dà al sabor, naturalmẽte le dà en rostro todo sin sabor de negacion propia. Tienen estos otras muchas imperfecciones que de aqui les nacen, las quales el Señor a tiempo les cura cõ reuocaciones, sequedades, y trabajos, que todo es parte de

la Noche Escura. De las quales, por no me alargar, no no quiero tratar aqui; mas solo dezir, q̄ la sobriedad, y templança espiritual lleva otro temple muy diferente de mortificacion, temor, y sujecion en todas sus cosas, echando de ver, que no està la perfeccion, y valor de las cosas en la multitud dellas, sino en saberse negar a si mismo en ellas; lo qual ellos han de procurar hazer quanto pudieren de su parte, hasta que Dios quiera purificarlos de hecho, entrando los en la Noche Escura, a la qual por llegar, me voy dando priessa en la declaracion destas imperfecciones.

## CAP. VII.

*De las imperfecciones acerca de la Embidia, y Accidia espiritual.*

**A**Cerca tambien de los otros dos vicios q̄ son Embidia, y Accidia espiritual, no dexan estos Principiantes de tener hartas imperfecciones. Porque acerca de la Embidia muchos defectos suelẽ tener mouimien-

tos suelen tener mouimiētos de pesares del biē espiritual de los otros, dandoles alguna pena sensible, de que les lleuen vĕtaja en este camino; y no querrian verlos alabar, porque se entristecē de las virtudes ajenas, y a veces no lo pueden sufrir sin dezir ellos lo contrario, deshaziendo aquellas alabanças como pueden; y siēten mucho, no hazer se con ellos otro tanto, porq̄ querrian hallarse preferidos en todo. Lo qual es muy contrario a la Caridad, que como dizē San Pablo, le goza de la bōdad. Y si alguna embidia tiene, es embidia santa, pesandole de no tener las virtudes del otro, cō gozo de que el otro la stēga, y holgandose de que todos le lleuen la ventaja, porque firuan a Dios, ya que el estā tā salto en ello.

Tambien acerca de la Accidia espiritual suelen tener tedio en las cosas q̄ son mas espirituales, y huyē dellas, como son aquellas que contradizen al gusto sensible. Porque como ellos están tan saboreados en las co-

sas espirituales, en no hallādo sabor en ellas las fastidiā. Porque si vna vez no hallaron en la oracion la satisfacion que pedia su gusto ( q̄ en fin conuiene, que se le quite Dios para prouarlos) no querrian boluer a ella: otras vezes la dexan, ò van de mala gana. Y asfi por esta Accidia posponen el camino de perfeccion ( que es el de la negacion de su volūdad, y gusto por Dios ) al gusto, y sabor de su voluntad, a la qual en esta manera andan ellos a satisfazer mas que a la de Dios. Y muchos destos querrian, que quisiese Dios lo que ellos quierē, y se entristez en de querer lo que quiere Dios con repugnancia de adomodar su volūdad a la diuina. De donde les nace, que muchas vezes en lo que ellos no hallan su voluntad, y gusto, piensan que no es voluntad de Dios. Y al contrario quando ellos se satisfazen, creen q̄ Dios se satisfaze, midiēdo a Dios consigo, y no a si mesmos con Dios, siendo muy al contrario de que el mismo caseñō en el Euangelio, diziendo:

do:

Mat. 16. do: *Qui autem perdidit animam suam propter me inueniet eam.* Que el que perdief se su voluntad por él, esse la ganaria: y el que la quisiessse ganar, esse la perderia.

Estos tambien tienen tedio, quando les manda lo q̄ no tiene gusto para ellos. Y porque se andan al regalo, y labor del Espiritu, son muy floxos para la fortaleza, y trabajos de la perfecciõ, hechos semejantes a los que se crían en regalo, que huyé con tristeza de toda cosa aspera, y ofendése cõ la Cruz, en que estan los deleites del Espiritu, y en las cosas mas Espirituales mas tedio tienen. Porque como ellos pretenden andar en las cosas Espirituales a sus anchuras, y gusto de su voluntad, hazeles gran tristeza, y repugnancia entrar por el camino estrecho que dize Christo de la Vida.

Estas imperfecciones baste aqui auer referido de las muchas en q̄ viuen los deste primer estado de Principiantes: para q̄ se vea, quanta sea la necesidad que tienen de lo q̄ Dios les ponga

en estado de aprouechados, lo qual se haze metiéndolos en la Noche Escura, que agora diremos, donde delectandolos Dios de los pechos de estos gustos, y sabores en puras sequedades, y tinieblas interiores, les quita todas estas imperfecciones, y niñerías, y haze ganar las virtudes por medios muy diferentes. Porque por mas que el Principiante se exercite en mortificar en si todas estas sus acciones, y passiones; nã ca del todo, ni con mucho puede: hasta que Dios lo haze en él por medio de la purgacion de la Noche Escura. En la qual para hablar algo que sea de prouecho, sea Dios seruido de darme su diuina luz, porque es bien me nester en Noche tan escura, y materia tan dificultosa.

### CAP. VIII.

*En que se declara el primer Verso de la primera Cancion: y se comienza a explicar esta Noche Escura.*

*En vna Noche Escura.*

**E**sta Noche, q̄ dezimos ser la Contemplacion, dos

dos maneras de tinieblas, ò purgaciones causa en los espirituales, segun las dos partes del hombre, conuiene a saber, Sensitiua, y Espiritual. Y así la vna Noche, ò purgacion Sensitiua, conque se purga, ò desnuda vn alma, será segun el Sentido, acomodandole al Espiritu: y la otra es Noche, ò purgacion Espiritual, conque se purga, y desnuda el alma segun el Espiritu, acomodandole, y disponiendole para la vniõ de amor con Dios. La Sensitiua es comun, y que acaece a muchos, y estos son los Principiantes, de los quales trataremos primero. La Espiritual es de muy pocos, y estos ya de los exercitados, y aprouechados, de que trataremos despues.

La primera Noche, ò purgacion es amarga, y terrible para el sentido. La segunda no tiene comparacion, porque es muy espantable para el espiritu, como luego diremos. Y porque en orden es primero, y acaece primero la Sensitiua de ella, con breuedad diremos alguna cosa, porque de-

lla tomo cosa más comun, se hallan mas cosas escritas por passar a tratar mas de proposito de la Noche Espiritual, por auer della muy poco lenguaje, así de practica, como de escritos, y aun de experiencia. Pues como el estilo que lleuan estos Principiantes en el camino de Dios, es baxo, y que frisa mucho con su propio amor, y gusto, como arriba queda dado a entender, queriendo Dios llevarlos adelante, y sacarlos deste baxo modo de amor a mas alto grado de amor de Dios, y librarlos del baxo exercicio del sentido, y discurso q̄ tan tassadamente, y con tantos inconuenientes, como auemos dicho, va butcando a Dios, y ponerlos en exercicio de espirtu, en que mas abundantemente, y mas libres de imperfenciones pueden comunicarse con Dios, ya que se han exercirado algun tiempo en el camino de la virtud, perseverando en meditacion, y oracion en q̄ con el sabor, y gusto q̄ allí han hallado, se ha desaficionado de las cosas del mundo?

do, y cobrado algunas fuerças espirituales en Dios, cõ que tienen algo refrenados los apetitos de las criaturas, y ya podriã sufrir por Dios vn poco de carga, y sequedad, sin boluer atras al mejor tiempo; quando mas a su sabor, y gusto andan en estos exercicios espirituales, y quando mas claro a su parecer les luze el Sol de los diuinos faouores; escureceles Dios toda esta luz, yã cierrales la puerta, y mantial de la dulce agua espiritual, q̄ andauan gustando en Dios todas las vèzes, y todo el tiẽpo q̄ ellos queriã (por q̄ como eran flacos, y tiernos, no auia puerta cerrada para ellos, como dize S. Iuan en el Apocalipsi: *Ecce dedi corã te ostiũ apertum, quòd nemo potest claudere, quia modicam habes virtutẽ, & seruasti nomen meum, & non negasti nomẽ meum.*) Y assi les dexa tan à oscuras, q̄ no saben por donde ir con el sentido de la imaginaciõ, y el discurso. Porque no saben dar vn passo en el meditar, como antes soliã, anegado ya el sentido interior

en esta Nochè, y dexado tan a secas, q̄ no solo no hallan jugo, y gusto en las cosas espirituales, y buenos exercicios, en que solian ellos hallar sus deleytes, y gustos; mas en lugar desto hallan por el contrario sin sabor, y amargura en las dichas cosas. Por q̄ como he dicho, sintiendolos ya Dios aqui algo crecidillos, para q̄ se fortalezcan, y salgan de mantillas, los desarrima del dulce pecho, y abaxãdolos de sus braços, los muestra à andar por sus pies, en lo qual sienten ellos gran nouedad, por q̄ se les ha buuelto todo al reues.

Esto a la gente recogida comũmete acaece; mas en breue despues q̄ comiençã, que a los demas; por quanto estã mas libres de ocasiones para boluer atras, y reforman mas presto los apetitos de las cosas del siglo, q̄ es lo q̄ se requiere para comiençar a entrar en esta feliz Noche del sentido. Y ordinariamente no passa mucho tiempo despues que comiençan, antes que entren en esta Noche del sentido,

Apoc. 3.  
8.

tido, y todos los mas entrã en ella; porque comunmente los verã caer en estas sequedades. Desta manera de purgacion sensitua, por ser tan comun, podriamos traer aqui gran numero de autoridades de la diuina Escritura, donde a cada passo particularmẽte en los Psalmos, y Profetas se hallan muchas, y por euitar prolixidad las dexamos, aunque algunas traeremos despues.

2010b  
CAP. IX.

*De las señales en que se conocerã, que el espiritual và por el camino desta Noche, y purgacion sensitua.*

**P**ero porq̃ estas sequedades podriã proceder muchas vezes, no de la dicha Noche, y purgaciõ del apetito sensitiuo, sino, ò de pecados, ò de imperfecciones, floxedad, ò tibieza, ò de algũ mal humor, ò indisposiciõ corporal; pondre aqui algunas señales, en que se conozca, si es la tal sequedad de la dicha purgacion, ò si nace de algunos de los dichos vicios, para

lo qual hallo, que ay tres señales principales.

La primera es, si assi como no halla gusto, ni cõfue lo en las cosas de Dios, tã poco le halla en alguna de las cosas criadas. Porq̃ como pone Dios al alma en la escura Noche, a fin de enxugarle, y purgarle el apetito sensitiuo, en ninguna cosa la dexa engolosinar, ni hallar labor. En esto se conoce probablementẽte, q̃ esta sequedad, y sin sabor, no prouiene de pecados, ni de imperfecciones nueuamẽte comitidas. Porq̃ si esto fuesse, sentirleia en el natural alguna inclinaciõ, ò gana de gustar de algũ otra cosa q̃ de las de Dios. Porq̃ quando quiera q̃ se relaxa el apetito en alguna imperfeccion, luego se siente quedar inclinado a ella poco, ò mucho, segun el gusto, y aficiõ q̃ alli aplicõ. Pero porq̃ este no gusta ni de cosa de arriba, ni de abaxo podria prouenir de alguna indisposiciõ, ò humor melancolico, el qual muchas vezes no dexa hallar gusto en nada, es menester la segũda señal, y cõdiciõ.

La segunda señal, y condicion de esta purgación, es, que ordinariamente trae la memoria en Dios con sollicitud, y cuidado penoso, pensando q̄ no sirue a Dios, sino q̄ buelue atras, como se ve sin aquel sabor en las cosas de Dios. Que en esto se ve, q̄ no sale de floxedad, y tibieza este sin sabor, y sequedad; porq̄ de razon de la tibieza es, no se le dar mucho, ni tener sollicitud interior en las cosas de Dios. Por donde entre la sequedad, y tibieza, a y mucha diferencia. Porq̄ la que es tibieza tiene mucha remisión, y floxedad en la voluntad, y en el animo sin sollicitud de seruir a Dios: la que solo es sequedad purgatiua, tiene consigo ordinaria sollicitud con cuidado, y pena, como digo, de q̄ no sirue a Dios. Y esta, aunque algunas vezes se ayuda de la melancolia, o otro humor, como otras vezes lo es, no por esto dexa de hazer su efecto purgatiuo del apetito; pues de todo gusto, está priuado, y solo su cuidado trae en Dios. Porque quando es puro hu-

mor, todo se va en disgustos y estragos del natural, sin estos deseos de seruir a Dios que tiene la sequedad purgatiua, con la qual, aunque la parte sensitua está muy caída, floxa, y flaca para obrar, por el poco gusto que halla el espíritu, empero está pronto, y fuerte.

La causa desta sequedad es, porq̄ muda Dios los bienes, y fuerças del sentido al espíritu, de los quales por no ser capaz el sentido, y fuerça natural, se q̄da ayuno, seco, y vazío. Porq̄ la parte sensitua no tiene habilidad para lo q̄ es puro espíritu; y así gustado el espíritu, se desabre la carne, y se a floxa para obrar; mas el espíritu, q̄ entóces va recibiendo el m̄jar, anda fuerte, y mas alerta, y sollicito, q̄ antes en el cuidado de no faltar a Dios, el qual no siente luego al principio el sabor, y deleyte espiritual, sino la sequedad sin sabores, por la nouedad del trueq̄. Porque auiedo tenido el paladar hecho a estos gustos sensibles, todavia tiene los ojos puestos en ellos. Y porque tam-

tambié el paladar espiritual no está acomodado, y purgado para tan sutil gusto, hasta que sucesiuaméte se vaya disponiendo por medio desta seca y escura Noche, no puede sentir el gusto, y bien espiritual, sino la sequedad y sinfabor a falta de lo que antes con tanta facilidad gustaua. Porque estos q̄ comienza Dios a llevar por estas soledades del desierto, son semejantes a los hijos de Israel, que luego que en el desierto les comenzó Dios a dar el manjar del cielo tan regalado, que como allí dize, se conuertia al fabor que cada vno queria; con todo sentian mas la falta de los gustos, y sabores de las carnes, y cebollas que comian antes en Egipto, por auer tenido el paladar hecho, y engolosinados en ellas, que la dulçura delicada del manjar Angelico; y llorauan, y gemian por las carnes entre los manjares del cielo: *Recordamur piscium quos comedebamus in Egipto gratis, in mentem nobis uenit cucumeres, & pepones, porri que, & cepe, & allia.* Que

a tanto llega la baxeza de nuestro apetito, que nos haze desear nuestras miserias, y fastidiar el bien incomutable del cielo. Pero como digo, quando estas sequedades prouienen de la via purgatiua del apetito sensible; aunque al principio el espíritu no siente fabor por las causas que acabamos de dezir, siente la fortaleza, y brio para obrar en la sustancia que le dà el manjar interior, el qual manjar es principio de escura, y seca contemplación para el sentido, la qual contemplacion es oculta, y secreta para el mismo que la tiene ordinariamente junto con esta sequedad, y vazío que haze al sentido, dà al alma inclinacion, y gana de estarle a solas, y en quietud sin poder pensar cosa particular, ni tener gana de pensarla. Y entonces, si a los que esto acaece, se supiesen quietar, descuidando de qualquiera obra interior, y exterior, que ellos por su industria, y discurso pretendan hazer, estando sin solitud de hazer alli nada mas que dexarse llevar de Dios.

Exod. 16.

4.

ap. 16.

11.

Num. 11

5.

recebir, y oír con atencion interior, y amorosa; luego en aquel descuido, y ocio sentirán delicadamente aquella refeció interior. La qual es tan delicada, q̄ ordinariamente si tiene gana, o cuidado sobre añadido, y particular en sentirla, no la siente; porque como digo, en ella obra en el mayor ocio, ò descuido del alma, que es como el aire que en queriendo cerrar el puño, se sale. Y a este proposito podemos entenderlo, que el Esposo dixo a la Esposa en los Cantares, es a saber: *Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi porque ellos me hazen bolear. Porque de tal manera pone Dios al alma en este estado, por tan diferente camino la lleva, q̄ si ella quiere obrar de suyo, y por su habilidad, antes estorua la obra q̄ Dios en ella va haciendo que ayude, lo qual antes era muy al reués. La causa es, porque ya en este estado de cõtemplacion, que es quando sale del discurso à estado de aprouechados, ya Dios es el que obra en el alma, dema-

nera que parece que le atal las Potencias interiores, no dexandole arrimo en el Entendimiento, ni jugo en la Voluntad, ni discurso en la Memoria. Porque en este tiempo lo que de suyo puede obrar el anima, no sirve sino, como auemos dicho, de estoruar la paz interior, y la obra que en aquella sequedad del sentido haze Dios en el espíritu. La qual como es espiritual, y delicada haze obra quieta, y delicada, pazifica, y muy agena de todos estotros gustos primeros, que eran muy palpables, y sensibles. Porque esta paz es la que dize Dauid, que habla Dios en el alma para hazerla espiritual: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam.* Y de aqui es la tercera.

La tercera señal que ay, para que sepamos ser esta purgacion del sentido, es el no poder ya meditar, ni discorrir, aprouechando se del sentido de la imaginacion, para que la mueua, como solia, aunque mas haga de su parte. Porque como aqui comien-

miença Dios a comunicar-sele, no ya por el sentido, como antes hazia por medio del discurso que componia, y diuidia las noticias, sino por el espíritu puro, en que no ay discurso sucesiuamente, comunicandosele con acto de sencilla contemplacion, la qual no alcançan los sentidos de la parte inferior exteriores, ni interiores; de aqui es, que la imaginacion, y fantasia no pueden hazer arrimo, ni dar principio con alguna consideracion, ni hallar en ella pie ya de adelante.

En esta tercera señal se entienda, que este empacho de las Potencias, y disgustillo dellas, no prouiene de algun mal humor; porque quando de aqui nace, en acabandose aquel humor, que nunca permanece en vn ser, luego con algun cuidado que ponga el alma, buelue a poder lo que antes, y hallan sus arrimos las Potencias. Lo qual en la purgacion del apetito no es asi; porque en comenzando a entrar en ella, siempre va adelante el no po-

der discurrir con las Potencias. Que aunque es verdad, que a los principios en algunos no entra con tanta continuacion, demanera que algunas vezes dexen de llevar sus gustos, y aliuos sensibles; porque por su flaqueza no conuenia destertarlos de vn golpe; con todo van entrando siempre mas en ella, y acabando con la obra sensitiua, si es que han de ir adelante. Porque los que no van por camino de contemplacion, muy diferente modo lleuan; en los quales esta Noche de sequedades no suele ser continua en el sentido; que aun que algunas vezes las tienen, otras no; y aunque algunas vezes no pueden discurrir, otras pueden como solian, solo porque los mete Dios en esta Noche a estos para exercitarlos, y humillarlos, y reformarles el apetito, para que no se vayan criando con golosina en las cosas espirituales, y no para llevarlos a la via del espíritu que es esta Contemplacion. Porque no a todos los que se exercitan

de proposito en el camino del espíritu, lleva Dios a Contemplacion perfecta, el porq̄ el se lo sabe. De aqui es, que a estos nunca acaba de desarrimar el sentido de los pechos de las consideraciones, y discursos, sino algunos ratos, y a temporadas, como auemos dicho.

CAP. X.

*Del modo con que se han de auer estos en esta Noche Escura.*

**E**N el tiempo pues de las sequedades desta Noche sensitiva, en la qual haze Dios el trueque q̄ auemos dicho arriba, sacando al alma de la via del sentido a la del espíritu, que es de meditacion a Contemplacion, q̄ de no ai poder obrar, ni discurrir en las cosas de Dios el alma de tuyo con sus Potencias, como queda dicho, padecen los espirituales grandes penas, no tanto por las sequedades que padecen, como por el rezelo que tienen, de que van perdidos por este camino, pensando

que se les ha acabado el bien espiritual, y que los ha dexado Dios, pues no hallan arrimo, ni gulto en cosa buena. Entonces se fatigan, y procuran (como lo han auido de costumbre) arrimar con algun gulto las Potencias a algũ objeto de discurso, pensando q̄ quando ellos no hazen esto, y se sienten obrar, no hazen nada. Lo qual hazen no sin harta desgana, y repugnancia interior del alma, que gustava de estar en aquella quietud, y ocio. Condo qual diuertiendo se en lo vno, no aprouechan en lo otro: porque por vsar su espíritu, pierden el espíritu que tenían de tranquilidad, y paz. Y así son semejantes al que dexa lo hecho para boluelo a hazerlo al que se salio de la Ciudad, para boluer a entrar en ella: o al q̄ dexa la caça para boluer a andar acaça: y esto en esta parte es elculado, porque no hallará nada, y porque bueluea en primer estillo de proceder, como queda dicho.

Estos en este tiempo, sino ay que a los entienda, buel-

uen atras, dexando el camino, ò atloxando, ò a lo menos le estoruan de ir adelante, por las muchas diligencias que hazen de ir por el camino primero de meditacion, y discurso, fatigando, y trabajando demasiadamente el Natural, imaginando que queda por su negligencia, ò pecados. Lo qual les es ya excusado: porque les lleva ya Dios por otro camino, que es de Contemplacion diferentissimo del primero: porque el vno es de meditacion, y discurso, y el otro no cae en imaginacion, ni discurso. Los que desta manera se vieren, conuienesles, que se consuelen perseverando con paciencia: y no teniendo pena consien en Dios, que no dexa a los que con sencillez, y recto coraçõ le buscan, ni les dexará de dar lo necesario para el camino, hasta llenarlos a la clara, y pura luz de amor, que les dará por medio de la otra Noche Escura del Espiritu, si merecieren que Dios les ponga en ella.

El cõtito, que han de tener en esta del Sentido, es,

que no se den nada por el discurso, y meditacion: pues ya, como he dicho, no es tiempo de esso: sino que dexen estar al alma en sosiego, y quietud, aunque les parezca, que no hazen nada, y que pierden tiempo, y q̃ por su floxedad no tiené ganade pensar alli en nada. Que har to haràn en tener paciencia, ni en perseverar en la Oracion, con solo dexar al alma libre, y desembaraçada, y descansada de todas las noticias, y pensamientos, no teniendo cuidado alli de que pensaràn, ni meditaràn; contentandose solo con vna aduertencia amorosa, y sossegada en Dios, y estar sin cuidado, sin eficacia, y sin gana demasiada de sentirle, y de gustarle. Porque todas estas pretensiones inquietan, y distraen el alma de la sossegada quietud, y ocio suauete de Contemplacion, que aqui se dà. Y aũque mas escrupulos leuengan de que pierda tiempo, y que seria bueno hazer otra cosa, pues en la Oracion no puede hazer, ni pensar nada; sufrase, y estete sossegado, como

mo que no va allí mas que a estarle a su placer, y anchura de Espiritu. Porque si de suyo algo quiere obrar con las Potencias interiores; sería estoruar, y perder los bienes, que Dios por medio de aquella paz, y ocio del alma está asentando, y imprimiendo en ella. Bien así como si el Pintor estuviere pintando, ò alcoholado vn rostro, que si vn rostro se meneasse en querer hazer algo, no dexaria hazer nada al Pintor, y le turbaria lo que estava haciendo. Y así quando el alma está en paz, y ocio interior, qualquiera operaciõ, y aficiõ, ò cuidadosa aduertencia, que ella quiera tener, entonces la distraerá, y inquietará, y hazerla sentir sequedad, y vazío del Sentido. Porque quãto mas pretendiere tener algun arrimo de afecto, y noticia; tanto mas sentirá la falta, la qual no puede ya ser suplida por aquella via. Donde a esta tal alma le conviene, no hazer aqui casõ, que se le pierdan las operaciones de las Potencias: antes ha de gustar, que se le pier-

dan presto. Porque no estorquando la operacion de la Contemplacion infusa, que va Dios dando con mas abundancia pacifica, la recrea, y dà lugar a que arda, y se encienda en el espiritu del amor, que esta escura, y secreta Contemplacion trae consigo, y pega al alma.

No querria empero que de aqui se hiziesse regla general de dexar meditacion, ò discurso, que el dexarla ha de ser siempre a mas no poder, y solo por el tiempo q̄ ò por via de purgacion, y tormento, ò por muy perfecta Contemplacion la estoruar el Señor. Que en el demas tiempo, y ocasiones, siempre ha de auer este arrimo, y reparo, y mas de la vida, y Cruz de Christo, que para purgacion, y paciẽcia, y para seguro camino es lo mejor, y ayuda admirablemente a la subida Contemplacion. La qual no es otra cosa que infusion secreta, pacifica, y amorosa de Dios, que si le dan lugar, inflama al alma en espiritu de amor, segun ella dà a entender en el verso siguiente.

## CAP. XI.

*Declaranse los tres versos de la Cancion.*

*Con ansias en amores inflamada.*

**L**A Inflamación de amor con un méte a los principios no se siente, por no auer comenzado a emprenderse por la impureza del Natural, ò por no le dar lugar pacífico en el alma, por no entenderse, como auemos dicho. Mas a vezes con esso, y sin esso comiêça luego a sentirse alguna ansia de Dios, y quanto mas va, mas se va sintiendo el alma aficionada, y inflamada en amor de Dios, sin saber, ni entender como, y de donde le nace el tal amor, y aficion: sino q̄le parece, crecer tanto en si a vezes esta llama, y inflamacion, que con ansias de amor desea a Dios: segū Dauid estando en esta Noche lo dize de si por estas palabras: *Qui inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum reductus sum, & nesci*

*Psal. 77  
21.*

*ni.* Porque se inflamò mi coraçon, es a saber, en amor de contemplacion, tambien mis gustos, y aficiones se mudaron, es a saber, de la via Sensitiua la espiritual cõ esta tanta sequedad, y cessacion en todos ellos, que vamos diziendo. Y yo, dize, fui resuelto en nada, y aniquilado, y no supe. Porque, como auemos dicho, sin saber el alma por donde va, se ve aniquilada acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo que solia gustar, y solo se ve enamorada sin saber como. Y porque a vezes crece mucho la inflamacion de amor en el espiritu, son las ansias por Dios tan grandes en el alma, que parece se le secan los huesos en esta sed, y se marchita el Natural, y estraga su calor, y fuerça por la vizeza de la sed de amor; y siente el alma, que es viua esta sed de amor. La qual tambien Dauid tenia, y sentia, quando dize: *Sitiuit anima mea ad Deum viuum.* Mi alma tuuo sed a Dios viuo. Que es tanto como dezir: Viua fue la sed, que tuuo mi alma. La qual

*Psal. 41  
3.*

qual sed, por ser viua, podemos dezir, que mata de sed. Aunque la vehemencia del tal sed no es continua, sino algunas vezes; sintiendo empero de ordinario alguna sed. Y ha de advertir, que como aqui comence a dezir a los principios, comunmente no se siente este amor, sino la sequedad, y vazio que vamos diziendo: y entonces de lugar deste amor, que despues se va encendiendo, lo que trae el alma en medio de aquellas sequedades, y vazios de las Potencias, es vn ordinario cuidado, y sollicitud de Dios con pena, y rezelo de que no le sirue: que no es para Dios poco agradable sacrificio, ver andar el espiritu atribulado, y sollicito por su amor. Esta sollicitud, y cuidado pone en el alma aquella secreta contemplacion, hasta que por tiempo auiendo purgado algo el Sentido, esto es la parte Sensitiua de las fuerzas, y aficiones naturales por medio de las sequedades, que en ella pone, va encendiendo en el espiritu este amor diuino.

Pero entretanto, en fin como el que esta puesto en cura, todo es padecer en esta Escura Noche, y seca purgacion del apetito, curandose de muchas imperfecciones, y exercitandose en muchas virtudes, para hazerse capaz del dicho amor, como aora se dira sobre el Verso siguiente.

*O dichosa ventura!*

**Q**ue por quanto pone Dios al alma en esta Noche sensitiva a fin de purgar el Sentido de la parte inferior, y acomodarle, y lugetarle, y vnirle con el espiritu, escureciendole, y haziendole cessar de los discursos, como tambien despues a fin de purificar el espiritu para vnirle con Dios, le pone en la Noche espiritual; gana el alma, aunque a ella no le parece, tantos prouechos: que tiene por dichosa ventura auer salido del lazo, y apertura del Sentido de la parte inferior por esta dichosa Noche, dize el presente Verso, es a saber. *O di-*

*cosa ventura!* Acerca del qual nos conuiene aqui notar los prouechos, que halla en esta Noche, el alma, por causa de los quales tiene por dicha ventura passar por ella, todos los quales prouechos, encierra en el siguiente Verso.

*Salí sin ser notada.*

**L**A Qual salida se entienda de la fugacion, q̄ toma el alma a la parte Sensitiua en buícar a Dios por operaciones flacas, limitadas, y ocasionadas, como las desta parte inferior son: pues que acada passo tropeçaua en mil imperfecciones, y ignoracias, como auemos notado arriba en los siete vicios capitales. De todos los quales se libra, apagandole esta Noche todos los gustos de arriba, y de abajo, y escureciendole todos los discursos, y haziendole otros innumerables bienes en la ganancia de las virtudes, como aora diremos, q̄ será cosa gustosa, y de gran conuuelo para el que por aqui camina, ver como cosa

que tan aspera, y aduersa parece al alma, y tan contraria al gusto espiritual, obra tantos bienes en ella. Los quales; como dezimos, se consiguen en salir el alma segun el aficion, y operaciõ, por medio desta Noche, de todas las cosas criadas, y caminar a las eternas, que es grande dicha, y ventura. Lo vno por el gran bien que es apagar el apetito, y aficion acerca de todas las cosas. Lo otro por ser muy pocos los que sufren, y perseueran en entrar por esta puerta angosta, y por el camino estrecho, que guia a la Vida, como dize nuestro Saluador: *Quam angusta porta, & arcta via est quæ ducit ad vitam, & pauci sunt qui inueniunt eam.* Porque la angosta puerta es esta Noche del Sentido, del qual se despoja, y desnuda el alma para entrar en ella rigiendose por Fe, que es agena de todo Sentido, para caminar despues por el camino estrecho de la otra Noche de espiritu, en que adelan te entra el alma camina

*Mat. 7.  
14.*

minando a Dios en Fè muy pura, q̄ es el medio por donde se vne con él. Por el qual camino, por ser tan estrecho, escuro, y terrible, tanto que no ay comparacion desta Noche del Sentido a la del espiritu en la escuridad, y trabajos, como diremos, son muchos menos los que caminan por él: pero son sus prouechos tambien mucho mayores. De los quales comenzaremos aora a dezir algo con la breuedad que se pudiere, por passar a la otra Noche.

## CAP. XII.

*De los prouechos que causa en el alma esta Noche del Sentido.*

**E**S Esta Noche, y purgacion del apetito tan conocida para el alma por los grandes bienes, y prouechos que haze en ella: aunque a ella antes le parece, como auemos dicho, que se los quita, que assi como Abraham hizo gran fiesta, quando quitò la leche a su hijo Isaac: assi se gozan en el cielo de que ya saqué Dios a

esta alma de pañales: de que la baxe de sus braços: de q̄ la haga andat por supie: de que tambien quitandole el pecho de la leche, y blando, y dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza, y que comience a gustar pan de robustos, que en estas sequedades, y tinieblas del Sentido se comienza a dar al espiritu vacio, y seco de los jugos del Sètido, que es la contemplacion infusa, que auemos dicho. Y este es el primero, y principal prouecho, que aqui el alma consigue, del qual casi todos los demas se causan.

Destos el primèr prouecho es conocimiento de si, y de su miseria. Porque demas de que todas las mercedes, que Dios haze al alma, ordinariamente las haze embueltas en este conocimiento, estas sequedades, y vazio de las Potencias acerca de la abundancia que antes sentia, y la dificultad q̄ halla el alma en las cosas buenas, la hazen conocer de si la baxeza, y miseria, q̄ en el tiempo de su prosperidad no echaua de ver.

Def-

Exod.  
3. 5.

De esto ay buena figura en el Exodo, donde quiriendo Dios humillar a los hijos de Israel, y que se conociesen, les mando quitar, y desnudar el trage, y atauio festiual, con que ordinariamente andauan compuestos en el Desierto, diziendo: *Iam nunc deponere ornatum tuum.*

Aora ya de aqui adelante despojaos el ornamento festiual, y poneos vestidos comunes de trabajo, para que sepais el tratamiento, que mereceis. Lo qual es, como si dixera: Por quanto el trage que traeis, por ser de fiesta, y alegria, os ocasiona a no sentir de vosotros tã baxamete como vosotros sois, quitaos ya esse trage, para q̄ de aqui adelante, viendoo s vestidos de vileza, conozcais, que no mereceis mas, y quien vosotros sois. De donde conoce la verdad el alma, que antes no conocia de su miseria. Porque en el tiempo que andaua como de fiesta, hallando en Dios mucho gusto, consuelo, y arrimo; andaua algo mas satisfecha, y contenta, pareciendble q̄ en algo seruia a Dios. Por

q̄ esto, aũque expressamente entonces no lo tengan en si, a lo menos en la satisfacion que hallan en el gusto, se les asienta algo dello. Pero ya puesta en essotro trage de trabajo de fequedad, y de desamparo e curecidas sus primeras luzes, possee, y tiene mas de veras esta tan excelente, y necessaria virtud del conocimiento propio, no teniendole ya en nada, ni teniendo satisfacion alguna de si: porque ve, que de suyo no haze nada, ni puede nada. Y esta poca satisfacion de si, y del consuelo, que tiene de que no sirue a Dios; tiene, y estima Dios en mas que todas las obras, y gustos primeros, que tenia el alma, y hazia, por mas q̄ ellos fuessen. Por quanto en ellas se le ocasionauan muchas imperfecciones, y ignorancias: y deste trage de fequedad, no solo q̄ lo auemos dicho, sino tambien los prouechos, que aora diremos, y muchos mas, que se quedan an por dezir proceden, como de su origen, y fuente del conocimiento propio.

Quan

Quanto a lo primero na-  
 cele al alma tratar cō Dios,  
 con mas comedimiento, y  
 mas cortesia, que es lo que  
 siempre ha de tener el trato  
 con el Altissimo. Lo qual  
 en la prosperidad de su gus-  
 to, y cō suelo no hazia: por-  
 que a quel fauor que sentia,  
 hazia ser al apetito acerca  
 de Dios algo mas atreuido,  
 y menos cortès de lo q̄ de-  
 uia. Como acaecio a Moy-  
 sen, quando sintio que Dios  
 le hablaua: que lleuado de  
 aquel gusto, y apetito sin  
 mas consideracion se atre-  
 uia a llegar, sino le mandara  
 Dios, que se detuuiera, y  
 descalçara. *Ne appropries buc-  
 solue calceamentum de pedi-  
 bus tuis.* Por lo qual te de-  
 nota el respeto, y discrecion  
 en desnudez de apetito, con  
 que se ha de tratar cō Dios.  
 De donde quando obede-  
 ciò en esto Moyten, quedò  
 tan puesto en razon, y tan  
 aduertido, que dizela Escri-  
 tura, q̄ no solo no se atreuio  
 a llegar, mas que ni aun of-  
 faua mirar a Dios. Porque  
 quitados los çapatos de los  
 apetitos, y gustos, conocia  
 grandemēte su miseria de-

lante de Dios, que assile cõ-  
 uenia para oir las palabras  
 Diuinas. La disposicion tã-  
 bien que diò Dios a Iob pa-  
 ra hablar con el, no fueron  
 aquellos delçytes; y gloria  
 que el mismo Iob alli refie-  
 re, que solia tener con su  
 Dios; sino ponerle desnu-  
 do en vn muladar, desampa-  
 rado, y aun perseguido de  
 sus amigos, lleno de angus-  
 tia y amargura, y sembrado  
 de gusanos el suelo: y entõ-  
 ces desta manera se preciò  
 el altissimo Dios, que leuã-  
 ta al pobre del estiercol, de  
 comunicarse con mas abun-  
 dancia, y suauidad, descu-  
 briendole las Altezas pro-  
 fundas de su Sabiduria, qual  
 nunca antes auia hecho en  
 el tiempo de la prosperi-  
 dad.

Y aqui nos conuiene no-  
 tar otro excelente proue-  
 cho, que ay en esta noche,  
 y seguedad del apetito Sen-  
 sitiuo, pues auemos venido  
 a dar en el: y es, que en esta  
 Noche Eicura del apetito,  
 porque se verifique lo que  
 dizel Profeta: *Orietur in* *Isai. 58.*  
*tenebris lux tua.* Luzirá tu *10.*  
 luz en las tinieblas: alum-  
 bra

bra Dios al alma nõ solo dándole conocimiento de su miseria, y baxeza, como auemos dicho; sino tambien de la grandeza, y excelencia de Dios. Porque demas de que apagados los apetitos, y gustos, y arrimos sensibles, queda libre, y limpio el entendimiento para entender la verdad: porque el gusto sensible, y apetito, aunque sea de cosas espirituales, ofusca, y embaraça al espiritu. Tambien aquel aprieto, y sequedad del Sentido ilustra, y auia el entendimiento, como dize Isaías: *Vexatio intellectus dabit auditum.* Que la vexacion haze entender, como Dios en el alma vazia, y desembraçada, que es lo que se requiere para su diuina influencia, sobrenaturalmente por medio desta Noche Escura, y seca de contemplacion la va instruyendo en el gusto diuina Sabiduria; lo qual por los jugos, y gustos primeros no hazia. Esto dà muy bien a entender el mismo Profeta Isaías, diciendo: *Quem docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum?* *Ab lactatos à lacte, auulsos ab*

*uberibus.* A quien enseñará Dios su ciencia, y a quien hará oír su palabra? a los destetados de la leche, y a los desfarrimados de los pechos. En lo qual se dà a entender, que para esta diuina influencia, nõ tanto es disposicion la leche primera de la suauidad elpiritual, ni el arrimo del pecho de los sabrosos discursos de las Potencias sensitivas, que gustaua el alma: quanto el carecer de lo vno, y el desfarrimo de lo otro. Por quanto para oír a este gran Rey con la cortesia de uida, le conuiene al alma estar muy en pie, y desfarrimada, segun el afecto, y sentido: como de si lo dize Abacuc: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum meum super muritionem: & contemphor, vt videam; quid dicatur mihi.* Estaré en pie sobre mi custodia, esto es, de la arrimado del apetito, y afirmaré el passo, esto es, no discurriré con el Sentido, para con templar, y entender lo que de parte de Dios se me dixere. De manera que ya tenemos, que desta Noche seca sale conocimiento de si primera men-

Isai. 28  
19.

Abac. 2

1.

méte, de dóde como de fundaméto nace este otro conocimiento de Dios. Que por esso dezia S. Agustín a Dios: Conozcame Señor a mi, y conocerte he a ti. Porq̄, como dizé los Filósofos, vn extremo se conoce bien por otro. Y para probar mas cūplidamente la eficacia q̄ tiene esta Noche Sensitiua en su sequedad, y defarrimo para ocasionar mas la luz, q̄ de Dios deziamos recibir aqui el alma: alegaremos aquella autoridad de Dauid, en q̄ dá bien a entéder la virtud grãde, que tiene esta Noche para este alto conociméto. de

Pf. 62.3 Dios. Dize pues así: *In terra deserta, & in uia, & iniquosa sic in sancto apparuit tibi, ut viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En la tierra desierta, sin agua, seca, y sin camino pareci delante de ti, para poder ver tu virtud, y gloria. Lo qual es cosa admirable, q̄ no da a entéder aqui Dauid q̄ los deleytes espirituales, y gustos muchos que auia tenido, fuessen disposicion, y medio para conocer la gloria de Dios, sino la sequedad, y defarrimo de la

parte Sensitiua, que se entiende aqui por la tierra seca, y desierta. Y que no diga tambien, que los concetos, y discursos diuinos, de que auia vsado mucho, fuessen camino para sentir, y ver la virtud de Dios: el no poder fixar el conceto en Dios, ni caminar con el discurso de la consideracion Imaginaria, que se entiende aqui por la tierra sin camino. Demanera que para conocer a Dios; y a si mismo, esta Noche Escura es el medio con sus sequedades, y vazio: aunque no con la plenitud, y abundancia que en la otra de Espiritu: porque este conocimiento es como principio del otro.

Saca también el alma en las sequedades, y vazio desta Noche del apetito, humildad Espiritual, que es la virtud contraria al primer vicio capital, que diximos ser soberuia Espiritual. Por la qual humildad; que adquiere por el dicho conocimiento propio, se purga de todas aquellas imperfecciones, en que caía en el tiempo de su prof-

prosperidad. Porque como se ve tan seca, y miserable, ni aun por primer mouimiento le passa, que va mejor que los otros; ni que les lleua ventaja, como antes hazia: antes por el contrario conoce, que los otros van mejor. Y de aqui nace el amor del proximo: porque los estima, y no los juzga como antes solia, quando se veía así con mucho feruor, y a los otros no: solo conoce su miseria, y la tiene delante de los ojos, tanto que no le dexa, ni da lugar para ponerlos en nadie. Lo qual admirablemente Dauid estando en esta Noche manifiesta diciendo: *Obmutui, & humiliatus sum, & silui à bonis; & dolor meus reuertatus est.* Enmudeci, y fuy humillado, y tuue silencio en los bienes, y renouose mi dolor. Esto dize, porque le parecia, que los bienes de su alma estauan acabados, que no solamente no auia, ni hallaua lenguaje dellos: mas acerca de los ajenos tambien enmudeció con el dolor del conocimiento de su miseria.

Aqui tambien se hazen tu

geros, y obedientes en el camino Espiritual. Que como se ven tan miserables, no solo oyen lo que les enseñan, mas aun desean que qualquiera los encamine, y diga lo que deuen hazer. Quitafese la presuncion, que en la prosperidad a vezes tenían. Y finalmente de camino se les barren todas las imperfecciones, que tocamos alli, hablando de la Soberuia Espiritual.

### C A P. I. XIII.

*De otros promuechos, que causa en el alma esta Noche del Sentido.*

**A** Cerca de las imperfecciones, que esta Auaricia Espiritual tenían en que codiciauan vnas, y otras cosas Espirituales, y nunca se veía satisfecha el alma de vnos ejercicios, y otros con la codicia del apetito, y gusto que hallaua en ellos, deora en esta Noche seca, y escura anda bien reformada. Porq̄ como no halla el gusto, y sabor que solia, antes halla en ellas sin sabor, y trabajo, con tanta éplaxa via de.

dellas, q̄ por ventura podría perder, ya por corta; como antes perdía por larga: aunq̄ a los q̄ Dios pone en esta Noche; comunmente les dà humildad, y pr̄titud; pero fin fabor, para q̄ solo por Dios hagan aquello que te les mãda: y de la apropiãdose de muchas cosas, porque no hallan gusto en ellas.

Acerca de la Luxuria Espiritual tambien le vè claro, que por esta se quedad, y fin fabor del Sentido, que halla el alma en las cosas Espirituales, se libra de aquellas impurezas, q̄ alli notamos: pues comunmente diximos, que procedian ocasionalmente del gusto, que del Espiritu redundaua en el sentido.

Pero de las imperfecciones, que se libra el alma en esta Noche Eicura acerca del quarto vicio, q̄ es Gula Espiritual, pueden se ver alli, aunque no estan dichas todas, porque son innumerables: y assi yo aqui no las referirè; porque querria ya concludir con esta Noche, para passar a la otra, en la qual tenemos graue doctrina, Bas

ta para entender los inumerables prouechos, que de mas de los dichos, gana el alma en esta Noche contra este vicio de Gula Espiritual, dezir, que de todas aquellas imperfecciones, que alli quedan dichas, se libra, y de otros muchos, y mayores males, que alli no estan escritos, en que viniẽrõ a dar muchos, de que tenemos experiencia, por no tener ellos reformado el apetito en esta golosina Espiritual. Porque como Dios en esta seica, y escura Noche, en que pone el alma, tiene refrenada la concupiscencia, y frenado el apetito, de manera que apenas se pueda cebar de sabores, ni gustos sensibles de cosa de arriba, ni de abaxo, y esto lo vã continuando de tal manera, que se vã el alma reformando, mortificando, y componiendo segun la concupiscencia, y apetitos; que parece pierde las fuerças de sus pasiones; si guense de mas de los dichos por medio desta sobriedad Espiritual, admirables prouechos en ella; porque con la mortificacion de los

los apetitos, y concupiscencias viue el alma en paz, y tranquilidad Espiritual; que dōde no tenia apetito, y concupiscencia, no ai perturbacion, sino paz, y cōsuelo de Dios.

Sale de aqui otro segundo prouecho, y es, que trae ordinaria memoria de Dios con temor, y rezelo de boluer atras, como queda dicho, en el camino Espiritual. El qual es grande prouecho, y no de los menores en esta sequedad, y purgacion del apetito. Porque se purifica el alma, y limpia de las imperfecciones que se le pegauan por medio de los apetitos, y acciones, q̄ de suyo embotan, y ofuscan el alma.

Ay otro prouecho muy grande en esta Noche para el alma, y es, que se exercita en las virtudes de por jnato, como es en la paciencia, y longanimidad, que se exercita bien en estas sequedades y vacios, sufriendo el perseuerar en los exercicios Espirituales, sin cōsuelo, y sin gusto. Exercitase la caridad de Dios: pues ya no por el gusto, y sabor que halla

en la obra, es mouido sino solo por Dios. Exercita aqui tambien la virtud de la fortaleza: porque en estas dificultades, y sin sabores que halla en el obrar, saca fuerzas de flaqueza, y asì se haze fuerte. Y finalmēte en todas las virtudes asì Cardinales, como Teologales, y Morales se exercita el alma en estas sequedades. Y que en esta Noche configa el alma todos estos quatro prouechos, q̄ auemos aqui dicho, conuiene a saber: delectaciō de paz, ordinaria memoria de Dios, y limpieza, y pureza del alma, y el exercicio de virtudes, que acabamos de dezir, dizelo Dauid como lo experimentò el mismo, estando en esta Noche, por estas palabras: *Renuit cōsolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum. & defecit spiritus meus.* Mi alma detechò las cōsolaciones: tuue memoria de Dios, hallè cōsuelo, y exerciteme; y defalleciò mi Espiritu. Y luego dize: Meditarè de Noche cō mi coraçon, y exercitauame, y barria, y purificauami

Ps. 76.4

**Espiritu:** contiene à saber de todas las aficiones.

Acerca de las imperfecciones de los otros tres vicios espirituales, que alli diximos, q̄ son embidia, ira, y acidia, t̄bien en esta sequedad del apetito se purga el alma, y adquiere las virtudes a ellos contrarias. Porque ablandada, y humillada por estas sequedades, y dificultades, y otras tentaciones, y trabajos, en que à bueltas desta Noche Dios la exercita, se haze mansa para con Dios, y para consigo, y t̄bien para cō el proximo. De manera, q̄ ya no se enoja con alteracion sobre las faltas propias cōtra si, ni sobre las ajenas contra el proximo, ni acerca de Dios trae disgustos, y querellas descomedidas, porque no le haze presto bueno. Pues acerca de la embidia, t̄bien aqui tiene caridad con los demas: por q̄ si alguna embidia tiene, no es viciosa, como antes solia, quando le daua pena, q̄ otros fuessen à el preferidos, y que lleuassen la v̄taja: por que ya aqui de la tiene da-

da, viendose tan miserable como se vè, y la embidia que tiene, si la tiene, es virtuosa, deseando imitarlos; lo qual es mucha virtud.

Las acidas, y tedios que aqui tiene en las cosas espirituales, t̄poco son viciosos como antes: por q̄ aquellos procedian de los gustos espirituales, que à vezes tenia, y pretendia tener, quando no los hallaua. Pero estos tedios no procedè desta flaqueza del gusto, por q̄ se le tiene Dios quitado acerca de todas las cosas en esta purgacion del apetito.

Demas destes prouechos q̄ estan dichos, otros innumerables consigue por medio desta seca contemplacion. Porque en medio destas sequedades, y aprietos, muchas vezes quando menos piensa, comunica Dios al alma suauidad espiritual, y amor muy puro, y noticias espirituales, à vezes muy delicadas, cada vna muy de mayor prouecho, y precio, que quanto antes gustaua. Aunque el alma en los principios no lo piensa ansí: porque es muy delicada la

influencia espiritual, que aqui se dá, y no la percibe el sentido.

Finalmente por quanto aqui el alma se purga de las aficiones, y apetitos sensitivos, consigue libertad de espíritu, en que se van grãgeando los doze frutos del Espíritu Sãto. Tãbien aqui admirablemente se libra de las manos de los tres enemigos, demonio, mũdo, y carne. Porque apagandose el sabor, y gusto sensitivo acerca de las cosas, no tiene el demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerzas contra el espíritu.

Estas sequedades, pues, hazen al alma andar con pureza en el amor de Dios; pues que ya no se mueue à obrar por el gusto, y sabor de la obra, como por ventura lo hazia quãdo gustaua, sino solo por dar gusto a Dios. Hazese no presumida, ni satisfecha, como por vètura en el tiẽpo de la prosperidad solia, sino temerosa, y rez elofa de sí, no teniẽdo de sí satisfaciõ alguna; en lo qual està el santo temor, q̃ conserua, y aumẽta

las virtudes. Apaga tambiẽ esta sequedad las concupiscencias, y brios naturales, como queda dicho. Porque aqui sino es el gusto, que de suyo Dios le infunde algunas vezes, por marauilla halla gusto, y consuelo sensible por su diligencia en alguna obra, y exercicio espiritual, como ya queda arriba dicho.

Creceles en esta Noche seca el cuidado de Dios, y las ansias por seruirle. Porq̃ como se le van enxugando los pechos de la sensualidad, con que sustentaua, y criaua los apetitos tras que iba, solo queda seco, y en desnudo el ansia de seruir à Dios; q̃ es cosa para el mui agradable. Pues como dize David: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus*. El espíritu atribulado es sacrificio para Dios. Como el alma pues conoce, q̃ en esta purgaciõ seca por dõde passò, sacò, y consiguió tan preciosos prouechos, y tantos como aqui se hã referido; no haze mucho en dezir en la Cancion que vamos declarando el Verso: *O dichosa vè*

*Psal. 50.*  
19.

*tura*

*tura. Salí sin ser notada.* Esto es: Salí de los lazos, y sugestión de los apetitos sensitivos, y aficiones, sin ser notada; es a saber, sin que los dichos tres enemigos me lo pudiesen impedir. Los cuales ( como auemos dicho ) en los apetitos, y gustos en lazan el alma, y la detienen que no salga de sí a la libertad del perfecto amor de Dios, sin los cuales ellos no pueden combatir al alma, como queda dicho.

De donde en sosegando se por continua mortificación las quatro pasiones del alma, que son gozo, dolor, esperanza, y temor: y en adormiéndose en la sensualidad por ordinarias sequedades los apetitos naturales: y en alzando de obra la armonia de los sentidos, y potencias interiores, cesando de sus operaciones discursiuas, como auemos dicho, la qual es toda la gente, y morada de la parte inferior del alma: ellos no pueden impedir esta espiritual libertad, y queda la casa sosegada, y quieta, como lo dize el siguiente Verso.

CAP. XIII.  
*En q̄ se declara el ultimo Verso de la primera Cancion.*

*Estando ya mi casa sosegada.*

**E**Stado ya esta casa de la sensualidad sosegada, esto es, mortificadas tus pasiones, apagadas sus codicias, y los apetitos sosegados, y adormidos por medio desta Noche dichosa de la purgación sensitiva, salió el alma a comēçar el camino, y via del espíritu, q̄ es de los aprouechados, q̄ por otro nōbre llaman: la via iluminatiua, ò de Contēplacion infusa, con q̄ Dios de suyo anda apacentando, y reficcionando el alma, sin discurso, ni ayuda actiua, con industria de la misma alma. Tales, como auemos dicho, la Noche, y purgacion del sentido. La qual en los que despues hã de entrar en la otra mas graue del espíritu, para passar à la diuina vnion de amor de Dios ( por q̄ no todos, sino los menos pasan ordinariamente ) suele ir acompañada con graues trabajos, y tentaciones sen-

si iuas, que duran mucho tiempo: aunque en vnos mas que en otros. Porq̄ a algunos se les dà el Angel de Satanas, que es espíritu de fornicacion, para que los aq̄ote los sentidos con abominables, y fuertes tentaciones; y les atribule el espíritu con feas aduertencias, y representaciones muy visibiles en la imaginacion, que à vezes les es mayor pena que el morir.

Otras vezes se les añade à esta Noche el espíritu de blasfemia. El qual en todos sus conceptos, y pensamientos se anda atrauessando cõ intolerables blasfemias, y à vezes con tanta fuerza sugeridas en la imaginacion, que casi se las haze pronunciar, que les es graue tormento.

Otras vezes se les dà otro abominable espíritu, q̄ llaman, *Espiritus vertiginis*, que los exercite. El qual e.e. tal manera les escūreçe el sentido, que los llena de mil escrupulos, y perplexidades tan enricadas al iuzio dellos, que nunca pueden satisfacerse en nada, ni

arrimar el iuzio a consejo, ni conceto, el qual es vno de los mas graues estímulos, y horrores desta Noche, muy vezino a lo que passa en la Noche espiritual.

Estas tempestades, y trabajos ordinariamente embia Dios en esta Noche, y purgaciõ sensitua a los que ha de poner despues en la otra (aunque no todos passan a ella) para que castigados, y abofeteados desta manera se vayan exercitando, y disponiendo, y curtiendo los Sentidos, y Potencias para la vñion de la Sabiduria, que allí les han de dar. Porque si el alma no es tentada, exercitada, y probada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar iu Sentido a la Sabiduria. Que por esto dixo el

Eclesiastico: *Qui non est tentatus, quid scit: Qui nõ est expertus pauca recognosceret.* Elq̄ no es tentado, que sabe? Y el que no es probado, quales son las cosas que reconoce?

De la qual verdad dà Ieremias buen testimonio, diciendo: *Castigatime, & eruditus sum.* Castigasteme Señor, y fui enseñado. Y la mas

pro-

propia manera deste castigo, para entrar en la Sabiduria, son los trabajos interiores, que aqui dezimos, por quanto son de los que mas eficazmente purgan el Sentido de todos los gustos, y consuelos, à que con flaqueza natural estaua afectado: y donde es humillada el alma de veras para el ensalzamiento que ha de tener.

Pero el tiempo que al alma tengã en este ayuno, y penitencia del Sétido, quanto sea, no es cosa cierta dezirlo: por q̄ no passa entodos de vna manera, ni vnas mismas tentaciones; q̄ esto va medido por la Voluntad de Dios conforme a lo mas, ò menos, que cada vno tiene de imperfeccion que purgar: y tãbien conforme al grado de vnion de amor, à que Dios la quiere levantar, le humillará mas, ò menos intentamente, ò mas, ò menos tiempo. Los que tienē sugeto, y mas fuerza para sufrir, con mas intensio los purga, y mas presto. Porque a los muy flacos cõ mucha remission, y flacas tentaciones mucho tiempo los

lleua por esta Noche dando les ordinarias refecciones al Sentido, por q̄ no bueluan a tras, y tarde llegan a la pureza de perfeccion en esta vida y algunos destos nũca. Que ni bien estan en la Noche, ni biẽ fuera della: por q̄ aunque no passan adelante, para q̄ le cõseruen en humildad, y conocimiento propio, lo exercita Dios algunos ratos, y dias en aquestas sequedades y tétaciones, y les ayuda cõ el consuelo: otras vezes a tẽporadas, por q̄ desmayando no buelua a buscar el del mudo. A otras almas mas flacas anda Dios cõ ellas como desapareciendo, y trasponiendose para exercitarlas en su amor, por q̄ sin desvios no aprendierã a llegar se a Dios. Pero las almas, q̄ han de pasar a tan dichoso, y alto estado como es la vniõ de amor, por mui aprisa q̄ Dios las lleue, harto tiempo suelen durar en estas sequedades ordinariamente, como està visto por experiencia. Concluyẽdo, pues, con este libro, comencemos a tratar de

la segunda Noche,

Dd 3

L I.

## LIBRO

## SEGUNDO DE LA

## NOCHE ESCURA. TRA-

## TASE DE LA MAS INTIMA

purgacion, que es la segunda No-  
che del Espiritu.

## CAPITULO I.

*Comiençase à tratar de la Noche segunda del Espiritu.*

*Dize à que tiempo comiença.*



L Alma, que Dios ha de llevar adelante, no luego que sale de las tequedades, y trabajos de la primera purgación, y Noche del Sentido, pone su Magestad en la vnion de amor: antes suele passar har to tiempo, y años, en que salida el alma del estado de principiâtes, se exercita en el de los aprouechados. En el qual (así como el que ha salido de vna estrecha carcel) anda en las cosas de Dios con mucha mas anchura, y satisfacion del alma, y con mas abundante, y interior deleyte, que tenia

a los principios, antes que entrasse en la dicha Noche, no trayédo ya atada la imaginacion, y Potencias al discurso, y cuidado espiritual, como solia. Porque cō gran facilidad halla luego en su espiritu muy serena, y amorosa Contemplacion, y favor espiritual, sin trabajo del discurso. Aūque como no está bien hecha la purgacion del alma (porque falta la principal parte, que es la del espiritu, sin lo qual, por la comunicacion que ay de la vna parte a la otra, por razón de ser vn solo supuesto: tampoco la purgacion sensitua, aunque mas fuerte aya sido, queda acaba da, y per-

y perfecta ) nunca le faltan algunas sequedades, tinieblas, y aprietos, à vezes mucho mas intensos que los passados, que son como prelagios, y mensageros de la Noche verdadera del espíritu, aunque no son estos durables, como será la Noche que espera. Porque auiendo pasado vn rato, ò ratos, ò dias desta Noche, ò tempestad, luego buelue à su acostumbra da serenidad, y desta manera va purgando Dios algunas almas, que no han de subir a tan alto grado de amor, como las otras, metiéndolas a ratos interpo-ladamente en esta Noche de Contemplacion, ò purgacion espiritual, haziendo anochecer, y amanecer a menudo: porque se cumpla lo que dize Dauid, que embia su cristal, esto es, su Cōtemplacion, como a bocados: *Mittit cristallum suū, sicut butcellas.* Aunque estos bocados de escura Cōtemplacion, nunca son tan intensos, como lo es aquella horrenda Noche de Cōtemplacion, que auemos de dezir, en que de proposito

pone Dios al alma para llevarla a la diuina vnion.

Este sabor, pues, y gusto interior, que dezimos, que con abundancia, y facilidad hallan, y gustan estos aprouechantes en su espíritu, con mucha mas abundancia que antes le les comunica, redundando de aì en el Sentido mas que solia antes desta sensible purgacion. Que por quanto èl està ya mas puro, con mas facilidad puede sentir los gustos del espíritu à su modo. Y como en fin esta parte sensitua del alma es idaca, y incapaz para las cosas fuertes del espíritu, de aqui es, que estos aprouechados à causa desta comunicaciō espiritual, que se haze en la parte sensitua, padecen en ella muchas debilitaciones, y detrimentos, y flaquezas de estomago, y en el espíritu consiguientemente fatiga. Porque como dize el Sabio: *Corpus quod corrumpitur aggrauat animā.* El cuerpo que se corrompe agraua el anima. De aqui es, q̄ las comunicaciones destes, ni pueden ser muy fuertes, ni

*Psal.*

147. 17.

*Sap.*

15.

muy intensas, ni muy espirituales, quales se requier e para la diuina vniõ cõ Dios por la flaqueza, y corruciõ de la sensualidad, q̄ participa en ellas. Y de aqui vienẽ los arrobamiẽtos, y traspassos, y descoyuntamiẽtos de huesos, q̄ siẽpre acaecen, quãdo las comunicaciones no son puramẽte espirituales, esto es, al espiritu solo, como son las de los perfectos, purificados ya por la Noche segunda del espiritu, en los quales cessan ya estos arrobamiẽtos, y tormẽtos de cuerpo, gozando ellos de la libertad del espiritu, sin q̄ se anuble, y trasponga el sentido. Y para q̄ se entienda la necesidad q̄ estos tienen de entrar en esta Noche de espiritu, notaremos aqui algunas imperfecciones, y peligros, que tienen estos aprouechados.

## CAP. II.

*De algunas imperfecciones, q̄ tienen estos aprouechados.*

**D**Os maneras de imperfecciones tienen estos aprouechados; vnas son habituales, otras actuales: las

habituales sõ las aficiones; y habitos imperfectos, q̄ todavia como raizes hã quedado en el espiritu, dõde la purgaciõ del Sentido no pudo llegar. En la purgaciõ de los quales, la diferẽcia q̄ ay de essotra es, la q̄ de la raiz a la rama, ò sacar vna mancha fresca, ò vna muy assentada, y vieja. Porque, como diximos, la purgacion del Sentido solo es puerta, y principio de Contemplaciõ para la del espiritu: y mas sirue de acomodar el Sentido al espiritu, q̄ de vnir el espiritu con Dios. Mas todavia se quedan en el espiritu las manchas del hombre viejo, aunq̄ a el no se le parecen, ni las echa de ver; las quales sino salen con el xabon, y fuerte lexia de la purgacion desta Noche, no podrã el espiritu venir a pureza de vnion diuina.

Tienen tambien estos la *Habitud mentis*, y rudeza natural, q̄ todo hombre cõ trae por el pecado, y la distraccion, y exterioridad del espiritu: la qual conuiene, que se ilustre, clarifique, y recoja por la penalidad, y aprie-

aprieto de aquella Noche. Estas habituales imperfecciones, todos los que no hã pasado deste estado de aprouchados, las tienen: las quales no pueden estar con el estado perfeto de vnion por amor con Dios.

En las actuales no caen todos de vna manera: mas algunos, como traen estos bienes espirituales tan afuera, y tan manuales en el Sentido, caen en algunos inconuenientes, y peligros, que a los principios diximos. Porque como ellos hallan a manos llenas tantas comunicaciones, y aprehensiones al Sentido, y espíritu, donde muchas vezes ven visiones imaginarias, y espirituales (porque en todo esto con otros sentimientos sabrosos acaece a muchos destes en este estado; en lo qual el demonio, y la propia fantasia muy ordinariamente haze trampantojos al alma) y como con tanto gusto suele imprimir, y sugerir el demonio al alma las aprehensiones dichas, y sentimientos, con gran facilidad la embelesa, y engaña, no teniendo ella

cautela para resignarse, y defenderte fuertemente de todas estas visiones, y sentimientos. Porque aqui haze el demonio creer muchas visiones vanas, y profecias falsas, y les procura hazer presumir, que habla Dios, y los Santos cõ ellos, y creen muchas vezes a su fantasia. Aqui los suele el demonio llenar de presunciõ, y soberuia, y atraídos de la vanidad, y arrogancia, se dexan fer viltos en actos exteriores, que parezcan de santidad, como son arrobamientos, y otras apariencias. Hazense así atreuidos a Dios, perdiendo el santo temor, que es llave, y custodia de todas las virtudes: y tantas falsedades, y engaños suelen multiplicarse en algunos destes; y tanto se enuejecen en ellos, que es muy dudosa su buelta al camino puro de la virtud, y verdadero espíritu. En las quales miserias vienen a dar, comenzando a darle cõ demasiada seguridad a las aprehensiones, y sentimientos espirituales, quando comenzauan a aprouchar en el camino espiritual.

Auia

Auia tanto que dezir de las imperfecciones de estos, y de como son mas incurables, por tenerlas ellos por mas espirituales, que las primeras; que lo quiero dexar. So lo digo, para fundar la necesidad que ay de la Noche espiritual, que es la purgacion, para el que ha de passar adelante; que a lo menos ninguno de estos aprouechados, por bien que le ayan andado las manos, dexa de tener muchas de aquellas afecciones naturales, y habitos imperfectos, de que diximos ser necesario, preceder purificacion para passar a la diuina vnion. Y demas desto, lo que arriba dexamos dicho, es a saber: que por quanto toda uia participa la parte inferior en estas comunicaciones espirituales, no pueden ser tan intensas, puras, y fuertes, como se requieren para la dicha vnion: por tanto, para venir a ella, conuienele al alma entrar en la segunda Noche del espiritu, donde desnudando el Sentido, y el espiritu perfectamente de todas estas aprehensiones, y labores; le han de hazer cami-

nar en escura, y pura Fè, que es propio, y adecuado medio, por dõde el alma se vne con Dios, segun por Oseas lo dize: *Sponsabo te mihi in Fide.* Yo te desposare con- migo, esto es; te vnire con- migo en Fè. *Osea 9. 19.*

## CAP. III.

*Anotacion para lo que se sigue.*

**H**AN, pues, ya estos aprouechados, por el tiempo que han passado, experimentando estas dulces comunicaciones: para que assi atraida; y laboreada del espiritual guito la parte sensitiva, que del espiritu dimanaua, se aunnasse, y acomodasse en vno con el espiritu, comiendo cada vno en su manera de vn mismo manjar espiritual, y en vn mismo plato de vn solo supuesto, y sugeto, para que assi ellos en alguna manera juntos, y conformes en vno esten dispuestos para sufrir la aspera, y dura purgacion del espiritu, q̄ les espera, en la qual se han de purgar cumplidamente estas dos partes del alma es-  
pi-

piritual, y sensitiva: porque la vna nunca se purga bié sin la otra: que la purgacion valida para el Sentido es, quando de proposito comienza la del espiritu. De donde la Noche, que auemos dicho del Sentido, mas se puede, y deue llamar cierta reformation, y enfrenamiento del apetito, que purgacion. La causa es, porque todas las imperfecciones, y desordenes de la parte sensitiva tienen su fuerça, y raiz en el espiritu, y afsi hasta que se purguen los malos habitos, las rebeliones, y siniestros del no se pueden bié purgar. De donde en esta Noche que se sigue se purgan entrambas partes juntas, que este es el fin, porque conuenia auer passado por la reformation de la primera Noche, y llegado a la bonança que della talio, para que aunado con el espiritu, en cierta manera se purguen, y padezcan aqui con mas fortaleza. Que para tan fuerte, y dura purga, bien es menester, que sin auer reformadose antes la flaqueza de la parte inferior, y cobrado fortaleza en

Dios, por el dulce, y sabroso trato que con el despues tuuo, no tuuiera fuerça, ni disposicion el natural para sufrirle.

Por tanto todavia el trato, y operaciones que tienen estos aprouechados con Dios, son muy baxas a causa de no tener purificado, y ilustrado el oro del espiritu: por lo qual todavia entiendé de Dios como pequenuelos, y hablan de Dios como pequenuelos, y saben, y sienten de Dios como pequenuelos, segun dize S. Pablo: *Cum essem paruulus, loquebar vt paruulus, sapiebam vt paruulus, cogitabam vt paruulus.* Por no auer llegado a la perfeccion, que es la vnion del amor cō Dios, por la qual vnion ya como grandes obran grandezas con su espiritu, siendo ya sus obras, y Potécias mas diuinas que humanas, como despues se dirá, queriendo Dios desnudarlos de hecho deste viejo hombre, y vestir los del nueuo, que segun Dios es criado en la nouedad del sentido, que dize el Apostol: *Et induite nouum hominem, qui secundum Deū*

I. Cor. II.

Ephes. 24. Rom. 1. 2.

crea-

*creatus est.* Y en otro lugar. *Reformamini in nouitate spiritus vestri.* Desnudaes las Potencias, y aficiones, y sentidos, así espirituales, como sensibles, así interiores, como exteriores, dexando a escuras el Entendimiento, y la Voluntad asecas, y vazia la Memoria, y las aficiones del alma en fuma aflicion, amargura, y aprieto, priuandola del sentido, y gusto, q̄ antes sentia de los bienes espirituales: para que esta priuacion sea vno de los principios, que se requiere en el espíritu, para que se introduzga, y vna en él la forma espiritual del espíritu, que es la vniõ de amor. Todo lo qual obra el Señor en ella por medio de vna pura, y escura contemplacion, como el alma lo dà a entender en la primera Cancion. La qual, aunque està declarada al principio de la primera Noche del Sèntido, principalmente la entiende el alma por esta segunda del espíritu, por ser la principal parte de la purificacion del alma. Y así a este proposito la pondremos, y declararemos aqui otra vez.

## CAP. III.

*Ponese la primera Cancion, y su declaracion.*

*En vna Noche Escura,  
Cõ ansias en amores inflamada  
O dichosa ventura!  
Sali sin ser notada,  
Estando ya mi casa sosegada.*

**E**Ntendiendo aora esta Cancion a proposito de la purgacion, contemplacion, ò desnudez, ò pobreza de espíritu, que todo aqui es casi vna misma cosa, podemosla declarar en esta manera, y q̄ dize el alma así: En pobreza, y desfarrimo de todas las aprehensiones de mi alma, esto es, en escuridad de mi entendimiento, y aprieto de mi voluntad, en aflicion, y angustia de la memoria, dexandome a escuras en pura Fè, la qual es Noche Escura para las dichas Potencias naturales: sola la voluntad tocada de dolor, y aficiones, y ansias de amor de Dios, sali de mi misma, esto es, de mi baxo modo de entender, y de mi flaca suerte de amar, y de mi eicasa, y pobre manera de gustar de Dios, sin que la sen-

sensualidad, ni el demonio me lo estoruen. Lo qual fue grande dicha, y buena ventura para mi: porque en acabando de aniquilarse, y sofsegarse las Potencias, pasiones, y afecciones de mi alma, con que baxamente sentia, y gustaua de Dios; sali del trato, y escasa operacion dicha, a la operacion, y trato con Dios. Es a saber, mi Entendimiento salio de si boluiendose de humano en diuino: porque viniendose por medio desta purgacion con Dios ya no entiende con el modo limitado, y corto que antes; sino por la diuina Sabiduria, con que se vnio. Y mi Voluntad salio de si haziendose diuina: porque vni da con el diuino amor ya no ama con la fuerza, y vigor limitado que antes: sino con fuerza, y pureza del diuino espiritu. Y assi la Voluntad ya acerca de Dios no obra humanamente: y ni mas, ni menos la Memoria se ha trocado en aprehensiones eternas de gloria. Y finalmente todas las fuerzas, y efectos del alma por medio desta Noche, y purgacion

del viejo hombre, se renueuan en temples, y deleytes diuinos.

CAP. V.

*Ponese el primer Verso, y comienza a declarar como esta Contemplacion escura no solo es Noche para el alma, sino tambien pena, y tormento.*

*En vna noche Escura.*

**E**sta Noche Escura es vna influencia de Dios en el alma, que la purga de sus ignorancias, y imperfecciones habituales, naturales, y espirituales, que llaman los Contemplatiuos Contemplacion infusa, ò Mistica Teologia: en que de secreto enseña Dios al alma, y la instruye en perfeccion de amor, sin ella hazer nada mas que atender amorosamente a Dios, oirle, y recibir su luz, sin entender, como es esta Contemplacion infusa. Por quanto es Sabiduria de Dios amorosa, la qual haze particulares efectos en el alma: porque la dispone purgandola, y iluminandola para la vnion de amor con Dios, donde la misma

Sabiduría amorosa, que purga los espíritus bienaventurados ilustrándolos, es la que aquí purga al alma, y la ilumina.

Pero es la duda, porque a la Lumbre diuina, que como dezimos, ilumina, y purga al alma de sus ignoracias, la llama aquí el alma Noche Escura? A lo qual se responde, que por dos cosas es esta diuina Sabiduría no solo Noche, y tiniebla para el alma; mas tambien pena, y tormento. La primera es por la Alteza de la Sabiduría diuina, que excede el talento del alma, y desta manera le es tinieblas. La segunda por la baxeza, y impureza della: y desta manera le es penosa, y afflictiua, y tambien escura. Para probar la primera, conuiene suponer cierta doctrina del Filosofo, que dize, q̄ quanto las cosas diuinas son en si mas claras, y manifestadas, tanto mas son al alma escuras, y ocultas naturalmente. Así como de la luz, quanto mas clara es, mas se ciega, y escurece la pupila de la lechuzca, y quanto el Sol se mira mas de lleno, mas tinie-

blas causa en la Potencia visiua, y la priua excediendola por su flaqueza. De donde quando esta diuina luz de Contemplacion embiste en el alma, que aun no está ilustrada totalmente, le haze tinieblas espirituales: porque no solamente la excede, sino tambien la escurece, y priua el modo de su inteligencia natural. Que por esta causa San Dionisio, y otros Místicos Teologos llaman a esta Contemplacion infusa rayo de tiniebla, conuiene a saber, para el alma no ilustrada, y purgada: porque de su grande luz sobrenatural esvecida la fuerça natural intellectiua, y priuada de su modo de entender natural. Por lo qual Dauid tambien dixo: *Nubes & caligo in circuitu eius.* Que cerca de Dios, y enderredor del está escuridad, y nube: no porque ello así sea en si, sino para nuestros Entendimientos ilacos, que en tan inmensa luz se ciegan, y quedã ofuscados, no alcançando tan gran Alteza. Que por effo el mismo Dauid lo declaró,

Ps. 96. 2.

diziendo: *Præ fulgore in cō-*  
*pectu eius nubes transferunt.*

Por el gran resplandor de su presencia se atraueßaron nubes: es a saber, entre Dios y nuestro Entendimiento. Y esta es la causa, porque en deriuando Dios de si al alma, que aun no està transformada, este esclarecido rayo de su Sabiduria secreta le causa tinieblas escuras en el Entendimiento. Y que esta escura Contemplacion tambien le sea al alma penosa a estos principios, està claro. Porque como esta diuina Contemplacion infinita tiene muchas excelencias en el nemo buenas, y el alma que las recibe, por no estar purgada, tiene muchas miserias: de aqui es, que no pudiendo caber dos contrarios en vn sugeto, el alma de necesidad aya de penar, y padecer, siendo ella el sugeto, en que se hallan estos dos contrarios, haziendo los vnos cōtra los otros, por razon de la purgacion, que de las imperfecciones del alma por esta Contemplaciō se haze. Lo qual pro- uaremos por inducion en

esta manera. Quãto alo primero, porque la luz, y sabiduna desta Contemplaciō es muy clara, y pura, y el alma, en que ella embiste, està escura, y impura. De aqui es, que la pena mucho el recibirla: asi como quando los ojos estan de mal humor enfermos, y impuros del embestimiento de la clara luz reciben pena, y esta pena en el alma, a causa de su impureza, es inmensa, quando de veras es embestida desta diuina luz, que embistiendo en el alma esta luz pura, a fin de expeter la impureza della, sintiessa el alma tan impura, y miserable, q̄ le parece estar Dios contra ella, y que ella està hecha contraria a Dios. Lo qual es de tanto sentimiento, y pena para el alma, porque le parece aqui, que la ha Dios arrojado. Que vno de los trabajos que mas sentia Iob, quando Dios le tenia en este exercicio, era este, diziendo: *Quate posuisti me contrarium tibi. Et factus sum mihi metipso grauis.* Por que me has puesto contrario a ti, y soy graue, y pesado

Iob. 7. 20

do

do a mi mismo? Porque viendo el alma claramente aqui, por medio desta clara, y pura luz, aunque a oscuras, su impureza conoce claro, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna. Y lo q̄ mas la pena es, temer, que nunca lo será, y que ya se le acabaron sus bienes. Esto lo causa la profunda inmersión, que tiene de la mente en el conocimiento, y sentimiento de sus males, y miserias. Porque aqui se las muestra todas al ojo esta diuina, y escura luz, y que vea claro, como de suyo no podrá tener otra cosa. Podemos entender a este sentido aquella autoridad de Dauid, que dize: *Propter iniquitatem corripuisti hominem, et tabescere fecisti sicut arenam amicum eius.* Por la iniquidad corregiste al hombre, y hiziste deshazer su alma, como el araña se desentraña. La segunda manera, en que pena el alma, es a causa de su flaqueza natural, y espiritual: porque como el tradición. Conceplacion embiste en el alma con alguna fuerza, a fin de la ir fortaleciendo, y domando: de tal

manera pena en su flaqueza, que casi desfallece, particularmente algunas vezes, quando con alguna mas fuerza la embiste. Porque el sentido, y espíritu, así como si estuviere debaxo de alguna inmensa, y oscura carga, está penando, y agonizando tanto, que tomara por partido, y alivio el morir. Lo qual auiendo experimentado el santo Job, dezia: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis suae mole me preemat.* No quiero que trate conmigo en mucha fortaleza, porque no me oprima con el peso de su grandeza. Que en la fuerza desta opresión, y peso, se siente el alma tan agena de ser favorecida, que le parece, y así es, que aun en lo que solia hallar algun alivio, se acabò con lo demás, y que no ay quien se compadezca della. A cuyo proposito también dize Job: *Miseremini mei, miseremini mei, excelsi saltè vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Compadeceos de mi, compadeceos de mi, al menos vosotros mis amigos, porque me ha tocado la mano del Señor.

Iob. 23.  
6.Iob. 19.  
21.

ñor. Cosa de grande marauilla, y lastima, que sea aqui tanta la flaqueza, y impureza del anima, que siendo la mano de Dios de suyo tan blanda, y suaua, la siente el alma aqui tan graue, y contraria, con no cargar, ni asfentarla, sino solamente tocar, y esso misericordiosamente, pues lo haze a fin de hazer mercedes al alma, y no de castigarla.

## CAP. VI.

*De otras maneras de pena, que el alma padece en esta Noche.*

**L**A tercera manera de passion, y pena, que el alma aqui padece, es a causa de otros dos estremos, conuiene à saber, diuino, y humano, que aqui se juntan. El diuino es esta Contemplacion purgatiua; y el humano es el fugeto del alma. Que como el diuino embifte a fin de fazonarla, y renouarla, para hazerla diuina, y desnudandola de las aficiones habituales, y propiedades del hombre viejo, con que ella està muy

vnida, conglutinada, y conformada: de tal manera la desmenuza, y deshaze, abforuiendola en vna profunda tiniebla, que el alma se siente estar deshaziendo, y derritiendo a la faz, y vista de sus miserias con muerte de espiritu cruel; assi como si tragada de vna bestia en su vientre tenebroso se sintiessè estar digiriendo, padeciendo estas angustias, como Ionàs en el vientre de aquella marina bestia.

Porque en este sepulcro de *Ionæ 2*  
escura muerte le conuiene *1.*  
estar para la espiritual resurreccion que espera. La manera desta passion, y pena, aunque de verdad ella es sobre manera, descriuela Dauid, diziendo: *Circundederunt me gemitus mortis: dolores inferni circundederunt me: in tribulatione mea clamaui.*

*Pf. 17. 5*  
Cercarõme los gemidos de la muerte; los dolores del infierno me rodearõ; en mi tribulacion clamè. Pero lo que esta doliente alma aqui mas siente es, parecerle claro, que Dios la ha desechado, y aborrecienola arrojado en las tinieblas, que

Es pa-

para ella es graue, y lastimera pena, creer, que la ha dexado Dios. La qual también Dauid sintiendola mucho en este caso, dize: *Sicut vulnerati dormientes in sepulcris, quorum non est memor amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt: posuerunt me in lacu inferiori in tenebrosis, & in umbramortis: super me confirmatus est furor tuus, & omnes fluctus tuos induxisti super me.* De la manera que los llagados estan muertos en los sepulcros dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas: así me pusieron a mi en el lago mas hondo, y inferior en tenebrosidades, y sombra de muerte, y está sobre mi confirmado tu furor, y todas tus olas descargaste sobre mi. Porque verdaderamente quando esta contemplacion purgatiua apropieta, lombra de muerte, y gemidos, y dolores de infierno sienten el alma muy a lo viuo: que consiste, en sentir se sin Dios, y castigada, y arrojada, y indignado él, y q̄ está enojado, que todo se sienten aqui: y mas que le parece en vna temerosa a-

prehension, que es para siempre. Y el mismo delamparo sienten de todas las criaturas, y desprecio acerca dellas, particularmente de sus amigos. Que por esto profugue luego Dauid, diciendo: *Longè fecisti notos meos à me, posuerunt me abominationem sibi.* A lexaste de mi mis amigos, y conocidos: tuuieronme por abominacion. Todo lo qual, como quien tambien la experimentò corporal, y espiritualmente, testifica bien el Profeta Ionàs, diziendo así: Arrojàsteme al profundo en el coraçon de la mar, y la corriente me cercò; todos sus golfos, y olas passaron sobre mi, y dixen: Arrojàdo estoy de la presencia de tus ojos: pero otra vez verè tu santo Templo ( lo qual dize, porque aqui purifica Dios al alma para verlo) cercaronme las aguas hasta el alma: el abismo me ciñò, el pelago cubrió mi cabeça, a los estremos de los montes descendí: los cerrojos de la tierra me cerraron para siempre. Los quales cerrojos, aqui a este proposito, son las im-

f. 87. 6

Ibidem.

im-

imperfecciones del alma, que la tienen impedida, que no goze esta sabrosa Contemplacion.

La quarta manera de pena causa en el alma otra excelencia desta escura Contemplacion, que es la Magestad, y grandeza de Dios, de la qual nace sentir en el alma otro extremo, que ay en ella de intima pobreza, y miseria, la qual es de las principales penas que padece en esta purgacion. Porque siéte en si vn profundo vazio, y pobreza de tres maneras de bienes, que se ordenan al gusto del alma, que son, téporal, natural, y espiritual, viendose puesta en los males contrarios, conuiene a saber, miserias de imperfecciones, sequedades, y vazios de las aprehensiones de las Potencias, y desamparo del espiritu en tiniebla. Que por quanto purga Dios aqui al alma, segun la sustancia sensitua, y espiritual, y según las Potencias interiores, y exteriores, conuiene, que el alma sea puesta en vazio, y pobreza, y desamparo de todas estas partes, dexan-

dola seca, vazia, y en tinieblas. Porque la parte sensitua se purifica en la sequedad, y las Potencias en el vazio de sus aprehensiones, y el espiritu en tiniebla escura. Todo lo qual haze Dios por medio desta escura Contemplacion, en la qual no solo padece el alma el vazio y suspension de estos arrimos naturales, y aprehensiones, que es vn padecer muy congoxoso ( como si a vno le suspendiessen, ò detuuiessen en el ayre, que no respirasse ) mas tambien está purgando al alma, aniquilando, ò vaziano, ò consumiendolo en ella ( así como haze el fuego al orin, y moho del metal ) todas las afecciones, y habitos imperfectos que ha contraido toda la vida. Que por estar ellos muy arraigados en el alma, suele padecer graue deshazimiento, y tormento interior de mas de la dicha pobreza, y vazio natural, y espiritual. Para que se verifique aqui la autoridad de Ezechiel, que dice: *Congere ossa, que igne succendam, consumantur carnes, & coquetur vniuersa*

Exc. 14.  
20.

*compositio, & ossa tabescent.* Luntaré los huesos, y encenderloshe en fuego, consumiréhan las carnes, y cozerseha toda la composicion, y deshazersehan los huesos. En lo qual se entiendo la pena que se padece en el vazio, y pobreza del alma a lo sensitiuo, y espiritual. Y sobre esto, dize luego: Ponedla tambien afi vazia sobre las asquas, para que se caliente, y derrita su metal, y deshaga en medio della su inmundicia, y sea consumido su moho. En lo qual se dà a entender la graue passion que aqui el alma padece en la purgacion del fuego desta Contemplacion, pues dize aqui el Profeta, que para que se purifique, y deshaga el orin de las aficiones, que estan en medio del alma, es menester en cierta manera, que ella misma se aniquile, y deshaga, segun esta conaturalizada en estas passiones, y imperfecciones: *Pone quoq; eam super prunas vacuam, ut increscat, & liquescat a se eius, & coquetur in medio eius in quinamentum eius, & consu-*

*matur rubigo eius:* De donde, porque en esta fragua se purifica el alma como el oro en el crisol, segun el Sabio dize: *Tanquam aurum in fornace probabit illos.* Siente este grande deshazimiento en lo muy interior del alma có estremada pobreza en que està como acabando.

Como se puede ver en lo que a este proposito de si dize David por estas palabras, clamando a Dios: *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquae usque ad animam meam, infixus sum in limo profundi, & non est substantia: veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me: laboraui clamans, rauca factae sunt fauces meae: defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum.* Saluame Señor, porq̄ han entrado las aguas hasta el alma mia: fixado estoy en el limo del profundo, y no ay donde me sustente: vine hasta lo profundo de la mar, y la tempestad me anegó: trabajé clamando, enronquezióse mi garganta, desfallecieron mis ojos en tanto que espero en mi Dios.

Sap. 3.  
6.

Aqui

Aqui ha mulla Dios mucho al alma para ensalçarla mucho despues: y si èl no ordenasse, que estos sentimientos, quando se auian en el alma, se adormeciesen presto, desampararia el cuerpo muy en breues dias: mas son interpolados los ratos, en q̄ se siente su intima viveza. La qual algunas vezes se siente tan a lo viuo, que le parece al alma, que ve abier to el infierno, y la perdiçión. Porque destos son los que de veras descien den al infierno viuiendo, y a modo del Purgatorio se purgan aqui: porque esta purgacion es la que se auia de hazer alli, quando es de culpas, aunque sean veniales. Y assi el alma, que por aqui passa, y queda bien purgada, ò no entra en aquel lugar, ò se detiene alli poco: porque apro uecha aqui mas vna hora q̄ muchas alli.

## CAP. VII.

*Prosiq̄ue en la misma materia de otras afliciones, y aprietos de la Voluntad.*

**L**As afliciones de la Voluntad, y aprietos, son

tambien aqui inmenfos, y de manera, que algunas vezes traspassan al alma con la subita memoria de los males en q̄ se ve, y con la incertidū bre del remedio. Y aña de se a esto la memoria de las prosperidades passadas, por que estos ordinariamente quando entran en esta No che, han tenido muchos guf tos en Dios, y hechole muchos seruiçios, y esto les causa mas dolor, ver, que estan agenos de aquel bien, y que ya no pueden entrar en el. Esto dize Iob tambien, como lo experimentò, por estas palabras: *Ego ille quondam opulentus, repente contritus sum: tenuit ceruicem meam, confregit me, & posuit me sibi quasi in signum: circumdedit me lanceis suis, conuulnerauit lumbos meos, non pepercit, & esu dit in terra viscera mea: concidit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi Gigas: sac cum consui super crucem meam, & operui cinere carnem meam: facies mea intumuit à fletu, & palpebra mea caligauerunt.* Yo aquel que solia ser opulento, y rico, de repè

Iob. 11  
13.

te estoy defecho, y contrito: a si me la seruiz, quebrã tòmè, y pufome como blãco fu yo, para herir en mi: cercòmè con sus lanças, llagò todos mis lomos, no perdonò, derramò en la tierra mis entrañas, rompiome, y añadiò llagas sobre llagas: embistiò en mi como fuerte Gigante: cofi vn saco sobre mi piel, y cubri con ceniza mi carne; mi rostro se ha hinchado con llanto, y cegadose mis ojos. Tantas, y tan grandes son las penas desta Noche: y tantas autoridades ay la Escritura, que à este proposito se podian alegar, que nos faltaria tiempo, y fuerças escriuiendo. Porque sin duda lo que se puede dezir es menos, por las autoridades ya dichas, se podrá barruntar algo de llo. Y para ir concluyendo con este Verso, y dando a entender lo que en el alma es esta Noche, dirè lo que della siente Jeremias en esta manera: *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius: me minavit, & adduxit in tenebras, & non in lucem: tantum in*

*me vertit, & conuertit manũ suam tota die. Vetus tam fecit pellem meam, & carnem meam contriuit ossa mea: adificauit in gyrom eo, & circum dedit me felle, & labore, in tenebrosis collocauit me quasi mortuos sempiternos; circum adificauit aduersum me, vt non egrediar: aggrauauit compedem meum; conclusit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subuertit: irsus insidians factus est mihi, leo in absconditis: semitas meas subuertit, & confregit me, posuit me desolatam: tetendit arcum suum, & posuit me quasi signum ad sagittam: misit in renibus meis filias saetra sua: factus sum in derisum omni populo meo, canticum eorum tota die: repleuit me amaritudinibus, inebriauit me absinthio: & fregit adnumerum dentes meos, cibauit me cinere: & repulsa est à pace anima mea, oblitus sum bonorum, & dixit: Perijt finis meus, & spes mea à Domino. Recordare paupertatis, & transgressionis mee, absinthij, & fellis: Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.* Yo, varon, q

veo mi pobreza en la vara de su indignaciõ, hame amenaçado, y traxome a las tinieblas, y no a la luz: ha buuelto, y eouertido su mano sobre mi todo el dia: hizo vieja mi piel, y mi carne: desmenuçò mis huesos: en derredor de mi hizo cerca, y cercòme de hiel, y trabajo: en tenebrosidades me colocò como a los muertos sepiternos: cercò en derredor contra mi, porq̃ no salga: agrauèmela las prisiones: y tãbié, quãdo viniere llamando, y rogando, ha excluido mi oracion: cerradome ha mis salidas, y caminos con piedras quadradas: desbaratò mis passos: puso azechadores, hecho para mi Leon en escondrijo: trastornò, y desmenuçome: dexome desamparada: estendio su arco, y pusome a mi como blãco de su saeta: arrojò a mis entrañas las hijas de su aljaua: hecho soy para el carnio de todo el pueblo, y para rifa, y mofa dello todo el dia: llenadome ha de amarguras, embriago me cò absintio: vno a vno me quebratò mis dientes: apacòto-

me cò ceniza: arrojada està mi alma de la paz: oluidado estoy de los bienes, y dix: Frustrado, y acabado està mi fin, y mi pretension, y mi esperança del Señor. Acuerdate de mi pobreza, y de mi exceso, del absintio, y de la hiel. Acordarme he con memoria, y mi alma en mi se desharà en penas.

Todos estos llãtos haze Jeremias sobre estas penas, y trabajos, en que pinta muy al viuo las passiones del alma, en que esta purgacion, y Noche espiritual la pone. De donde grande compasion conuiene tener a la alma, que Dios pone en esta espantosa, y horrenda Noche. Porque aũque le corre muy buena dicha por los grandes bienes, que della le han de nacer, quando, como dize Iob,

Iob 12.

de las tinieblas profundos bienes: y produzga en luz la sombra de muerte: *Qui reuelat profunda de tenebris, & producit in lucem umbram mortis.* De manera, que como dize Dauid, venga à ser su luz, como fue-

ron sus tinieblas: *Sicut tenebra eius, ita est lumen eius.* Con todo esto por la inmensa pena, con que anda penando, y por la grande incertidumbre que tiene de su remedio, pues le parece (como aqui dize este Profeta) que no ha de acabarse su mal, pareciendole, como tambien dize

Ps. 142. David: *Collocauit me in obscuris, sicut mortuos seculi.* Que la colocò Dios en las escuridades, como a los muertos del siglo, angustiando por esto en ella su espiritu, y turbandose en ella su coraçon; es de auerle grandolor, y lastima. Por que seañade a esto, à causa de la soledad, y defamparo, que esta Noche le causa, no hallar còsuelo, ni arribo en ninguna doctrina, ni en Maestro espirital. Por que aunq̃ por muchas vias le testifique las causas del consuelo, que puede tener por los bienes que ay en estas penas, nolo puede creer. Porq̃ como ella està tã embeuida, y inmersa en aquel sentimiento de males, en q̃ ve tan claramente sus mi-

serias, parecele, que como ellos no ven lo que ella ve, y siète; no la entendiendo, dizen aquello, y en vez de còsuelo, antes recibe nuevo dolor, pareciendole, que no es aquel el remedio de su mal, y à la verdad assi es. Porq̃ hasta q̃ el Señor acabe de purgarla de la manera q̃ él lo quiere hazer, ningun medio, ni remedio le sirve, y aprouecha para su dolor. Quãto mas, que puede el alma tan poco en este puestto, como el que tienen aprisionado en vna escura mazmorra atados pies, y manos, sin poderse mouer, ni ver, ni sentir ningũ fauor de arriba, ni de abaxo, hasta que aqui se ablande, humille, y purifique el espiritu, y se ponga tan sutil, sencillo, y delgado, que pueda hazer se vno con el espiritu de Dios, segun el grado que su misericordia quisiere concederle de vnion de amor; que conforme a esto es la purgacion mas, ò menos fuerte, ò demas, ò menos tiempo. Mas si ha de ser algo de veras, por fuerte que sea, dura algunos años, puef

to que en estos medios ay interpolaciones, y aliuos, en que por dispensacion de Dios dexando esta Contemplacion escura de embestir en forma, y modo purgatiuo, embiste iluminatiua, y amorosamente, en que el alma bien como salida de tal mazmorra, y tales prisiones, y puesta en recreacion de anchura, y libertad, siente, y gusta gran suauidad de paz, y amigabilidad amorosa cō Dios con abundancia facil de comunicacion espiritual. Lo qual es al alma indicio de la salud que va en ella obrando la dicha purgacion, y pronuncio de la abundancia que espera. Y aun esto es tanto a vezes, que le parece al alma, que son ya acabados sus trabajos. Porque desta calidad son las cosas espirituales en el alma, quando son mas puramente espirituales, que quando bueluen los trabajos, le parece al alma, que nunca ha de salir dellos, y que se le acabaron ya sus bienes, como se ha visto por las autoridades alegadas: y quando son bienes espirituales tãbien le pa-

rece al alma q̄ ya se acabaron sus males, y no le saltaràn ya los bienes, como Dauid viendo en ellos lo confesò, diciendo: *Ego dixi in abundantia mea, non mouebo in aeternum.* Yo dixee en mi abundancia: No me mouerè para fièpre. Y esto acaee, porque la possession actual de vn contrario en el espiritu de suyo remueue la actual possessiõ, y sentimiento del otro: lo qual no es tanto en la parte sensitiva del alma, por ser flaca su aprehensic. Mas como quiera que el espiritu aũ no està aqui bien purgado, y limpio de las aficiones que la parte inferior tiene contraidas, aunque tenga mas consistencia, y firmeza: pero en quanto està afectado con ellas, està sugeto a mas penas, como vemos, que despues se mudò Dauid sintiendo muchos males, y penas, aunque en el tiempo de su abundancia le auia parecido, y dicho, que no se auia de mouer jamas. Así el alma, como entonces se ve actuada con aquella abundancia de bienes espirituales, no echando de ver la raiz de

Ps. 29.

de la imperfeccion, y impu-  
reza, que todavia le queda;  
piensa, que se acabaron sus  
trabajos. Mas este pensa-  
miento las menos vezes a-  
caece: porque hasta que es-  
tè acabada de hazer la pu-  
rificacion espiritual, muy  
raras vezes suele ser la co-  
municacion suauè tã abun-  
dãte, que le encubra la raiz  
que queda, demanera que  
dexe el alma de sentir allà  
en el interior vn no se que,  
que le falta, ò que està por  
hazer, que no le dexa cum-  
plidamente gozar de aquel  
aliuio, sintiendo allà den-  
tro como vn enemigo su-  
yo, que aunque està como  
sosslegado, y dormido, se re-  
zela, que boluerà a reuiuir,  
y a hazer de las suyas. Y al-  
fi es, que quando mas segu-  
ra està, buelue a tragar, y  
aboruer el alma en otro  
grado mas duro, y escuro, y  
lastimero que el passado, el  
qual durarà otra tempora-  
da por ventura mas larga  
que la primera. Y aqui el  
alma otra vez viene a per-  
suadirse, que todos los bie-  
nes estan acabados para si-  
pre. Que no le basta la expe-

riencia, que tuuo del bien  
passado, que gozò despues  
del primer trabajo, en que  
tambien pensaua que ya no  
auia mas que penar, para  
dexar de creer en este segũ-  
do grado de aprieto, que es-  
tà ya todo acabado, y que  
no boluerà como la vez  
passada. Porque, como di-  
go, esta creencia tan confir-  
mada se causa en el alma de  
la actual apprehension del  
espiritu, que aniquila en ella  
todo lo que le puede causar  
gozo. Y assi el alma aqui en  
esta purgacion, aunque pa-  
rece que quiere biè a Dios,  
y que por el daria mil vi-  
das (como es assi la verdad,  
porque en estos trabajos a-  
man con muchas veras estas  
almas a su Dios) con todo  
no le es aliuiò esto, antes le  
causa mas pena. Porq̃ que-  
riendole ella tanto, que no  
tiene otra cosa que le dè cui-  
dado, como se ve tan misè-  
rable, reparando en si Dios  
no la quiere a ella, no asse-  
gurandose por entòces, que  
tiene porque ser amada, si-  
no antes que tiene porque  
ser aborrecida, no solo del  
fii. o de toda criatura para  
siem-

siempre, duelese de ver en  
si causas, porque merezca  
fer desechada de quien ella  
tanto quiere, y desea.

## C A P. VIII.

De otras penas que afligen al  
alma en este estado.

**A**Y En este estado o-  
tra cosa, que al alma  
aqueixa, y desconfuela mu-  
cho, y es, que como esta es-  
cura Noche la tiene afsi im-  
pedidas las Potencias, y afi-  
ciones, no puede levantar  
como antes el afecto, ò mé-  
te a Dios, ni le puede rogar,  
pareciendole lo que a Iere-  
mias, que ha puesto Dios  
vna nube delante para que  
no passe la oracion: *Oppo-*  
*suisti nubem tibi, ne transeat*  
*oratio.* Porque esto quiere  
dezir lo que en la autoridad  
alegada dize: *Conclusit vias*  
*meas lapidibus quadris.* Ce-  
rrò mis caminos con pie-  
dras quadradas. Y si algu-  
nas vezes ruega, es con tã-  
ta sequedad, y sin jugo, que  
le parece, q̃ no le oye Dios,  
ni haze caso dello, como tã-  
bien este Profeta dà a en-  
tender en la misma autori-

Thr. 3. 9.

dad, diziendo: *Sed & cum*  
*clamauro, & rogauero, ex-*  
*clusit orationem meam.* Quã-  
do clamare, y rogare, ha ex-  
cluido mi oracion. A la ver-  
dad este es tiempo de po-  
ner, como dize Ieremias, su  
boca en el poluo: *Ponet in*  
*pulueres suum.* Sufriendo  
con paciencia su purgaciõ.  
Dios es el que aqui andaha-  
ziendo la obra en el alma,  
por effo ella no puede na-  
da. De donde, ni rezar, ni a-  
fistir con mucha aduertencia  
a las cosas diuinas pue-  
de, ni menos en las demas  
cosas, y tratos temporales  
tiene solo esto, sino tambié  
muchas vezes tales enage-  
namientos, tan profundos  
oluidos en la Memoria, que  
se le passan muchos ratos sin  
saber lo que se hizo, ni pen-  
sò, ni que es lo que haze, ni  
que es lo que va a hazer, ni  
puede estar muy aduertida,  
aunque quiera, a nada de lo  
que està haziendo.

Que por quanto aqui no  
solo se purga el Entendi-  
miento de su imperfecto co-  
nocimiento, y la Voluntad,  
de sus aficiones, sino tam-  
bien la Memoria de sus no-

at. 72.

ricias y discursos, conuiene tambien aniquilarla acerca de todas ellas, para que se cumpla lo que de si dize Dauid en esta purgacion: *Et ego ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Yo fui aniquilado, y no supe. El qual no saber, se estiende a estas insipiencias, y olvidos de la Memoria, las quales enagenaciones, y olvidos son causados del interior recogimiento, en que esta Contemplacion absorbe al alma. Porque para que el alma quede dispuesta, y remplada a lo diuino con sus Potencias para la diuina vnion de amor, conuenia, que primero fuesse absorta con todas ellas en esta diuina, y escura luz espiritual de Contemplacion. Y assi fuesse abstrahida de todas las aficiones, y aprehensiones de criaturas. Lo qual regularmente dura segun es la intencion. Y assi quãto esta diuina luz embiste mas senzilla, y pura en el alma; tanto mas la escurece, y vazia, y aniquila acerca de sus aprehensiones, y aficiones particulares assi de cosas de arriba, como de abaxo. Y tambien quanto menos sen-

cilla, y pura embiste, tanto menos la priua, y menos escura le es. Que es cosa que parece increíble dezir, que la luz sobrenatural, y diuina tanto mas escura es al alma, quanto ella tiene mas de claridad, y pureza: y quanto menos le sea menos escura. Lo qual se estiende bien, si consideramos lo que arriba queda probado en la sentencia del Filosofo, conuiene a saber: Que las cosas sobrenaturales tanto son a nuestro Entendimiento mas escuras, quanto ellas son en si mas claras, y manifestas. Y assi embistiendo al alma con su lumbre diuina el rayo desta subida Contemplacion, como excede al natural de la misma alma, con esto la escurece, y priua de todas las aficiones, y aprehensiones naturales, que antes mediante la luz natural aprehendia. Con lo qual no solo la dexa escura, sino tambien vazia, segun las Potencias, y apetitos, assi espirituales, como naturales. Y dexandola assi vazia, y a escuras la purga, y  
ilu-

ilumina con diuina luz espiritual, sin pésar el alma q̄ la tiene, sino que está en tinieblas, como auemos dicho.

Que así como el rayo de luz, si está puro, y no tiene en que reberuerar, o topar, casi no se diuifa, y en la reberueracion, o reflexion se ve mejor: así esta luz espiritual, de que está embestida el alma, por ser tan pura, no se diuifa, ò percibe tanto en si: pero quando tiene en que reberuerar; esto es, quando se ofrece alguna cosa que entender particular de perfeccion, ò juicio de lo que es falso, ò verdadero: luego lo vè, y entiende mucho mas claramente, q̄ antes q̄ estuuiè en estas escuridades. Y ni mas, ni menos conoce la luz que tiene espiritual, para conocer con facilidad la imperfeccion que se le ofrece: así como quando el rayo en si no se diuifa tanto: pero si se ofrece passar por el vna mano, ò qualquiera cosa: luego se vè la mano, y se conoce que estaua allí aquella luz del Sol. Donde por ser esta luz espiritual tã sencilla, pura, y general, no

afectada, ni particularizada a ningun particular inteligible, natural, ni diuino (pues acerca de todas estas aprehesiones tiene las Potencias del alma vazias, y aniquiladas) con grande generalidad, y facilidad conoce, y penetra el alma qualquiera cosa de arriba, ò de abaxo, que se ofrece. Que por esto dixo el Apostol: *Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.* Que el espiritual todas las cosas penetra hasta los profundos de Dios. Porque desta sabiduria general, y sencilla se entiende, lo que por el Sabio dize el Espíritu Santo: *Attingit autem ubique propter suam munditiam.* Que toca hasta doquiera por su pureza, es a saber, porque no se particulariza a ningun particular inteligible, ni afeccion. Y esta es la propiedad del espíritu purgado, y aniquilado acerca de todas particulares afecciones, y inteligencias, que en este no gustar nada, ni entender nada en particular, morando en su vazio, escuridad, y tinieblas, lo abraça todo con grande disposicion: pa-

1. Cor. 2  
10.

Sap. 7  
24.

ra q̄ se verifique en el misticamente lo de san Pablo:

2. Cor. 6. 10. *Nihil habentes, & omnia possidentes.* Porque talbien-aventurança se deuia a tal pobreza de espíritu.

## CAP. VIII.

*Como aunque esta Noche escurece al espíritu, es para ilustrarle, y darle luz.*

**R**esta, pues, aqui dezir, que esta dicha Noche, aunque escurece al espíritu, no lo haze sino por darle luz de todas las cosas; y aunque le humilla, y pone miserable, no es sino para ensalçarle, y libertarle; y aunque le empobrece, y vazia de toda posesion, y aficion natural, no es sino para que diuinamente pueda estenderse a gozar, y gustar de todas las cosas de arriba, y de abaxo, siendo con libertad de espíritu general en todo. Porque assi como los elementos, para que se comuniquen en todos los compuestos, y entes naturales, conuiene, que cõ ninguna particularidad de color, olor, ni sabor, esten afe-

ctados, para poder eõcurrir con todos los sabores, olores, y colores: assi al espíritu le conuiene estar sencillo, puro, y desnudo de todas maneras de aficiones naturales, assi actuaes, como habituales, para poder comunicar con libertad con la anchura del espíritu de diuina Sabiduria, en que por su limpieza gusta todos los sabores de todas las cosas con cierta manera de excelencia. Y sin esta purgacion en ninguna manera podrá sentir, ni gustar la satisfaciõ de toda esta abundancia de sabores espirituales. Porque vna sola aficion que tenga, ò particularidad a que este el espíritu asido actual, ò habitualmente, basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza, y intimo sabor del espíritu de amor, que contiene en si todos los sabores cõ gran eminençia.

Porque assi como los hijos de Israel, solo porque les auia quedado vna sola aficion, y memoria de las carnes, y comidas, que auia gustado en Egipto, no po-

Exod. 16  
3.

dian

dian gustar el delicado pan de Angeles en el desierto, que era el Maná, el qual, como dize la diuina Escritura, tenia suauidad de todos los gustos, y se conuertia al gusto que cada vno queria: así no puede llegar a gustar los deleytes del espíritu de liberrad, segun la Volúntad desea, el espíritu, que todavía estuuiere afectado con alguna actual, ò habitual afición, o con particulares inteligencias, o qualquiera otra limitada aprehension. La razon desto es, porque las aficiones, sentimientos, y aprehensiones del espíritu perfero, por ser tan superiores, y muy particularmente diuinas, son de otra suerte, y genero tan diferente de lo natural, que para poseer las vnas actual, y habitualmente, se han de aniquilar las otras. Por tanto conuiene mucho, y es necesario para que el alma aya de passar a estas grâdezas, que esta Noche Escura de Contemplacion la aniquile, y deshaga primero en sus baxezas, poniendola a escuras seca, apartada, y vazia: por-

que la luz, que se le ha de dar, es vna altissima luz diuina, que excede toda luz natural, y que no cabe naturalmente en el Entendimiento. Y así conuiene, que para que el Entendimiento pueda llegar a vnirse con ella, y hazer se diuino en el estado de perfeccion, sea primero purgado, y aniquilado en su lumbre natural, poniendola actualmente a escuras por medio desta escuras Contemplacion. La qual tiniebla conuiene q̄ le dure tanto, quanto sea menester, para aniquilar el habito, que de mucho tiempo tiene, en su manera de entender, en si formado: y en su lugar q̄ de la ilustracion, y luz diuina. Y así por quanto aquella fuerça que tenia, de entender antes, es natural; de aqui se sigue, que las tinieblas, q̄ alli padece, son profundas, y horribles, y muy penosas: porque se sienten, y tocan en lo muy profundo del espíritu. Ni mas, ni menos, por quanto la afición de amor, que se le ha de dar, en la diuina vnion, es diuina, y por esso muy ef-

piritual, sutil, y delicada, y muy interior, que excede à todo afecto, y sentimiento natural, y imperfecto de la Voluntad, y todo apetito della: conuiene, que para q̄ la Voluntad pueda venir a gustar por vnion de amor esta diuina aficion, y deleite tan subido, sea primero purgada, y aniquilada en todas sus aficiones, y sentimiētos, dexādola en seco, y en aprietoto tanto, quanto conuiene segun el habito que tenia de naturales aficiones, así acerca de lo diuino, como de lo humano. Para q̄ estenuada, enixuta, y priuada en el fuego desta escura Contemplacion de todo genero de dominio (como el coraçon del pez de Tobias en las brasas) tenga disposicion pura, y sencilla, y el paladar purgado, y sano para sentir los subitos, y peregrinos toques del diuino amor en que se verá transformada diuinamente, expelidas, por entonces, todas las contrariedades actuales, y habituales, que antes tenia. Tambien, porque para la dicha vnion, a que la dispone esta escura Noche,

ha de estar el alma llena, y dotada de cierta manificencia gloriosa en la comunicacion con Dios, que encierra en si innumerables, y deleites que exceden toda la abundancia, que el alma naturalmente puede poseer (porque segun dize Isaias, y S. Pablo: *Oculus non vidit, nec auri* *audiuit, nec in cor hominis ascendit, que preparauit Deus* *ijs, qui diligunt illum.* Ni ojo lo vio, ni oido lo oyó, ni cayó en coraçon humano lo q̄ aparejó Dios a los que le aman) conuiene, que primero sea puesta el alma en vazio, y en pobreza de espíritu, purgandola d̄ todo arri-mo, consuelo, y aprehensión natural acerca de todo lo de arriba, y de abaxo, para que así vazia este bien pobre de espíritu, y desnuda del hombre viejo, para viuir aquella nueva, y bienaventurada vida, q̄ por medio desta Noche Escura se alcanza, q̄ es el estado de la vnion con Dios.

Y porque el alma ha de venir a tener vn sentido, y noticia diuina muy generosa, y sabrosa acerca de todas las

Isa i. 64

4.

1. Cor.

29.

las cosas diuinas, y humanas, que no caé en el comun sentir, y saber natural del alma (porque las mira con ojos tã diferentes que antes, como difiere la luz, y gracia del Espiritu Santo del Sentido, y lo diuino de lo humano) conuiene al espíritu adelgazarse, y curtirle acerca del comun, y natural sentir, poniéndole por medio desta purgatiua Contemplacion en grã de angustia, y aprieto: y a la Memoria remota de toda amigable, y pazifica noticia con sentido muy interior, y temple de peregrinacion, y estrañeza de todas las cosas, en que le parece, q̄ todas son estrañas, y de otra manera q̄ lo solian ser. Porque en esto và sacando esta Noche al espíritu de su ordinario, y comun sentir de las cosas, para traerle al sentido diuino, el qual es estraño, y ageno de toda manera humana, tãto, que le parece al alma, que anda fuera de si. Otras vezes piensa si es encantamiento el que tiene; ò embelesamiento: y anda marauillada de las cosas que ve, y oye, pareciendole muy

peregrinas, y estrañas, siendo las mismas, que comunmente solia tratar. De lo qual es causa el irse ya el alma haziendo agena, y remota del comun sentido, y noticia acerca de las cosas, para que aniquilada en este, quede informada en el diuino, que es mas de la otra vida que desta.

Todas estas aflituias purgaciones del espíritu, para reengendrarla en vida de espíritu por medio desta diuina influencia, las padece el alma, y con estos dolores viene a parir el espíritu de salud: porque se cumpla la sentencia de Isaías, que dize:

*Afacie tua Domine concepimus,* *Et quasi parturiuimus,* *Et peperimus spiritum.* De *Isai. 26.* *17.* *18.*

tu faz, Señor, concebimos, y estuimos como con dolores de parto, y parimos el espíritu de salud. Demas desto, porque por medio desta Noche contemplatiua se dispone el alma para venir a la tranquilidad, y paz interior, que es tal, y tan deleytable, que como dize la Escritura, excede todo Sentido: conuienele al alma,

Ff

que

que toda la paz primera (la qual por estar embuelta cō tãtas imperfecciones, no era paz, aunq̃ a ella le parecia, porque andaua a su labor, q̃ era paz, paz dos vezes, esto es, del Sétido, y del espíritu) sea primero purgada, y ella quitada y perturbada desta paz imperfecta: como lo sentia y lloraua Ieremias en la autoridad que del alegamos, para declarar los trabajos desta Noche passada, diciendo: *Repulsus est à pace anima mea.* Quitada y despedida esta mi alma de la paz. Esta es vna penosa turbacion de muchos rezelos, imaginaciones, y combates, que tiene el alma dentro de si, en que con la aprehension, y sentimiento de las miserias en que se ve, sospecha que esta perdida, y acabados sus bienes para siempre. De aqui es, que entrò en el espíritu vn dolor, y gemido tan profundo, que le causa fuertes rugidos, y bramidos espirituales, pronunciandolos a vezes por la boca, y resoluiéndose en lagrimas, quando ay fuerça, y virtud para poderlo hazer, aunque las

menos vezes ay este aliuio. El Real Profeta Dauid declaró muy bien esto, como quien tambien lo experimentò en vn Psalmo, diciendo: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.* Fuy muy afligido, y humillado, rugia del gemido de mi coraçõ. El qual rugido es cosa de gran dolor, porque algunas vezes con subita, y aguda memoria destas miserias, en q̃ se ve el alma, siente tanto dolor, y pena, que no se como se podria dar a entender, sino por la semejança, que el Santo Job, estado en el mismo trabajo, dice por estas palabras: *Tanquam inundantes aquae sic rugitus meus.* De la manera que son las auenidas de las aguas assí el rugido mio. Porque assí como algunas vezes las aguas hazen tales auenidas, q̃ todo lo anegan, y llenan: assí este rugido, y sentimiento del alma algunas vezes crece tanto, que anegãdola, y traspassandola toda, la llena de angustias, y dolores espirituales todos sus afectos profundos, y fuerças sobre todo lo que

hren. 3.  
7.

Job 3. 24

que se puede encarecer. Tal es la obra, que en ella haze esta Noche encubridora de las esperanças de la luz del dia. Porq̄ a este proposito di ze tambien el mismo Iob:

*Iob. 30.* *Nocte os meum perforatur do*  
*loribus, & qui me comedunt,*  
*non dormiunt.* En la Noche es horada mi boca cō dolores, y los que me comen, no duermen. Aquí por la boca se entiende la Voluntad, la qual es traspasada con estos dolores, que en despedaçar al alma no cessan, ni duermen. Porque las dudas, y rezelos, que así la traspasán, nunca cessan.

Profunda es esta guerra, y combate, porque la paz q̄ espera, ha de ser muy profunda, y el dolor espiritual es intimo, y delgado, y apurado: porq̄ el amor q̄ ha de poseer, ha de ser también muy intimo, y apurado. Que quanto mas intima, y esmerada ha de ser, y quedar la obra, tanto mas intima, esmerada y pura ha de ser labor, y tanto mas fuerte, quanto el edificio mas firme. Por esso, como dize Iob, se está marchitando en sí misma el al-

ma, y hirviendo sus interiores sin alguna esperança: *Nunc autem in metipso marcescit anima mea, & possident me dies afflictionis.* Y ni mas, ni menos, porque el alma ha de venir a poseer, y gozar en el estado de perfeccion, a que por medio desta purgatiua Noche camina, de innumerables bienes, de dones, y virtudes; así segun la sustancia del alma, como segun sus Potencias, conuiene, que primero generalmente se vea, y sienta agena, y priuada de todos ellos, y le parezca, que dellos está tan lexos, que no se pueda persuadir, q̄ jamás ha de venir a ellos, sino que todo bié se le acabò. Como tambien lo dà a entender Ieremias en la misma autoridad, quando dize: *Oblitatus sum bonorum.* Oluidada esto y de los bienes.

Pero veamos aora, qual sea la causa, porque siendo esta luz de Contemplacion tan suaua, y amigable para el alma, q̄ no ay mas que desear: pues, como arriba queda dicho, es la misma cō que se ha de vnir el alma,

y hallar en ella todos los bienes en el estado de la perfeccion, que deseò; la causa con su embestimiento, estos principios penosos, y exquisitos efectos, que aqui auemos dicho? A esta duda facilmente se responde, diziendo lo que ya en parte auemos dicho, y es, que la causa desto es, que no ay de parte, de la Contemplacion, y infusion diuina, cosa que de suyo pueda dar pena, antes mucha suauidad, y deleyte, como despues se le darà. Pero la causa es la flaqueza, y imperfeccion, que entonces tiene el alma, y disposiciones que en si tiene contrarias para recibir aquella suauidad. Y assi embistiendo la lumbre diuina, haze padecer al alma en la manera ya dicha.

## CAP. X.

*Explicase de raiz esta purgacion por vna comparacion.*

**P**Ara mayor claridad de lo dicho, y de lo que se ha de dezir, conuiene aqui notar, que esta purgatiua, y amorosa noticia, ò luz diuina, q̄ dezimos, de la misma

manera se ha en el alma purgandola, y disponiendola para vnirla consigo perfectamente, como el fuego en el madero para transformarlo en si. Porque el fuego material en aplicandose al madero, lo primero que haze es començarle a dessecar, echandole la humedad fuera, y haziendo le llorar el agua, que en si tiene. Luego le va poniendo negro, escuro, y feo, y yé dole secando poco a poco, le va sacando luz, y echando a fuera todos los accidentes feos, y escuros que tiene contrarios al fuego. Y finalmente, començandole a inflamar por defuera, y calentarle, viene a transformarle en si, y ponerle tan hermoso como el mismo fuego. En el qual termino, ya de parte del madero ninguna accion, ni passion ay propia de madero, salvo la cantidad, y grauedad menos sutil que la del fuego, teniendo en si las propiedades, y acciones del fuego: por q̄ está seco, y seco está caliente, y caliente calienta, está claro, y esclarece, está ligero mucho mas que antes, obrando el fuego en él estas

propiedades, y efectos. A este modo, pues, auemos de filosofar acerca deste diuino fuego de amor de Contemplacion, que antes que vna, y transforme al alma en si, primero la purga de todos sus accidentes contrarios. Hazela salir a fuera sus fealdades, y ponela negra escura, y assi parece peor que antes. Porque como esta diuina purga anda remouiendo todos los malos, y viciosos humores, que por estar ellos muy arraigados, y asentados en el alma, no los echaua ella de ver, y assi no entendia que tenia en si tanto mal, ya ora para echarlos fuera, y aniquilarlos, se los ponen al ojo, y los ve tan claramente alamburada por esta escura luz de diuina Contemplacion (aunq̄ no es peor q̄ antes para si, ni para Dios) como vio en si lo que antes no via, parecele, que esta tal, que no solo no esta para que Dios la vea, sino para que la aborrezca, y que ya la tiene aborrecida. Desta comparacion podemos aora entender muchas cosas acerca de lo que vamos diziendo, y pensamos dezir.

Lo primero pod emos entender, como la misma luz y la sabiduria amorosa, que se ha de vnir, y transformar al alma, es la misma que al principio la purga, y dispone: assi como el mismo fuego que transforma en si el madero incorporandole en el; es el que primero le estuuu disponiendo para el mismo efecto.

Lo segundo echarèmos de ver, como estas penalidades no las siente el alma por parte dela diuina sabiduria, pues como dize el Sabio: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa.* Todos los bienes juntos le vinieron al alma con ella, sino de parte de la flaqueza, y imperfeccion, que tiene el alma para no poder recibir sin esta purgacion la luz diuina, suauidad, y deleyte (assi como el madero, que no puede luego que se aplica el fuego, ser transformado, hasta que sea dispuesto) y por esto padece tanto. Lo qual tambien el Ecclesiastico aprueba, diziendo lo que el padeciò para venirse a vnir con ella, y gozarla diziendo

Sapient. 7  
11.

Eccl. 51  
29.

así : *Venter meus conturbatus est querendo illam, propterea bonam possideo possessio nem.* Mi anima agonizó en ella, y mis entrañas se turbaron en adquirirla, por esso posséerè buena possession.

Lo tercero podemos sacar de aqui de camino la manera de penar de los del Purgatorio. Porque el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuieran del todo dispuestos para reinar, y vnirse con Dios por gloria, y no tuieffen culpas porque padecer, que son la materia en q̄ alliprende el fuego, la qual acabada, no ay mas que arder. Como aqui acabadas las imperfecciones se acaba el penar del alma, y queda el gozar de la fuerte que en esta vida se puede.

Lo quarto sacaremos de aqui, como al modo que se va purgando, y purificando el alma por medio deste fuego de amor, se va mas inflamando en él : así como el madero al modo, y passo que se va disponiendo, se va mas calentando. Aunque esta inflamacion de amor no siempre la sientè el alma, sino

algunas vezes, quando dexa de embistir la Contemplacion tan fuertemente: porque entonces tiene lugar el alma de ver, y aun de gozar la labor que se va haciendo, porque se la descubren, pareciendo, que alcan mano de la obra, y facan el hierro de la hornaça, para que parezca en alguna manera la labor, que se va haciendo, y entonces ay lugar para que el alma eche de ver en si el bien que no veía quando andaua la obra. Así tambien quando dexa de herir la llama en el madero, se dà lugar para que se vea bien quanto le aya inflamado.

Lo quinto sacaremos tambien desta Comparacion lo que arriba queda dicho, conuiene a saber: como sea verdad, que despues destos aliuos buelue el alma a padecer mas intensa, y delgadamente que antes ? Porque despues de aquella muestra que se haze, quando ya se han purificado las imperfecciones mas de afuera, buelue el fuego de amor a herir en lo que està por purificar, y consumir mas adentro. En lo

lo qual es mas íntimo, sutil, y eipiritual el padecer del alma, quanto le vâ adelgazando las mas íntimas, delgadas, y espirituales imperfecciones, y mas arraigadas en lo demas adentro. Y esto acaece al modo que en el madero, que quanto el fuego vâ entrando mas adentro, vâ con mas fuerça, y furor disponiendole lo mas interior para posserlo.

Lo texto sacaremos, que aunque el alma se goza mui ahincadamente en estos intervalos (tanto que como diximos, a vezes le parece, q̄ no han de boluer mas los trabajos, aunque es cierto han de boluer presto) no dexa de sentir, si aduierde (ya vezes ella se haze aduertir) yna raiz que queda, que no dexa tener el gozo cumplido: porque parece, que está amenaçando para boluer a embestir, y quando es así, presto buelue. En fin aquello que está por purgar, y ilustrar mas adentro, no se puede encubrir bien al alma cerca de lo ya purificado: así como tambien en el madero lo que mas adentro

está por ilustrar, es bien sensible la diferencia que tiene de lo purgado. Y quando buelue a embestir mas adentro esta purificacion, no ay que marauillar que le parezca al alma otra vez, que todo el bien se le acabò, y que no piense boluer mas a los bienes: pues que puesta en pasiones mas interiores, tobo el bien de afuera se le escondio. Lleuando pues delante de los ojos esta comparacion con la noticia, que ya queda dada sobre el primer Verso de la primera Cancion desta Escura Noche, y sus propiedades terribles: ferà bueno salir destas cosas tristes del alma, y començar ya a tratar del fruto de sus lagrimas, y de sus propiedades dichas, que se comiencan a cantar desde este segundo Verso.

## CAP. XI.

*Comiençale à explicar el segundo Verso de la primera Cancion. Dize como el alma, por fruto destes rigurosos aprietos, se halla con debemiente passion de amor diuino.*

*Cō auías en amores inflamada*

**E**N este Verso dà a entender el alma el fuego de amor, que auemos dicho, que a manera del fuego material en el madero, se và prendiendo en el alma en esta Noche de Contemplacion penosa. La qual inflamacion, aunque es en cierta manera como la que arriba declaramos, que passaua en la parte sensitiva del alma, es en alguna manera tan diferente de aquella esta que aora dize, como lo es el alma del cuerpo, ò la parte espiritual de la sensitiva. Porque esta es vna inflamacion de amor en el espiritu, en que en medio destes escuros aprietos se siente estar herida el alma viua, y agudamente en fuerte amor diuino con cierto sentimiento, y barrunto de Dios, aunque sin entender cosa particular: porque, como dezimos, el Entendimiento està a escuras.

Siente aqui el espiritu apasionado enamorado mucho, porque esta inflamacion es

piritual haze passioñ d' amor. Que por quanto este amor es infuso con especial modo concurre el alma aqui mas a lo passiuo, y assi engédra en ella passioñ fuerte de amor. Y este amor va teniendo ya algo de la perfectissima vniõ con Dios, y assi participa algo de sus propiedades. Las quales son mas principalmente acciones de Dios, q̄ de la misma alma recibidas en ella, dādo sencilla, y a morosamente su consentimieto. Aunq̄ el calor, y fuerza, tēple, y passioñ de amor, ò inflamacion, como aqui la llama el alma, solo el amor de Dios, q̄ se va vniendo con ella, se le pega. El qual amor tātō mas lugar, y disposiciõ halla en el alma, para vnirse cõ ella, y herirla, quāto mas cerrados, enagenados, y inhabilitados le tiene todos los apetitos, para poder gustar de cosa del cielo, ni de la tierra. Lo qual en esta escura purgaciõ, como ya queda dicho, acaece engrā manera, pues tiene Dios tã desterradas las Potencias, y tã recogidas, q̄ no puedan gustar de cosa que ellas quieran.

Todo lo qual haze Dios a fin de que apartandolas todas, y recogiedolas para si, tenga el alma mas fortaleza, y habilidad para recibir esta fuerte vnion de amor de Dios, que por este medio purgatiuo le comienza ya a dar, en que el alma ha de amar con todas sus fuerças, y apetitos espirituales, y sensitiuos, lo qual no podia ser, si ellos se derramasen en gustar otra cosa. Que por esto para poder David recibir la fortaleza del amor desta vnion de Dios, le dezia: *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Mi fortaleza guardare para ti, esto es, toda la habilidad, y apetitos, y fuerça de mis Potencias, no queriendo emplear su operacion, ni gusto fuera de ti, en otra cosa.

Segun esto en alguna manera se podria considerar, quanta, y quan fuerte sera esta inflacion de amor en el espiritu, donde Dios tiene recogidas todas las fuerças, Potencias, y apetitos de la alma, assi espirituales, como sensitiuos, para que toda esta armonia emplee todas

sus virtudes, y fuerças en este amor, y assi venga a cumplir de veras, y con perfeccion con el primer precepto, que no desechando nada del hombre, ni excluyendo cosa suya deste amor, dize: Amaras a tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu mente, de toda tu alma, y de todas tus fuerças.

Recogidos, pues, aqui en esta inflamacion de amor todos los apetitos, y fuerças del alma, estado ella herida, y tocada, segun todos ellos, y apasionada: quales podemos entender, que seran los mouimientos, y aficciones de todas estas fuerças, y apetitos, viendose inflamados, y heridos de fuerte amor, y sin satisfacion del, en escuridad del, y duda sin duda padeciendo mas hambre, quanto mas experimentan de Dios? Porque el toque deste amor, y fuego diuino, de tal manera seca el espiritu, y le enciende tanto los afectos por satisfacer su sed, que da mil bueltas en si, y desea de mil modos, y maneras a Dios, con la cecidicia, y deseo, que David

dà muy bien à entender en vn Psalmo, diziendo: *Sitiuit in te anima mea, quàm multipliciter tibi caro mea.* Mi alma tuuo sed de ti: quã de muchas maneras se ha mi carne à ti, esto es en deseos; y otra translacion dize: Mi alma tuuo sed de ti, mi alma perece por ti.

Esta es la causa, porque dize el alma en el Verso: *Con ansias en amores inflamada.* Porque en todas las cosas, y pensamientos, que en si rebuelue, y en todos los negocios, y casos, que se le ofrecen, ama de muchas maneras, y desea: y padece el deseo tambien a este modo de muchas maneras en todos los tiempos, y lugares, no foflegando, en coia, sintiendo esta ansia inflamada, y herida, segun el santo Iob lo dà a entender, diziendo: *Sicut ceruus desiderat umbram, & sicut mercenarius proestolatur finem operis sui: sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi. Si dormio dicam, quando consurgam? & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus*

*vsque ad tenebras.* Así como el cieruo desea la sombra, y el mercenario desea el fin de su obra; así tuue yo los meses vazios, y contè las noches prolixas, y trabajosas para mi. Si me recostare à dormir, dirè: *Quando me leuantarè?* Y luego esperarè la tarde, y serè lleno de dolores hasta las tinieblas. Hazesele a esta alma todo angosto, no cabe en si, no cabe en el Cielo, ni en la tierra, y llenase de dolores hasta las tinieblas, que aqui dize Iob: que hablando espiritualmente, y à nuestro proposito, es vn penar, y padecer sin consuelo de Esperança cierta de alguna luz, y bien espiritual. De donde le ansia, y pena en esta inflamaciõ de amor es mayor: por quãto es multiplicada de dos partes. Lo vno, de parte de las tinieblas espirituales en que se vè, que con sus dudas y zelos la afligen. Lo otro, de parte del amor de Dios, q̄ la inflama y estimula con su herida amorosa, y maravillosamente la atiza. Las quales dos maneras de pa-

de-

deçer en semejante sazon da bien a entender Isaias, di-  
 ziendo: *Anima mea desideravit te in nocte.* Mi alma te deseò en la Noche, esto es en la miseria. Y esta es la vna manera de padecer de parte desta Noche escu-  
 ra; pero con mi espiritu, di-  
 ze, en mis entrañas hasta la mañana velarè a ti: *Sede spiritu meo in precordijs meis demane vigilabo ad te.*  
 Y esta es la segunda mane-  
 ra de padecer en deseo, y ansia de parte del amor en las entrañas del espiritu, q̄ son las aficiones espiritua-  
 les. Pero en medio destas penas oscuras, y amorosas fiente el alma cierta compa-  
 ñia, y fuerça en su interior, que le acompaña, y efuerça tanto, que si se le acaba este peso de apretada tiniebla, muchas vezes se fiè te sola, vazia, y floxa. Y la causa es entonces, que como la fuerça y eficacia del alma era pegada, y comunicada passiuamente del fue-  
 go tenebroso de amor, que en ella embestia: de aï es, que cessando de embestir en ella, cessa la tiniebla, y

la fuerça, y calor de amor en el alma.

## CAP. XII.

*Dize como esta horrible Noche es purgatorio, y como en ella ilumina la diuina Sabiduria à los hombres en el suelo con la misma iluminacion, que purga, y ilumina à los Angeles en el cielo.*

**D**elo dicho echarèmos de ver, como esta escura Noche de fuego amoroso, asì como a oscuras va purgando, asì a oscuras va el alma inflamandose. Echarèmos de ver tambien, que asì como se purgan los Predestinados en la otra vida con fuego tenebroso, y material: en esta vida se purgã y limpian con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual. Porque esta es la diferencia, que allã se limpian con fuego, y acá se limpiã, y iluminan con amor. El qual amor pidió Dauid, quando dixo: *Cor mundum crea in me Deus, &c.* Porque la limpieza de coraçon, no es menos que el amor y gracia

cia de Dios. Que los limpios de coraçon son llamados por nuestro Salvador bienauenturados: lo qual es dezir tanto como enamorados, pues que bienauenturança no se dà por menos que amor.

Y que se purgue, iluminandose el alma cõ este fuego de sabiduria amorosa (porque nunca dà Dios sabiduria mistica sin amor, pues el mismo amor la infunde) muestralo bien Ieremias, diziendo: *De excelsò misit ignem in osibus meis, & erudit me.* Embio fuego en mis huesos, y enseñò me. Y David dize, que la sabiduria de Dios, es plata examinada en fuego purgatiuo de amor: *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum ignem examinatum.* Porque esta escura Contemplacion juntamete infunde en el alma amor, y sabiduria a cada vno, segun su necesidad, y capacidad, alumbrando al alma, y purgandola, como dize el Sabio, de sus ignorancias, y que así lo hizo con él.

De aqui tambien inferi-

mos, que purga estas almas; y las ilumina la misma sabiduria de Dios, que purga los Angeles de sus ignorancias, deriuandose de Dios por las Gerarquias primeras, hasta las postreras, y de allí a los hombres. Que por esto todas las obras que hazen los Angeles, y inspiraciones, se dize con verdad, y propiedad en la Escritura hazerlas Dios, y hazerlas ellos, porque de ordinario las deriua por ellos, y ellos tambien de vnos en otros sin alguna dilacion; así como el rayo del Sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre si. Que aunque es verdad, que de suyo el rayo passa por todas, todauia cada vna le embia, y infunde en la otra mas modificado, conforme al modo de aquella vidriera algo mas abreuviada, y remissamente, segun ella està mas, ò menos cerca del Sol. De donde se sigue, que los superiores espiritus, y los inferiores, quanto mas cercanos estan de Dios, tanto estan mas purgados, y clarificados con mas general purga-

gacion: y que los poſtreros recibirã esta ilustraciõ mas tenue y remota. De donde se ſigue, que ſiendo el hombre inferiora los Angeles, quando Dios le quiere dar esta Contemplacion, la ha de recibir a ſu modo mas limitada y penoſamẽte. Porque la luz de Dios, que al Angel ilumina, eſclareciẽdole y encendiẽdole en amor, como a puro eſpiritu, diſpuerto para la tal infuſion, al hombre por ſer impuro y flaco, regularmente le ilumina, como arriba queda dicho, en eſcuridad, pena, y aprieto (como haze el Sol al ojo enfermo, que le alumbra a flitiuamente) haſta que eſte miſmo fuego de amor le eſpiritualize y ſutilize, purificandole, para que con ſuauidad pueda recibir la vnion deſta amorosa influencia a modo de los Angeles, ya purgado, como deſpues diremos, mediante el Señor, porque almas ay, que en eſta vida recibierõ mas perfeta iluminacion que los Angeles. Pero en el entretanto eſta Cõtemplacion y noticia amo-

rosa recibela en el aprieto, y anſia amorosa, que aqui dezimos.

Esta inflamacion y anſia de amor, no ſiẽpre la anda el alma ſintiendo. Porque a los principios que comiença eſta purgaciõ eſpiritual, todo ſe le va a eſte diuino fuego mas en enxugar, y diſponer la madera del alma, que en calentarla. Pero ya quando eſte fuego va calentando el alma, muy de ordinario ſiente eſta inflamacion, y calor de amor. Aqui como ſe va mas purgando el Entendimiẽto por medio deſta tiniebla, acaece, que algunas vezes eſta miſtica y amorosa Teologia, juntamente con inflamar la Voluntad, hiere tambien ilustrando la otra Potencia del Entendimiento con alguna noticia, y lumbrẽ diuina, tan ſõbroſa, y diuinamente, que ayudada deſta voluntad, ſe aſeruora marauilloſamente ardiendo en ella eſte diuino fuego de amor en viuas llamas, de manera, q̃ ya al alma le parece viuo fuego, con la viua inteligẽcia que ſe le da.

Y de aqui es lo que dize Dauid en vn Psalmo: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Calentose mi coraçon dentro de mi, y con tanto fuego, que yo entendia se encendia. Y este encendimiento de amor con vnion de las dos Potencias, Entendimiento, y Voluntad, es cosa de gran riqueza, y deleyte para el alma. Porque es cierto, que en esta ecuridad tiene ya principios de la perfeccion de la vnion de amor, que espera. Y assi a este toque de tã subido sentir y amor de Dios no se llega, sino auiendo passado muchos trabajos, y grã parte de la purgacion. Mas para otros gratos, mas baxos, que ordinariamente acaecen, no es menester tanta purgacion.

CAP. XIII.  
*De otros sabrosos efectos, que obra en el alma esta escura Noche de Contemplacion.*

**P**Or este modo de inflamacion podemos entender algunos de los sabro-

fos efectos, que vã ya obrãdo en el alma esta escura Noche de Contemplacion. Porque algunas vezes en medio destas escuridades es ilustrada el alma, y luze la luz en las tinieblas, derivandose derechamente esta influencia mística al entendimiento, y participando algo la Voluntad cõ vna serenidad y sencillez rã delgada y deleytable al Sentido del alma, que no se le puede poner nombre, vnas vezes en vna manera de sentir de Dios, otras en otra. Algunas vezes tambiẽ hierre juntamente en la Voluntad, y prende el amor su vida tierna, y fuertemente. Porque ya dezimos, que se vnien algunas vezes estas dos Potencias, Entendimiento, y Voluntad, quanto se vã mas purgando el Entendimiento, tanto mas perfecta y delicadamente. Pero antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la Volũtad el toque de la inflamacion, que en el Entendimiento el toque de la perfecta inteligencia.

Esta inflamacion, y sed de amor,

amor, por ser ya aqui del Espiritu Santo, es diferentissima de la otra que diximos en la noche del Sentido. Porque aunque aqui el Sentido tambien lleua su parte, porque no dexa de participar del trabajo del espiritu: pero la raiz, y el viuo de la sed de amor, siente se en la parte superior del alma, esto es, en el espiritu, sintiendo y entiendo de tal manera lo que siente, y la falta que le haze lo que desea; que todo el penar del Sentido, aunque sin comparacion es mayor que en la primera Noche sensitua, no le tiene en nada: porque en el interior conoce vna falta de vn gran bien, que con nada se puede remediar.

Però aqui conuiene notar, que aunque a los principios, quando comienza esta Noche espiritual, no se siente esta inflamacion de amor, por no auer obrado este fuego de amor: en lugar desto dà desde luego Dios al alma vn amor estimatiuo tan grande de Dios, que como auemos dicho,

todo lo mas que padece y siente en los trabajos desta Noche, es ansia de pensar, si tiene perdido a Dios, y si està dexada del. Y asì siempre podemos dezir, que desde el principio desta Noche và el alma tocada con ansias de amor, aora de estimacion, aora tambien de inflamacion. Y vése, que la mayor passion, que siente entre estos trabajos, es este rezelo. Porque si entonces se pudiera certificar, que no està todo perdido, y acabado, sino que aquello que passa es por mejor, como lo es, y que Dios no està enojado, no se le daria nada de todas aquellas penas; antes se holgaria, sabiendo que dello se sirue Dios. Porque es tan grãde el amor de estimacion, que tiene a Dios, aunque a escuras, sin sentirle ella, que no solo esto, sino que holgaria mucho de morir muchas vezes por satisfazerle. Però quando ya la llama ha inflamado al alma, juntamente con la estimacion, q̄ ya tiene de Dios, suele cobrar tal fuerza y brio, y tal ansia por Dios, eo-

municandose la el calor de amor, que con grande osadía, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto a nada, en la fuerça y embriaguez del amor, sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas y inusitadas por qualquier modo y manera que se le ofreciesse, por poder encontrar con el que ama su anima.

Esta es la causa porque a Maria Magdalena, con ser tan noble, no le hizo al caso la turba de hombres principales, y no principales del combite, que se hazia en casa del Fariseo, como dize S. Lucas, ni el mirar, que no venia bien, ni lo parecia, ir a llorar y derramar lagrimas entre los combidados, a trueque de sin dilatar vna hora esperando otro tiempo y sazón, poder llegar ante aquel de quien estaua ya su alma herida y inflamada. Y esta es la embriaguez y osadía de amor, que con saber que su amado estaua encerrado en el sepulcro con vna grande piedra, sellado, y cercado de soldados, que le guardauan, no le

dio lugar, para que alguna destas cosas se le pudiesse delante, para dexar de ir antes del dia con los vnguentos a vngirle. Y finalmente esta embriaguez, y ansia de amor le hizo preguntar, al que creyendo que era hortelano, y le auia hurtado del sepulcro, que le dixesse, si le auia el tomado, donde le auia puesto, para que ella lo tomasse? *Sita sustulisti eum, dicitomibi vbi posuisti eum? & ego eum tollam.* No mirando, que aquella pregunta en libre juizio y razon no era tan prudente. Pues que està claro, que si el otro le auia hurtado, no se lo auia de dezir, ni menos se lo auia de dexar tomar. Porque esto tiene la vehemencia y fuerça del amor, que todo le parece posible, y todos le parece que andan en lo mismo que anda el: porque no cree, que ay otra cosa en que nadie se dexa emplear, ni buscar otra, sino a quien ella busca, y a quien ella ama, pareciéndole, que no ay que querer, ni en que se emplear, sino en aquello. Que por esto

quan-

Ibid. 155

uce 7.  
7.

04%. 20.

Cár. 5. 8

quando la Esposa salió a buscar à su amado por las plazas, y arrabales, creyendo, que los demas andauan en lo mismo, les dixo, que si lo hallassen le dixessen della, q̄ penaua por su amor. Tal era la fuerça del amor desta Maria, que le pareció, q̄ si el hortelano le dixera dō de le auia escondido, fuera ella, y le tomara, aunque mas le fuera defendido. A este tal, pues, son las ansias de amor, que va sintiendo esta alma, quando va ya aprouchada en esta espiritual purgacion. Porque de Noche te leuanta ( esto es en estas tinieblas purgatiuas ) segun las aficiones de la Voluntad. Y con las ansias, y fuerças que la Leona, ò Osa va à buscar sus cachorros, quando se los han quitado, y no los halla, anda esta herida al ma à buscar a su Dios. Porque como está en tinieblas, sientese sin él, estando muriendo de amor por él. Y este es el amor impaciente, en que no puede durar mucho el sugeto sin recibir, ò morir, segun el que tenia Raquel a los hijos, quando

dixo a Iacob: *Da mihi filios, alioquin moriar.* Dame hijos, sino morire. Gen. 30. 1

Pero es aqui de ver, como el alma, sintiendose tan miserable, y tan indigna de Dios, como se siente en estas tinieblas purgatiuas, tenga tã osada y atreuida fuerça, para irse a jutar cō Dios? La causa es, q̄ como ya el amor le va dando fuerças, cō que ame de veras, y la propiedad del amor sea querer vnir, jantar, y igualar, y assimilar a la cosa amada, para perficionarse en el bien de amor: de aqui es, que no estando esta alma perficionada en amor, por no auer llegado a la vnion, la hambre, y sed que tiene de lo que le falta, q̄ es la vniō, y las fuerças, que ya el amor ha puesto en la Voluntad, con que la ha apasionado, la haga ser osada y atreuida, segun la Voluntad inflamada, aunque segun el Entendimiento, por estar a escuras, se siente indigna y miserable.

No quiero dexar de decir aqui la causa: por q̄, pues esta luz diuina es siépre luz para el alma, no la dà lue-

go que embiste en ella, como lo haze despues; antes le causa las tinieblas, y trabajos q̄ auemos dicho? Algo estaua ya dicho, pero à este particular se respõde: Que las tinieblas, y los demas males que el alma siente, quando esta diuina luz embiste, no son tinieblas, ni males de la luz, sino de la misma alma, y la luz la alūbra para que las vea. De dõde desde luego le dà luz esta luz diuina: pero con ella no puede ver el alma primero, sino lo que tiene mas cerca de si, ò por mejor dezir, en si, que son sus tinieblas, ò miserias, las quales vè ya por la misericordia de Dios, y antes no las via, porque no daua en ella esta luz sobrenatural. Y estas es la causa porque al principio no siente sino tinieblas, y males. Mas despues de purgada por el conocimiento, y sentimiento dellõs, tendrà ojos, para que se le muèstre los bienes desta luz diuina: y expelidas y quitadas todas estas tinieblas, y imperfecciones del alma, ya parece q̄ se vā cono-

cièdo los prouechos, y bienes grandes, que va consiguiendo el alma en esta dichosa Noche.

Por lo dicho queda entèdido, como Dios haze mercedes aqui al alma de limpiarla con esta fuerte lexia, y amarga purga, segū la parte sensitua y espiritual de todas las aficiones, y habitos imperfetos, q̄ en si tenia acerca de lo tēporal, y de lo natural, sensitiuo, y espiritual, escurecièdole las Potēcias interiores, y vaziàdose las acerca de todo esto, y apretandole, y enxugandole las aficiones sensituias, y espirituales, y debilitàdole, y adelgaçàdole las fuerças naturales del anima acerca de todo ello (lo qual nõca el alma por si misma pudiera cõseguir, como luego diremos) hazièdola Dios desfallecer en esta manera à todo lo q̄ no es Dios, para ir la vistiendo de nueuo, desnudada y desollada ya ella de su antigua piel. Y asì se le renueua, como al Aguila su iuuètud, quedando vestida del nueuo hõbre, q̄ es criado, como dize el Apostol, se-

segun Dios: *Et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Lo qual no es otra cosa, sino alumbrarle el Entendimiento con lumbre sobrenatural, de manera que el Entendimiento humano se haga diuino, vnido con el diuino. Y ni mas, ni menos inflamale la Voluntad con amor diuino, de manera que ya no sea Voluntad menos que diuina, no amando menos que diuinamente, hecha y vnida en vno con la diuina Voluntad, y amor. Y la Memoria, ni mas, ni menos. Y tambien las aficiones y apetitos todos mudados, segun Dios, diuinamente. Y así esta alma será ya alma del Cielo celestial, y mas diuina que humana. Todo lo qual, segun se aurà echado de ver bien por lo que auemos dicho, verá Dios haciendo y obrado en ella por medio desta Noche, ilustrandola y animandola diuinamente con ansias de solo Dios, y no de otra cosa alguna. Por lo qual muy justa, y razonablemente añadeluego el alma el tercer Verso de la Ca-

cion, que con los demas de ella pondremos y explicaremos en el capitulo siguiente.

## CAP. XIII.

*En que se ponen y explicã los tres Versos ðltimos de la primera Cancion.*

*O dichosa ventura!  
Sali sin ser notada,  
Estando ya mi casa sosegada.*

LA dichosa ventura, que el alma canta en el primero destes tres Versos, fue por lo que dize en los dos que se le siguen, donde toma la metafora del que por hazer mejor su hecho, sale de su casa de noche, y à escuras, sosegados ya los de la casa, porque ninguno se lo estorue. Que como esta alma auia de salir a hazer un hecho tan heroico y tan raro, que era vnirse con su amado diuino, sale a fuera: porque el amado no se halla sino solo à fuera en la soledad. Y por esto la Esposa le deseaua hallar solo, diciendo: *Quis det te fratrem meum fugientem vbera matris meae, vt inueniam te foris.*

Cãt. 8. 1

ris, & desoculer te? &c.  
 Quien te me diese hermano mio, que te hallasse yo á fuera, y comunicasse contigo mi amor? Conueniale al alma enamorada, para conseguir su fin deseado, hazer lo tambien assi, que saliese de Noche, adormidos y sofegados todos los domesticos de su casa, esto es, las operaciones baxas, pasiones y apetitos de su alma, apagados, y adormidos por medio desta Noche, que son la gente de casa, que recordada siempre estorua al alma estos sus bienes, enemiga de que salga libre dellos. Porq̃ estos son los domesticos, q̃ dize nuestro Saluador en el sagrado Euágelio, que son los enemigos del hombre: *Et inimici hominis domestici eius.* Y assi cõuenia, que las operaciones destos con sus mouimientos estuuesen dormidos en esta Noche, para q̃ no impidan al alma los bienes sobrenaturales de la vnion de amor de Dios: porque durante la viueza, y operacion destos no puede alcançarse. Que toda su obra, y mouimiento antes

estorua que ayuda a recibir los bienes espirituales de la vnion de amor. Por quanto queda corta habilidad natural acerca de los bienes sobrenaturales, que Dios por sola infusion suya pone en el alma passiuo y secretamente, y en silencio. Y assi es menester que le tengan todas las Potencias para recibirle, no entremetiendo alli su baxa obra, y vil inclinacion.

Pero fue dichosa vétura para esta alma, que Dios en esta Noche le adormeciese toda la gente de su casa, esto es, todas las Potencias, pasiones, aficiones, y apetitos, que viué en el alma sensitiuo, y espiritual, para que ella llegasse á la vnion espiritual de perfecto amor de Dios, *sin ser notada*, esto es, sin ser impedida dellas, por quedar adormecidas y mortificadas en esta Noche, como està dicho. O quando dichosa ventura es poder el alma librarse de la casa de su Sensualidad! No lo puede bien entender, sino fuere, á mi ver, el alma que ha gustado dello. Porq̃ verà claro  
 quan

quan misera feruidübre era la que tenia, y à quantas miserias estaua tugera, quando lo estaua al sabor de sus passiones, y apetitos, y conocerá como la vida del espíritu es verdadera libertad y riqueza, que trae consigo bienes inestimables, de los quales iremos notando algunos en las siguiétes Cãciones, en que te verà mas claro, quanta razõ tenga el alma de contar por dichosa ventura el trànsito desta horrenda Noche.

## CAP. XV.

*Ponese la segunda Cancion, y su declaracion.*

*A escuras, y segura  
Por la secreta escala disfrazada,  
O dichosa ventura! (da,  
A escuras, y en zelada,  
Estando ya mi casa sossegada.*

**V**A el alma cantando en esta Cancion toda via algunas propiedades de la escuridad desta Noche, repitiendo la buena dicha que le vino con ellas. Dizelas, respondiendole a cierta objecion tacita, ad-

uirtiendo, que no se piente, q̄ por auer en esta Noche, y escuridad passado por tantas tormentas de angustias, dudas, rezelos, y horrores, como se ha dicho, corria por esso mas peligro de perderse; antes en la escuridad desta Noche se ganò, por que en ella se libraua y escapaua sutilmente de sus contrarios, que le impedian siempre el passo. Porque en la escuridad de la Noche iba mudado el trage, y disfrazada con tres libreas, ò colores, que despues diremos: y por vna escala muy secreta, que ninguno de casa lo sabia (que como tambien en su lugar notaremos, es la viua Fè) salìò tan encubierta, y en zelada, para poder bien hazer su hecho, que no podia dexar de ir muy segura: mayormente estando ya en esta Noche purgatiua los apetitos, aficiones, y passiones de su anima adormidos, mortificados y apagados, que son los que estando despiertos y viuos, no se lo

consintie-

ran.

## CAP. XVI.

*Ponese el primer Verso, y explicase, como yendo el alma à escuras, v à segura.*

*A escuras, y segura.*

**L**A escuridad, que aqui dize el alma, ya aue-mos dicho, que es acerca de los apetitos y Poténcias sensituiuas, interiores, y espirituales, que todas se escurecen de su natural lumbre en esta Noche, para que purgandose acerca della, puedã ser ilustradas con la sobrenatural. Porque los apetitos sensituiuos, y espirituales estan dormidos y amortiguados sin poder gustar sabrosamente de cosa, ni diuina, ni humana: las aficiones del alma oprimidas, y apretadas, sin poderse mouer à ella, ni hallar arrimo en nada: la imaginacion atada sin poder hazer algun discurso de bien: la Memoria acaba da: el Entendimiento entenebrecido: y de aqui tambien la Voluntad seca, y apretada, y todas las Potencias vazias: y sobre todo esto vna espessa, y pesada nube so-

bre el alma, que la tiene angustiada, y como agenada de Dios. Desta manera à escuras, dize que iba segura. La causa desto està bien de clarada: porque ordinariamente el alma nunca yerra, fino por sus apetitos, ò sus gustos, ò sus discursos, ò sus inteligencias, ò sus aficiones, en las quales de ordinario excede, ò falta, ò varía, ò desatina; y de ai se inclina à lo que no cõuiene. De donde impedidas todas estas operaciones; y mouimiétos, està claro, que queda el alma segura de errar ellos. Porque no solo se libra de si, sino tambien de los otros enemigos, que son mundo, y demonio; los quales apagadas las aficiones, y operaciones del alma, no le pueden hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

De aqui se sigue, que quanto el alma v à mas a escuras, y vazia de sus operaciones naturales, tanto v à mas segura. Porque como dize el Profeta: *Perditio tua Israel, tantummodo in Osee 13.*  
*me auxilium tuum.* La per- 9.  
 di-

dicion al alma tan solamente le viene de si misma ( esto es de sus operaciones, y apetitos interiores, y sensitivos no concertados ) y el bien, dize Dios, solamente de mi. Por tanto impedida ella assi de sus males, resta, que le vengan luego los bienes de la vnion con Dios en sus apetitos, y Potencias, q̄ las hará diuinas y celestiales. De donde en el tiempo destas tinieblas, si el alma mira en ello, echará de ver muy bien, quan poco se le diuierle el apetito, y las Potencias a cosas inutiles, y vanas: y que segura está de vanagloria, y soberuia, y presumpcion, vano y falso gozo, y de otras muchas cosas. Luego bien se sigue, q̄ por ir a escuras, no solo no vá perdida, sino aun muy ganada, pues aqui vá ganando las virtudes.

Pero a la duda, que de aqui nace luego; conuiene à saber, que pues las cosas de Dios de suyo hazen bien al alma, y la ganan, y aseguran, porque en esta Noche le escurece Dios los apetitos, y Potencias tambien a-

cerca destas cosas buenas: de manera, que tampoco pueda gozar dellas, ni tratarlas, como las demas, y aũ en alguna manera menos? Respondese, que entonces la conuiene mucho el vazio de su operacion y gulto, aun acerca de las cosas espirituales. Porque tiene las Potencias, y apetitos baxos, y impuros: y assi, aunque se les diessse sabor, y trato de las cosas sobrenaturales y diuinas à estas Potencias, no le podriã recibir sino baxamente. Porque como dize el Filosofo, qualquiera cosa que se recibe, está en el recipiente al modo que la recibe. De donde, porque estas naturales Potencias no tienen pureza, ni fuerça, ni caudal para recibir, y gustar las cosas sobrenaturales al modo dellas, que es diuino, sino el suyo: conuiene que sean tambien escurecidas, acerca desto diuino para perfecta purgacion. Porque destetadas, y purgadas, y aniquiladas en aquello primero, pierdan aquel baxo modo de obrar, y recibir, y assi

vengan a quedar dispuestas y templadas todas estas potencias, y apetitos del alma para poder recibir, sentir, y gustar lo diuino alta y subidamente; lo qual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo. De aqui es, q̄ todo lo espiritual, si de arriba no viene comunicado del Padre de las lumbres, sobre el aluedrio, y apetito humano, aunq̄ mas se exercite el gusto, y apetito del hombre, y sus Potencias con Dios: y por mucho que les parezca gustan del, no le gustan en esta manera diuina y perfectamente. Acerca de lo qual ( si este fuera lugar dello ) pudieramos de clarar aqui, como ay muchas personas, que tienen muchos gustos, y aficiones, y operaciones de sus Potencias acerca de Dios, y de cosas espirituales; y por ventura pensaràn ellos, q̄ aquello es sobrenatural y espiritual, no siendo quizá mas que actos, y apetitos muy naturales y humanos; que como los tienen de las demás cosas, los tienen con el mismo temple de aque-

llas cosas buenas, por cierta facilidad natural, que tiené en mouer el apetito, y Potencias à qualquiera cosa. Si por ventura tuuiéremos ocasion en lo restante, lo tratarémos, diziendo algunas señales de quando los mouimientos, y acciones interiores del alma sean solo naturales, y quando solo espirituales, y quando espirituales, y naturales acerca del trato con Dios. Basta aqui saber, q̄ para q̄ los actos y mouimientos interiores del alma, puedā venir a ser mouidos por Dios alta y diuinamente, primero han de ser adormidos y escurecidos, y soffegados en lo natural acerca de toda su habilidad y operacion, hasta que desfallezca.

O, pues, alma espiritual, quando vieres escurecido tu apetito, tus aficiones secas, y apretadas, y inhabilitadas tus Potencias para qualquier exercicio interior, no te penes por esto; antes lo ten à buena dicha, pues q̄ te và Dios librando de ti misma, quitádote de las manos la ha<sup>z</sup>iéda; cō las quales por bié que

que ellas te aduui eſſen, no obrarias tan cabal, perfecta, y ſeguramente à cauſa de la impureza, y torpeza dellas, como aora, que tomando Dios la mano, te guia a eſcuras como a ciego a donde, y por donde tu no ſabes, ni jamas por tus ojos, y pies, por bien que anduieras, atinaras à caminar.

La cauſa tambien, porque el alma, no ſolo và ſegura quando aſi và a eſcuras, ſino aun ſe và mas ganando, y aprouechando es, porque comunmente quando el alma và recibiendo mejoría de nueuo, y aprouechando es, por donde ella menos entiende; antes muy ordinario piensa, que ſe và perdiendo. Por que como ella nunca ha experimentado aquella nouedad, que la haze deſlumbrar, y deſatinar de ſu primer modo de proceder, antes piensa, que ſe và perdiendo, que acertando, y ganando, como ve que ſe pierde acerca de lo que ſabia, y guſtaua, y ſe và por donde no ſabe, ni guſta. Aſi como el caminante, que para ir à nueuas tierras no ſabidas, và

por nueuos caminos no ſabidos, ni experimentados, por el dicho de otro, y no por lo que àl ſe ſabia; q̄ claro eſtà, no podria venir à nueuas tierras, ſino por caminos nueuos nunca ſabidos, y dexados los que ſabia. Aſi de la miſma manera el alma, quando và mas aprouechando, và a eſcuras, y no ſabiendo. Por tanto ſi èdo, como hemos dicho, Dios aqui el Maeſtro de ſte ciego del alma, bien puede ella ya q̄ lo ha venido a entèder, cõ verdad alegrarſe, y dezir: *A eſcuras, y ſegura.* Otra cauſa tãbiè ay, por q̄ en eſtas tinieblas ha ido el alma ſegura, y es por q̄ ha ido padeciendo; q̄ el camino de padecer es mas ſeguro, y aun mas prouechoſo que el de gozar, y hazer. Lo vno, porque en el padecer ſe le añaðe fuerças de Dios, y en el hazer, y gozar exercita el alma ſus flaquezas, y imperfecciones. Y lo otro, porque en el padecer ſe van exercitando, y ganando las virtudes, y purificando el alma, y haziendola mas ſabia, y cauta.

Però aqui ai otra mas principal

pal causa, porque yendo el alma a escuras, va legura, y es de parte de la dicha luz, o sabiduria escura. Porque de tal manera la absorue, y embeue en si esta Escura Noche de Contemplacion, y la pone tan cerca de Dios, que la ampara, y libra de todo lo que no es Dios. Porque como esta aqui puesta en cura el alma para que consiga su salud, que es el mismo Dios, tienela su Magestad en dieta, y abstinencia de todas las cosas, estragado el apetito para todas ellas, bien asì como para que sane el enfermo, que en su casa es estimado, le tienen tan adentro guardado, que no le dexan tocar del ayre, nigozar de la luz, ni que sienta las pisadas, niaun el rumor de los de casa, y la comida muy delicada, y muy por tassa, de sustancia mas que de sabor.

Todas estas propiedades (que todas son de seguridad y guarda del alma) causa en ella esta escura Contemplacion, porque ella esta puesta mas cerca de Dios. Que a la verdad, quanto el alma mas a el se acerca, mas etcu-

ras tinieblas siente, y mas profunda escuridad por su flaqueza, asì como el que mas cerca del Sol llegasse, mas tinieblas, y pena le causaria su grande resplandor por la flaqueza, impureza, y cortedad de sus ojos. De donde tan inmensa es la luz espi ritual de Dios, y tanto excede al entendimiento, que quando llega mas cerca, le ciega, y escurece. Y esta es la causa porque dize Dauid, que puso Dios por su escondrijo, y cubierta las tinieblas y su tabernaculo enrededor de si, tenebrosa agua en las nubes del ayre: *Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubibus aeris.* La qual agua tenebrosa en las nubes del ayre es la escura Contemplacion, y Sabiduria diuina en las almas, como vamos diziendo: Lo qual ellas van sintiendo como cosa que esta cerca del tabernaculo donde el mora, quando Dios las va juntando mas a si. Y asì lo que en Dios es luz, y claridad mas alta, es para el hombre tinieblas escuras, como dize San

*Psal. 17.*  
12.

Pablo, segun lo declara luego el Real Profeta David en el mismo Psalmo, diciendo: *Præfulgore inconspetu eius nubes transferunt.* Por causa del resplandor, que está en su presencia, salieron nubes, y cataratas (conuiene a saber para el entendimiento natural) cuya luz, como dize Isaias: *Obtenebrata est in caligine eius.* O miserable suerte la de nuestra vida, donde con tanta dificultad la verdad se conoce! pues lo mas claro, y verdadero nos es mas oscuro, y dudoso, y por esto huimos dello, siendo lo que mas nos conuiene, y lo que mas luce, y llena nuestros ojos, lo abrazamos, y damos tras dello, fiendo lo que peor nos está, y lo que a cada passo nos haze dar de ojos. En quanto temor, y peligro viue el hombre, pues la misma lumbre de sus ojos natural, con que se guia, es la primera que le encandila, y engaña para ir a Dios! y que si ha de acertar a ver por donde vá, tenganecefsidad de llevar cerrados los ojos, y ir a oscuras para ir segura de los enemi-

gos domesticos de su casa, que son sus Sentidos, y Potencias! Bien está pues aqui el alma escondida, y amparada en esta agua tenebrosa que está cerca de Dios. Por q̄asi como al mismo Dios sirue de tabernaculo, y morada, le seruirá de otro tanto a ella, y de amparo perfecto, y seguridad, aunque en tinieblas, donde está escondida, y amparada de si misma, y de todos los demas daños de criaturas, como auemos dicho. Porque las tales tambien se entiende lo que dize David en otro Psalmo: *Abcondes eos in abscondito faciet tuæ à conturbatione hominum: proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* Esconderlos has en el escondrijo de tu rostro de la turbacion de los hombres; ampararlos has en tu tabernaculo de la contradiccion de las lenguas. En lo qual se entiende toda manera de amparo; porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres, es estar fortalecidos con esta oscura Contemplacion contra todas las

Psal. 17.  
33.

Isai. 5.

Psal. 30.  
21.

ocasiones que de parte de los hombres les pueden sobreenir. Y estar amparados en su tabernaculo de la contradicion de las lenguas es estar el alma engolfada en esta agua tenebrosa, que es el tabernaculo que auemos dicho de Dauid. De donde por tener el alma todos los apetitos, y aficiones desterrados, y las Potencias escurecidas, està libre de todas las imperfecciones que contradizen al espíritu, así de su misma carne, como de las demas criaturas. De donde esta alma bien puede dezir, que va a *escuras, y segura.*

Ay tambien otra causa no menos eficaz que la pasada, para acabar bien de entender, que esta alma va bien, aunque a *escuras*, y es por la fortaleza que desde luego està *escura*, penosa, y tenebrosa agua de Dios pone en el alma. Que al fin, aunque es tenebrosa, es agua, y por esto no ha de dexar de reficionar, y fortalecer al alma en lo que mas le conuiene, aunque a *escuras*, y penosamente. Porque

desde luego ve el alma en si vna verdadera determinacion, y eficacia de no hazer cosa que entienda ser ofensa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su seruicio. Porque aquel amor escuro se le pega con muy vigilante cuidado, y solitud interior de lo que hará, o dexará de hazer por él para contentarle, mirando, y dando mil bueltas, si ha sido causa de enojarle; y todo esto con mucho mas cuidado, y solitud que antes, como arriba queda dicho en lo de las ansias de amor. Porq̄ aqui todos los apetitos, fuerças, y potencias del alma, como estan recogidas de todas las demas cosas, emplean su conato, y fuerza solo en obsequio de su Dios. Desta manera sale el alma de si misma, y de todas las cosas criadas a la dulce, y deleitosa vnion de amor de Dios. *A escuras, y segura.*

## CAP. XVII.

*Ponese el segundo verso, y explicase como esta escura con templacion sea secreta.*

Por

Por la secreta escala disfraçada.

**T**Res propiedades conuiene declarar acerca de tres vocablos, que contiene el preséte verso. Las dos, que son *Secreta*, y *Escala*, pertenecen a la Noche Escura de Contemplacion que vamos tratando; pero la tercera que es *Disfraçada*, toca en el modo que lleva el alma en esta Noche. Quanto a lo primero es de saber, que el alma llama aqui en este verso a esta escura Contemplacion por donde ella va falliendo a la vnion de amor, *Secreta Escala*, por dos propiedades que ay en ella las quales iremos declarando.

Primeramente llama secreta a esta Contemplacion tenebrosa. Por quanto, segun auemos tocado arriba, esta es la Teologia Mística que llaman los Teologos Sabiduria secreta; la qual dize santo Tomas, que se comunica, y infunde en el alma mas particularmente por amor. Y esto acaece secretamente a escuras de la obra natural del Enten-

dimiento, y de las demas Potencias. De donde por quanto las dichas Potencias no lo alcançan, sino que el Espiritu Santo la infunde en el alma, como dize la Esposa en los Cantares, sin entender ella como sea, se llama secreta. Y a la verdad no solo ella no lo entiende, pero nadie, ni el mismo demonio. Por quanto el Maestro que la enseña està dentro del alma sustancialmente. Y no solo por esto se puede llamar secreta, sino tambien por los efectos que causa en el alma. Porque no solamente en las tinieblas, y aprietos de la purgacion, quando esta Sabiduria secreta purga al alma, es secreta para no saber dezir della el alma nada; mas tambien despues en la iluminacion, quando mas a las claras se le comunica esta Sabiduria, le es al alma tan secreta para discernir, y ponerle nombre para dezirlo, que demas que ninguna gana le dà al alma de dezirla, no halla modo ni manera, ni similitud que le quadre, para poder significar inteligéncia tan subida, y

sen-

sentimiento espiritual tan delicado, y infuso. Y así aun que mas gana tuuiesse de dezirlo, y mas significaciones truxesse, siempre se quedaria secreto. Porque como aquella Sabiduria interior es tan sencilla, tan general, y espiritual, que no entrò al entendimiento embuelta, ni paliada con alguna especie, ò imagen sujeta al sentido, segun algunas vezes sucede; de aqui es, que el sentido, y imaginatiua, quando no entrò por ellas, ni sintio su trage, y color, no saben dar razon, ni imaginarla de manera que puedan dezir bien algo della; aunque claramente ve el alma, que entiende, y gusta aquella sabrosa, y peregrina Sabiduria. Bien así como el que viese vna cosa nunca vista, cuyo semejante estampo nunca vio; que aunque la entendiesse, y gustasse, no la sabria poner nombre, ni dezir lo que es, aunque mas hiziesse, y esto con ser cosa que la percibio por los sentidos. Quanto menòspues se podrá manifestar lo que no entrò por ellos? Que esto tiene el len-

guage de Dios, que quando es muy intimo, infuso, y espiritual, que excede todo sentido, luego haze cessar, y enmudecer toda la armonia y habilidad de los sentidos exteriores, y interiores. De lo qual tenemos autoridades, y exemplos juntamente en la diuina Escritura. Porque la cortedad del manifestarlo, y hablarlo exteriormente mostrò Jeremias, quando auiendo hablado Dios con el, no supo que dezir sino à à à. Y la cortedad del interior, esto es, del sentido interior de la imaginacion, y juntamente la del exterior acerca desto, tambien la manifestó Moysen delante de Dios en la çarça, quando no solamente dixo a Dios, que despues que hablaua con el, no sabia, ni acertaua a hablar; pero ni aun (segun se dize en los Actos de los Apòstoles) se atreuia a considerar, pareciendole que la imaginacion estaua muy le-xos, y muda: *Tremfactus autem Moyses non audebat considerare.* Que como la Sabiduria desta Contemplacion es lenguaje de Dios al alma

Jerem. 1.  
6.

Exod. 3.  
3.

Actuum  
7.32.

de puro espíritu, como no lo son los sentidos, no lo perciben, y así les es secreto, y no lo saben, ni pueden dezir.

De donde podemos sacar la causa, porque algunas personas que van por este camino, que por tener almas buenas, y temerosas, querrian dar cuenta à quié las riges de lo que tienen, y no saben ni pueden, y así tiené en dezirlo grande repugnancia, mayormente quando la Contemplacion es algo mas sencilla, que la misma alma apenas la sientte; que solo saben dezir, q̄ el alma está satisfecha, y quieta, ò contenta, y dezir que sientten a Dios, y que les va bien a su paracer: mas no ay dezir lo que el alma tiene, sino por terminos generales semejantes a los dichos. Otra cosa es, quando las cosas que el alma tiene, son particulares, como Visiones Sentimientos, &c. las quales como ordinaria mente se reciben debaxo de alguna especie que participa el sentido; que entonces de baxo de aquella especie se

puede, ò de otra semejança dezir. Pero este poderlo dezir, ya no es en razon de pura Contemplacion; porque esta a penas se puede dezir, y por esso se llama secreta.

Y no solo por esso se llama, y es secreta, sino tambien porque esta Sabiduria Mistica tiene propiedad de esconder al alma en si. Que demas de lo ordinario algunas vezes de tal manera abforue al alma, y la fume en su abismo secreto, que ella echa de ver claramente, que está puesta dexadísima, y remotísima de toda criatura, desuerte, que le parece q̄ la colocan en vna profunda, y anchísima soledad, donde no puede llegar alguna humana criatura como vn inmenso desierto, que por ninguna parte tiene fin, tanto mas deleytoso, sabroso, y amoroso, quanto mas profundo, ancho, y solo, donde el alma se ve tan secreta, quanto se ve leuantada sobre toda temporal criatura. Y tanto leuanta, y engrandece entonces este abismo de Sabiduria al alma, metiendola en las venas de la ciencia de amor,

amor, que la haze conocer solamente, que va muy baxa toda condicion de criatura acerca deste supremo saber y sentir diuino; sino tambien echa de ver quax baxos, y cortos, y en alguna manera impropios son todos los terminos, y vocablos con que en esta vida se trata de las cosas diuinas: y que no es posible por via y modo natural, aunque mas alta y sabiamente se hable en ellas, poder conocer y sentir dellas como ellas son, sino con la iluminacion desta Misteriosa Teologia. Y assi viendo el alma en la iluminacion de esta verdad, de que no se puede alcanzar, ni menos declarar con terminos humanos, ni vulgares, con razon la llama secreta.

Esta propiedad de ser secreta, y sobre la capacidad natural esta diuina Contemplacion; tiene la no solo por ser cosa sobrenatural, sino tambien en quanto es guia, que guia al alma a las perfecciones de la vnion de Dios, las quales como son cosas no sabidas humanamente,

haze de caminar a ellas no sabiendo, y diuinemente ignorando. Porque hablando misticamente, como aqui vamos hablando, estas cosas no se conocen, ni entienden como ellas son, quando las van buscando, sino quando las tiené halladas, y exercitadas. Porque a este proposito dize el Profeta Baruc desta sabiduria diuina:

*Non est qui possit scire vias eius, neque exquirat semitas eius.*

Baruc 31.

No ay quien pueda saber sus vias, ni quien pueda pensar sus sendas. Tambien el Profeta Real deste cami-

no del alma, dize desta manera hablando con Dios: *Il-*

Pf. 76: 19.

*luxerunt corruscationes tue orbi terra, commota est, & contremuit terra, in mari via tua, & semite tue in aquis multis, & vestigia tua non cognoscentur.*

Tus ilustraciones luzieron y alumbraron a la redondez de la tierra, como uiose y temblò la tierra; en el mar està tu camino, y tus sendas en muchas aguas, y tus pisadas no seràn conõcidas. Todo lo qual hablando espiritualmente, se entiende al propo-

posi-

posito que vamos dizien-  
do. Porque alumbrar las  
ilustraciones de Dios a la  
redundez de la tierra, es la  
ilustracion, que haze esta  
diuina Contemplacion en  
las Potencias del alma; y  
comouerse, y temer la tie-  
rra, es la purgacion penosa:  
que en ella caufa. Y dezir,  
que el camino de Dios, por  
donde el alma va a el, es en  
el mar, y sus pisadas en mu-  
chas aguas, y que por effo  
no seràn conocidas; es de-  
zir, que este camino de ir à  
Dios, es tan secreto y ocul-  
to para el sentido del alma,  
como lo es para el del cuer-  
po el q̄ se lleua por la mar,  
cuyas sendas y pisadas no  
se conocen. Que esta pro-  
piedad tienē los passos, y pi-  
sadas, q̄ Dios va dando en  
las almas, que quiere llevar  
à si, haziendolas grandes en  
la vniō de su Sabiduria, que  
no se conocen. Por lo qual  
en el libro de Iob se dicen,  
encareciendo este nego-  
cio, estas palabras: *Nun-*

Iob. 37.  
16.

*quid nosti semitas nubium  
magnas, & perfectas scien-  
tias?* Por ventura has tu co-  
nocido las sendas de las nu-

bes grandes; ò las perfectas  
ciencias? Entendiendo por  
esto las vias y caminos por  
dōde Dios va engrandeciē-  
do a las almas, y perficionā-  
dolas en su Sabiduria, las  
quales son aqui entendidas  
por las nubes. Queda pues,  
que esta Contēplacion que  
va guiando al alma a Dios,  
es Sabiduria secreta.

## CAP. XVIII.

*Declarase como esta Sabidu-  
ria secreta sea tambiē Es-  
cala.*

**R** Esta de ver lo segun-  
do, conuiene a saber,  
como esta Sabiduria secre-  
ta sea tãbien Escala. Acerca  
de lo qual es de saber, q̄ por  
muchas razones podemos  
llamar a esta secreta Con-  
templacion Escala. Prime-  
ramente, porque asì como  
con la escala se sube, y se es-  
calan los bienes y tesoros  
que ay en las fortalezas, asì  
tambien por esta secreta  
Contemplacion, sin saber-  
se como, sube el alma à es-  
calar, conocer, y poseer los  
bienes y tesoros del Cielo.

Hh Lo

sal. 83.

Lo qual dà bien a entender el Real Profeta David, quãdo dize: *Beatus vir, cuius est auxilium tuum ex te: ascensiones in corde suo disposuit, in valle lachrymarũ in loco quẽ posuit etenim benedictionem dabit legislator, ibũt de virtute in virtutẽ, videbitur Deus deorum in Sion.* Bienauenturado el que tiene tu fauor y ayuda; porque en su coraçon deste tal pũso sus subidas en el valle de lagrimas en el lugar que pũso; porque desta manera el Señor de la ley darã bendiccion, y irã de virtud en virtud, co como de grado en grado, y ferã visto el Dios de los dioses en Sion: el qual es los tetoros de la fortaleza de Sion, que es la Bienauenturança.

Podemos tãbien llamar la *Escala*: porque assi como la escala estos mismos pasos que tiene para subir, los tiene tambien para baxar: assi tambien esta secreta Contemplacion estas mismas comunicaciones, q̃ haze el alma con que la leuanta en Dios, la humilla en si misma. Porq̃ las comunica

ciones, que verdaderamente son de Dios, esta propiedad tienen, que de vna vez humillan, y leuantan al alma. Porque en este camino el baxar es subir, y el subir es baxar; que aqui el que se humilla es enalçado, y el que se enalça es humillado: *Qui se exaltat, humiliabitur, et qui se humiliat, exaltabitur.* Y demas que la virtud de la humildad es grandeza para exercitar al alma en ella, suele Dios hazerla subir por esta Escala, para que baxe, y hazerla baxar para que suba. Porque assi se cumpla lo que dize el Sabio: *Antequam contemratur, exaltatur cor hominis, et antequam glorificetur, humiliatur.* Antes que el alma sea enalçada, es humillada; y antes que sea humillada, es enalçada. Tambien, segun esta propiedad de Escala, echarã bien de ver el alma, que quisiere mirar en ello (dexado a parte lo espiritual que no siẽte) quantos altos, y baxos padece en este camino, y como tras la prosperidad que goza, luego se sigue algu-

Mat. 23  
12.Pron. 18  
12.

na tempestad y trabajo, tanto que parece que le dieron aquella bonança para prevenirla y esforçarla para la presente penalidad, como tambien despues de la miseria, y tormenta, se sigue abundancia y bonança. De manera, que le parece al alma, que para hazerla aquella fiesta, la pusieron primero en aquella vigilia. Y este es el ordinario estillo, y exercicio del estado de Contemplaciõ, que hasta llegar al estado quieto, nunca permanece en vn estado, sino todo es subir, y baxar. La causa desto es, que como el estado de perfeccion, que consiste en perfecto amor de Dios, y desprecio de si mismo, no puede estar sino con estas dos partes, que son conocimiento de Dios, y de si mismo; de necesidad ha de ser exercitada el alma primero en lo vno, y en lo otro, dádole aora a gustar lo vno engrandeciendola, y haziendola tambien probar lo otro humillandola, hasta que adquiridos los habitos perfectos, cessa ya el subir, y baxar, auiedo

ya llegado, y vnidose con Dios, que està en el fin desta Escala, en quien la Escala se arrima y estriua. Porq̃ esta Escala de Cõtèplacìe, q̃ como auemos dicho, se deriua d̃ Dios, es figurada por aquella Escala que viò durmiendo Iacob, por la qual subian, y baxauã Angeles d̃ Dios al hombre. y del hombre a Dios, el qual estaua estriuado en el estremo de la Escala: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eã, & Dñm immixtũ scale.*

Gen. 2  
12.

Todo lo qual dize la Escritura, q̃ passaua de noche, y Iacob dormido, para dar a entender quan secreto y diferente saber del hõbre es este camino, y subida para Dios. Lo qual se ve bien, pues q̃ ordinariamente lo q̃ en el es de mas prouecho (q̃ es irse perdiendo y aniquilado) tiene por peor: y lo que menos vale (que es hallar su consuelo y gusto, en que ordinariamente antes pierde que gana) esso lo tiene por mejor.

Pero hablado agora algo mas sustancial y propriamente desta Escala de Contèplacion

cion secreta, diremos, q̄ la principal propiedad porq̄ aqui se llama Escala, es por que la Contemplacion es ciencia de amor, la qual es noticia infusa de Dios amorosa, y que juntamente va ilustrando, y enamorando al alma, hasta subirla de grado en grado a Dios su Criador. Porque solo el amor es el que vne y junta al alma con Dios. De donde para q̄ mas claro se vea, iremos aqui apũtado los grados desta diuina Escala, diziẽdo cõ breuedad las señales y efectos de cada vno, para q̄ por alli pueda conjeturar el alma, en qual dellos esta, y assi los distinguiremos por sus efectos, como haze S. Bernardo, y Sãto Tomas; y por q̄ conocerlos en si, por quanto esta Escala de amor es tã secreta, q̄ solo Dios es el q̄ la mide y põdera, no es posible por via natural.

## CAP. XIX.

*Comiença à explicar los diez grados de la Escala Mística de amor diuino, segun San Bernardo, y Santo To*

*mas. Ponense los cinco primeros.*

**D**Ezimos pues, que los grados desta Escala de amor, por donde el alma de vno en otro va subiendo a Dios, son diez. El primer grado de amor haze enfermar al alma prouechosamente. En este grado de amor habla la Esposa, quando dize: *Adiuoro vos filia Hierusalem si inueneritis dilectam meum, vt renuncietis ei, quia amore langueo.* Conjuuroos hijas de Ierusalem, que si encontraredes a mi Amado, le digais, que esto y enferma de amor. Pero esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, porque en ella desfallece el alma al pecado, y à todas las cosas que no son Dios, por el mismo Dios, como Dauid testifica, diziendo: *Defecit spiritus meus.* Desfalleció mi alma, esto es acerca de todas las cosas a tu salud, como dize en otro lugar: *Defecit in salutare tuum anima mea.* Porq̄ assi como el enfermo pierde el apetito, y gusto de

Cãr. 5. 8.

Ps. 142.  
7.Ps. 118  
81.

psa. 67.  
10.

todos los mājares, y muda el color primero, alsi tambien en este grado de amor pierde el alma el gusto, y apetito de todas las cosas, y muda como amante el color. Esta enfermedad no cae en ella el alma, si de arriba no le embian el exceso de calor, q̄ es aqui la mística calētura, segū se dà a entender por este Verso de David, q̄ dize: *Pluuiam voluntariam segregabis Deus hereditati tue, & infirmata est: tu verò perfecisti eā.* Esta enfermedad y desfallemiento de todas las cosas, que es el principio, y primer grado para ir a Dios, bien le auemos dado a entender arriba, quando diximos la aniquilacion en que se vè el alma, quando comienza a entrar en esta Escala de purgacion contemplatiua, quando en ninguna cosa puede hallar arimo, gusto, ni con suelo, ni assiēto. Por lo qual deste grado luego vā comēçando a subir a los demas.

El segundo grado haze al alma buscar sin cessar a Dios. De donde quando la Esposa dize, que buscando

le de noche en su lecho (en que segun el primer grado de amor estaua desfallecida) y no le hallò, dixo: *Sargam, & queram quem diligit animam meam:* Leuantarme he, y buscar è al que ama mi alma. Lo qual, como dezimos, el alma haze sin cessar, como lo acõseja David, diziendo: *Querite Dominum, quærite faciem eius semper.* Buscad siēpre la cara de Dios: y buscãdole en todas las cosas, en ninguna reparad hasta hallarle. Como la Esposa, q̄ en preguntando por èl a las guardas, luego passò, y las dexò. Y Maria Madalena, ni aun en los Angeles del Sepulcro reparò. Aqui en este grado tā sollicita anda el alma, q̄ en todas las cosas busca al Amado: en todo quanto piensa, luego piensa en el Amado: en quanto habla, en todos quãtos negocios se ofrecen, luego es tratar y hablar del Amado; quando come, quando duerme, quando vela, quando haze qualquiera cosa, todo su cuydado es en el Amado, segun arriba queda dicho en las ansias

de amor. Aquí como va ya el amor conualeciendo y cobrando fuerças en este segundo grado, luego comiēça a subir al tercero por medio de algun grado de nueua purgacion en la Noche, como despues diremos, el qual haze en el alma los efectos siguientes.

El tercero grado de la Escala amorosa, es el que haze al alma obrar, y le pone calor para no faltar. Deste dize el Real Profeta: *Beatus vir qui timet Dominum, in mandatis eius uolet nimis.* Bienuenturado el varō que teme al Señor, porque en sus Mandamientos codicia obrar mucho. Donde si el temor, por ser hijo del amor, causa este efecto de codicia, que hará el mismo amor? En este grado las obras grandes por el Amado tienen por pequeñas; las muchas por pocas; el largo tiempo en que le sirve por corto, por el incendio de amor que va ardiendo. Como a Iacob, que con auerle hecho seruir siete años, sobre otros siete, le parecían pocos, por la grandeza del

amor: *Seruiuit ergo Iacob pro Rachel septem annis, & uidebatur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Pues si el amor en Iacob, con ser de criatura, tanto podia, que podrá el del Criador, quando en este tercer grado se apodera del alma? Tiene el alma aquí, por el grande amor que tiene a Dios, grandes lastimas y penas de lo poco que haze por Dios, y si le fuessse licito deshazerte mil vezes por él, estaria consolada. Por esso se tiene por inutil en todo quanto haze y le parece viue de valde. Y de aquí le nace otro efecto admirable, y es, que se tiene por mas mala aueriguadamente para consigo, que todas las otras almas. Lo vno, porque le va el amor enseñando lo que merece Dios; y lo otro, porque como las obras, que aquí haze por Dios, son muchas, las conoce por faltas y imperfectas; de todas saca confusion y pena, conociendo, que es muy baxa manera de obrar la fuya por vn tan alto Señor. En este tercer grado muy lexos va el alma

Pf. 111.

1.

Gen 29.

2.

ma de tener vanagloria, ò presuncion, ò de condenar a los otros. Estos sollicitos efectos causa en el alma, cõ otros muchos a este modo este tercer grado de amor, y por esso en el cobra el anima animo, y fuerças para subir hasta el quarto que se si gue.

El quarto grado desta Escala de amor es, en el qual se causa en el alma, por razon del Amado, yn ordinario sufrir sin fatigarse. Porque como dize S. Agustin, todas las cosas grandes, graues, y peladas, casi ningunas, y muy ligeras las haze el amor. En este grado hablaua la Esposa, quando de feando ya verte en el vltimo, dixo al Epõso: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est, vt mors dilectio dura, sicut infernus emulatio.* Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu braço; porque la dileccion, esto es, el acto, y obra del amor, es fuerte como la muerte, y dura la emulacion porfiada, como el inferno. El espiritu aqui

tiene tanta fuerça, que tiene tan fugeta a la carne, y tã en poco, como el arbol a vna de sus hojas. En ninguna manera aqui el alma busca su consuelo, ni gusto, ni en Dios, ni en otra cosa; ni por esse motiuo de consuelo, ò interes propio pide mercedes a Dios. Porque ya todo su cuydado es, como podrá dar algun gusto a Dios, y seruirle algo por lo que el merece, y del tiene recibido, aũque fuessse muy a su costa. Dize en su coraçon y espíritu: *Ay Dios y Señor mio! quan muchos ay, que andan a buscar en ti su consuelo y gusto, y a que les concedas mercedes, y dones; mas los que a ti pretenden dar gusto, y darte algo a su costa, por puesto su particular, son muy pocos; porque no te falta a ti Dios mio voluntad de hazernos mercedes, nõ nosotros faltamos en nõ emplear las recibidas en tu seruicio, para obligarte a que nos las hagas de continuo. Harto leuantedo es este grado de amor, porque como aqui el alma con tan verdadero amor se*

anda siempre tras Dios con espíritu de padecer por él; dale su Magestad muchas veces, y muy ordinario el gozar, visitandola en el espíritu sabrosa y deleytablemente; porque el inmenso amor del Verbo Christo, no puede sufrir penas de su amante sin acudirle. Lo qual por Jeremias afirmó él, diciendo: *Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam, quando secuta es me in deserto.* Acordado me he de ti, apiadado me he de tu adolescencia y ternura, quando me seguiste en el desierto. Que hablando espiritualmente es el desarrime, que aqui interiormente trae el alma de toda criatura, no parando, ni quietandose en nada. Este quarto grado inflama de tal manera al alma, y la enciende en tal deseo de Dios, que la haze subir al quinto, el qual es el que se sigue.

El quinto grado desta Escala de amor haze al alma apetecer y codiciar a Dios impacientemente. En este grado tanta es la vehemencia que el amante tiene por

aprehender al Amado, y vnirse con él, que toda dilacion, por minima que sea, se le haze muy larga, molesta, y pesada, y siempre piensa que halla al Amado, y quando ve frustrado su deseo (lo qual es casi a cada passo) desfallece en su codicia, segun hablando en este grado, dize el Psalmista: *Concupiscit, & deficit anima mea in atriis Domini.* Ps. 87.

Codicia, y desfallece mi alma a las moradas del Señor. En este grado el amante no puede dexar de alcanzar lo que ama, o morir, al modo que Raquel por la gran codicia que a los hijos tenia, dixo a Jacob su esposo: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, Gen. 30. J. 2. 13

fino yo morire. Aqui se ceba el alma en amor, porque segun la hambre, es la hartura; de manera, que de aqui puede subir al sexto, el octavo grado, que haze al alma ver los efectos de su amor, que se siguen, como la guerra, y el triunfo, como se ve en el libro de los Reyes. \* \* \*

CAP. XX.  
 Ponense los otros cinco gra-  
 dos de Amor.

EL sexto grado haze co-  
 rrer al alma ligeramé-  
 te a Dios. Y afsi fin desfa-  
 llecer corre la Esperança;  
 que aqui el amor que la ha  
 fortificado, le haze bolar  
 ligero. Del qual grado tam-  
 bien dize Iſaias: *Qui au-*  
*tem sperant in Domino mu-*  
*tabunt fortitudinem, assu-*  
*ment pennas sicut aquila cu-*  
*rrent, & non laborabunt, im-*  
*bulabunt, & non deficient.*

Los Santos que esperan en  
 Dios, mudarán la fortaleza,  
 tomarán alas como de  
 Aguila, y bolarán, y no def-  
 fallecerán. A este grado per-  
 tenece tambien aquello del  
 Pſalmo: *Quemadmodum de-*  
*siderat cervus ad fontes aqua-*  
*rum, ita desiderat anima mea*  
*ad te Deus.* Aſi como el  
 cieruo desea las aguas, mi al-  
 ma desea à ti Dios. Porq̄ el  
 cieruo con la sed corre con  
 gr̄a ligereza a las aguas. La  
 causa deſſa ligereza de a-  
 mor, que tiene el alma en  
 este grado, es por estar ya  
 muy dilatada la Caridad en

ella, y estar ya aqui el alma  
 poco menos que purificada  
 del todo. Como se dize en  
 el Pſalmo: *Sine iniquitate*  
*cucurri.* Y en otro Pſalmo:  
*Viam mandatorum tuorum*  
*cucurri, cū dilataſti cor meū.*  
 El camino de tus Manda-  
 mientos corri, quando dila-  
 taſte mi coraçon. Y afsi des-  
 de este sexto grado se pone  
 luego en el ſetimo, que es  
 el que se figue.

El ſetimo grado de esta Es-  
 cala haze atreuer al alma  
 con vehemencia, de la qual  
 intensa y amorosamente lle-  
 uada, no se dexa llevar del  
 juizio para esperar, ni vſa  
 del conſejo para se retirar;  
 ni con verguença se puede  
 enfrenar; porque el fauor  
 que ya Dios haze aqui al al-  
 ma, la haze atreuer con ve-  
 hemencia. Deſte grado ha-  
 blò Moifen, quando dixo,  
 que perdonasse al pueblo, y  
 ſino que le borrasse del li-  
 bro de la Vida en q̄le auia  
 eſcrito: *Aut dimitte eis hęc*  
*noxam, aut ſi non facis, dele-*  
*me de libro tuo, quę ſcripſiſti.*  
 Estos alcançan de Dios lo  
 que conguſto le piden. Del  
 donde dize David: *Delecta-*

Pſ. 58.

Pſ. 118.

32.

Iſai. 40.  
31.

Pſa. 141

Exo. 32

32.

Pſ. 36.

4.

*re in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Delectate en Dios, y darte ha las peticiones de tu coraçon. En este grado se atreuiò la Esposa, y dixo: *Osculetur me osculo oris sui.* Pero es mucho aqui de aduertir, que no le es licito al alma atreuerse, sino sintiessse el fauor interior del cetro del Rey inclinado para ella; porque por ventura no caya de los demas grados, que hasta alli ha subido, en los quales siempre se ha de conseruar con humildad. Desta osadia, y mano que Dios le dà al alma en este setimo grado para atreuerse a Dios con vehemencia de amor se sigue el octauo, que es hazer ella presa en el Amado, y vnirse con él.

El octauo grado de amor haze al alma asir, y apretar sin soltar, segun la Esposa dice en esta manera: *Inueni quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam.* Hallé al que ama mi coraçon, y anima, tuuele, y no le soltaré. En este grado de vniõ satisfaze el alma su desec, mas no de continuo, porque

algunos llegan a pōner el pie, y luego le buelue a quitar; que si así no fueße, y durasssen en este grado, tendrian cierta manera de gloria en esta vida, y así muy pocos espacios passa el alma en él. Al Profeta Daniel, por ser varõ de deseos, se le dixo de parte de Dios, que permaneciessse en este grado: *Daniel, sta in gradu tuo, quia vir desideriorum es.* Deste grado se sigue el nono, que es de los perfectos, como diremos.

El nono grado de amor haze arder al alma con suauidad. Este grado es el de los Perfectos, los qual es arden ya en Dios suauemente. Porque este ardor suauo y deleytoso les causa el Espiritu Santo, por razon de la vnion que tienen con Dios. Por esto dize S. Gregorio de los Apostoles, que quando el Espiritu Santo visiblemente vino sobre ellos, que interiormente ardierõ por amor suauemente. De los bienes y riquezas de Dios, que el alma goza en este grado, no se puede hablar; porque si dello se escri-

Cāt. 1. 1

Dan. 10  
11.

Cāt. 3. 4

cria iessen muchos libros, quedaria lo mas por dezir. Del qual por esto, y porq̄ despues diremos alguna cosa, aqui no digo mas, sino q̄ deste se sigue el decimo y vltimo grado desta Escala de amor, que ya no es desta vida.

El decimo y vltimo grado desta Escala de amor, haze al alma asimilarse totalmente a Dios, por razon de la clara vision de Dios, q̄ luego posee el alma, que auiendo llegado en esta vida al nono grado, sale de la carne. Y en estos, que son pocos, suele hazer el amor, dexandolos purgadissimos en esta vida, lo que en otros haze el Purgatorio en la otra. De donde S. Mateo diz: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* Y como dezimos, esta vision es la causa de la similitud total del alma con Dios, que assi lo diz e S. Iuan: *Scimus quoniam cum apparuit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est.* Sabemos que seremos semejantes a el, porque le veremos como es. Donde todo lo q̄

ella es, sera semejante a Dios, por lo qual se llamara, y lo sera Dios por participacion. Esta es la Escala secreta, que aqui dize el alma, aunque ya en estos grados de arriba no es muy secreta para el alma; porque se le descubre el amor, por los grandes efectos que en ella haze. Mas en este vltimo grado de clara vision, que es lo vltimo de la Escala, donde estriba Dios, como ya diximos, ya no ay cosa para el alma encubierta, por razon de la total asimilacion. De donde nuestro Salvador dize: *Et in illo die non me rogabitis quidquam.* Ioan. 16  
23.  
 En aquel dia ninguna cosa me preguntareis. Pero hasta este dia, aunque el alma mas alta vaya, le queda algo encubierto: y tanto quanto le falta para la asimilacion total con la diuina esencia. Desta manera por esta Teologia mistica, y amor secreta se va el alma saliendo de todas las cosas, y de similitud, y subiendola a Dios. Por que el amor es semejante al fuego, que siempre sube azia arriba, con apeti-

Mat. 5.  
8.

1. Ioan.  
3. 2.



muy amparada contra el demonio, que es el mas fuerte y astuto enemigo. Que por esso S. Pedro no hallò otro mayor amparo que ella para librarse del, quando dixo: *Cuire sislite fortes in Fide.* Y

1. Pet. 5  
2. para conseguir la gracia y vnion del Amado, no puede el alma ponerse mejor tunicas, y camisa interior, para principio y fundamento de las demas vestiduras de virtudes, que es esta blancura de Fè: porque sin ella, como dize el Apostol, imposible es agrada[r] à Dios: *Sine Fide impossibile est placere Deo:* y con ella, siendo viua, le agrada, y parece bien: el mismo dize por vn Profeta: *Desponsabo te mihi in Fide,* que es como dezir: Si te quieres alma vnir y desposar conmigo, has de venir interiormente vestida de Fè.

Heb. 1.  
6. Esta blãcura de la Fè lleua el alma en la salida desta Noche escura, quando caminando, como auemos dicho arriba, en tinieblas, y aprietos interiores, no dandole su Entendimiento algun aliuio de luz, ni de arriba,

Osea 2,  
20. pues le parecia el Cielo cerrado, y Dios escondido, ni de abaxo, pues los q̄ le enseñauã, no le satisfazian; su friò con constancia, y perseverò passando por aquellos trabajos, sin desfallecer, y faltar al Amado, el qual en los trabajos y tribulaciones prueba la Fè de su Esposa, de manera que pueda ella despues con verdad dezir aquel dicho d̄ Dauid: *Propter verba labiorum tuorum, ego custodiui vias duras.* Por las palabras de tus labios, yo guardè caminos duros.

Luego sobre esta tunica blanca de Fè se sobrepone aqui el alma el segundo color, que es vna vestidura de verde. Por el qual color es significada la virtud de la Esperança, con que lo primero el alma se libra y ampara del segundo enemigo, que es el mundo. Porque esta verdura de Esperança viua en Dios dà al alma vna tal viuieza y animosidad, y leuuntamiento a las cosas de la vida eterna; que en comparación de lo que alli espera, todo lo del mundo le parece, como es la verdad

Ps. 16.4

feco, lacio, y muerto, y de ningun valor. Aqui se desnuda y despoja de todas estas vestiduras, y trages del mundo, no poniendo su coraçon en nada, ni esperando nada de lo que ay, ò ha de auer en él, viuiendo solamente vestida de Esperança de vida eterna. Por lo qual tenièdo el coraçon rã leuantado del mūdo, no solo no le puede tocar y asir; pero ni alcançarle de vista. Y assi con esta verde librea y disfraz va el alma muy segura del segundo enemigo, que es el mundo. Porque à la Esperança llama S. Pablo yelmo de salud. *Galeam salutis*, que es vna arma que ampara toda la cabeça, y la cubre de manera, que no le queda descubierto, sino vna visera por donde ver. Y esto tiene la Esperança, que todos los sentidos de la cabeça del alma cubre, demanera que no se engolfen en cosa ninguna del mundo, ni le quede por donde les pueda herir alguna tãe a del: solo le dexa vna visera, para que los ojos puedan mirar à zia arriba, y no mas, que es

el officio ordinario que haze la Esperança en el alma leuantar los ojos solo a mirar à Dios, como lo dize Dauid: *Oculi mei semper ad Dominum*, no esperãdo dia ninguno de otra parte, sino como el mismo dize en otro Psalmo: *Sicut oculi ancille in manibus Domine sue, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri*. Assi como los ojos de la sierua estan puestos en las manos de su Señora, assi los nuestros en nuestro Señor Dios, hasta q̄ se apiade de nosotros esperando en él.

Esta librea verde (porque siempre està mirando à Dios, y no pone los ojos en otra cosa, ni le paga sino solo del) se agrada tanto el Amado, que es verdad dezir, que tanto alcanza del el alma, quanto del espera. Que por esto en los Cantares le dize à ella, que con solo el mirar de vn ojo le llagò el coraçon: *Vulnerasti cor meum in vno oculo r̄ tuo*. Sin esta librea verde de sola esperança de Dios, no le conuenia al alma salir  
à es-

Psa. 24.  
15.Psa. 122.  
2.1. ad The  
Sal. 5.8.

Cãt. 4.9

a esta pretension de amor, porque no alcançará nada, por quanto la mueue, y véce es la Esperança portiada. Desta Esperança vá disfrazada el alma por esta secreta, y escura Noche; pues que vá tan vazia de toda possessiõ y arrimo, que no lleva los ojos en otra cosa, ni el cuydado, sino es en Dios, poniendo en el poluo su boca, si por ventura huviere Esperança, como entonces alegamos de Ieremias.

Sobre el blanco, y verde, para el remate, y perfecciõ deste disfraz y librea lleva el alma aqui el tercero color, que es vna excelente toga colorada. Por lo qual es denotada la tercera virtud, q̄ es Caridad, con que no solamente dá gracia a las otras dos colores; pero haze levantar al alma tanto de pũto, q̄ la pone cerca de Dios tan hermosa, y agradable, que se atreue ella à dezir:

Cat. 1.4 *Nigrasum, sed formosa filia Hierusalem.* Aunque soy morena, ò hijas de Ierusalem, soy hermosa, y por effo me ha amado el Rey, y

metido en su lecho. Cõ esta librea de Caridad, que es la del amor, no solo te ampara, y encubre el alma del tercer enemigo, que es la carne: porque donde ay verdadero amor de Dios, no entra amor de si, ni de sus cosas; pero aun haze validas a las demas virtudes, dádoles vigor y fuerça para amparar al alma, y gracia, y donayre para agradar al Amado con ellas. Porque sin Caridad, ninguna virtud es graciosa delante de Dios. Que esta es la purpura, que se dize en los Cantares, no es el reclinatório de purpura, sino *reclinatorium aureũ, accenssum purpureum*, sobre que te recueita Dios. Desta librea colorada vá el alma vestida, quando (como arriba queda declarado en la primera Cancion) sale de si en la Noche escura, y de todas las cosas criadas, *Con ansias en amores inflamada*, por esta secreta Escala de Contemplacion à la perfecta vnion de amor de Dios su amada salud.

Este pues es el disfraz q̄ el alma dize, que lleva en la No-

Cant. 3.  
10.

Noche de Fè por esta secreta Escala: y estos son los tres colores del. Los quales son vna acomodadissima disposicion para vnirse el alma con Dios, segun sus tres Potencias, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Porque la Fè vazia, y escürece al Entendimiento de todas sus inteligencias naturales, y en esto le dispone para vnirse con la Sabiduria divina. Y la Esperança vazia, y aparta la Memoria de toda possessiõ de criatura; porque como dize S. Pablo, la Esperança es de lo que no se posee: *Spes autē quæ videtur nõ est spes*: y alli aparta la Memoria de lo que se puede poseer en esta vida, y pone la en lo que espera poseer. Y por esto la esperança de Dios solo dispone puramente a la Memoria, segun el vazio que causa en ella para vnirse con él. La Caridad, ni mas, ni menos vazia las aficiones, y apetitos de la Voluntad de qualquiera cosa que no es Dios, y solo los pone en él, y assi esta virtud dispone a esta Potencia, y la vne con

Dios por amor. De donde porque estas virtudes tienē por officio apartar al alma de todo lo que es menos q̄ Dios, lo tienen consiguiētemente de jutarle con él. Y assi sin caminar a las venturas con el trage destas tres virtudes, es imposible llegar a la perfeccion de amor con Dios. De donde para alcanzar el alma lo que pretendia, que era esta amorosa y deleytosa vnion con su Amado, muy necesario, y conueniente trage y disfraz fue este que tomó. Y tambien atinarle a vestir, y perseverar con él, hasta conseguir pretension y fin tan deseado, como era la vnion de amor, fue gran ventura, y por esto dize luego el Verlo siguiente.

## CAP. XXII.

*Explicase el tercer Verso de la segunda Cancion.*

*O dicha ventura!*

**B**len claro está, q̄ le fue dicha ventura al alma salir con vna tal empresa como esta, en la qual se librò

brò del demonio, y del mūdo, y de su misma sensualidad; y alcançada la libertad preciosa, y deseada de todos: del espíritu salio de lo baxo a lo alto: de terrestre se hizo celestial: y de humana diuina, viniendo a tener su conuersacion en los cielos, como acaece en este estado de perfeccion, segun q̄ se irá diziendo. Aunque ya con alguna mas breuedad; porque lo q̄ era de mas importancia, y porque yo principalmente me puse en esto q̄ fue por declarar esta Noche a muchas almas, q̄ passando por ella, estauan della ignorātes (como en el Prologo se dize) está ya medianamente declarado, y dado a entender (aunque harto menos de lo que ello es) quātos sean los bienes que consigo trae al alma, y quā dichosa ventura le sea al q̄ por ella passa, para que quando se espantaren con el horror de tantos trabajos, se animen con la cierta Esperança de tantos, y tan auentajados bienes de Dios como en ella se alcançan. Y tambien de-

mas desto le fue dichosa ventura al alma, por lo que dize luego en el siguiente verso.

## CAP. XXIII.

*Declarase el quarto verso. Dize el admirable escondrigo en que es puesta el alma en esta Noche; y como aunque el demonio tiene entrada en otros muy altos, no en este.*

*A escuras, y en zelada.*

**E**N Zelada es tanto como dezir: En escōdido, ò en encubierto, y así lo que aqui dize el alma, q̄ *A escuras, y en zelada* salio, es mas cumplidamente dar a entender la gran seguridad que ha dicho en el primer verso desta Cancion, que lleva por medio desta escura Contemplacion en el camino de la vniõ de amor de Dios.

Dezir pues el alma: *A escuras, y en zelada*, es dezir, q̄ por quanto iba a escuras de la manera dicha, iba encubierta, y escōdida del demonio, y de sus cautelas, y asechanças. La causa por q̄

el alma en la escuridad de-  
ta Contemplaciõ va libre,  
y escondida de las asechã-  
ças del demonio, es, porque  
la Contemplacion infusa q̃  
aqui lleua, se infunde pas-  
siva, y secretamete en el alma  
a e scuras de los Sentidos, y  
Potencias interiores, y ex-  
teriores de la parte Sensiti-  
ua. Y de aqui es, q̃ no solo  
del impedimento que cõ su  
natural, y flaqueza le pue-  
den ser estas Potencias, va  
escõdida, y libre, sino tam-  
bien del demonio, el qual,  
sino es por medio destas  
Potencias de la parte Sen-  
sitiua, no puede alcançar, y  
conocer lo que ay en el al-  
ma, y lo q̃ en ella passa. De  
donde quãto la comunica-  
cion es mas espiritual, inte-  
rior, y remota de los Senti-  
dos, tanto menos alcança el  
demonio a entẽderla. Y as-  
si es mucho lo que importa  
para la seguridad del alma;  
que el trato interior con  
Dios sea de manera, que sus  
mismos Sentidos de la par-  
te inferior queden a escu-  
ras, y ayunos dello, y no lo  
alcancen. Lo vno, porque  
ay alogar, que la comuni-

cacion espiritual sea mas  
abundante, no impidiendo  
la flaqueza de la parte Sen-  
sitiua la libertad del espiri-  
tu. Lo otro, porque va mas  
segura, no alcançando el  
demonio tan adentro. Y a  
este proposito podemos en-  
tender aquella autoridad  
del Saluador hablando es-  
piritualmente, conuiene a  
saber: *Nesciat sinistra tua* *Matt. 6!*  
*quid faciat dextera tua.* No 3.  
sepa tu siniestra lo que ha-  
ze tu diestra. Que es como  
si dixera: Lo que passa en la  
parte diestra, que es la supe-  
rior, y espiritual del alma,  
no lo sepa la siniestra, esto  
es, sea de manera, que la por-  
cion inferior de tu alma, q̃  
es la parte Sensitiua, no lo  
alcance; sea solo secreto  
entre el espiritu, y Dios.  
Bien es verdad, que mu-  
chas vezes quando ay en  
el alma estas comunicacio-  
nes espirituales muy inte-  
riores, y secretas, aunque  
el demonio no alcança, qua-  
les, y como sean, por la grã  
pauca, y silencio que causan  
algunas dellas en los Senti-  
dos, y Potencias de la par-  
te Sensitiua; por aqui echa  
de

de ver que las ay, y que recibe el alma algũ gran biẽ. Y entõces como vè, que no puede alcançar a contra dezirlas al fondo del alma, haze quanto puede por alborotar, y turbar la parte Sensitiua, que es donde alcanza, ya con dolores, ya con horrores, y miedos cõ intento de inquietar, y turbar por este medio a la parte superior, y espiritual del alma, acerca de aquel bien que entonces recibe, y goza. Pero muchas vezes, quãdo la comunicacion de la tal Contemplacion tiene su puro ebmeltimiento en el espiritu, y haze fuerça en el no le aproueça al demonio su diligẽcia para inquietarle, antes entonces el alma recibe nuevo prouecho y amor, y mas segura paz. Porque en sintiendo la turbadora presencia del enemigo: cosa admirable! q̃ sin saber como es aquello, se entra ella mas adentro del fondo interior, sintiendo muy bien que se pone en cierto refugio, donde se vè estar mas alexado, y escondida del enemigo, y assi au-

mentarsele la paz, y el gozo que el demonio le pretẽ de quitar. Y entõces todo aquel temor le cae por defuera, sintiendolo ella claramente, y holgandose de verse tan a lo seguro gozar de aquella quieta paz, y sabor del Espoto en escondido, q̃ ni mundo, ni demonio puede dar ni quietar. Sintiendo alli el alma la verdad de lo q̃ la Esposa dize a este proposito en los Cantares: *En Cant. 3. lectulum Salomonis sexsagin 7. ta fortes ambiunt propter timores docturnos.* Mirad, q̃ al lecho de Salomon cercan sesenta fuertes por los temores de la noche. Y esta fortaleza, y paz siente, aunque muchas vezes siente atormentar la carne, y los hueslos por defuera.

Otras vezes, quando la comunicaciõ espiritual participa cõ el sentido, cõ mas facilidad alcanza el demonio a turbar el espiritu, y alborotarle por medio del sentido con estos horrores. Y entonces es grãde el tormento, y pena que causa en el espiritu, y algunas vezes mas de lo q̃ se puede dezir;

porque como va de espíritu a espíritu, es intolerable el horror, que causa el malo en el bueno, digo en el del alma, quando le alcanza su alboroto. Lo qual tambien dà a entender la Esposa en los Cantares, quando dize, auerle a ella acaecido asì, al tiempo q̄ queria descèder al interior recogimièto a gozar de estos bienes, dizièdo: *Descendi in hortum meum, ut viderem poma cōuallium, & inspicerem, si floruisset vinea: nesciui, & anima mea conturbauit me propter quod drigas Aminadab.* Deicen d̄ al huerto de las nuezes para ver las mãganas de los valles, y si auia florecido la viña; no supe, conturbòse mi alma por los carros y estruendos de Aminadab, que es el demonio.

Otras vezes acòtete esta contradicion del demonio, quando Dios haze merced al alma por medio del Angel bueno, q̄ estas algunas vezes el demonio las echa de ver, porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el aduersario. Lo vno, para que haga con

tra ellas lo que pudiere, segun la proporciõ de la justicia, y asi no pueda el demonio alegar d̄ su derecho, diziendo, que no le dan lugar para cõquistar al alma, como hizo de Iob. Y asì es conueniente, que Dios de lugar a que aya cierta paridad en los dos guerreros, conuene a saber, el Angel bueno, y el malo acerca del alma, para que la vitoria sea mas estimada, y el alma vitoriosa, y fiel en la tentaciõ sea mas premiada.

Donde nos conuiene notar, q̄ esta es la causa porq̄ algunas vezes en aquel orden por donde Dios va llevando al alma, dà licècia al demonio, para q̄ la inquiete y tiente; como es quando tiene visiones verdaderas por medio del Angel bueno, que tambien dà Dios licencia al Angel malo, para que en aquel mismo genero se las pueda representar falsas, de manera que segun son de aparentes, el alma que no es cauta, facilmente puede ser engañada, como muchas desta manera lo han sido. De lo qual ay

figu-

**Exod. 7.** figura en el Exodo, donde  
 11. 22. se dize, que todas las seña-  
 & 8. 7. les que hazia Moisen ver-  
 daderas, haziã tambien los  
 Magos de Faraon aparentes.  
 Que si el sacaua ranas, tambien  
 ellos las sacauan; si el boluia el  
 agua en sangre, ellos tambien la  
 boluiã. Y no solo en este genero  
 de visiones corporales imita, sino  
 tambien en las espirituales comunica-  
 ciones, q̄ son por medio del Angel,  
 quando las alcança à ver. Pues  
 como dixo Iob: *Omne subli-  
 me videt.* Imita, y se entremete  
 como puede. Aũq̄ en estas, como  
 son sin forma y figura (porque de  
 razón del espíritu es no tenerla) no  
 las puede el imitar, y formar como  
 las otras, que de baxo de alguna  
 especie, ò figura se representan.  
 Y assi para impugnarla al modo,  
 q̄ el alma es visitada, representala  
 como puede su temeroso espíritu  
 al tiempo q̄ el Angel bueno vaa  
 comunicar al alma la espiritual  
 Contemplacion, con algun horror,  
 y turbacion espiritual, a vezes  
 harto penosa para el alma. Y  
 entonces al

gunas vezes se puede el alma  
 despedir presto, sin que aya  
 lugar de hazer en ella impresion  
 el dicho horror del espíritu malo;  
 y se recoge dentro de si, fauorecida  
 para esto de la merced espiri-  
 tual, que el Angel bueno entonces  
 le haze.

Otras vezes da Dios lugar,  
 que dure mas esta turbacion  
 y horror; lo qual es para ella  
 de mayor pena, que ningun  
 tormento desta vida le podia  
 ser, y despues queda la Memoria,  
 que basta para dar gran pena.  
 Todo esto que auemos dicho  
 passa en el alma, sin ser ella  
 parte en hazer, ni deshazer  
 acerca desta representacion,  
 ò sentimiento. Pero es aqui de  
 saber, q̄ quando permite Dios  
 al demonio este apretar al alma  
 con este espiritual horror,  
 hazelo para purificarla, y  
 disponerla con esta vigilia  
 espiritual para alguna gran  
 fiesta, y merced espiritual,  
 q̄ la quiere hazer el q̄ nunca  
 mortifica, sin parar vida,  
 ni humilla fino para enfalçar.  
 Lo qual acaece de alli a poco;  
 q̄ el alma conforme

**Iob 41.**  
 25:

a la purgacion tenebrosa q̄ padeciò , goza de sabrosa Contemplacion espiritual, à vezes tan subida , que no ay lenguaje para ella. Lo dicho se entiende acerca de quando Dios visita al alma por medio del Angel bueno, en lo qual no va ella segura, segun se ha dicho totalmente, ni tan a escuras, y en zelada, que no le alcance algo el enemigo. Pero quando Dios por si mismo la visita, entõces se verificarà biẽ el dicho verso; por que totalmente a escuras, y en zelada del enemigo recibe las mercedes espirituales de Dios. La causa es, por que como su Magestad es el Supremo Señor , mora sustancialmẽte en el alma, donde ni el Angel, ni demonio puede llegar , a entender lo que passã, ni puede conocer las intimas, y secretas comunicaciones, que entre ella , y Dios alli passan. Que estas , por quanto las haze el Señor por si mismo, totalmente son diuinas y soberanas, y vnos como toques sustanciales de diuina vnion entre el alma, y

Dios; en vno de los quales, por ser este el mas alto grado de oracion que ay, recibe el alma mayor bien, que en todo el resto. Porq̄ estos son los toques que ella le entrò pidiendo en los Cantares, diciendo: *Osculetur me osculo oris sui.* Que por ser cosa que tan junto passa con Dios, donde el alma cõ tantas ansias codicia llegar; estima, y codicia vn toque desta diuinidad, mas que todas las demas mercedes que Dios le haze. Por lo qual despues que en los Cantares le auia hecho muchas que ella alli le auia cãtado, no hallandose satisfecha, pidiendole estos toques diuinos, dize: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meae, vt in veniam te foris, & deosculerte, & iã me nemo despiciat.* Quien te me darà, hermano mio, que te hallasse yo sola à fuera mamando los pechos de mi madre, para que con la boca de mi alma te besasse, y assi no me despreciasse, ni se me atreuiesse ningunõ. Dãdo por esto a entender, que fuessẽ la comunicacion que

Cãt. 1. 1

Cãt. 8. 1

que Dios le hiziesse por si solo, a suera, y a escuras de todas las criaturas; que esto quiere dezir: *Sola, y a suera mamãdo*. Lo qual es, quãya con libertad de espiritu, sin que la parte Sensitiua alcance a impedirlo, ni el demonio por medio della a contradzirlo; goza el alma en sabor, y paz intima estos bienes. Que entõces no se le atreueria el demonio, porque no lo alcãçaria, ni podrá llegar a entender estos diuinos toques en la sustancia del alma, por la noticia amorosa con la sustancia de Dios: a este bien ninguno llega, sino es por intima purgacion, y deznuidez, y escondrijo espiritual de todo lo que es criatura. Lo qual es a escuras, en el qual escondrijo se va confirmando el alma en la vnion con Dios por amor, y por esso lo cãta ella en el dicho verso, diziendo: *A escuras, y en zelada*.

Quando acaece, que aquellas mercedes se le hazen al alma en zelada, que es solo en espiritu, suele en algunas dellãs el alma ver-

se, sin saber como es aquello, tan alexada, segun la parte Superior de la porcion inferior, que conoze en si dos partes tan distintas entre si, que le parece no tiene que ver la vna con la otra, pareciendole que està muy remota, y apartada de la vna. Y a la verdad en cierta manera assi lo està, porque segun la operacion que entõces obra, que es toda espiritual, no comunica en la parte Sensitiua. Desta fuerte se va haziendo el alma toda espiritual; y en este escõdrijo de Contemplaciõ vnitiua, se le acaban por sus terminos de quitar las passiones, y apetitos espirituales en mucho grado. Y assi hablando de la porcion superior del alma, dize luego en el vltimo verso.

## CAP. XXIII.

*Acabase de explicar la segõda Cancion.*

*Estando ya mi casa sossogada.*

Lo qual es tanto como dezir: Estando ya la porcion superior de mi alma

ma, tambien como la inferior soslegada, segun sus apetitos, y Potencias, salia la diuina vnion de amor de Dios.

Por quanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la escura Noche, como queda dicho, es combatida, y purgada el alma, conuiene a saber, segun la parte Sensitiua, y la Espiritual con sus sentidos, Potencias, y passiones, tambien de dos maneras, segun estas dos partes Sensitiua, y Espiritual, con todas sus Potencias, y apetitos, viene el alma a conseguir paz, y sosiego. Que por esto, como tambien queda dicho, repite dos vezes este verso en esta Cancion, y la passada por razon destas dos porciones del alma Espiritual, y Sensitiua; las quales para poder ellas salir a la diuina vnion de amor, conuiene que esten primero reformadas, ordenadas, y quietas acerca de lo Sensitiuo, y Espiritual, a modo del estado de la innocencia que auia en Adã: no obstante que no queda libre del todo de las tenta-

ciones de la parte inferior. Y assi este verso, que en la primera Cancion se entendio del sosiego de la parte inferior, y Sensitiua; en esta segunda se entiende particularmente de la Superior, y espiritual, que por esto le ha repetido dos vezes.

Este sosiego, y quietud desta casa espiritual viene a conseguir el alma habitual, y perfectamente (segun esta condiciõ de vida sufre) por medio destes actos como sustanciales de diuina vnion que acabamos de dezir, que en zelada, y escondido de la turbacion del demonio, y de los sentidos, y passiones, ha ido recibiendo de la diuinidad en que el alma se ha ido purificando, soslegando, y fortaleciendo, y haciendose estable para poder de asiento recibir la dicha vnion, que es el desposorio diuino entre el alma, y el Hijo de Dios. El qual luego que estas dos casas del alma se acaban de soslegar, y fortalecer en vno con todos sus domesticos de Potencias, y apetitos, poniendolas en sueño, y silencio a-

ca de todas las cosas de arriba, y de abaxo; inmediate-  
méte esta diuina Sabiduria  
se vne en el alma, con vn  
nueuo ñado de possession  
de amor, y se cumple lo que  
ella dize: *Cum enim quietū*

Sap. 18. *silentium continerēt omnia,*  
14. *Et nox in suo cursu medium*  
*iter perageret; Omnipotens*  
*Sermo tuus de cælo à Regali-*  
*bis sedibus venit.* Lo mismo

dá a entender la Esposa en  
los Cantares, diziendo, que  
despues que pasó de los q̄  
la desnudaron el manto de  
noche, y la llagaron, hallò  
que deseaua su alma: *Paul-*

Cāt. 3.4 *ulum cum pertrāssem eos,*  
*inueni quem diligit anima*  
*mea.* No se puede venir a es-  
ta vnion sin gran pureza; y  
esta pureza no se alcãça sin  
gran desnudez de toda co-  
sa criada, y viua mortifica-  
ciõ. Lo qual es significado  
por el desnudar el manto a  
la Esposa, y llagarla de no-  
che en la busca, y pretensió  
del Esposo; porque el nue-  
no manto que pretédia del  
desposorio, no se le podia  
vestir sin desnudar el viejo.  
Por tanto el q̄ reusare salir  
en la Noche ya dicha a buf-

car al Amado, y ser desnu-  
dado de su voluntad, y ser  
mortificado, sino que en su  
læcho, y acomodamiento,  
le busca, como hazia la Es-  
posa; no llegará a hallarle,  
como esta alma dize de si  
que lo hallò saliendo a escu-  
ras, y con ansias de amor.

## CAP. XXV.

*En que breuemente se decla-  
ra la tercera Cancion.*

*En la Noche dichosa*  
*En secreto que nadie me veia*  
*Ni yo miraua cosa,*  
*Sin otra luz, y guia,*  
*Sino la que en el coraçõ ardia.*

**C**ontinuando toda via  
el alma la metafora, y  
femejança de la Noche té-  
poral, en esta suya espiri-  
tual, va todavia cantando,  
y engradeciẽdo las buenas  
propiedades que ay en ella,  
y por medio della hallò, y  
lleuò, para que breue, y se-  
guramente configuiesse su  
deseado fin, de las cuales  
pone aqui tres.

La primera, dize, es, que  
en esta dichosa Noche de  
Contemplacion lleua Dios  
al

al alma por tan solitario y secreto modo de Contemplacion, y tan remoto, y ageno del sentido; que cosa ninguna, ni perteneciente a él, ni toque de criatura alcãsa a alegrar al alma, de manera que la estoruasse, y de tuuiesse en el camino de la vnion de amor.

La segunda propiedad q̄dize, es por causa de las tinieblas espirituales desta Noche, en que todas las Potencias de la parte superior del alma estan a oscuras, no mirando el alma, ni pudiendo mirar en nada, no se detiene en nada fuera d̄ Dios, para ir a él; por quanto va libre de los obstaculos de formas y figuras, y de las apre-

hẽsiones naturales, que son las que suelen empachar al alma, para no se vnir siempre con Dios.

La tercera es, que aunque no vã arrimada a alguna particular luz interior del Entendimiento, ni a alguna guia exterior, para recibir satisfacion della en este alto camino, teniendola priuada de todo esto estas oscuras tinieblas; pero el amor y Fè, que en este tiempo arde, solicitando el coraçon por el Amado, es el que mueue y guia al alma entonces, y la haze bolar a su Dios por el camino de la soledad, sin ella sa-

ber como, ni en que  
manera.



## PROLOGO.



Or quanto estas Canciones parecen ser escritas con algun feruor de amor de Dios, cuya sabiduria, y amor es tan inmenso; que como se dize en el libro de la Sabiduria, toca desde vn fin hasta otro fin, y el alma que del es informada, y mouida, en alguna manera essa misma abundancia, y impetu lleva en el dezir. No pienso yo agora declarar la anchura, y copia del espiritu fecundo del amor, que en ellas lleva, antes seria ignorancia pensar, que los dichos de amor de Dios, y inteligencia Mistica (de que son, y de lo que tratan las presentes Canciones) con alguna manera de palabras se puedan bié explicar. Porq̄ el Espiritu del Señor, que ayuda a nuestra flaqueza, como dize San Pablo: *Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*, morando en nosotros, pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender, y comprehender, para lo manifestar. Porque quien podrá escribir lo que a las almas amorosas, donde el mora, haze entender? Y quien podrá manifestar con palabras lo que las haze sentir? Y quien finalmente lo que las haze desear? Cierro nadie lo puede dezir, ni ellas mismas, por quien passa, lo puedan explicar. Que esta es la causa porque con figuras, o comparaciones, o semejanzas grandes rebotan algo de lo que sienten, y de la abundancia del espiritu vierten secretos misterios, que con razones lo declaran. Las cuales semejanzas, no leídas con la sencillez del espiritu de amor, y inteligencia que ellas llevan; antes parecen dislates, que dichos puestos en razon, segun es de ver en los diuinos Cantares de Salomon, y en otros libros de la Escritura diuina, donde no queriendo el Espiritu Santo dar a entender la abundancia de su sentido por terminos vulgares y viados, habla misterios en estrañas figuras y semejanzas. De don-

donde se figuē, que los santos Doctores, aunque mucho dizen, y mas digan, nunca pueden acabar de declararlo cō palabras; assi tampoco por palabras se puede ello dezir, y assi lo que dello se declara ordinariamēte, es lo menos que contiene en si. Pues por auerse estas Canciones compuestas en amor de abundante inteligencia Mistica, no se podrán declarar al justo, ni mi intento serà tal; sino solo dar alguna luz en general, y esto tengo por mejo, porque los dichos de amor, es mejor dexarlos en su anchura, para que cada vno se aproueche dellos, segun su modo y caudal de espiritu, que no abreuïarlos a vn sentido, a que no se acomode todo paladar. Y assi aunque en alguna manera se declara; no ay para q̄ atarse a la declaracion: porque la fabiduria Mistica (la qual es por amor entendida; de que las presentes Canciones tratan) no ha menester distintamente entenderse, para hazer efecto de amor, y aficion en el alma, porque es al modo de la Fe, en la qual amamos a Dios sin entenderle claramente. Por tanto serè bien breue; aũque no podrá ser menos de alargarme en algunas partes, donde lo pidiere la materia, y donde se ofreciere ocasion de tratar, y declarar algunos puntos, y efectos de oracion; que por tocarse en las Canciones muchos, no podrá ser menos de tratar algunos. Pero dexâdo los mas comunes, notarè breuemente los mas extraordinarios, que pasan por las almas, que con el fauor de Dios, hã pasado de principiantes, y esto por dos cosas. La vna, porque para esto tras a y muchas cosas escritas: y la otra, porque en ello hablo con personas, a las quales nuestro Señor ha hecho merced de sacarlas deffos principios, y lleuadolas mas adentro del seno de su amor diuino. Y assi espero, que aunque se escriuen aqui algunos puntos de Teologia Escolastica, acerca del trato interior del alma con su Dios, no serà en vano a la pureza del espiritu, auer hablado algo en tal manera, pues aunque à algunas les falte el exercicio de Teologia Escolastica, con que se entienden las verdades diuinas,

nas, no les falta el de la Mistica, que se sabe por amor, en que no solamente se sabe, mas juntamente se gusta.

Y porque todo lo que dixere lo quiero sujetar al mejor juicio, y totalmente al de la santa Madre Iglesia, para que haga mas Fè, no pienso afirmar cosa de mio, fiandome de experiencia, que por mi aya pasado, ni de lo que en otras personas espirituales aya conocido, ò dellas oïdo (aunque de lo vno, y de lo otro me pienso aprouechar) confirmandolo con autoridades de la diuina Escritura, y declararlo, alomenos en lo que pareciere mas dificultoso de entèder. En las quales Canciones lleuarè este estilo, que primero las pondrè todas juntas, y luego las declararè, poniendo çada vna de por si con su declaracion por su orden.

CANCIONES  
ENTRE EL ALMA Y CHRISTO  
S V E S P O S O .

I

Esposa.

*A* Donde te escondiste  
Amado, y me dexaste con gemido?  
Como ciervo huiste,  
Auiendome herido,  
Salitras ti clamando, y eras ido.

2

*P*astores, los que fuerdes  
Allà por las majadas alotero,  
Si por ventura vierdes,  
Aquel que yo mas quiero,  
Dezidle que adolezco, peno, y muero.

3

Buscando mis amores  
 Iré por esos montes, y riberas,  
 Nicogeré las flores,  
 Ni temeré las fieras,  
 Y passaré los fuertes, y fronteras.

4

O bosques y espesuras,  
 Plantadas por la mano de mi amado:  
 O prado de verduras,  
 De flores esmaltado,  
 Dezid, si por vosotras ha pasado?

5

Respu-  
 eta de las  
 criaturas

Mil gracias derramando  
 Passó por estos sotos con presura,  
 Yyendolos mirando  
 Con sola su figura  
 Vestidos los dexò de su hermosura.

Esposa,

6

Ay quien podrá sanarme:  
 Acaba de entregarte ya de vero,  
 No quieras embiarme  
 De oymas ya mensagero,  
 Que no saben dezirme lo que quiero.

7

Y todos quantos vagan  
 De time van mil gracias refiriendo.  
 Y todas mas me llagan,  
 Y dexame muriendo  
 Vn no se que, que queda balbuciendo.

8

Mas como persuevas,  
 O alma, no viuiendo donde viues,  
 Y haziendo porque mueras  
 Las flechas que recibes

De lo que del Amado en ti concibes?

9  
Porque pues has llagado  
A que este coracon no le sanaste?  
Y pues me le has robado,  
Porque assi le dexaste,  
Y no tomas el robo que robaste?

10

Apaga mis enojos,  
Pues que ninguno basta à desbarcellos,  
Y veante mis ojos,  
Pues eres lumbré dellos,  
Y solo para ti quiero tenellos.

11

Descubre tu presencia,  
Y mateme tu vista, y hermosura,  
Mira que la dolencia  
De amor no bien se cura,  
Sino con la presencia, y la figura.

12

O cristalina fuente,  
Sien effos tus semblantes plateados  
Formassés de repente  
Los ojos deseados,  
Que tengo en mis entrañas dibuxados.

13

Apartalos Amado,  
\*Espdso. Que voy de buelo. \* Buelucte Paloma,  
Que es ciervo vulnerado  
Por el otero assoma,  
Y al ayre de tu buelo fresco toma.

14

Esposa. Mñ. Amado, las montañas  
Los valles solitarios temerosos,  
Las insulas estrañas,

Los rios sonorosos,  
El siluo de los ayres amorosos.

15

La noche sosegada  
En par de los Leuantes de la Aurora,  
La musica callada,  
La soledad sonora,  
La cena que recrea, y enamora.

16

Nuestro lecho florido  
De cuevas de leones enlazado,  
En purpura teñido,  
De paz edificado,  
Con mil escudos de oro coronado.

17

Azaga de tu huella  
Las juvenes discurren al camino  
Alto que decentella  
Al adobado vino  
Emisiones de balsemo diuino.

18

En la interior bodega  
De mi amado bebi, y quando salia  
Por toda a questa vega,  
Ya cosa no sabia,  
Y el ganado perdi, que antes seguia.

19

Allime dio su pecho,  
Allime enseñó ciencia muy sabrosa,  
To le di de hecho  
Ami, sin dexar cosa,  
Alli le prometi de ser su esposa.

20

Mi alma se ha empleado,  
Y todo mi caudal en su seruicio.

Yano guardo ganado,  
Ni ya tengo otro oficio,  
Que ya solo en amar es mi exercicio.

21

Pues ya sien elixido  
De oy mas no fuere vista ni hallada,  
Direis, que me he perdido,  
Que andando enamorada,  
Me hize por didiza, y fui ganada,

22

De flores, y esmeraldas  
En las frescas mañanas escogidas,  
Haremos las guirnaldas  
En tu amor florezidas,  
Y en vn cabello mio entretexidas.

23

En solo aquel cabello  
Que en mi cuello bolar consideraste,  
Mirastele en mi cuello,  
Y en el preso quedaste,  
Y en vno de mis ojos te llagaste.

24

Quando tu me mirauas,  
Tu gracia en mi tus ojos imprimian,  
Por esso me adamauas,  
Y en esso merecian  
Los mios adorar lo que en ti dian.

25

No quieras despreciarme,  
Que si color moreno en mi hallaste,  
Ya bien puedes mirarme,  
Despues que me miraste,  
Que gracia, y hermosa en mi dexaste.

26

Coged vos las raposas  
Que està ya florezida nuestra viña,

En

En tanto que de rosas  
 Hazemos una pina,  
 Y no parezca nadie en la montaña.

27

Detente cierço muerto,  
 Ven austro que recuerdas los amores,  
 Aspira por mi huerto,  
 Y corran sus olores,  
 Y pacer à el Amado entre las flores.

28

Esposo. Entrado se ha la Esposa  
 En el ameno huerto deseado,  
 Y à su sabor reposa,  
 El cuello reclinado  
 Sobre los dulzes braços del Amado!

29

Debaxo del mançano  
 Allí conmigo fuiste desposada,  
 Allí te di la mano,  
 Y fuiste reparada  
 Donde tu madre fuera violada.

30

Alas aues ligeras  
 Leones, ciervos, gamos saltadores,  
 Montes, valles, riberas,  
 Aguas, ayres, ardores,  
 Y miedos de la noche veladores.

31

Por las amenas liras,  
 Y canto de Sirenas os conjuro,  
 Que cesen vuestras iras,  
 Y no toqueis al muro,  
 Porque la Esposa duerma mas seguro.

32

Esposa. O Ninfas de Iudea,  
 En tanto que en las flores, y rosales

El

El ambar perfumea,  
Niora en los arrabales,  
Y no querais tocar nu estros ymbrales.

33

Escondete Carrillo,  
Y mira con tu baxa las montañas,  
Y no quieras dezillo,  
Mas mira las campanas,  
De la que va por insulas estrañas,

34

Esposo. La blanca Palomica  
A la arca con el ramo se ha tornado,  
Y ya la tortolica  
Al socio deseado,  
En las riberas verdes ha hallado.

35

En soledad vinia,  
Y en soledad ha puesto ya su nido:  
Y en soledad la guia  
A solas su querido,  
Tambien en soledad de amor berido.

36

Esposa. Gozemonos Amado,  
Y vámonos á ver en tu hermosa  
Al monte, o al collado,  
Do mana el agua pura,  
Entremos mas adentro en la espesura.

37

Y luego á las subidas  
Cabernas de la piedra nos iremos,  
Que estan bien escondidas  
Y allinos entraremos,  
Y el mosto de granadas gustaremos.

38

Alli me mostrarias

KK<sup>2</sup>

Aque-

*Aquello que mi alma pretendia,  
 Luego me darias  
 Allí tu, vida mia.  
 Aquello que me diste el otro dia.*

39

*El aspirar del ayre,  
 El canto de la dulce filomena,  
 El feto, y su donayre,  
 En la noche serena,  
 Con llama que consume, y no dà pena.*

40

*Que nadie lo mirara,  
 Aminadab tampoco parecia,  
 Y el cerco sossegava,  
 Y la cavalleria  
 A vista de las aguas descendia.*

COMIENZA LA DECLARACION  
 de las Canciones, entre la Esposa, y el  
 Esposo diuino.

CANCION PRIMERA.

*Adonde te escondiste  
 Amado, y me dexaste con gemido?  
 Como el ciervo huiste,  
 Auiendome herido  
 Salitras reclamando, y eras ido.*

DECLARACION.

EN esta primera Can- da del Verbo Hijo de Dios  
 cion, el alma enamora- su Esposo, deseando vnir-  
 se

se con él por clara, y esencial vision, propone sus ansias de amor, querellandose a él de su ausencia: mayormente que estando ella herida de su amor, por el qual ha salido de todas las cosas, y de si mesma, todavía aya de padecer la ausencia de su Amado, no desatandola ya de la carne mortal, para poderle gozar en eternidad de gloria, y así

*Adonde te escondiste?*

**Y** Es como si dixera: Verbo, Esposo mio, muestrame el lugar donde estás escondido. En lo qual le pide la manifestacion de su diuina esencia; porque el lugar donde está escondido el Hijo de Dios, es, como dize S. Iuan, el seno del Padre, que es la esencia diuina, la qual es agena, y escondida de todo ojo mortal, y de todo entendimiento en esta vida. Lo qual quiso dezir Isaías, quando dixo: *Verè tu es Deus absconditus.* Verdaderamente tu eres Dios escondido. Donde es denotar, que por grã-

des comunicaciones, y presencias, y altas, y subidas noticias de Dios que vna alma en esta vida tenga, no es aquello esencialmente Dios, ni tiene que ver con él; porque todavía en la verdad le está al alma escondido; y siempre le conuiene a la alma sobre todas estas grandezas, tenerle por escondido, y buscarle escondido, diciendo:

*Adonde te escondiste?*

**P**orque ni la alta comunicacion, y presencia sensible es mas testimonio de su presencia, ni la sequedad, y carencia de todo esto en el alma es menos testimonio de su presencia en ella. Por lo qual dize el Profeta Iob: *Si uenerit ad me, non uidebo eum; si abierit, non intelligam.* Si viniere a mi, no le verè; y si se fuere, no le entenderè. En lo qual se ha de entender, que si el alma sintiere gran comunicacion, y sentimiento, ò noticia de Dios, no por esto se ha de persuadir, a q̃ aquello es tener mas a Dios

ò estar mas en Dios; ni tã poco que aquello que sientete, ò entiende, es esencialmente Dios, aunque mas ello sea; y que si todas essas comunicaciones sensibles la faltare, no por esso ha de pèsar que la falta Dios, pues que realmète, ni por lo vno puede saber de cierto està en su gracia, ni por lo otro està fuera della. De manera, que el intento principal del alma en el presente verso; no es solo pedir la deuociõ afectiuamente, y sensible, en que nõ ay certeza, ni claridad de la possessiõ del Esposo en esta vida, sino la clara presencia, y vision de su essencia; en que desea estar certificada, y satisfecha en la gloria. Esto mismo quiso dezir la Esposa en los Càntares diuinos, quando deseãdo la vnion de la diuinidad del Verbo Esposo suyo, la pidió al Padre, diciendo: *Indica mihi, vbi pascas, vbi cubas in meridie.* Muestrame donde te apacientas, y donde te recuestas al medio dia. Porque en pedirle dõde se apacientaua, era pedirle, que le mostrasse la esen-

cia del Verbo; porq̃ el Padre no se apacienta en otra cosa que en su vnico Hijo: y en pedirle mostrasse donde se recostaua, era pedirle lo mesmo: porque el Padre no se recuesta, ni cabe en otra cosa que en su Hijo, en el qual se recuesta, comunicãdole toda su essencia; al medio dia que es en la eternidad, donde siempre le engendra. Este pasto pues, dõde el Padre le apacienta, y este lecho florido del Verbo, donde se recuesta escõdido de toda criatura, pide aqui la Esposa, quando dize:

*A donde te escondiste?*

**Y** Es de notar, para saber hallar este Esposo, que el Verbo juntamente con el Padre, y Espiritu Santo està esencialmente escondido en el intimo centro del alma. Por tanto el alma que le ha de hallar, conuiene la salir de todas las cosas segun la voluntad, y entrarle en sumo recogimiento dentro de si misma, estimando a todas las cosas como si no fuesen.

Que

Que por esso san Agustin hablado en los Soliloquios con Dios, dezia, no te hallaua de fuera, porque mal te buscaua defuera, que estauas dentro. Està pues en el alma escondido, y alli le ha de buscar el buen Contemplatiuo, diziendo:

*Adonde te escondiste  
Amado, y me dexaste con  
gemido!*

**L**amale *Amado* para mas mouerle, y inclinante a su ruego; porque quando Dios es amado, con grãde facilidad oye los ruegos de su amante, y entõces se puede verdad llamar *Amado*, quando el alma està entera con él, no teniendo su coraçon en otra alguna cosa fuera del. De donde algunos llaman al Esposo *Amado*, y no es su *Amado* de veras, porque no tienen con él entero su coraçon; y assi su peticion no es en su presencia de tanto valor. Y en lo que dize luego:

*Y me dexaste con gemido.*  
**E**st. De notar, que la

causa continuo *Gemido* en el amante; porq̃ como fuera del nada ama, en nada del cansa, ni recibe aliuio; de donde en esto se conoçerà el que de veras a Dios ama, si con alguna cosa menos q̃ el no se contenta. Este *Gemido* dio bien a entender S. Pablo, quando dixo: *Et ipsi Rom. 8. intra nos gemimus adoptione filiorũ Dei expectantes.* Nosotros dentro de nosotros mesmos gemimos, esperando la adopcion de los hijos de Dios. Este pues es el *Gemido* que el alma tiene siempre en el sentimiento de la ausencia, mayormente quando auiendo gustado alguna dulce, y sabrosa comunicacion se queda seca, y sola, y assi se sigue.

*Como el ciervo huiste,*

**E**st. De notar, que en los Cantares compara la esposa al Esposo, al ciervo, y a la cabra montañesa, diziendo: *Similis est dilectus meus capra binuuloque ceruoru.* Semejante es mi Amado a la cabra, y al hijo de los ciervos, y esto por la presteza del esconderse, y mostrar-

trarse, qual suele hazer el Amado en las visitas que haze a las almas, y en los desvíos, y auerencias que las haze sentir despues de las tales visitas; por lo qual les haze sentir có mayor dolor la ausencia, segū agora dà aqui a entēder el alma quādo dize

*Auiendome herido.*

**I**Es como si dixera, no solo me bastaua la pena, y el dolor, que ordinariamente padezco en tu ausencia, sino que hiriendo mas de amor con tu flecha, y aumēta la passion, y apetito de tu vista huyas con ligereza de Cieruo, y no te dexes cōprehender algū tanto si quiera. Para mas declaracion deste verio, es de saber, que allende de otras muchas diferēcias de visitas que Dios haze al alma, con que la llaça, y leuanta en amor suele hazer vnos encendidos toques de amor, que a manera de faeta de fuego hieren, y traspassan al alma, y la dexa toda cauterizada con fuego de amor, y estas propiamente se llaman heridas de amor de las quales heridas de amor habla aqui el alma. In-

flaman estas tanto la voluntad en aficion, que se està el alma abrafando en fuego, y llama de amor, tanto que parece consumirse en aquella llama, y la haze salir fuera de si, y renouar toda, y passar a nueua manera d' ser: así como el aue Fenix, que se quema, y renace d' nueuo. De lo qual hablādo David, dize: *Inflammatum est cor meum, & renes mei commutati sum, & ego ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Fue inflamado mi coraçon, y mis renes se mudaron, y yo me resolui en nada, y no luppe. Los apetitos, y afectos que aqui entiende el Profeta por renes, todos se conmueuen, y mudan en diuinos en aquella inflamacion del coraçon, y el alma por amor se resuelue en nada, nada sabiendo sino amor. Y a este tiempo es la conmutacion destas renes en grande manera de tormento, y ansia por ver à Dios, tanto que le parece al alma intolerable el rigor, de que con ella vfa el amor; no por que la hiriere, por que antes tiene las tales heridas

*Psal. 72*  
12.

das

das por salud, sino porque la dexò así penando, y no la hirió mas, acabandola de matar, para verse, y juntarse cõ el en vida eterna. Por tanto encareciendo, ò declarando su dolor, dize:

*Auiendome herido.*

**Y** Este sentimiento tan grãde acaece así, por que en aquella herida de amor que haze Dios, leuante la voluntad con subita presteza a la possession del Amado, cuyo toque sintio. Y cõ la mesma presteza siéte la ausencia, y el gemido juntamente della; porq̃ estas vifitas tales no sõ como otras en q̃ Dios recrea, y satisfaze al alma, hinchiendo la de pacifica suauidad; mas estas solo las haze para llagar, mas q̃ para sanar; y mas para lastimar, q̃ para satisfacer, pues no sirven mas de para auuiar la noticia, y aumentar el apetito, y por el cõsiguiente el dolor. Estas se llaman heridas de amor q̃ son al alma sabrosísimas, por lo qual querria ella estar siempre muriendo mil muertes a estas lançadas, porq̃ la hazen salir de si, y

entrar en Dios, lo qual ella dà a entender en el verso siguiente, diziendo:

*Sali tras ti clamando, y eras ido.*

**E**N las heridas de amor no puede auer medicina, uno de parte del que hirió, y por esso salio clamando tras del que la auia herido con la fuerça del fuego que causò la herida. Y es de saber, que este salirse, se entienda de dos maneras. La vna salir de todas las cosas, lo qual se haze por aborrecimiento, y desprecio dellas: la otra, saliendo de si misma por oluido de si, lo qual se haze por el amor de Dios, el qual de tal manera leuanta al alma, que la haze salir de si, y de sus quizios, y modos naturales clamando por Dios, y esso quiere dezir aqui quando dize:

*Sali tras ti clamando.*

**Y** Es como si dixera: Espero mio, en aquel toque tuyo, y herida de amor, sacaste mi alma no solo de todas las cosas, mas tambien la hiziste salir de si ( porque a la verdad, y aun de las carnes parece la

la fáca ) y leuantaftela a ti clamando por ti, ya de todo defafida para afirfe a ti.

*Veras ido.*

**C**omo fi dixera, al tiépo que quife cóprehender tu prefencia, nó te hallé, y quedème defafida fin afirme a ti, penando en los aires de amor, fin aquel arrimo de ti, y de mi. Efto que aqui llama falir el alma para iral Amado, llama la Efpofa en los Cantares, leuantar di ziendo: *Surgã, & circuibo ciuitatem, per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea, quæfui illum, & non inueni.* Leuantarmehe, y buscarè al que ama mi alma, rodeando la ciudad por los arrabales, y las plaças; bufquele, y no le hallé. Leuantarle aqui fe entiende efpiritualmète de lo baxo a lo alto, que es lo mefmo que falir de fi, efto es, de fu modo, y amor baxo al alto amor de Dios; pero dize que quedò llagada, porque no le hallò. Por efto el enamorado viue penão fiempre en la aufencia, porque el eftà ya entregado, efperando la paga de la entre-

ga del Amado, y no fe le dà: y eftando ya perdido por el, no ha hallado la defeada ganãcia de fu perdida, pues carece de la poffeffion del Amado. Por tanto el que anda penado por Dios, leñal es, de q̃ feha dado a Dios, y que le ama. Esta pena, y fentimiento de la aufencia de Dios, fuele fer tan grande, en los que van llegando a perfeccion, al tiempo def:tas diuinas heridas, que fino proueyeffe el Señor moririan; porque como tienen el paladar de la voluntad, y el efpiritu limpio, fano, y bien difpuefto para Dios, y en lo dicho fe les da a guftar algo de la dulçura del amor, que ellos fobre todo modo; apetecen, padecen fobre todo modo; por q̃ como por refquicios fe les mueltra vn inmenfo bien, y no fe les cõcede, ya fi es inefable la pena, y el tormèto.

## CANCION. II.

*Pastores, los que fuerdes  
Alla por las mayadas a' otro,  
Si por ventura vierdes  
Aquel que yo mas quiero,  
Dezilde que adolezco, pe. o. y  
mucro.*

DE-

## DECLARACION.

**E**N esta Cancion el alma se quiere aprouechar de terceros, y medianeros para con su Amado, pidiendoles, le den parte de su dolor, y pena; porque propiedad es del Amante, ya que por la presencia no puede comunicarse, hazerlo por los mejores medios q̄ puede; y así el ama de sus deseos, afectos, y gemidos se quiere aqui aprouechar como de mensageros, que también saben manifestar lo secreto de su corazón, y así dize:

*Pastores, los que fuerdes.*

**L**amado Pastores a los afectos, y deseos, porq̄ ellos apacientan al alma de bienes espirituales; porque Pastor, quiere dezir apacientador, y mediante ellos, se comunica Dios a ella (porque sin ellos no se le comunica) y dize:

*Los que fuerdes,*

**E**sa saber, los que de puro amor fallieredes, por que no todos van, sino los que falen de fiel amor. (ro. *Allà por las majadas al ote-*

**L**ama *Majadas* a los coros de los Angeles, por los cuales de coro en coro van nuestros gemidos y oraciones a Dios; al qual aqui llama el otero, por ser él la suma alteza, y porque en él como en el *Otero*, se otean, y ven todas las cosas. Y las *Majadas* superiores, y inferiores, al qual vā nuestras oraciones, ofreciendofelas los Angeles, como aue mos dicho; segun lo dixo el Angel a Tobias, diziendo:

*Quando orabas cum lachry- Iob. 12.  
mis, & sepeliebas mortuos, 12.*

*ego obtuli orationem tuam Domino.* Quando orauas con lagrimas, y enterrauas los muertos, yo ofreci tu oracion a Dios. Tambien se pueden entender estos Pastores del alma, por los mismos Angeles, porque no solo llevan a Dios nuestros recaudos, sino también traen los de Dios a nuestras almas, apacentandolas como buenos Pastores de dulces inspiraciones, y comunicaciones de Dios, por cuyo medio Dios tambien las haze, y ellos nos amparan de los lobos que son los demos-

monios, y nos defienden dellos como buenos Pastores.

*Si por ventura vierdes*

**I**Es tanto como dezir, si por mi buena dicha, y ventura llegaredes a su presencia, de fuerte que él os vea y os oya; donde es de notar que aunque es verdad, que Dios todo lo sabe, y entiende, y hasta los minimos pensamientos del alma ve, y nota, entôces se dize ver nuestras necesidades, ò oirlas, quando las remedia, ò los cumple; porque no qualesquier necesidades, ni qualesquier peticiones llegan a colmo, que las oiga Dios para cûplirlas, hasta q̄ en sus ojos llegue bastante tiempo y sazón, y número para con cederlas, ò remediarlas, y entonces s. dize verlo, y oirlo. Segun es de ver en el Exodo. 3. 7. Exodo, que despues de quatrocientos años que los hijos de Israel auian estado afligidos en la seruidumbre de Egipto, dixo Dios a Moisen: *Vidi afflictionem populi mei, & descendi, vt liberem eum.* Vila aflicción de mi pue-

blo, y he baxado para librar los, como quiera que siempre la huuiessè visto. Y tambien dixo S. Gabriel à Zacarias, que no remiessè, por que ya Dios auia oido su oracion, en darle el hijo que muchos años le auia andado pidiendo, como quiera que siempre le huuiessè oido. Y assi ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego a su necesidad, y ruego, que no por esso dexará de acudir en el tiempo oportuno el que es ayudador ( como dize Dauid ) en las oportunidades y en las tribulaciones, si ella no desmayare, y cessare. Esto pues quiere dezir aqui el alma quando dize:

Luc. 1. 13.

Psal. 9.

*Si por ventura vierdes.*

**E**S a saber, si por ventura es llegado el tiempo en que tenga por bien de otorgar mis peticiones.

*Aquel que yo mas quiero.*

**E**S a saber, mas q̄ a todas las cosas, lo qual es espiritualmente, hablando quando al alma se le pone nada delãte, q̄ la impida hazer, y

pa-

padecer por él qualquier cosa.

(ymuero.

*Deixidle que adolezco, peno,*

**T**res maneras de necesidades representan aquí el alma; conuiene a saber, doléncia, pena, y muerte; porque el alma que de veras ama en la ausencia, padece ordinariaméte de tres maneras, según las tres Potencias del Alma, que son Entendimiento, Volütad, y Memoria. Acerca del Entendimiento dize, que adolece, porque no ve a Dios, que es la salud del Entendimiento. Acerca de la Volütad dize, que pena, porque no posee a Dios, que es el refrigerio y deleyte de la Volütad. Acerca de la Memoria, dize que muere: porque acordádose, que carece de todos los bienes del Entendimiento, que es ver a Dios, y de todos los deleytes de la Volütad, que es poseerle: y que tambien es muy posible carecer del para siempre, padece en esta Memoria a manera de muerte.

Estas tres maneras de necesidades representò tam-

bien Ieremias a Dios en los Trenos, diziendo: *Recordare paupertatis meae, absynthis, & fellis.* Recuerdate de mi pobreza, y del axéjo, y de la hiel. La pobreza se refiere al Entédimiento, por q̄a él pertenece la riqueza de la Sabiduria de Dios: en la qual estan como dize Sã Pablo, encerrados todos los tesoros de Dios: *In quo sunt omnes thesauri sapientiae, & scientia absconditi.* El axéjo, q̄ es yerua amargissima, se refiere a la Volütad: porq̄ esta Potencia pertenece la dulçura de la possessiõ de Dios; de la qual careciendo se queda con la amargura, segũ el Angel dixo a S. Iuã en el Apocalipsi, diziendo, que en comiendo el libro le haria amargar el vientre: *Accipe librum, & deuora illum, & faciet amaricari ventrem tuum:* tomando alli el vientre por la Volütad. La hiel se refiere a la Memoria, que significa la muerte del alma, segun dà a entender Moises en el Deuteronomio, hablando de los cõdenados, diziendo: *Fel draconum vinum corum,* & ve-

Thren. 3  
19.

Colos. 2.  
3.

Apoc. 10  
9.

Dent. 32  
33.

ne-

*nenum aspidum insanabile.*  
 Hiel de dragones sera el vi-  
 no dellos, y veneno de aspi-  
 des insanable. Lo qual signi-  
 fica alli el carecer de Dios,  
 que es muerte del alma: y  
 estas tres necesidades, y pe-  
 nas estan fundadas en las  
 tres Virtudes Teologales,  
 que son Fè, Caridad, y Es-  
 perança, que se refieren a  
 las tres dichas Potencias,  
 Entendimiento, Voluntad,  
 y Memoria, aunque no ca-  
 da qual sea propio sugeto  
 de cada vna de las tres di-  
 chas virtudes. Y es de no-  
 tar, que el alma en el dicho  
 verso no haze mas que re-  
 presentar su necesidad, y  
 pena al Amado: porque el  
 que discretamente ama, no  
 cura de pedir lo que le fal-  
 ta, y desea, sino de represen-  
 tar su necesidad para que  
 el Amado haga lo que fue-  
 re seruido. Como quando  
 la bendita Virgen dixo al  
 Amado Hijo en las bodas  
 de Canà de Galilea, no pi-  
 diendole derechamente el  
 vino, sino diziendo: *Vinum*  
*non habent*, no tienen vino:  
 y las hermanas de Lazaro  
 le embiaron no a dezir, que

Ioan. 2.

3.

sanassea su hermano, sino  
 a dezir que mirasse, que al  
 que amaua, estaua enfer- *Ioan. 11.*  
 mo: *Domine esse què amas,* 3.  
*infirmatur,* y esto por tres  
 cosas. La primera, porque  
 mejor sabe el Señor lo que  
 nos cõuiene, que no nosotros.  
 La segunda, porque mas se  
 compadece el Amado vien-  
 do la necesidad del que le  
 ama, y su resignacion. La  
 tercera, porque mas seguri-  
 dad lleua el alma acerca del  
 amor propio, y propiedad  
 en representar la falta, que  
 en pedir a su parecer lo que  
 le falta; ni mas, ni menos ha-  
 ze agora el alma, represen-  
 tando sus tres necesidades.  
 Y es como si dixera: Dezid  
 a mi Amado, que pues ado-  
 lezco, y el solo es mi salud,  
 que me dè mi salud: y que  
 pues peno, y el solo es mi go-  
 zo, que me dè mi gozo: y q̃  
 pues muero, y el solo es mi  
 vida, que me dè mi vida.

## CANCION III.

*Buscando mis amores*  
*Irè por esos môtos, y riberas,*  
*Ni cozerè las flores,*  
*Ni temerè las fieras, (ras.*  
*Y passarè los fuertes, y fronte-*  
 DE-

## DECLARACION.

**N**O solo basta al alma orar, y desear, y ayudarle de terceros para hallar al Amado, como ha hecho en las precedentes Cãciones, sino que junto con esso ella misma se põga por la obra à le buscar: y esso dize que ha de hazer en esta Cancion, diziendo, que en busca de su Amado ha de ir exercitandose en las virtudes, y mortificaciones en la vida contemplatiua, y actiua: y que para esto no ha de admitir bienes, ni regalos algunos; ni bastaràn a detenerla y impedirla este camino, todas las fuerças, y asechãças de todos los tres enemigos, mundo, demonio, y carne, diziendo.

*Buscando mis amores.*

Es a saber à mi Amado.

*Irè por effos mōtes, y riberas.*

**A** Las virtudes llama *Montes*, lo vno por la alteza dellas, lo otro, por la dificultad, y trabajo, que se passã en subir a ellas, exercitando la vida contemplatiua. Y llama *Riberas*, a las humiliaciones, y mortifi-

ficaciones, y desprecio de si, exercitandose tambièn en la vida actiua: porque para adquirir las virtudes, la vna y la òtra es menester. Es pues tãto como dezir: Buscando a mi Amado, irè poniendo por obra las virtudes altas, y humillandome en las mortificaciones, y cosas baxas: esto dize, porque el camino de buscar a Dios, es ir obrando en Dios el bien, y mortificando en si el mal de la manera que se sigue.

*Ni cogere las flores.*

**P**Or quanto para buscar a Dios, se requiere vn coraçon desnudo, y fuerte, libre de todos los males, y bienes, que puramente no son Dios, ò no lleuã a Dios, dize en el presente verso, y en los siguientes la libertad, y fortaleza que ha de tener. Y en este dize, que no cogere las *Flores*, que en contrare en este camino: por las quales entiende todos los gustos, y contentamientos, que se le pueden ofrecer, los quales sòn en tres maneras: temporales, sensuales, y espirituales. Y por-

porq̄ los vnos, y los otros ocupan el coraçon, y le son impedimento para el verdadero camino espiritual, si se para, ò haze asiento en ellos, dize, que no cogera estas Flores, ni pondrà en ellas su coraçon: y es como si dixera, ni pondrè mi coraçon en las riquezas y bienes que me ofreciere el mūdo, ni admiterè los contentamientos y deleytes de mi carne, ni repararè en los gustos, y cōsuelos de mi espíritu; de fuerte que me de tenga en buscar a mis amores por los montes, y riberas. Y esto dize por hazer lo que aconseja Dauid en este camino, diciendo: *Diuitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Si las riquezas abundaren, no querais poner en ellas el coraçon, esto es, no querais aficionaros a ellas; lo qual entiende assi de los gustos espirituales, como de los bienes temporales. De donde es de notar, que no solo los bienes temporales, y gustos y deleytes corporales impiden, y contradizen el camino de Dios, mas tambien los cōsuelos

y deleytes espirituales, si se tienen, ò bulcan con propiedad, estoruan el camino de las virtudes; por tanto al q̄ ha de ir adelante, conuiene le que no se ande a essas flores; y no solo esso, sino que tambien tenga animo para dezir:

*Ni temerè las fieras, (ras.)  
Y passarè los fuertes, y fronte-*

**E**N los quales versos pone los tres enemigos de la alma, que son Mundo, Demonio, y Carne, que son los que hazen la guerra, y dificultã el camino. Por las Fieras entienda al mundo, por los fuertes al demonio, y por las Fronteras la carne. Llama Fieras al mūdo, porque al alma, que comiènça el camino de Dios, parece que se le representa en la imaginacion el mundo, como a manera de Fieras, haziendole amenazas y fierros, y principalmète en tres maneras. La primera, que le ha de faltar el fauor del mundo, perder los amigos el credito, y aun la hacienda. La segunda es otra fiera no menor; cōuiene a saber, que

que como ha de poder sufrir, no auer ya jamas de tener contentos y deleytes del mundo, y carecer de todos los regalos del. La tercera es aun mayor; conuiene a saber, q̄ se han de leuantar contra ella las lenguas, y han de hazer burla della, y todos lo han de despreciar: las quales cosas de tal manera se suelen anteponer a algunas almas, que se les suele hazer dificultosissimo, no solo el perseverar contra estas *Fieras*, mas aun el començar; pero à algunas almas mas generosas poné seles delante otras *Fieras* mas interiores y espirituales de dificultades, y tentaciones, tribulaciones, y trabajos de muchas maneras, quales los embia Dios, y permite a los q̄ quiere prouar, como al oro en el fuego, según aquello q̄ dize Dauid, q̄ son muchas las tribulaciones de los justos: *Multa tribulationes iustorum*. Pero el alma bié enamorada, q̄ estima a su Amado mas que à todas las cosas, cõfiada en el amor del Esposo, y de su fauor, ostarà dezir cõ animo:

*Ni temerè las Fieras (ras.  
Y passarè los Fuertes, y Frõte*

**A** Los demonios, q̄ es el segundo enemigo llama *Fuertes*, por q̄ ellos con grande fuerça procuran tomar el passo deste camino. Y por q̄ tãbien sus tentaciones y astucias son mas fuertes y duras de vécer, y mas dificultosas de entèder que las del mûdo, y carne. Y por q̄ tãbien se fortalecé desto otros dós enemigos, mûdo, y carne, para hazer al alma fuerte guerra. Y por tanto hablãdo Dauid dellos, dize: *Et fortes quæsierunt animã meã*, los *Fuertes* pretendieron mi alma. De cuya fuerza tãbien dize el Profeta Iob: *Non est super terram potestas, qua cõparetur ei, qui factus est, vt nullum timeret.*

*Psal. 52.*

5.

*Iob 41.*

24.

Que no ay poder sobre la tierra, que se compare a este del demonio, que fue hecho de suerte, que à ninguno temieffe, esto es, ningun poder humano se podrá cõparar con el suyo; y asì solo el poder diuino basta para poderle vencer; y sola la luz diuina para poder entèder sus ardidés. Por lo qual

Ll el

*Pf. 33.*  
20.

el alma que huuiere de vé- cer su fortaleza, no podrá sin oracion, ni sus engaños, podrá entender sin humildad y mortificacion. Que por esto dize S. Pablo, auifando a los Fieles, estas palabras: *Induite vos armaturam Dei, vt possitis stare aduersus insidias diaboli, quoniam non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem.* Hermanos, vestios las armas de Dios, para que podais resistir contra las astucias del enemigo; porque esta lucha no es como contra la carne, y la sangre, entendiendo por la sangre al mundo, y por las armas de Dios la oracion, y Cruz de Christo, en que está la humildad y mortificaci6n, que auemos dicho. Dize también que passará las *Fronteras*, por las quales entiende las repugnancias, y rebeliones, que naturalmente tiene c6ntra el espiritu la carne. La qual, como dize S. Pablo, siempre codicia contra el espiritu: *Caro enim concupiscit aduersus spiritum,* y se pone como en frontera resistiendo al camino espiritual.

Y estas *Fronteras* ha de pasar el alma, rompiendo las dificultades, y echando por tierra con la fuerza, y determinaci6n del espiritu todos los apetitos sensuales, y aficiones naturales, porque en tanto que las huuiere en el alma, de tal manera está el espiritu debaxo dellas, q̄ no puede passar a verdadera vida, y deleyte espiritual, en q̄ no excluimos la de la gracia, antes la suponemos en él, q̄ ha de caminar a la perfeccion de la vida Mistica, y espiritual. Lo qual nos dio bié a entéder S. Pablo, quando dixo: *Si autem spiritu facticarnis mortificaueritis, uiuetis.* Si mortificaredes las obras de la carne con el espiritu, viuireis. Este pues es el estilo q̄ dize el alma en la dicha Canci6n, que la conuiene tener para buscar a su Amado; es a saber, constancia y valor, para no baxarse a coger las *Flores*, y animo para no temer las *Fieras*, y fortaleza para passar los *Fuertes*, y *Fronteras*, solo entendiédo en ir por los *M6ntes*, y *Riberas* de la manera que ya está declarado.

Rom. 8.  
13.

Gal. 5.  
17.

CAN-

## CANCION III.

*O bosques y espessuras,  
Plantadas por la mano de mi  
O prado de verduras, (amado  
De flores esmaltado: (do.  
Dezid si por vosotros ha passa*

## DECLARACION.

**D**espues que el alma ha dado a entēder la manera de disponerse para començar este camino, que es el animo para no se andar ya a deleytes y gustos, y fortaleza para vencer las tentaciones, y dificultades, en lo qual consiste el exercicio del conocimiento de si, que es lo primero que ha de hazer el alma, para ir al conocimiento de Dios: aora en esta Cancion comiēça a caminar por la consideracion, y conocimiento de las criaturas, al conocimiento de su Amado Criador de ellas: porq̄ despues del exercicio del conocimiento propio: esta consideracion de las criaturas, es la primera por orden en este camino espiritual para ir conociendo a Dios, considerando su grandeza, y excelencia por ellas, segun aquello del A-

l. i. p. 20.

postol, que dize, que las cosas inuitibles de Dios, son conocidas del alma, por el conocimiento de las cosas criadas: *Inuisibilia ipsius à* Rom. 1.

*creatura mundi, per ea que facta sunt, intellecta conspiciuntur.* Habla pues el alma en esta Cancion con las criaturas, preguntandoles por su Amado. Y es de notar, q̄ como dize S. Agustín, la pregunta que el alma haze a las criaturas, es la consideracion, que en ellas haze del Criador dellas. Y assi en esta Cancion se contiene la consideracion de los elementos, y de las demas criaturas inferiores; y la consideracion de los Cielos, y de las demas criaturas, y cosas materiales, que Dios criò en ellos: y tambien la consideracion de los Espiritus celestiales, diziendo:

*O bosques y espessuras.*

**L**lama *Bosques* a los Elementos, que son Tierra, Agua, Ayre, y Fuego: porq̄ assi como amenísimos *Bosques* estan poblados de espessas criaturas, a las cuales aqui llama *Espessuras* por el grande numero, y muchas

Ll 2

di-

diferencias q̄ ay dellas en cada elem̄to. En la tierra innumerables variedades de animales: en el agua innumerables diferencias de pezes: y en el ayre t̄bien mucha diversidad de aues. Y el Elemento del fuego, q̄ concurre cō todos para la animacion, y conseruaciō dellos; y as̄i cada fuerte de animales viue en su Elemento, y est̄a colocada y plantada en el como en su bosque, y Regiō dōde nace, y se cria: y à la verdad as̄i lo m̄adò Dios en la creaciō dellos, m̄adando a la tierra q̄ produxesse

Genes. 1.

los animales: y a la mar, y las aguas los pezes, y al ayre hizo morada de las aues. Y por es̄so dize el alma luego viendo que el lo mandò as̄i, y que as̄i se hizo. (*mado.*

*Plantadas por la mano de mi a*

**E**sta es la cōsideraciō de q̄ estas grandezas, y diferencias sola la mano de su *Amado* pudo hazer: donde aduertidamente dize *por la mano*. Porque aunque otras muchas cosas haze Dios por mano de los Angeles, esta que es criar, nunca la haze por otra q̄ por la suya pro-

pia, y as̄i las criaturas mueuen al alma mucho al amor de su Amado, viendo q̄ son cosas, que por su propia mano fueron hechas.

*Oprado de verduras!*

**E**sta es la consideracion del Cielo, al qual llama *Prado de verduras*: por q̄ las cosas que en el ay criadas, nunca fenecen, ni se marchitan con el tiēpo, sino que como frescas verduras, en que se recrean, y apacientan los justos, siempre estan en su ser inmarcescible, en la qual consideracion se comprehende tambien toda la diferencia de estrellas, y otros Planetas celestiales. Este nombre de *verduras*, pone tambien la Iglesia a las cosas celestiales, quando rogando a Dios por las almas de los difuntos, hablando con ellas dize: Constituyalas Dios entre las *verduras* deleytables. Y dize tambien, que este *Prado de verduras* tambien est̄a.

*De flores esmaltado.*

**P**or las cuales *Flores* en tiēde los Angeles, y almas s̄antas, cō los quales est̄a aquel

aquel lugar tan adornado, y hermoſeado como vn gracioſo, y ſubido esmalte en vn valò d' oro excelète. (do.

*Dezid, ſi por voſotros ha paſſa*

**E**ſta pregunta es la conſideracion q̄ arriba queda dicha, y es como ſi dixera: Dezid, que excelencias en voſotros ha criado?

### CANCION V.

*Mil gracias derramãdo (ra,  
Paſſo por eſtos ſotos cõ preſu-  
Y yendolos mirando,  
Con ſola ſu figura (ſura.  
Veſtidos los dexò de ſu hermo*

### DECLARACION.

**E**n eſta Cancion reſponde de las criaturas al alma: la qual reſpueſta, como tãbiẽ dize S. Aguſtin en aquel miſmo lugar, es el teſtimonio q̄ dá en ſi de la grãdeza y excelècia d' Dios al alma, q̄ por la conſideracion ſe lo pregũta. Y aſſi en eſta Cancion, lo q̄ ſe cõtiene en ſuſtancia, es, q̄ Dios criò todas las coſas con gran facilidad y breuedad, y en ellas dexò algun raſtro de quiẽ èl era, no ſolo dandoles el ſer de

no nada; mas aun dotandolas de innumerables gracias, y virtudes, hermoſeandolas con admirable orden, y dependencia indeficiente, que tienẽ vnas de otras, y eſto todo haziendolo con la ſabiduria ſuya por quien las criò, que es el Verbo ſu vnigenito Hijo. Dize pues aſſi:

*Mil gracias derramando.*

**P**or eſtas mil gracias q̄ dize, y vã derramãdo, ſe entiende la multitud de las criaturas innumerables, que por eſſo pone aqui el numero mayor que es mil, para dar a entender la multitud dellas, a las quales llama gracias, por las muchas gracias de que dotò a cãda criatura, las quales derramãdo, es a ſaber, todo el mundo dellas poblado. )ra.

*Paſſo por eſtos ſotos cõ preſu-*  
**P**aſſar por los ſotos, es criar los elemẽtos, q̄ aqui llama ſoto; por los quales dize, q̄ derramando mil gracias paſſaua: porque de todas las criaturas los adorna, que ſon gracioſas: y allende deſſo en ellas derrama las mil gracias, dan-

doles virtud para poder cōcurrir con la generacion, y conseruaciō de todas ellas. Y dize, que *Pasō*; porque las criaturas son como vn rastro del passo de Dios, por el qual se rastrea su grādeza, potencia, sabiduria, y otras virtudes diuinas. Y dize, que este passo fue con presura: porque las criaturas son las obras menores de Dios, que las hizo como de passo; porque las mayores, en que mas se mostrò, y en que mas el reparaua, erā las de la Encarnacion del Verbo, y misterios de la Fè Christiana, en cuya comparacion todas las demas eran hechas como de passo con presura.

*Y endolos mirando,*

*Consola su figura, (Sura.*

*Vestidos los dexò de su hermo*

**S**Egun dize San Pablo, el Hijo de Dios es resplandor de su gloria, y figura de sustancia: *Qui cum sit splendor gloria; & figura substantia eius, &c.* Es pues de saber, que con sola esta figura de su Hijo, mirò todas las cosas, que fue darles el ser natural, comunicandoles

muchas gracias, y dones naturales, haziendolas acabadas, y perfectas, segun se dize en el Genesis, por estas palabras: *Vidit Deus cuncta que fecerat, & erant valde bona.* Mirò Dios todas las cosas que auia hecho, y erā mucho buenas. El mirarlas mucho buenas, era hazerlas mucho buenas en el Verbo su Hijo: y no solamente les comunicò el ser, y gracias naturales, mirandolas, como auemos dicho, mas tambien con sola esta figura de su Hijo las dexò vestidas de hermosura, comunicandoles el ser sobrenatural: lo qual fue quando se hizo hombre, en salçandole en hermosura de Dios; y por configuiēte a todas las criaturas en el, por auerse vnido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo qual dixo el mismo Hijo de Dios: *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Si yo fuere en salçado de la tierra, leuantarè a mi todas las cosas. Y assi en este leuantoamiento de la Encarnacion de su Hijo, y de la gloria de

Gen. 1.  
31.

Ioan. 12  
32.

su

Heb. 1. 2

su Resurreccion, segun la carne, no solamente hermofo el Padre las criaturas en parte, mas podremos dezir, que del todo las dexò vestidas de hermosura, y dignidad. Pero allende de todo esto, hablando agora algo, segun el sentido, y afecto de contemplacion, en la viuua contemplacion, y conocimièto de las criaturas, echa de ver el alma con grã claridad, auer en ellas tanta abundancia de gracias, y virtudes, y hermosura de que Dios las dotò, que le parece estar todas vestidas de admirable hermosura natural, deriuada y comunicada de aquella infinita hermosura sobrenatural de la figura de Dios; cuyo mirar viste de hermosura, y alegria el mundo, y todos los Cielos: asfi como tambien cõ abrir su mano, segun dize David, hinchirà todo animal de bẽdicion: *Aperis tu manum tuam, & implebis omne animal benedictione.* Y por tanto llagada el alma en amor por este rastro que ha conocido en las criaturas de la hermosura de su Amado,

con ansias de ver aquella hermosura inuisible, la siguiente Cancion dize:

## CANCION. VI.

*Ay quien podrã sanarme!  
Acaba de entregarte ya de  
No quieras embiarme (vero,  
De oy mas ya mensagero,  
Que no saben dezirme lo que  
(quiere.*

## DECLARACION.

COMO las criaturas dieron al alma señas de su Amado, mostrandole en firastro de su hermosura, y excelencia, aumentò se le el amor; y por configuiente creciole el dolor de la ausencia: porque quanto mas el alma conoce ã Dios, mas le crece el apetito de verle; y como vè, que no ay cosa que la pueda curar su dolencia, sino la vista y la presencia de su Amado, desconfia da de otro qualquiera remedio, pidele en esta Cancion la entrega y possession de su presencia, diziendo, que no quiera de oy mas entre tenerla con otras qualesquier noticias, y comunicaciones suyas, porque no satisfazen a su deseo y volun

tad. La qual no se contenta con menos que su vista, y presencia; por tanto que sea el seruido de entregarse ya de veras en acabado, y perfeto amor; y assi dize:

*Ay quien podrá sanarme.*

**C**omo si dixera: Entre todos los deleytes del mundo, y contentamientos de los sentidos, y gustos, y suauidad del espiritu cierto nada podrá sanarme, nada podrá satisfazerme. Y pues assi es: (ro.

*Acaba de entregarte ya de ve*

**D**onde esde notar, que qualquiera alma que ama veras, no puede querer satisfazerse, ni contentarse hasta poseer de veras a Dios. Porque todas las demas cosas, no solamente no la satisfazen, mas antes, como auemos dicho, la hazen crecer la hambre, y apetito de verle a el como es. Y assi cada visita que del Amado recibe de conociéto, ò sentimiento, ò otra qualquiera comunicacion, los quales son como mensageros que dan al alma recaudos de noticia, de quien el

es, aumentan, y despiertan mas el apetito, assi como hazen las migajas en grande hambre, haziendosele pesado, entretenerse con tan poco, dize:

(ro.

*Acaba de entregarte ya de ve*

**P**orque todo lo que de Dios se puede en esta vida conocer, por mucho que sea, no es conocimiento de vero, esto es, entero, y perfeto de Dios, porque es conocimiento en parte, y muy remoto, mas conocerle esencialmente es conocimiento de veras; el qual aqui pide el alma, no se contentando con estas comunicaciones. Y por tanto dize luego.

*No quieras embiarme.*

*De oy mas ya mensagero.*

**C**omo si dixeras, no quieras que ya de aqui adelante te conozca tan a la tassa por estos mensageros, de las noticias, y sentimientos que se me dan de ti tan remotos, y agenos de lo que de ti desea mi alma. Porque los mensageros aqui en pena por la presencia, bien sabes tu, Esposo mio, que aumentan el dolor; lo vno porque

renueuan la llaga con la noticia que dan, lo otro, porq̄ parecen dilaciones de la venida. Pues luego de oy mas no quieras embiarme estas noticias remotas; porque si hasta aqui podia passar con ellas, porque no te conocian y amauã mucho ya la grandeza del amor que te tengo, no puede contentarse con estos recaudos, por tanto acaba de entregarte, como si mas claro dixera: esto Señor mio Esposo, que andas dãdo de ti ami alma por parres, acaba de darlo del todo. Y esto que andas mostrando, como por resquizios, acaba de mostrarlo a las claras. Y esto que andas comunicando por medios, que es como comunicarte de burlas, acaba de hazerlo de veras comunicandote por ti mesmo, que parece a vezes en tus visitas, que vas a dar la joya de tu possession, y quando mi alma biẽ se cata, se halla fin ella, porque se la escõdes, la qual es como dar de burlas: entregate pues *ya de vero*, dandote todo al todo de mi alma, porq̄ toda ella te tenga a ti todo, y no

quieras embiarme ya mas mensagero.

*Que no saben dezirme lo que quiero.*

**C**omo si dixera, yo a ti todo quiero, y ellos quiero, y ellos no me saben, ni pueden dezir a ti todo; porque ninguna cosa de la tierra ni del cielo pueden dar al alma la noticia que ella desea tener de ti, y asì no saben dezirme lo q̄ quiero. En lugar pues de estos mensajes, tu mesmo seas el mensagero, y los mensajes,

#### CANCION VII.

*Y todos quantos vagã (riẽdo  
De time vã mil gracias resi-  
Y todos mas me llagan,  
Y dexame muriendo  
Vn no se q̄, quedã balbuciẽdo.)*

#### DECLARACION.

**E**N la cancion passada ha mostrado el alma estar enferma, ò herida de amor de su Esposo, a causa de la noticia que del le dieron las criaturas irracionales. Y en esta presente dà à entender, estar llagada de amor a causa de otra noticia mas alta que del Amado recibe por medio de las cria-

criaturas racionales, q̄ son mas nobles que las otras, las quales son Angeles, y hombres. Y tambien dize, que no solo esso, sino que tambien està muriendo de amor a causa de vna inmensidad admirable, que por medio destas criaturas se le descubre, sin acabar se de descubrir, que aqui llama, *No se que*, porque no se sabe decir; pero ello es tal, que haze estar muriendo al alma de amor. De donde podemos inferir, que en este negocio de amar, ay tres maneras de penar por Amado, acerca de tres maneras de noticias, que del se pueden tener. La primera se llama herida, la qual es mas remissa, y mas breuemente passa, bien assi como herida; porq̄ de la noticia que el alma recibe de las criaturas, le nace que son las mas baxas obras de Dios. Y desta herida, que aqui llamamos tambien enfermedad, habla la Esposa en los Cantares, diziendo: *Adiuo vos filia Hierusalem, si inuenieris dilectam meam, vt nunties illi, quia amore languo.*

Cāt. 5. 8

Conjuuroos hijas de Ierusalem, que si hallaredes a mi Amado, le digais, que estoy enferma de amor; entendiendo por las hijas de Ierusalé las criaturas. La segunda se llama llaga, la qual haze mas assiento en el alma que la herida, y por esso duras, porque es como herida ya buelta en llaga, con la qual se siente el alma verdaderamente andar llagada de amor. Y esta llaga se haze en el alma, mediante la noticia de las obras de la Encarnacion del Verbo, y misterios de la Fé: las quales por ser mayores obras de Dios, y que mayor amor en si encierran que las de las criaturas, hazen en el alma mayor efecto de amor, de manera que si el primero es como herida, este segundo es ya como llaga hecha, que dura. De la qual hablando el Esposo en los Cantares, dize: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa. Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Llagaste mi coraçõ hermana mia, llagaste mi coraçõ en el vno de tus ojos, y

Cāt. 4. 9

en.

en vn cabello de tu cuello, porque el ojo significa aqui la Fe de la Encarnacion del Esposo, y el cabello significa el amor de la misma Encarnacion. La tercera manera de penar en el amor, es como morir, lo qual es ya como tener la llaga afistolada, hecha el alma ya toda afistolada, la qual viue muriendo, hasta que matando la el amor, la haga viuir vida de amor, transformando la en amor. Y este morir de amor se cause en el alma, mediãte vn toque de altissima noticia de la diuinidad, que es el *No se que*, que dize en esta Cancion, que quedan balbuciẽdo; el qual toque no es continuo, ni dura mucho, porque se desfata el alma del cuerpo, mas passa en breue, y asì queda muriendo de amor, y mas muere viendo, que no se acaba de morir de amor: este se llama amor impaciente, del qual se trata en el Genesis. Dõde dizela Escritura, que era tanto el amor que Raquel tenia de concebir, que dixo à su esposo Iacob:

Gen. 30.  
1.

*Dá mihi filios alioquin mo-*

*riar, dame hijos, sino yo moriré. Y el Profeta dezia: Quis det, vt qui cœpit ipse me conterat? Quien me dará ami, que el que me comẽçò, esse me acabe? Estas dos maneras de penas de amor, es a saber, la llaga, y el morir dize en esta Canciõ, que le causã estas criaturas irracionales. La llaga en lo que dize que la van refiriendo mil gracias del Amado en los misterios, y sabiduria de Dios que la enseñan de la Fe. El morir en aquello q̄ dize, que quedan balbuciẽdo, que es el sentimiento, y noticia de la diuinidad, que algunas vezes en lo que el alma oye dezir de Dios, se le descubre. Dize pues asì:*

*Y todos quantos vagan.*

**A** Las criaturas racionales, como auemos dicho, entien de aquí por los q̄ vagan, que son los Angeles, y los hombres; porque solos estos entre todas las criaturas vacan a Dios, entendiendo en él: porque esto quiere dezir esse vocablo, *vagan*, el qual en Latin se dize vacan. Y asì es tanto como

Iob 6.9

mo dezir : Todos quantos vacan a Dios ; lo qual hazé los vnos contemplandole en el Cielo, y gozandole como son los Angeles ; los otros, amandole, y deseando le en la tierra, como son los hombres. Y porque por estas criaturas racionales, mas al viuo conoce a Dios el alma, agora por la consideracion de la excelécia que tiene sobre todas las cosas criadas, aora por lo que ellas nos enseñan de Dios ; las vnas interiormente por secretas inspiraciones, como lo hazen los Angeles: las otras exteriormente por las verdades de las escrituras, dize:

*(riendo.*  
*De ti me van mil gracias refi*  
**E**sto es, danme a entender admirables cosas de gracia, y misericordia tuya en las obras de tu Encarnaciõ, y verdades de Fè, que de ti me declaran, y fièpre me van mas refiriendo: porq̃ quanto mas quisieren dezir, mas gracias podran descubrir de ti.

*Y todos mas me llagan.*

**P**orque en quanto los Angeles me inspiran,

y los hombres de ti me enseñan, de ti mas me enamorarã: y así todos de amor mas me llagan.

*Y dexame muriendo (ciendo*  
*Vn no se que, q̃ quedan balbu*

**C**omo si dixera, pero allende de lo que me llagan estas criaturas, en las mil gracias que me dan a entender de ti, es tal vn *No se que*, que se fiète quedar por dezir, y vna cosa que se conoce quedar por descubrir, y vn subido rastro, que se descubre al alma de Dios, quedandose por rastrear: y vn altíssimo entender de Dios, que no se sabe dezir, que por esto lo llama *No se que*, que si lo otro que entiendo me llaga y hiere de amor, esto que no acabo de entender, de que altamente fiète me mata. Elto acaece a vezes a las almas, que estã ya aprouechadas; a las quales haze Dios merced d̃ dar en lo que oyen, ò ven, ò entienden: y a vezes sin esso, y sin essotro, vna subida noticia en que se le dà a entender, ò sentir alteza de Dios y grandeza: y en aquel sentir, fiète tã alto de Dios, que

que entiēde claro se queda el todo por entender; y aquel entēder, y sentir ser tā inmésa la diuinidad, que no se puede entender acabada mente, es muy subido entēder; y así vna de las grādezas, y mercedes que en esta vida haze Dios a vna alma por via de passo, es dar la claramente a entender, y sentir tan altamēte de Dios, q̄ éntienda claro, q̄ no se puede entender, ni sentir del todo. Porque es en alguna manera al modo de los que le ven en el cielo, donde los q̄ mas le conocen, entienden mas distintamente lo infinito que les queda por entender, que aquellos que menos le ven: a los quales no les parece tan distintamente lo que les queda por ver, como a los que mas ven. Esto creo no lo acabará bien de entender el que no lo huuiere experimentado; pero el alma que lo experimenta, como vé que se le queda por entender aquello de q̄ altamente siente, llamalo *vn No se que*, porque así como no se enuēde, así tam poco se sabe dezir, aunque

como he dicho, se sabe sentir, por esso dize, que le queda balbuciendo, porque no lo acaban de dar a entēder, que esso quiere dezir balbucir, que es el hablar de los niños, que es no acertar a dezir, y dar a entender que ay que dezir. Tābien acerca de las demas criaturas caecen al alma algunas ilustraciones al modo que auemos dicho, aunque no siempre tan subidas; quando Dios haze merced al alma, de abrirle la noticia, y el sentido del espíritu en ellas; las quales parece estan dando a entender de Dios grandezas, que no acaban de dar a entender, y es como que vana dar a entender, y se queda por entender, y así es:

*Vn no se que, q̄ quedā balbu-*

**Y** Así el alma và adelante con su querella, y habla con la vida de su alma en la siguiente Cancion diziendo:

#### CANCION. VIII.

*Mas como perseveras,  
O vida, noviniēdo dōde viues,*

*Y ha-*

*Y haciendo porque mueras,  
Las flechas que recibes, (bes.  
De lo q̄ del Amado en ti cōci*

## DECLARACION.

**C**omo el alma se vé morir de amor, según acaba de dezir, y que no le acaba de morir, para poder gozar del amor con libertad, quexase de la duracion de vida corporal, a cuya causa se le dilata la vida espiritual. Y así habla con la vida de su alma, encariendo su dolor, diciendo: Vida de mi alma, como puedes perseverar en esta vida de cuerpo, pues te es muerte, y privacion de aquello, donde ya viues mas verdaderamente por el amor y deseo? y mayormente siendo bastates para que mueras las heridas, que recibes de los toques del Amado, y del vehemente amor que te causa, lo que del siéres, y entiendes, que son heridas que de amor matan.

*Mas como perseveras,  
O vida, no viuiendo dōde viues?*

**P**ará cuya inteligencia es de saber, que el alma mas viue en lo que ama,

que en el cuerpo dōde ella anima: porque en el cuerpo ella no tiene su vida; antes ella le dá à él vida, y ella en lo amado tiene su vida: pero allende desta vida d' amor, por el qual viue el alma en qualquiera cosa que ama, el alma tiene su vida natural en Dios, según aquello que dize S. Pablo: *In ipso enim viuimus mouemur, & sumus.* En él viuiamos, y nos mouemos, y iamos: y como el alma vé, que tiene su vida natural en Dios, por el ser que en él tiene: y tambien su vida espiritual, por el amor con q̄ le ama; quexase porque perseuere todavia en vida corporal, por que la impide de viuir de veras, donde de veras tiene su vida por esencia, y por amor, como auemos dicho. En lo qual es grande el encarecimiento que el alma aqui haze: porque dá a entender, que padece en dos contrarios, en los dos versillos: porque lo que dize en ellos, es tanto como dezir: Alma mi a, como puedes perseverar así, pues viues, sin viuir d' veras dōde viues por amor? *r ha.*

*Act. 17.  
28.*

*y haciendo porque mueras,  
Las flechas que recibes.*

**C**omo si dixera: Y de-  
mas de lo dicho, ya q̄  
perieueras en el cuerpo, dō  
de no tienes tu vida, como  
todavia perseueras? pues  
por si solo bastan a matarte  
los toques de amor que en  
tu coraçon recibes, de lo q̄  
de parte del Amado en ti  
sientes, y entiendes: que es-  
fo quiere dezir: *(cibes.*

*Del q̄ del Amado en ti con-*  
**E**s a saber, de la hermo-  
ra, grandeza, y sabiduria,  
y virtudes que del en-  
tienes.

#### CANCION IX.

*Porque, pues has llagado  
Aqueste coraçõ, no le sanaste?  
Y pues me le has robado,  
Porque asile dexaste;  
Y no tomas el robo, q̄ robaste?*

#### DECLARACION.

**B**Velue en esta Cancion  
a hablar con el Amado,  
con la querella de su dolor;  
porque el amor impacien-  
te, qual aqui muestra tener  
el alma, no sufre algũ ocio,  
ni dà descãso a su pena, pro-  
poniendo de todas maneras  
sus ansias hasta hallar el re-  
medio: y como se ve llaga-

da, y sola, no teniendo otro,  
ni otra medicina sino a su  
Amado, que es el q̄ le llagò,  
dizele, que pues el llagò su  
coraçon con el amor de su  
noticia, que porque no le  
ha sanado con la vista de su  
presencia? y que pues el se  
le ha tambiẽ robado por el  
amor, con que le ha enamo-  
rado, facandosele de su pro-  
pio poder, que porque le ha  
dexado asis? es a saber, faca-  
do de su poder (porque el q̄  
ama, ya no possẽe su cora-  
çon) no poniendole de ve-  
ras en el suyo, tomandole  
para si entera, y acabada  
transformacion de amor,  
diziendo:

*Porque, pues has llagado  
Aqueste coraçõ, no le sanaste?*

**N**O se querella porque  
la ay llagado; porq̄  
el enamorado quanto està  
mas herido, està mas paga-  
do; sino que auiendo llaga-  
do el coraçon, no le sanò,  
acabandole de matar; porq̄  
son las heridas de amor tan  
dulces, y tan sabrosas, que si  
no llegan a morir, no la pu-  
den satisfazer; pero son  
tan sabrosas, que querrã  
llagassen hasta acabarla de  
ma-

matar. Y por effo dize:  
*Porque, pues has llagado  
 A questo coraçõ, no le sanaste?*

**C**omo si dixera: Porq̃  
 pues le has herido ha-  
 ta llagarle de amor, no le sa-  
 nas, acabandole de matar  
 de amor? Pues erestu la cau-  
 sa de la llaga en enferme-  
 dad de amor, se tu la causa  
 de la salud en muerte de a-  
 mor; porque desta manera  
 el coraçon que està llagado  
 con el dolor de tu ausencia,  
 sanarà con el deleite, y glo-  
 ria de tu dulce presencia. Y  
 añade, diziendo:

*¿pues me le has robado,  
 Porque assi le dexaste?*

**R**obar, no es otra cosa,  
 que desapossessionar  
 del robo a su dueño, y apos-  
 sessionarse dello el roba-  
 dor. Esta querella pues, pro-  
 pone aqui el alma diziendo,  
 que pues el ha robado su co-  
 raçon, y facadole de su po-  
 der, y possession; que por-  
 que le ha dexado assi, sin po-  
 nerle de veras en la suya, to-  
 mandole para si, como haze  
 el robador el robo q̃ robò:  
 lo qual seria facandola, ya  
 desta vida, por effo el que  
 està enamorado, se dize te-

ner el coraçon robado; ò  
 arrobado de aquella quien  
 ama, porque le tiene fuera  
 de si puestas en la cosa ama-  
 da, y assi no tiene coraçon  
 para si, sino para aquello q̃  
 ama. De donde podra bien  
 conocer el alma, si ama à  
 Dios, ò no; porque si le a-  
 ma, no tendra coraçon para  
 si, sino para Dios, porque  
 quanto mas le tiene para si,  
 menos le tiene para Dios, y  
 veríeha, si el coraçon està  
 biẽ robado, en si trae ansias  
 por el Amado, como aqui  
 muestra el alma; la razon  
 es, porque el coraçõ no pue-  
 de estar en paz, ni sosiego  
 sin alguna possession: el  
 qual, quando està aficiona-  
 do, ya no tiene possession de  
 si, ni de otra alguna cosa, de  
 donde no le puede faltar fa-  
 tiga hasta que possèa lo que  
 ama, porque hasta entonces  
 està el valo vazio, que espe-  
 ra el lleno, y como el ham-  
 briento que apetece el man-  
 jar, y como el enfermo que  
 gime por la salud, y como el  
 que està colgado en el aire,  
 que no tiene en que estru-  
 ar; desta manera se siente  
 el coraçon enamorado, lo  
 qual

qual sintiendo el alma por experiencia, dize:

*Porque assi le dexaste?*

**E**S à saber vazio, hambriento, solo, llagado, y enfermo de amor, tulpenlo en él ayre.

*r no tomas el robo q̄ robaste?*

**C**Onuiene a saber, para hinchirle y hartarle, y acompañarle, y sanarle, dandole asiento y reposo cumplido en ti. No puede dexar de desear el enamorado la paga, y salario de su amor, por el qual sirue al Amado; porque de otra manera no teria amor, la qual paga, y salario no es otra cosa, ni la pueda querer, quando el amor es verdadero, sino mas amor, hasta llegar a estar en perfeccion de amor, el qual no se paga, sino de si mismo. Esta paga, y salario de amor dà bien a entender el Profeta Iob, diziendo: *Sicut ceruus desiderat umbram, et sicut mercenarius prestolatur finem operis sui, sic & egobabui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi: si dormiero dicam:*

*Quando confurgam, & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus, usq; ad tenebras?* assi como el ciervo desea la sombra, y de la manera que el mercenario espera el fin de su obra, assi yo tuue los meses vazios, y contaua las noches trabajosas y prolixas para mi. Si me acostare, dire: Quando llegará el dia en que me levantaré, y luego bolueré a esperar la tarde, y seré lleno de dolores, hasta las tinieblas? El alma, que anda estuando en amor de Dios, desea el cumplimiento, y perfeccion del amor, para tener alli cumplido refrigerio, assi como el ciervo fatigado del estio desea el refrigerio de la sombra: y como el mercenario espera el fin de su obra, espera el alma que ama el fin de la suya. Donde es de notar, q̄ no dixo Iob, q̄ esperaua el fin de su trabajo, sino el fin de su obra, porque del alma que ama, su obra es amar: y desta obra es el amar, espera ella el fin, que es la perfeccion, y cūplimiéro de amar a Dios; el qual hasta

que llegue, siempre està el alma de la figura que se pin- ta Iob en la dicha autori- dad, teniendo los dias, y me- ses vazios, y las noches tra- bajosas. En lo qual queda dado a entender, como el al- ma que ama a Dios, no ha de pretender otra cosa, ni esperarla del, sino la perfe- cion de le amar.

### CANCION X.

*Apaga mis enojos (zellos,  
Pues q̄ ninguno basta a desha  
Y veante mis ojos,  
Pues eres lumbre dellos,  
Y solo parati quiero tenellos.*

### DECLARACION.

**P**rosigue en la presen- te Cancion, pidiendo al Amado quiera ya poner termino a sus ansias y pe- nas, pues no ay otro que baste para hazerlo, sino so- lo el, y que sea de manera, que le puedan ver los ojos de su alma, pues solo el es la luz en que ellos miran, y ella no los quiere emplear en otra cosa, sino solo en el diziendo:

*Apaga mis enojos.*

**T**iene vna propiedad la concupiscencia del amor, que todo lo que no haze, y dize, y conuiene con aquello que ama la vo- luntad, la cansa, fatiga, y enoja, y la pone defabrida, no viendo cumplirse lo que ella quiere; y à esto, y a las fatigas que tiene por ver a Dios, llama aqui *eno- jos*; los quales ninguna co- sa basta para deshazerlos, sino la possession del Ama- do. Por lo qual dize, que los apague el con su presen- cia, refrigerandolos todos como haze el agua fresca al que està fatigado del ca- lor; que por esto vsa aqui deste vocablo, *Apaga*, pa- ra dar a entender, que ella està padeciendo con fuego de amor. (*bazellos.*)

*Pues q̄ ninguno basta a des-*  
**P**Ara mouer, y persuadir mas el alma a que cum- pla su peticion el Amado, dize, que pues otro ningun- no, sino el basta a satisfa- zer su necesidad, que apa- gue sus enojos. Dende es de notar, que entonces està Dios bien presto, para con- so-